

Estudios Urbano Regionales

Distribución Territorial de la Población 1964 - 2012: El Caso del Caribe Colombiano



Rubén Darío Godoy Gutiérrez

Rosana Garnica Berrocal

Montería Colombia

Estudios Urbano - Regionales

Distribución Territorial de la Población 1964 - 2012: El Caso del Caribe Colombiano

Rubén Darío Godoy Gutiérrez

Rosana Garnica Berrocal



Universidad de Córdoba
Departamento de Geografía y Medio Ambiente
Octubre - 2013

Estudios Urbano - Regionales

Distribución Territorial de la Población 1964 - 2012:

El Caso del Caribe Colombiano

Universidad de Córdoba

Rector (a)

Alba Manuela Durango Villadiego

Vicerrector Académico

Omar Pérez Sierra

Vicerrector Administrativo

Giovanni Argel Fuentes

Autores

Rosana Garnica Berrocal
Rubén Darío Godoy Gutiérrez

Corrección de Estilo

Juan Uribe Agamez

Diseño - Ilustración - Diagramación

Marco Delgado Jiménez

Elaboración de la Cartografía Temática

José Luis Torres Ospino

Impresión

Litografía Siglo XXI

La siguiente es una publicación del
Departamento de Geografía y Medio
Ambiente de la Universidad de Córdoba. El
libro es producto de una investigación
iniciada en el año 2007 en el *Programa de
Geografía y Medio Ambiente*.

ISBN: 978-958-9244-62-3

e-ISBN: 978-958-9244-63-0

Publicación: Octubre de 2013

Montería - Córdoba - Colombia

Dirección Elaboración: Departamento de Geografía y Medio Ambiente - Universidad de Córdoba
Web: www3.unicordoba.edu.co/es/geografia

Tabla de Contenido

PRÓLOGO.....	9
INTRODUCCIÓN.....	12
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	14
1. CAPÍTULO: MODELO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.1 TEMA, PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.2 MARCO CONCEPTUAL.....	17
1.3 MÉTODO Y METODOLOGÍA.....	19
2. CAPÍTULO: LA ACTUAL DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN EN EL MUNDO, PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI.....	21
3. CAPÍTULO: LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EN AMÉRICA LATINA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI.....	25
3.1 EL CASO DE COLOMBIA A FINALES DEL SIGLO XX Y A COMIENZOS DEL SIGLO XXI.....	32
4. CAPÍTULO: LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN EN EL CARIBE COLOMBIANO EN LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS.....	35
4.1 GEOGRAFÍA DE LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANO.....	36
4.2 DINÁMICA TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN DEL CARIBE COLOMBIANO EN LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS.....	39
4.3 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA, 1964 – 2012.....	48
4.3.1 Evolución demográfica del departamento de La Guajira a partir de 1964 - 2012.....	48
4.4 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL CESAR, 1964 – 2012.....	61
4.4.1 Evolución demográfica del departamento de Cesar a partir de 1964 - 2012.....	61
4.5 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA, 1964 – 2012.....	78
4.5.1 Evolución Demográfica del Departamento de Magdalena a partir de 1964 - 2012.....	78
4.6 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ATLÁNTICO, 1964 – 2012.....	91
4.6.1 Evolución demográfica del departamento de Atlántico a partir de 1964 - 2012.....	91
4.7 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR, 1964 – 2012.....	108
4.7.1 Evolución demográfica del departamento de Bolívar a partir de 1964 - 2012.....	108
4.8 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE SUCRE 1964 – 2012.....	130
4.8.1 Evolución demográfica del departamento de Sucre 1964 - 2012.....	130
4.9 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA 1964 – 2012.....	146
4.9.1 Evolución demográfica del departamento de Córdoba 1964 - 2012.....	146
4.10 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA Y CHOCÓ: ZONA DEL CARIBE 1964 – 2012.....	161
4.10.1 Evolución demográfica del departamento de Antioquia y Chocó: Zona del Caribe 1964 - 2012.....	162
CONCLUSIONES.....	170
REFERENCIAS.....	180

Índice de Tablas

	Pág
Tabla 1. América Latina: Evolución del Peso Relativo de la Población de las Divisiones Administrativas Metropolitanas o Principales Respecto de la Población Nacional, 1950 – 2000.....	29
Tabla 2. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de La Guajira.....	50
Tabla 3. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Cesar.....	62
Tabla 4. Creación de Municipios del Departamento de Cesar en el Período 1973-2005.....	67
Tabla 5. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Magdalena.....	81
Tabla 6. Creación de Municipios del Departamento de Magdalena en el Período 1964 – 2005.....	89
Tabla 7. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Atlántico.....	94
Tabla 8. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Bolívar.....	112
Tabla 9. Creación de Municipios del Departamento de Bolívar en el Período 1964 – 2012.....	126
Tabla 10. Creación de Municipios del Departamento de Sucre en el Período 1964 – 2012.....	133
Tabla 11. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Sucre.....	136
Tabla 12. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Córdoba.....	151
Tabla 13. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Antioquia: Zona del Caribe.....	163
Tabla 14. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Chocó: Zona del Caribe.....	163

Índice de Figuras

	Pág
Figura 1. Esquema Metodológico y Definición de Fases de la Investigación.....	20
Figura 2. Mapa de la Distribución Espacial de la Población Mundial, a Medios de 2011. Focos de Concentración y Vacíos Demográficos.....	22
Figura 3. Mapa América del Sur: Localidades de 20.000 y más Habitantes según Rangos de Tamaño Demográfico, 1950 y 2000.....	26
Figura 4. Mesoamérica: Localidades de 20.000 y más Habitantes Según Rangos de Tamaño Demográfico, 1950 y 2000.....	27
Figura 5. Mapa Físico Político de la Región Caribe Colombiano.....	37
Figura 6. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1964 -1973.....	40
Figura 7. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1973 – 1985.....	42
Figura 8. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1985-1993.....	44
Figura 9. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1993 – 2005.....	45
Figura 10. Evolución Demográfica del Departamento de La Guajira 1964 – 2005.....	49
Figura 11. Mapa de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de La Guajira.....	51
Figura 12. Etnia Wayúu Población indígena más Representativa de La Guajira y el Comercio Ilegal como Expresión Histórica de su Economía.....	52
Figura 13. Mapa de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de La Guajira.....	53
Figura 14. Mapa de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de La Guajira.....	55
Figura 15. Mapa de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de La Guajira.....	57
Figura 16. La Población Indígena Wayúu representa el Patrimonio Cultural Intangible de La Guajira.....	58
Figura 17. Riohacha Municipio Prestador de Servicios Administrativos y Turísticos teniendo como Potencial el Litoral.....	59
Figura 18. Evolución Demográfica del Departamento de Cesar 1964-2005.....	62
Figura 19. Mapa de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de Cesar.....	64
Figura 20. Valledupar como Capital asume su Papel preparando su Infraestructura y Servicios ante el Acelerado Crecimiento Poblacional.....	65
Figura 21. Actividad Económica del Cesar y Elementos del Patrimonio Arquitectónico y Cultural.....	65
Figura 22. El Transporte Fluvial , Férreo y Terrestre como Estructuradores de los Procesos de Ocupación en la Región Caribe.....	66
Figura 23. Mapa de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Cesar.....	68
Figura 24. El Cultivo de Palma de Aceite, la Minería Carbonífera y la Ganadería como Sectores Económicos de Gran Importancia en el Ámbito Nacional y Regional.....	70
Figura 25. Mapa de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de Cesar.....	71
Figura 26. El Río Guatapurí como Escenario del Turismo Local y Regional y los Monumentos como Expresión de la Cultura Vallenata.....	74
Figura 27. Mapa de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Cesar.....	75
Figura 28. Las Actividades Agrícolas y Agroindustriales en el Departamento de Cesar.....	76
Figura 29. Evolución Demográfica del Departamento de Magdalena 1964 – 2005.....	80

Figura 30. El Rodadero y Taganga, Sitios Turísticos de Santa Marta por sus Atractivos Naturales y Artificiales.....	80
Figura 31. Mapa de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de Magdalena.....	82
Figura 32. Mapa de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Magdalena.....	84
Figura 33. El Turismo, el Puerto y los Servicios como Nuevos Sectores Dinamizadores de la Economía del Departamento de Magdalena.....	85
Figura 34. Mapa de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de Magdalena.....	86
Figura 35. Mapa de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Magdalena.....	87
Figura 36. Patrimonio Cultural, Arquitectónico, Histórico y Natural de Santa Marta como Atractivo Turístico.....	88
Figura 37. Evolución Demográfica 1964 -2005 del Departamento de Atlántico.....	93
Figura 38. Mapa de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de Atlántico	96
Figura 39. Mapa de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Atlántico.....	98
Figura 40. La Infraestructura aérea e Industrial en el desarrollo Económico del Departamento de Atlántico.....	100
Figura 41. Mapa de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de Atlántico.....	101
Figura 42. Mapa de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Atlántico.....	102
Figura 43. Barranquilla la Metrópolis Regional que se Convierte en la Principal Ciudad del Caribe Colombiano.....	104
Figura 44. Barranquilla Ciudad Puerto Fluvial, Industrial y Comercial de Alcance Nacional e Internacional.....	105
Figura 45. Recursos físicos y naturales de Puerto Colombia: Municipio que forma parte del área metropolitana de Barranquilla.....	106
Figura 46. Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Bolívar.....	111
Figura 47. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Bolívar.....	113
Figura 48. Río Magdalena el Eje Estructurante del Desarrollo a Nivel Nacional y Regional de Bolívar en los Municipios Ribereños (Magangué).....	115
Figura 49. La Pérdida del Espejo de Agua de los Humedales en Época de Verano. El Caso de Magangué.....	116
Figura 50. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1973 - 1985 en el Departamento de Bolívar.....	118
Figura 51. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1985 - 1993 en el Departamento de Bolívar.....	120
Figura 52. Cartagena la Segunda Ciudad más Importante del Caribe Colombiano debido a su Dinamismo Turístico, Portuario, Industrial e Inmobiliario.....	123
Figura 53. Magangué el Segundo Municipio más Importante del Departamento de Bolívar, Epicentro de la Depresión Momposina y La Mojana Bolivarense.....	124
Figura 54. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Bolívar.....	127
Figura 55. Las Zonas Bajas de la isla de Mompox un Territorio Significativo en Comparación con las Tierras Planas.....	128
Figura 56. Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Sucre.....	132
Figura 57. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Sucre.....	135
Figura 58. Mapas de Tasas de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Sucre.....	138
Figura 59. Sincelejo un Centro Subregional y Nodo de Integración de la Costa Caribe. Coveñas Municipio Costero Prestador de Servicios Turísticos.....	139
Figura 60. Mapas de Tasas de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de Sucre.....	140
Figura 61. Mapas Tasas de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Sucre.....	141
Figura 62. Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Córdoba.....	150
Figura 63. Los Cultivos de Algodón y Arroz como Elementos Dinamizadores de la Economía del Departamento de Córdoba.....	152

Figura 64. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de Córdoba.....	153
Figura 65. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Córdoba.....	155
Figura 66. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1985 – 1993 del Departamento de Córdoba.....	157
Figura 67. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1993 – 2005 del Departamento de Córdoba.....	159
Figura 68. El Medio y Bajo Sinú con su Oferta Natural y de Infraestructuras para el Desarrollo Regional de Córdoba.....	160
Figura 69. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 1973 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe.....	164
Figura 70. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1973 – 1985 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe.....	165
Figura 71. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1985– 1993 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe.....	166
Figura 72. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1993– 2005 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe.....	167

PRÓLOGO

América Latina y el Caribe es la región en desarrollo con mayor urbanización del mundo. A comienzos del nuevo milenio, tres de cada cuatro habitantes de la región viven en áreas urbanas y más de la mitad de la población lo hace en grandes urbes cuya población es superior a un millón de habitantes trayendo como consecuencia que el futuro crecimiento económico se produzca en un porcentaje significativo, alrededor del 80% (Banco Iberoamericano de Desarrollo, 2005).

Así, el crecimiento económico y la concentración de población en las ciudades ha generado altos niveles de progreso, las economías de los países más urbanizados han crecido a ritmos acelerados en comparación con la de menor urbanización, esto debido a la productividad y competitividad de las empresas, la mano de obra, la innovación, ciencia y tecnología de las mismas, destacándose ante las zonas rurales, las cuales se encuentran rezagadas con poco o nulo aprovechamiento de las oportunidades de la apertura económica y comercial para orientar las actividades productivas en un esquema competitivo de mercados alcanzables, bajo una estrategia y modelo de desarrollo territorial rural. En este sentido, los procesos de cambio social, económico y cultural que ha experimentado América Latina y el Caribe en el curso de los últimos 60 años, han producido notables transformaciones demográficas y de urbanización, que hasta mediados del siglo pasado habían prevalecido.

En esta región la población se ha localizado cerca de la costa, ya que para la década de 1950, los centros urbanos más grandes estaban situados en la franja costera y solo algunas en las áreas interiores, contando con una población mayor a 20.000 habitantes. Por ello, con el transcurrir de los años ésta se ha ido ubicando además en áreas más centrales y distintas del litoral como sucede con Brasil, por ejemplo, que registran gran número de ciudades situadas en espacios que en 1950 eran vacíos demográficos (Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL, 2009).

Aunado a lo anterior, en América Latina y el Caribe existen urbes de mayor tamaño consolidadas en las zonas litorales como: Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo, Lima, La Habana, Puerto Príncipe y Santo Domingo, entre otras. De las cuales las tres primeras son consideradas megaciudades con 12,6 millones, 10,6 millones y 17,5 millones, respectivamente; y las tres restantes son ciudades capitales, portuarias y con gran cantidad de población.

Los procesos de colonización y avance de la frontera agrícola, entre otros aspectos han incidido en la generación de cambios notables en el poblamiento de la región de América Latina y el Caribe, en los cuales es claro que para 1950, las zonas más densamente pobladas eran las cercanas a la costa, mientras que en el año 2000 el número de habitantes de los antiguos espacios desocupados supera al de hace 50 años atrás. Al respecto en ese año existían 50 ciudades con un tamaño de 1.000.000 habitantes (siete veces más que en 1950 y el doble del número que había en 1975), estando entre las más grandes del mundo, las megaciudades de São Paulo, Ciudad de México (Distrito Federal), Buenos Aires y Río de Janeiro (franja de poblamiento que va desde el Nordeste brasileño hasta Buenos Aires). Entretanto, otras ciudades como Bogotá, Lima y Santiago de Chile tienen poblaciones superiores a los 5 millones.

Visto esto, entre 1950 y el 2000, seis países alcanzaron un grado medio de urbanización, entre los cuales se tienen a Colombia, México y Perú, Estados cuyo comportamiento es similar ya que para el último

año en mención, todos registraron un porcentaje de población urbana de 75% aproximado, y tasas de crecimiento del 3% en Colombia y Perú y del 3,8% en el país restante.

En esta realidad empiezan a adquirir relevancia nuevas tendencias demográficas y redistributivas, entre las cuales cabe mencionar la desconcentración hacia áreas no metropolitanas y el crecimiento de áreas intermedias (entre 100.000 y 1.000.000 de habitantes) que en las últimas décadas han venido mostrando un dinamismo demográfico y económico notable. Para el caso del Caribe colombiano estos centros urbanos son: Montería, Sincelejo, Corozal, Magangué, Santa Marta, Ciénaga, Sabananalarga, Malambo, Maicao, Uribia, Turbo, Apartadó, exceptuando a Soledad y Cartagena (ciudades que superan los 500.000 habitantes en comparación con el resto que concentran entre 100.000 y 500.000 habitantes), entre otras. La población total de la región Caribe colombiano es de 9.528.616 habitantes y corresponde al 22% del porcentaje a nivel nacional.

Asimismo, estas tendencias obligan también a replantear las políticas públicas destinadas a potenciar y/o regular el desarrollo territorial sostenible con el propósito de garantizar una distribución con equidad de los beneficios del desarrollo.

Pese a las transformaciones urbanas y demográficas que han tenido los países de la región de América Latina y el Caribe, en las últimas cinco décadas, con sociedades complejas que en muchos casos no responden a patrones clásicos de hogar, familia, o de pautas de comportamiento simplistas, que son deducibles a partir del sexo, la edad, entre otros. La Geografía de la Población debe replantear la perspectiva de los estudios a nuevos sujetos demográficos, individuos u hogares, en contextos modificables tanto en su estructura económica como social y política. Esta subdisciplina geográfica debe tener en cuenta la relación entre territorio e individuo, así como su articulación en el espacio, sin limitarse solamente al manejo y estudio de sujetos demográficos tradicionales.

De este modo, ese conjunto de cambios no pueden dejar de tener su traducción en los textos de Geografía de la Población como el que ahora se presenta, muy distinto por esa misma razón respecto a la escasez de obras publicadas anteriormente en el Caribe colombiano sobre este tópico.

La presente publicación busca contribuir a superar esta deficiencia en el campo de la Geografía de la Población. La atención se centra en la descripción de la distribución territorial de la población desde una perspectiva regional (Caribe colombiano), teniendo en cuenta en cada caso las particularidades departamentales asociadas tanto con la distribución espacial de la población como con los atractivos económicos, sociales, culturales y políticos.

Hechas las consideraciones anteriores, se busca desarrollar estudios bajo la perspectiva de relacionar el territorio y el individuo y su articulación con el espacio, dada la existencia nula de textos escritos por geógrafos y los escasos de carácter general publicados, que reflejan inercia temática a favor de los patrones clásicos o relacionado de manera exclusiva con composición de la población, y en general con las variaciones territoriales en los fenómenos sociodemográficos (movilidad, mortalidad, migraciones, fecundidad, etc.); a la vez que las fuentes de información de este estudio utilizadas para la obtención de los datos fueron los censos de población de los años 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005, único instrumento de recolección de información que ofrece la cobertura total de la región Caribe colombiano; y el trabajo de campo en el cual se realizaron entrevistas no estructuradas a diferentes personas que habitan y conocen el territorio.

Más allá de la importante información reunida en estas páginas, el libro propone una renovación en el contenido y la estructura que caracterizan la enseñanza de la Geografía de la Población en nuestro país, con los objetivos de acercarla a las cuestiones relacionadas con la distribución territorial de la población, así como hacer énfasis en el conocimiento generado a partir del acopio de información y explotación de las fuentes censales debido a que se han sistematizado los antecedentes más básicos sobre los emplazamientos de la población regional y se han individualizado a las localidades con población mayor a 10.000 habitantes en algún período intercensal desde 1964 hasta el año 2005 (último censo nacional).

En buena hora, los autores y la Universidad de Córdoba, han logrado aunar esfuerzos para realizar esta publicación, que sin lugar a dudas, motivará a renovar los conocimientos y enfrentar la ignorancia de los geógrafos, economistas, sociólogos, demógrafos, licenciados en Ciencias Sociales y demás saberes disciplinares, así como de las administraciones a nivel nacional, regional, departamental y local, las cuales son tomadoras de decisiones trascendentales en nuestros territorios.

Rubén Darío Godoy Gutiérrez

Rosana Garnica Berrocal

INTRODUCCIÓN

La Universidad de Córdoba comprometida con el desarrollo regional presenta los rasgos más importantes de la distribución territorial de la población y su relación con la distribución espacial en la región Caribe colombiano durante 1964 - 2005. Se revisan los principales patrones de localización en el territorio, las características generales de la región, la localización y la distribución de la población; además, se describe e interpreta la evolución demográfica a partir de la aplicación del indicador de tasa de crecimiento anual durante los periodos intercensales (1964-1973, 1973-1985, 1985 - 1993 y 1993 - 2005), en los departamentos y municipios de la región.

De esta forma, la presente investigación busca contribuir con la generación y divulgación de conocimiento sobre la distribución territorial de la población desde el ámbito de la Geografía de la Población con una perspectiva territorial, debido a la inexistencia de estudios de este tipo. De tal manera, que sirva para reorientar políticas públicas que garanticen una distribución equitativa de los beneficios del desarrollo, dadas las brechas y los desequilibrios territoriales que existen en los diferentes departamentos, centros urbanos y áreas rurales, que cada vez se alejan unas de otras, en cuanto al acceso a las oportunidades con equidad territorial.

En este contexto, en cumplimiento de sus políticas, la Universidad de Córdoba se ha comprometido con la producción textual que evidencia un escrito en torno al estudio de la población con enfoque territorial en el Caribe colombiano, de modo que servirá de base para evaluar los modelos de desarrollo propuestos y seguidos en el país, las regiones, los departamentos y los municipios, lo que se constituye en uno de los elementos que fundamentarán la formulación de las políticas públicas.

Esta investigación fue iniciada en el año 2007 con la medición e interpretación de las tasas de crecimiento intercensal de los últimos cinco censos realizados en el país, arrojando datos de áreas con crecimiento y decrecimiento, que pudieron ser contrastadas en el trabajo de campo hacia los diferentes municipios de la región Caribe, donde fueron entrevistadas personas con mayor grado de conocimiento acerca de los mismos. El presente documento está constituido por tres capítulos, en los cuales se recogen y describen los resultados obtenidos para realizar un estudio de distribución territorial de la población aplicado en este caso a la región del Caribe colombiano. Este tipo de estudios es aplicable a distintos ámbitos territoriales según sea el marco espacial a estudiar, como: el mundo, la nación, los departamentos, las regiones y los municipios.

El Capítulo 1, corresponde al modelo y diseño de la investigación, teniendo en cuenta el tema, el problema, los objetivos y los conceptos utilizados en la investigación (población, territorio, dinámica demográfica, dinámica poblacional, la distribución territorial y espacial de la población); así como el método y la metodología empleada.

El Capítulo 2, hace alusión a la actual distribución territorial de la población en el mundo, primera década del siglo XXI que incluye la identificación de los focos de concentración y vacíos demográficos

existentes en el mundo, reflejando el reparto heterogéneo de la población en el ámbito mundial y los factores asociados al mismo.

El Capítulo 3, se refiere a la distribución espacial de la población en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX y a principios del siglo XXI, destacando unas áreas con mayor crecimiento demográfico con respecto a otras, evidenciándose franjas de poblamiento.

El Capítulo 4, trata acerca de la distribución territorial de población en la región Caribe, colombiano, abordando las generalidades del Caribe colombiano y el análisis poblacional de cada uno de los departamentos que conforman la región: La Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba, Antioquia y Chocó (Caribe), durante los períodos intercensales, desde el año 1964 hasta el 2005. Además, de recurrir a fuentes de información secundaria que registran datos hasta el año 2012.

SIGLAS y ABREVIATURAS

ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
BID	Banco Iberoamericano de Desarrollo
CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DAM	Divisiones Administrativas Mayores
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DIAN	Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales
DEPUALC	División de Población de la CEPAL
DNP	Departamento Nacional de Planeación
ESAP	Escuela Superior de Administración Pública
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Liberal Revolucionario
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IDEA	Informing Decisionmakers to Act
ICT	Instituto de Crédito Territorial
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
INCORA	Instituto Colombiano para la Reforma Agraria
INDEPAZ	Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz
MAVDT	Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas

ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interno Bruto
PRB	Reference Population Boreau
SNSM	Sierra Nevada de Santa Marta
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
USAID	Del pueblo de los Estados Unidos de América

1. CAPÍTULO: MODELO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El modelo de la investigación presente, muestra la estructura de la investigación temática y empírica basada en los diseños bibliográficos (revisión de documentos) y de campo (recolección de información directa de la realidad).

1.1 TEMA, PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El tema de esta investigación es la distribución territorial de la población (1964 - 2005), la cual trata sobre los hechos y fenómenos que interrelacionan a la población con el espacio, el medio ambiente y con los procesos sociales en un tiempo determinado.

El problema investigado está referido al conocimiento de las regularidades espaciales y territoriales que genera la población del Caribe colombiano en el territorio como respuesta a cambios económicos, sociales, culturales y políticos. En este sentido, se evidencia en la región Caribe la tendencia actual de urbanización al igual que en el resto del mundo, donde cada vez la concentración de la población se presenta en mayor proporción en las áreas urbanas, correspondientes a las principales ciudades localizadas en la franja litoral (con el 96% de tasa de urbanización), cuya industria, comercio y servicios (puertos y turismo) generan las mayores expectativas laborales y de calidad de vida para la población, pero al mismo tiempo, producen fuertes presiones en los factores tangibles e intangibles del territorio (recursos naturales, humanos, financieros) que traen consigo el aumento de las necesidades en vivienda, salud, empleo y educación, entre otros.

En la región Caribe existen focos de concentración demográfico como la zona litoral, que en contraste con otros territorios de la región, registran vacíos de población presentando paulatinamente pérdida de la misma por varios factores como estar aislados de la capital, la alta fragmentación territorial, la riqueza ambiental, la baja conectividad y el gran deterioro de los recursos naturales (inundaciones y desecación de humedales) y la pérdida de biodiversidad.

Por lo anterior se busca dar respuesta a la siguiente pregunta ¿Cuáles son las regularidades espaciales y territoriales que ha generado la población del Caribe colombiano en el territorio como respuesta a los cambios económicos, sociales, culturales y políticos que ha experimentado durante el período 1964 - 2012?



1.2 MARCO CONCEPTUAL

Los conceptos más importantes empleados en esta investigación son: población, territorio, dinámica demográfica, dinámica poblacional, evolución demográfica y distribución territorial de la población. En primera instancia, el concepto de población es abordado haciendo énfasis en las relaciones entre los seres humanos y entre éstos y su hábitat. La población se encuentra definida como:

(...) un conjunto orgánico de sujetos que interactúan entre sí y con el territorio para su reproducción biológica y social. El concepto de población humana, se refiere a un conjunto de sujetos vivos, cuya actividad necesariamente crea y recrea permanentemente el territorio en función de sus necesidades biológicas, socio-culturales y políticas y, de manera determinante, en función de la organización para la apropiación, producción y consumo de bienes materiales y no materiales (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT, Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA & Universidad Externado de Colombia, n.d, p.22).

Asimismo, la población humana asentada en un territorio tiene características que determinan su dinámica demográfica particular, las cuales son transformadas de manera constante en el tiempo. La población y su dinámica se constituyen en el eje articulador de los procesos de planeación.

En este sentido, en Colombia, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA (2012), han iniciado de manera reciente la elaboración de una serie Guías para la gestión pública territorial, con el propósito de brindar elementos y orientaciones conceptuales, técnicas, metodológicas y normativas para contribuir al fortalecimiento de los procesos democráticos de desarrollo integral y gestión de lo público de las entidades territoriales del país. La comprensión del concepto de desarrollo integral incluye los elementos que lo constituyen: el territorio y las dimensiones del desarrollo (poblacional, económica, ambiente construido, ambiente natural, político-administrativa y socio-cultural).

Estos autores aseveran que el territorio es un concepto que trasciende al del espacio geográfico natural debido a que es entendido como el resultado dinámico y complejo de la unión, articulación entre la dinámica de la naturaleza y la dinámica de la población que forma parte de la misma. Es decir, que en el territorio hacen presencia los elementos de la base físico-geográfica de las actividades humanas; y la interacción entre esta producción y la base física, espacial y ambiental para la producción y reproducción del grupo social.

Otros conceptos importantes para el desarrollo de la investigación y que tienen relación directa con el de población y territorio son los de dinámica demográfica, dinámica poblacional y evolución demográfica. Estos conceptos surgen de los dos conceptos analizados inicialmente; aquí se desarrolla primero el concepto de dinámica demográfica, el cual es entendido como la dinámica biológica de sobrevivencia y



reproducción, de tal modo, que la población humana comparte con las demás especies vivas, procesos de su organización biológica. Esta dinámica hace alusión a movimiento, cambio y transformación de una población, que son evidenciados en ciclos de expansión, contracción, detenimiento en el tiempo, o agotamiento (en el caso de que la población deje de existir); bajo esta óptica organismos como el Ministerio de Vivienda, Ambiente y Desarrollo Territorial (MAVDT), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Universidad Externado de Colombia (2004, pp.9-10), plantean lo siguiente:

Seis procesos básicos [aquí denominados componentes] configuran la dinámica demográfica: Dos procesos son de índole biológica: la natalidad, (incluyendo allí la fecundidad y reproducción) y la mortalidad. Ambos determinan el tamaño y crecimiento de la población. Mientras el primero agrega individuos año tras año al volumen de población, el segundo resta individuos. Al saldo que resulta, se le denomina crecimiento natural o vegetativo de la población y puede ser positivo o negativo según que los nacimientos superen a los decesos o no.

Dos procesos más de índole social: La inmigración y la emigración (incluyendo allí otras formas de movilidad espacial) determinan también el tamaño y crecimiento (o decrecimiento) de la población y contrarrestan o refuerzan las tendencias del crecimiento vegetativo. De la interacción entre el crecimiento natural (vegetativo) y el crecimiento migratorio resulta el crecimiento (o decrecimiento) total de la población, su tamaño, su estructura por sexo y edad, y su distribución sobre el territorio.

Con el análisis del comportamiento de estos factores, las administraciones locales podrán determinar el balance demográfico del municipio, lo cual quiere decir, si está ganando o perdiendo población, debido al crecimiento vegetativo o debido a la migración. Podrían saber sobre el aumento, disminución y/o estabilidad del tamaño poblacional y, ante todo, si esta dinámica demográfica se corresponde con los objetivos del desarrollo y con el modelo de ocupación del territorio deseado, tal como lo plantea el MAVDT, el UNFPA y la Universidad Externado de Colombia (n.d).

En este orden de ideas, se plantea como concepto la dinámica demográfica, la cual hace parte de la dinámica poblacional sin agotarla, debido a que permite explicar la influencia de los factores sociales, económicos o ambientales en la misma. Es así como, la dinámica poblacional es definida por el MAVDT, el UNFPA y la Universidad Externado de Colombia (2004, pp.11-12) como:

El conjunto de relaciones entre la dinámica demográfica y otros factores de las dinámicas ambientales, sociales y económicas, que afectan o modifican directa y significativamente la dinámica demográfica, bien sea en su tamaño y crecimiento, su distribución espacial, estructura y composición (edad y sexo), sus patrones de reproducción (natalidad, fecundidad y mortalidad, o su movilidad sobre el territorio (migraciones y otras formas de movilidad).

Tanto la natalidad como la mortalidad pueden cambiar al producirse cambios, por ejemplo, en la edad a la que se realiza la unión conyugal, o en los conocimientos y prácticas anticonceptivas, o en las creencias sobre el cuidado prenatal, o acerca del aborto. Igualmente, la mortalidad es transformada de



acuerdo a las prácticas de cuidado personal, las pautas de violencia o convivencia, el consumo de alcoholes, entre otros.

Es sabido que estos factores varían de una sociedad a otra y están arraigados en su cultura. La legislación y demás sistemas de control, también pueden afectar de manera directa la dinámica demográfica. El ambiente natural y/o construido en muchas ocasiones incide en los cambios demográficos, inundaciones o pérdida de la base alimentaria afectando la mortalidad y obligando a la población a desplazarse hacia otros territorios.

Cabe hacer distinciones entre la dinámica demográfica y la dinámica poblacional, a partir de que la primera analiza los factores demográficos que ofrece la descripción estadística de una población; mientras, que la segunda permite entender ¿por qué una población es así?, o ¿cómo llegó a tener las características que el análisis demográfico ha establecido? El análisis poblacional incluye la evolución demográfica, la cual se entiende como el comportamiento de la población relacionado con el crecimiento demográfico en uno o varios periodos explicados por factores de tipo físico, social, económico, político y cultural (Godoy y Garnica, 2012). Estos análisis resultan complementarios y necesarios.

Por su parte, la evolución demográfica, hace referencia a los ritmos de crecimiento que experimenta la población, observándose periodos de disminución y aumento más o menos rápidos, que han variado, asimismo, de unos espacios a otros, como lo determinan Abellán, Fernández, Rodríguez & Rojo (1991). El crecimiento demográfico estará determinado por los cambios económicos, mejoras en las condiciones de vida surgidas, avance tecnológico, crecimiento agrícola, industrial, financiero y de servicios (educativos, salud, transporte, turísticos), en muchos países en desarrollo.

1.3 MÉTODO Y METODOLOGÍA

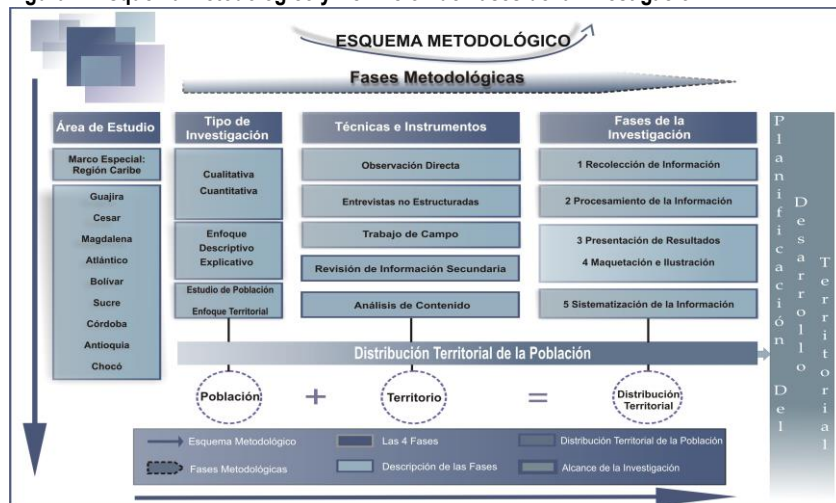
El método de la presente investigación es el inductivo, en la medida en que parte de una realidad particular, la de la región Caribe colombiano y los departamentos que la conforman. El enfoque de la investigación es cualitativa y el tipo descriptiva debido a que emplea datos cualitativos sobre los rasgos de la distribución territorial de la población y su relación con la distribución espacial teniendo en cuenta las características geográficas: físico-naturales, artificiales, socioeconómicas, culturales y políticas. A su vez, describe la evolución demográfica e interpreta las tasas de crecimiento anual en los periodos intercensales (1964-1973, 1973-1985, 1985-1993 y 1993-2005) en los departamentos y municipios de la región del Caribe colombiano. En este sentido, la unidad de análisis es el departamento y el municipio. La variable dependiente es la distribución territorial de la población y las variables independientes son: El territorio y el crecimiento demográfico. Éstas se operacionalizan mediante la descripción de los atributos tangibles del territorio y las tasas de crecimiento anual intercensal, como se menciona anteriormente. A partir de la hipótesis de que la distribución territorial de la población se debe a la existencia y explotación de recursos naturales y artificiales del territorio, que resultan atractivos para la población, y al crecimiento demográfico de



varios períodos explicados por factores de tipo físico, social, económico, político y cultural. Las etapas desarrolladas han sido: i) Recolección de información primaria mediante el diseño de campo cualitativo, la técnica de la entrevista no estructurada a personas conocedoras de la región, tales como: historiadores (Ramón Viña y Julio Caldera, en Magangué; Miguel Enrique Taborda, en Mompox; Simón Martínez, en Valledupar y Pueblo Bello), abogado (Orlando Esau Vidal Joido, en Riohacha), periodista (Benito José Arrieta, en Guamal), ganadero (Eugenio Pacheco Cañareta, en Pijiño), docentes (Alberto Celedón Molinares, en Riohacha; Hilda Medina, en Chimichagua; Miguel Camaño, en el Banco; Numas Armando Gil, en Barranquilla y Montes de María), entre otros.

También, se hace uso para la recolección de información primaria de la técnica de la observación no estructurada sobre aspectos físico-naturales, sociales, culturales y económicos y de información secundaria a través del diseño bibliográfico, haciendo análisis de documentos del Banco de la República 1996, 1999; Atlas Básico de Colombia Tomo II, del DANE en los Censos 1964-1973-1985-1993-2005, Gobernación de Antioquia, Banco Mundial 2003, 2004; Alcaldía de Medellín 2011, Abello y Giaimo 2000, Aguilera 2002, Cámara de Comercio, 2005, entre otros) ii) Procesamiento de la información mediante la selección, organización y filtro de la misma, el cálculo de la tasa de crecimiento anual intercensal (1964-1973, 1973-1985, 1985-1993, 1993-2005), la elaboración de la cartografía temática en el Software ArcGis, tablas y figuras (gráficas) y el análisis documental iii) Presentación de resultados, a través del cual se interpreta la información procesada con base en el desarrollo de los objetivos propuestos iv) Maquetación e ilustración en la cual se da orden conceptual, teórico, bibliográfico y jerarquía a las diferentes partes del documento v) Sistematización de la información que permite mostrar los resultados como producto investigativo en esta publicación (Figura 1).

Figura 1. Esquema Metodológico y Definición de Fases de la Investigación



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

2. CAPÍTULO: LA ACTUAL DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN EN EL MUNDO, PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

El reparto de la población mundial en la superficie terrestre es bastante desigual. Esto se refleja en la existencia de focos de concentración (aglomeraciones urbanas, en algunos casos) y vacíos demográficos (áreas despobladas).

El total poblacional a mediados del 2011 era de 6.987 millones de habitantes, de los cuales se encontraban repartidos 1.242 millones en los países más desarrollados y en desarrollo, 5.745 millones (sin excluir a China); al hacer la excepción en este último grupo de países, tendríamos 4.400 millones de personas, según datos del Cuadro de la Población Mundial 2011 (Population Reference Bureau PRB, Informing Decisionmakers to Act IDEA & USAID del pueblo de los Estados Unidos de América, 2011).

Cabe destacar la oposición entre los países desarrollados (Europa, América del Norte, Australia, Japón y algún caso más) que sólo concentran algo menos del 25% de los habitantes del planeta, y los subdesarrollados, con el 75% restante. Por continentes, las desigualdades resultan ser muy grandes. Asia alberga el 60,34% de la población total del mundo, frente al 15,04% de África, el 13,48% de las Américas, casi el 11% de Europa y el 0,52 de Oceanía.

Los ocho focos de concentración a mediados del año 2011 son:

- En el primer foco se encuentra Asia Meridional Central, con casi el 26% de los efectivos del mundo, con 1.795 millones de habitantes, alberga las tres cuartas parte del total poblacional. En esta zona se localizan tres de los países con mayor población, la India (1.241,3 millones, ocupando el segundo lugar), Pakistán (176,9 millones, el sexto en población a nivel mundial) y Bangladesh (150,7 millones, en el puesto octavo).
- En el segundo foco se tiene Asia Oriental, que concentra un poco más de la cuarta parte de la población mundial, 1.581 millones de habitantes (4,42% del total del mundo), destacándose dos de los países más poblados del mundo, como son China, con 1.345,9 millones (ocupa el primer lugar) y Japón, con 128,1 millones (el décimo del mundo en población). En Japón se encuentran constituidas varias áreas metropolitanas: Tokio, Yokohama, Nagoya, Osaka y Kobe, conformando la concentración de potencial económico y tecnológico de los más importantes del mundo (Figura 2).



Figura 2. Mapa de la Distribución Espacial de la Población Mundial a Medios de 2011. Focos de Concentración y Vacíos Demográficos



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba



- En el tercer foco se presenta El Sudeste Asiático, con el 8,6 % de la población global, que representa los 602 millones de habitantes. Aquí se localizan como países Indonesia, el cuarto más poblado de la superficie terrestre, con 238,2 millones y Filipinas, con 95,7 millones.
- En el cuarto foco se identifica a África Subsahariana, con la concentración de 883 millones de efectivos (12,6% del total mundial), casi la octava parte del total poblacional de la superficie terrestre. Aquí se localizan los países con mayor población en el continente africano: Nigeria, con 162,3 millones; Etiopía, con 87,1 millones y Sudafrica con 50,5 millones. Esto indica, que sólo un país sobrepasa los 100 millones de habitantes, y dos, los 50 millones, si se contrastan con Europa más adelante.
- En el quinto foco se reconoce a África Septentrional, con 213 millones de habitantes, representando, sólo el 3,04%, bastante distante de los datos registrados en África Subsahariana. En este foco, solo se destaca Egipto con 82,6 millones de habitantes.
- En el sexto foco se identifica Europa, que en su conjunto reúne un poco más del 10% de los efectivos (740 millones). Ningún país supera los 100 millones de habitantes, como ocurre en Asia, y sólo cinco pasan de 50 millones: en Europa Occidental, se concentran 190 millones de habitantes (2,72% del total en el mundo), sobresaliendo Alemania con 81,8 millones y Francia con 63,3 millones.

En Europa Oriental, se encuentran 295 millones (4,22% millones), de los cuales 142,8 millones corresponden a Rusia, el noveno país en tamaño poblacional y el primero en extensión territorial. También, se asientan en Europa Meridional, 155 millones personas, que representan el 2,22%, abarcando a Italia, el cual registra 60,8 millones; y en Europa Septentrional, se encuentran 100 millones de habitantes, llamando la atención el Reino Unido con 62,7 millones de habitantes (área megalopolitana de Londres-Leeds, que incluye a las ciudades de Birmingham, Liverpool, Manchester, Bradford, entre las más relevantes).

- En el séptimo foco se reconoce al sector nororiental y oeste de América del Norte, el cual concentra 346 millones de efectivos (4,95% del total en el mundo), abarca la fachada atlántica de los Estados Unidos y el sector de los Grandes Lagos en Canadá. Se localizan aglomeraciones urbanas (megalópolis) de Boswash, que se extiende desde Boston hasta Washington (incluye varias áreas metropolitanas como Boston, Nueva York, Filadelfia, Baltimore y Washington); Chipitts, desarrollada entre Chicago y Pittsburg, abarcando las ciudades de Cleveland y Detroit. Es uno de los distritos industriales más importantes de los Estados Unidos; y, la megalópolis de Sansan, localizada entre San Francisco y San Diego (costa oeste, en ésta se destaca la ciudad de Los Ángeles).
- El octavo foco se establece en América Latina, con 596 millones de personas, que representan el 8,53% de la población total mundial. En este foco se destacan dos países con más de 100 millones, como son Brasil, con 196,7 millones, ocupando la quinta posición en mayor tamaño poblacional del total de América del Sur (396 millones); y México, con 114,8 millones de habitantes, de 158 millones en total, que registra América Central.
- Los tres grandes vacíos demográficos coinciden con:



Las zonas frías de los hemisferios norte y sur (superando los 65°), el círculo polar Ártico, cercano al polo norte. Incluye a Escandinavia, parte de Asia, Europa y América del Norte, con algunas poblaciones residuales, de pequeños grupos, tales como: Tromso (Noruega), Norilsk (Rusia), Sisimut (Groenlandia), Barrow (Estados Unidos), Rovaniemi (Finlandia), Oulu y Grimsey (Islandia), Iqaluit (Canadá), entre otros. Además, el círculo polar Antártico, cercano al polo sur, presenta un vacío mayor en la Antártida, no existen grupos poblacionales permanentemente, como sucede con Australia, Argentina y Chile, en su zona austral.

Las tierras secas son el hogar de uno de cada tres habitantes en el mundo (2.100 millones de personas, el 90% en países en desarrollo) y 1.000 millones han visto amenazadas la subsistencia, producto de la desertización de la tierra. En la actualidad estas tierras suman más del 40% de la superficie del Planeta, sustentando un tercio de las cosechas y 50% del ganado, según el artículo del periódico en línea el Universo de Guayaquil (Ecuador), titulado ONU lanza década contra la desertificación (Lunes, 10 de Agosto de 2010). En el mundo existen los desiertos del Sahara, El Teneré, El Danakil, Namib, en África, con población nula y/o poca; y biodiversidad propia de los ecosistemas secos, zonas áridas (dunas, acacias, antílopes, camellos, entre otros), en España, se encuentran los desiertos Bardenas Reales (más grande de Europa), Tabernas, Los Monegros, etc, albergando en las ramblas diversidad de mamíferos: liebres, conejos, lirones; anfibios como lagarto ocelado, lagartija colirroja, tortuga mora; aves: paloma zurita, la carraca, entre otros.

En Asia, entre otros, el desierto de Gobi es uno de los desiertos más grandes del mundo, abarcando el sur de Mongolia y el norte de China (dunas, llanuras y peñascos rocosos); en China, el desierto Taklamakan, es el más grande del país, origina temperaturas glaciares, en éste hay presencia de dunas, la movilidad de la arena supone una gran amenaza para la población de la región, incidiendo en tierras de labranza y oasis; asimismo, proporciona petróleo. Otras áreas desérticas, como el Kalahari (África), el desierto australiano, deben su escasez de población no tanto a su aridez como hechos humanos referidos, pobreza de las técnicas utilizadas por sus habitantes, carácter reciente de poblamiento (Puyol, 1989).

En América, los desiertos de Arizona, en Estados Unidos y México, con fauna variada (lagartos, ciervos, alces, antílopes, etc), Mojave (Estados Unidos), Siloli (Bolivia); Atacama, considerado el más árido del mundo, emplazado en el trópico de Capricornio, al igual que los desiertos del Kalahari y del Gran desierto de Australia (Chile). Tatacoa, es la segunda zona árida, más extensa, después de la península de La Guajira en Colombia. Posee más de 12 tipos de cactus y árboles de limones y Sechura (Péru). Estas zonas desérticas se consideran zonas áridas y secas, con escasez de población. En regiones cálidas y húmedas, cercanas al Ecuador, como las cuencas del Amazonas (América del Sur), del Congo (África) o las Islas de Borneo o Nueva Guinea (Asia). El medio físico-natural de estas áreas limita la ocupación humana, debido a sus difíciles condiciones. A las ocho grandes concentraciones y a los tres vacíos demográficos, cabe adicionar las áreas boscosas, que no deben ser incluidas en bloque como zonas despobladas o nula población; sobre todo en la actualidad, donde se hace necesario reducir las emisiones de Carbono entre el 50% y 80 %, hacia mediados de siglo, como lo afirma Fred Pearce, citado por el UNFPA (2011, p.96).



3. CAPÍTULO: LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EN AMÉRICA LATINA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

América Latina se ha caracterizado por presentar un ritmo acelerado de urbanización y un alto porcentaje de población urbana, considerándose la primera como el principal proceso de redistribución espacial de la región en los últimos 100 años, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002). A principios del siglo XX, la región se encontraba en niveles intermedios de urbanización entre las regiones actualmente desarrolladas (Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelandia), que registraban 40% de la población urbana, y África y Asia, con un porcentaje menor del 10% de su población en esta situación. Al respecto la CEPAL destaca que para la segunda mitad del XX, la urbanización consolidó a la región como la más urbanizada del mundo en desarrollo.

Nuevamente la CEPAL (2002), en la publicación sobre la urbanización acelerada y sobresaliente en el contexto internacional plantea que:

(...) entre 1950 y 2000 el número de habitantes urbanos aumentó de 69 a 391 millones y su porcentaje respecto de la población total de la región aumentó de 41% a 75%; en cambio, la población rural sólo pasó de 98 a 128 millones. Con todo, en los dos últimos decenios el ritmo de incremento de la población urbana fue menos intenso, pues sus tasas medias de crecimiento descendieron de 4 a 2%. (CEPAL, 2002, p.25).

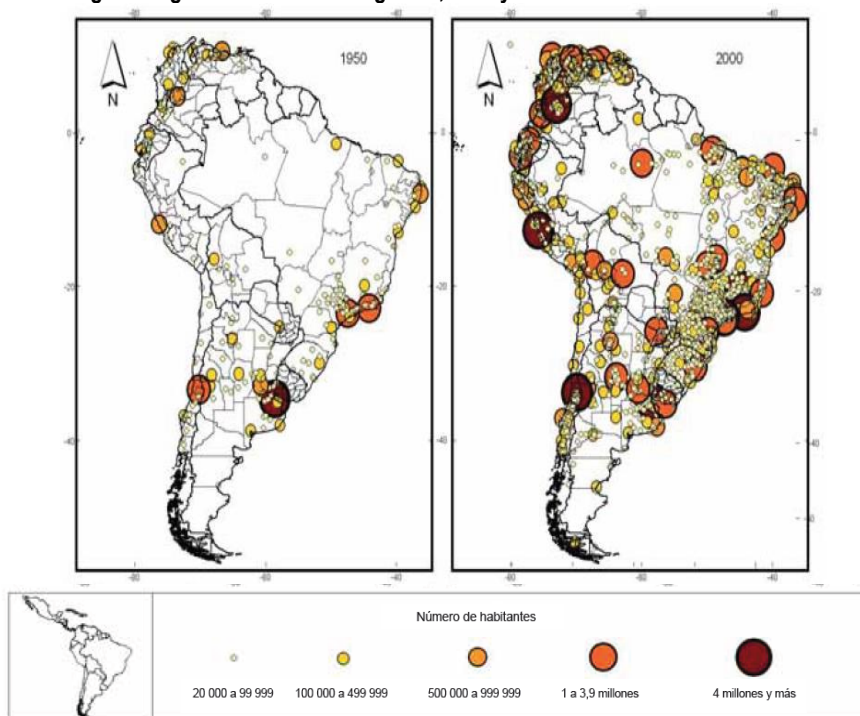
La distribución espacial de la población y la urbanización de América Latina entre 1950 y el 2000, evidenció áreas de concentración preferencialmente cerca de la costa, destacándose sobre la década de los años 50, la franja costera ocupada por las ciudades más grandes y las zonas interiores por solo pocas. Este patrón de poblamiento ha ido variando con el curso del tiempo, debido a que la población se ha ido ubicando también en áreas centrales y alejadas del litoral como ocurre con Brasil, al presentar un número considerable de ciudades situadas en espacios que en 1950 se encontraban vacíos; aunque se nota la consolidación de urbes de mayor tamaño en las zonas litorales o costeras: Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo, Lima, La Habana, Puerto Príncipe y Santo Domingo, entre varias otras, como anota la CEPAL y el Observatorio Demográfico (2009). Al respecto, estos autores constatan esta idea diciendo que:

(...) en los mapas de densidad de población según divisiones administrativas mayores (DAM) se aprecia que en 1950 las más densamente pobladas eran las que estaban próximas a la costa, mientras que en 2000 el número de habitantes de los antiguos espacios desocupados supera al de hace 50 años atrás, lo que ha obedecido sobre todo a los procesos de colonización y avance de la frontera agrícola. Con todo, las DAM de mayor densidad de población continúan ubicándose en el litoral o cerca de él. (p.25).



Las ciudades de América Latina con poblaciones superiores a 20.000 habitantes permiten identificar dos grandes franjas de poblamiento cercanas al litoral o en el litoral (a menos de 100 kms. lineales). En Sur América una que va desde el Nordeste brasileño hasta Buenos Aires y otra situada entre el Océano Pacífico y la Cordillera de Los Andes, que corre a lo largo de casi todo el continente (Figura 3). En contraste, se tiene a Mesoamérica con dos áreas bastante diferenciadas, una con alta densidad poblacional, localizada en México central, que va de costa a costa y cuyo núcleo urbano es el Distrito Federal de México, y otra en Guatemala y El Salvador cuyos centros principales se encuentran al interior (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE, 2001., citado por la CEPAL 2002, p.13) (Figura 4).

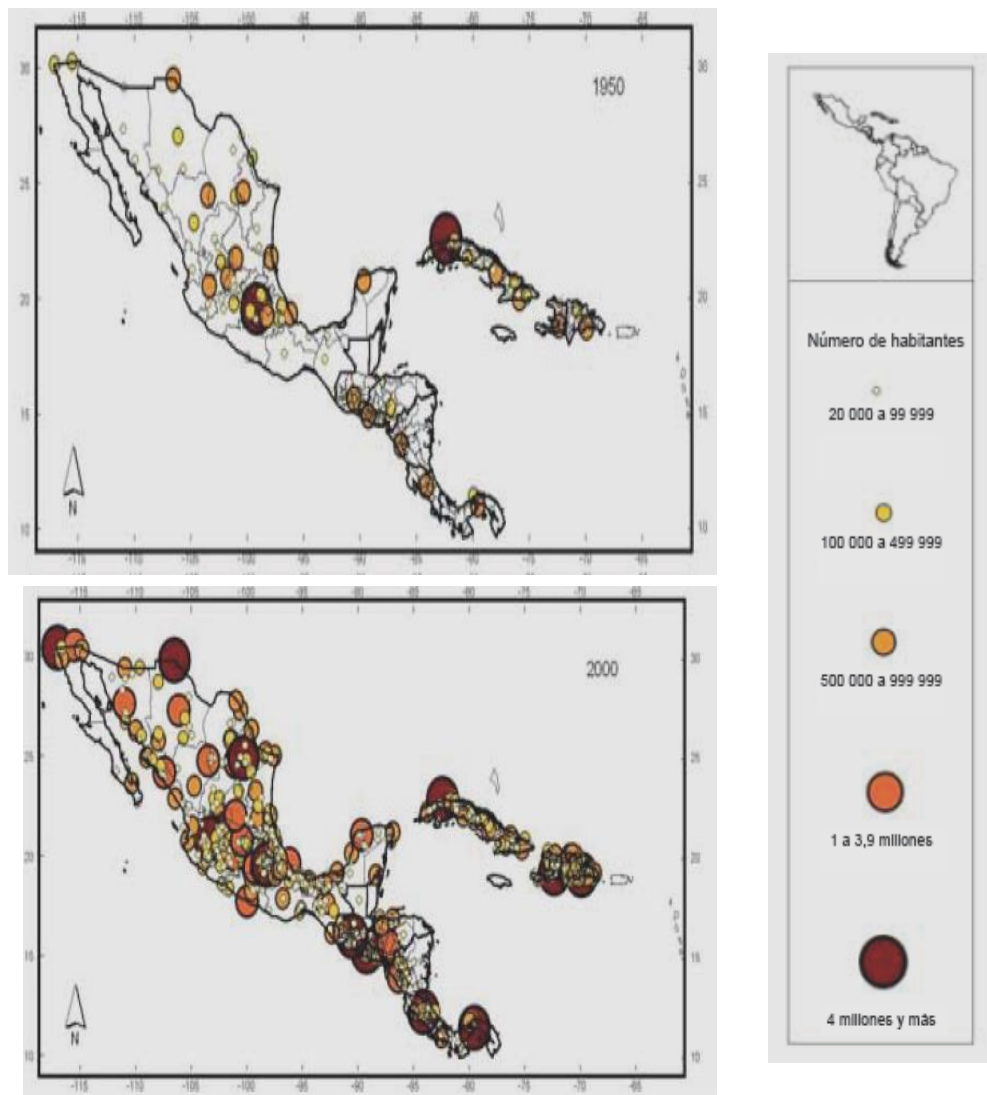
Figura 3. Mapa América del Sur: Localidades de 20.000 y más Habitantes según Rangos de Tamaño Demográfico, 1950 y 2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de población de la CEPAL, base de datos de distribución espacial de la población y urbanización en América Latina y el Caribe (DEPUALC), 2009.

En la Cuenca del Gran Caribe, es notable la relevancia de la zona costera, debido a que en ella se ubican las tres capitales y ciudades más pobladas que son puertos: La Habana, Puerto Príncipe y Santo Domingo (CEPAL, 2005 y Rodríguez, 2002).

Figura 4. Mesoamérica: Localidades de 20.000 y más Habitantes Según Rangos de Tamaño Demográfico, 1950 y 2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de población de la CEPAL, base de datos de distribución espacial de la población y urbanización en América Latina y el Caribe (DEPUALC), 2009.

Para referirse a las zonas interiores, la CEPAL (2002, p.13), nuevamente cita a la CELADE (2001); Lattes, Rodríguez y Villa, (2002), planteando:

Lo aquí llamado interior (a menos de 100 Kms. de la costa), tiene alta densidad demográfica, como en Haití o en Santiago de los Caballeros en República Dominicana. En un examen longitudinal se ve un doble proceso: aumenta la densidad en las DAM (Divisiones Administrativas Mayores) con costa y en otras interiores ya intensamente pobladas en 1950-en particular Bogotá, Cali y Medellín (triángulo de oro, según Galvis, 2001) y Bucaramanga-, se expanden los umbrales de densidad hacia el interior y avanzan las fronteras demográficas. (CELADE, 2001; Lattes, Rodríguez y Villa, 2002).

Cabe distinguir tres ámbitos, en torno a la distribución espacial de la población en la región: en primer lugar, las Divisiones Administrativas Mayores con más crecimiento demográfico durante el período 1950-2000. Es decir, que presentaron ritmos de crecimiento superior al 5%, entre ellas Sucumbios (8,2%), Zamora Chinchipe (5,4%) y Galápagos (5,1%) en el Ecuador; Alto Paraná (7,9%) en el Paraguay; Rondonia (7,2%), Roraima (5,8%) y Amapá (5,1%) en el Brasil; Quintana Roo (7,0%) en México; El Petén (6%) en Guatemala; Vaupés (5,8%) en Colombia y Tierra del Fuego (5,5%) en la Argentina (CEPAL y el Observatorio Demográfico, 2009).

El aumento demográfico experimentado por estas divisiones administrativas ha respondido en parte a que a principios del período estudiado se encontraban casi despobladas y posteriormente, fueron habitadas por pequeños asentamientos que originaron un aumento significativo en las tasas de crecimiento, debido a flujos migratorios atraídos por las siguientes situaciones:

- El descubrimiento de recursos naturales (petróleo en el sur argentino, en los llanos orientales de Colombia y en la región amazónica ecuatoriana), localización de inversiones y creación de puestos de trabajo.
- La disponibilidad de tierra (Brasil, Paraguay, Bolivia) para asentar colonos mediante programas oficiales o plantaciones comerciales.
- Las externalidades de frontera (México y Paraguay).
- El surgimiento de programas de colonización o promoción regional (Venezuela, Brasil, Paraguay, Bolivia) que abrieron carreteras para incentivar la distribución de tierras y subsidiaron la instalación de industrias, la contratación de personal y la relocalización de servicios públicos (CEPAL, 2002).

En segundo lugar, se aprecian las Divisiones Administrativas Mayores, que albergan a la principal ciudad del país, es decir, las DAM metropolitanas, las cuales aumentaron su peso dentro de la población nacional y absorbieron parte importante del crecimiento demográfico de la posguerra, a pesar de que su dinamismo ha variado y desde 1980 fue afectado por diversos cambios (Tabla 1). Esto se evidencia con las



DAM metropolitanas de la provincia de Buenos Aires, el departamento de La Paz, la provincia de San José, el Distrito Federal (Distrito Capital más Estado de Miranda) en Venezuela y el DF en México, que aumentaron su peso dentro de la población total hasta el decenio de 1970 y descendieron en las mediciones censales de 1980 y 1990.

En segundo lugar, se aprecian las Divisiones Administrativas Mayores, que albergan a la principal ciudad del país, es decir, las DAM metropolitanas, las cuales aumentaron su peso dentro de la población nacional y absorbieron parte importante del crecimiento demográfico de la posguerra, a pesar de que su dinamismo ha variado y desde 1980 fue afectado por diversos cambios (Tabla 1). Esto se demuestra con las DAM metropolitanas de la provincia de Buenos Aires, el departamento de La Paz, la provincia de San José, el Distrito Federal (Distrito Capital más Estado de Miranda) en Venezuela y el DF en México, que aumentaron su peso dentro de la población total hasta el decenio de 1970 y descendieron en las mediciones censales de 1980 y 1990.

La situación de este descenso demográfico en gran parte fue analizado por especialistas que centraron su atención en aspectos de inflexión demográfica de varias áreas metropolitanas durante la primera década de 1980, a partir de asuntos, como:

(...) una tendencia a largo plazo, como sucedió en numerosos países desarrollados (Arroyo, 2001); resultado de reestructuraciones económicas, ajuste fiscal y reorientación del modelo de desarrollo que, en un principio, habría desfavorecido a los ámbitos principales (Chant, 1999); la proliferación de problemas urbanos en las áreas metropolitanas y el advenimiento de una situación considerada caótica y hasta apocalíptica en estas ciudades (CEPAL/HABITAT, 2001; CEPAL, 1989., citado en CEPAL, 2002, p.18).

Tabla 1
América Latina: Evolución del Peso Relativo de la Población de las Divisiones Administrativas Metropolitanas o Principales Respecto de la Población Nacional, 1950 - 2000

País	División administrativa mayor	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Argentina	Buenos Aires	45,6	48,6	50,3	49,3	47,7	45,8
Bolivia (Estado Plurinacional de)	La Paz	31,4	...	31,8	...	29,6	28,4
Brasil	Rio de Janeiro	9,1	9,4	9,7	9,5	8,7	8,5
Brasil	São Paulo	17,7	18,3	19,1	21,0	21,5	21,8
Chile	Región Metropolitana (Santiago)	28,7	32,1	35,5	38,1	39,4	40,1
Colombia	Cundinamarca (Santa Fe de Bogotá)	19,5	16,2	17,6	19,3	19,9	21,7
Costa Rica	San José	35,2	36,5	37,1	36,8	...	35,3
Cuba	La Habana	27,8	...	27,0	25,9	...	26,1
Ecuador	Pichincha (Quito)	12,1	12,9	15,2	17,0	18,1	19,8
El Salvador	San Salvador	16,0	18,4	20,6	...	29,5	27,3
Guatemala	Guatemala	15,7	18,9	21,5	21,7	21,8	22,6
Haití	Département de l'Ouest (Puesto Príncipe)	21,1	...	27,9	30,7	...	37,0
Honduras	Francisco Morazán (Tegucigalpa)	13,8	15,1	17,1	18,4	...	18,1
México	Distrito Federal	17,2	19,4	22,2	24,5	22,2	22,3
Nicaragua	Managua	15,3	20,8	25,9	...	25,1	24,6
Panamá	Ciudad de Panamá	30,8	34,6	40,4	44,8	46,0	48,9
Paraguay	Asunción	27,1	28,5	29,3	31,4	32,9	36,3
Perú	Lima	14,6	22,7	28,0	30,5	31,9	34,0
República Dominicana	Distrito Nacional (Santo Domingo)	11,2	15,3	20,3	27,6	30,1	31,9
Uruguay	Montevideo	...	56,3	56,0	56,7	56,5	55,9
Venezuela (República Bolivariana de)	Distrito Capital, Miranda y Vargas (Caracas)	19,6	23,3	25,3	24,1	22,0	19,4

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de población de la CEPAL, base de datos de distribución espacial de la población y urbanización en América Latina y el Caribe (DEPUALC), 2009.



A pesar de la anterior situación, algunas áreas metropolitanas lograron adquirir mayor peso relativo sobre la población nacional, de tal manera que la CEPAL y el Observatorio Demográfico (2002, p.14) reconocieron lo siguiente:

(...) en el año 2000 cuatro DAM metropolitanas concentraban más del 40% de la población total de sus respectivos países: Montevideo, Ciudad de Panamá, Buenos Aires y la Región Metropolitana. Por su parte, Département de l'Ouest, Asunción, San José, Lima y Distrito Nacional (Santo Domingo) reunían entre el 30% y el 40% de ella y Pichincha, Distrito Capital (República Bolivariana de Venezuela), Francisco Morazán y Río de Janeiro, a menos del 20% (CEPAL y el Observatorio Demográfico, 2002, p.14).

Adicionalmente a lo anterior, las metrópolis de Gran Buenos Aires, Gran Santiago, México D.F y Lima, han exhibido un alto crecimiento demográfico en las áreas periféricas, mientras que en las zonas centrales registran el incremento negativo, lo cual coloca en evidencia la idea señalada por Rodríguez (2002 citado en CEPAL, 2009, p. 25): *"la periferia de las metrópolis y de las ciudades grandes tiene un ritmo de crecimiento mucho más intenso que la zona central"* (CEPAL, 2002, p.41).

De acuerdo con los anteriores autores, *"Aunque su dinamismo entre 1950 y 2000 ha sido variable, seis de ellas-Distrito Nacional (República Dominicana), Managua, Pichincha, Francisco Morazán, Distrito Federal y Ciudad de Panamá-mantuvieron una tasa de crecimiento intercensal medio anual superior al 3,5%"* (CEPAL y el Observatorio Demográfico, 2002, p.14).

En consonancia con lo dicho anteriormente, la CEPAL (2002) concluye que en la región de América Latina se pueden apreciar dos zonas dinámicas con territorios cuyo crecimiento demográfico resulta inferior al promedio nacional, coincidiendo con DAM de poblamiento antiguo, cercanas a DAM metropolitanas, y con una parte importante de población rural y restricciones de tierra (por concentración, acceso), de infraestructura y de condiciones de vida (por ejemplo: DAM de la sierra andina en Perú, Bolivia y Ecuador).

Las zonas de poco dinamismo demográfico perdieron relevancia debido a que:

(...) comparten el atributo de pobreza estructural y, en varios casos, el del poblamiento histórico (Potosí, Pernambuco y Ayacucho, por ejemplo, fueron protagonistas en la época colonial). Su pérdida de relevancia demográfica se sostuvo en los últimos 50 años, aunque el orden de magnitud de la pérdida difiere sensiblemente entre ellas (CEPAL 2002, p.14).

Pese a que las otras dos categorías de divisiones administrativas definidas y de rápido crecimiento, fueron objeto de intervenciones públicas mediante la puesta en marcha e implementación de programas de colonización, entrega de tierras, incentivos fiscales e inversiones públicas y privadas, promoviendo así, el dinamismo demográfico durante dos decenios siguientes, se presentaron pérdidas de



población a causa del agotamiento de los programas de colonización, la aparición de problemas ambientales y el fracaso productivo de muchos migrantes, como ocurrió con Rondônia en Brasil, que tras haber registrado un crecimiento sin parangón en el decenio de 1970, originado por intervenciones públicas mediante la apertura de rutas, programas, registró una caída de su dinamismo demográfico (Hogan, 2001; Martínez, 1994, citados en CEPAL, 2002, p.19). Según el censo de 2000, Rondônia creció a una tasa de 2.9% entre 1991 y 2000 contra un 2% del total nacional.

Además, la ciudad chilena de Arica, que después de haber crecido significativamente en el decenio de 1960, para 1980 descendió bajo el promedio nacional a causa de la fuerte emigración motivada por la pérdida de gran parte de los subsidios industriales y los programas de colonización. Sin embargo, las DAM con escaso crecimiento demográfico, lograron recuperarse económicamente, sacando provecho de sus políticas de promoción regional e industrial, tal como lo exhibieron la región de Coquimbo (Chile), Querétaro (México), entre otras.

Sumado a lo anterior, toman importancia las áreas fronterizas que con su dinámica demográfica, presentan su consolidación demográfica, urbana y física y el ambiente tendiente a la integración y a la cooperación entre países, alentando su posibilidad de mantenerse como ámbitos dinámicos, aunque en muchos casos, éstas dependan del apoyo público y del flujo de inversión externa (frontera norte de México; Punta Arenas y Arica de Chile; Ushuaia, Río Gallegos y la Patagonia de Argentina; Ciudad del Este, Pedro de Juan Caballero, Encarnación de Paraguay, y Santa Cruz de Bolivia).

Para finalizar es preciso anotar que los países más urbanizados se urbanizaron antes, Uruguay u Argentina -receptores de flujos de migrantes internacionales- y Chile. Así mismo, desde 1930, los más poblados (Brasil, México, Colombia, Perú y Venezuela) aumentaron de forma rápida su porcentaje urbano y se ubicaron en las dos categorías más avanzadas de la transición urbana y, debido a su gran magnitud demográfica, definen el alto índice de urbanización de la región; mientras, los países ubicados en las etapas moderada e incipiente de transición urbana (con un grado de urbanización inferior al 70% en el año 2000) registraron ritmos de urbanización mayores que los promedios regionales en los últimos decenios, y la mayoría de ellos (excepto los insulares del Caribe anglófono) presentaron tasas de crecimiento de la población urbana superiores al 3% medio anual, el doble de la media de aquellos de transición urbana avanzada, según la CEPAL (2002).

Igualmente, varios países de transición urbana moderada e incipiente tienen tasas de crecimiento de la población rural que superan la media regional; lo cual implica que las presiones de la expansión demográfica se hagan sentir en las zonas urbanas y rurales. En el caso de los países de transición urbana más avanzada, la población rural registra una disminución en términos absolutos.

Vale la pena establecer excepciones como ocurre con Venezuela, que al concluir el siglo XX se ubicaba entre los países más urbanizados de la región aunque hasta la década de 1940 era esencialmente



rural; esta disonancia cobra una clara expresión sociodemográfica, ya que la transición demográfica venezolana está menos evolucionada que la de los demás países de transición urbana avanzada. Por su parte, Bolivia exhibe un grado de urbanización superior al de otros países con indicadores de mayor prosperidad económica; Cuba, pese a su temprana urbanización, no figura entre los países de transición urbana más avanzada y su profunda transformación demográfica de los años setenta no fue acompañada por una “revolución” similar del porcentaje urbano (CEPAL, 2002).

En varios países de la región latinoamericana, la proporción de población en centros urbanos superiores a 100.000 habitantes supera la de Europa. Los ámbitos urbanos continúan siendo atractivos y dinamizados por la migración neta positiva o emigración rural. Pese a los graves y crecientes problemas urbanos y metropolitanos (CEPAL/HÁBITAT, 2002; Rodríguez y Villa, 1997; Stren, 1995; Hardoy, 1993; Hardoy y otros, 1992; CEPAL, 1989; Garza, 1981., citados por CEPAL, 2002, p. 28), y a los sesgos adversos para áreas urbanas de los programas de ajuste estructural y la reorientación del modelo de desarrollo en la región, no se han visto debilitadas las desventajas que ofrecen las ciudades para sus habitantes. La población rural derivada de los censos del año 2000, evidencia el crecimiento a ritmos bajos o moderados, mientras la población urbana lo hizo de manera acelerada.

3.1 EL CASO DE COLOMBIA A FINALES DEL SIGLO XX Y A COMIENZOS DEL SIGLO XXI

Colombia, a la par de los países de latinoamericanos, registra cambios en su dinámica demográfica que deben ser tenidos en cuenta en el diseño y formulación de políticas públicas, con el propósito de garantizar una distribución con equidad de los beneficios del desarrollo, como lo concibe Sardi [n.d].

La transición demográfica ha avanzado, generando un proceso de envejecimiento, el cual debe ser visto como el resultado de un cambio sustancial en la composición por edades, derivado de una menor participación de población infantil como consecuencia del descenso de los niveles de la fecundidad. Este proceso ha sido acelerado y al igual que en el promedio de América Latina, al tener en cuenta las dinámicas por departamento y, aún más, por municipio, la transición demográfica a estos niveles mantiene rasgos de heterogeneidad correlacionada con los diferenciales de desarrollo que se observan entre los entes territoriales, según el autor antes mencionado.

A partir de la década de los años 70, Colombia experimentó una gran reducción en la tasa de crecimiento de la población. Se dejó a un lado la idea de que la explosión demográfica llevaría al país a tener varias ciudades de cinco a diez millones de habitantes a finales del siglo. La tasa de crecimiento urbana disminuyó del 5,4%, en el período 1951-1964, a sólo 3.1% entre 1973 y 1985 (Montenegro, 1994).

Nuevamente Montenegro señala que entre 1951 y 1985, el total de la población nacional se multiplicó por 2.6 pasando de 11.5 a 30 millones, y en las cabeceras de 4.5 a 19.6 millones. El aumento



promedio anual de los nuevos habitantes se acercaba a 640 mil, ubicados casi en su totalidad (97.5%) en las áreas urbanas. Entre tanto, para el año 2000 se hacía el cálculo de una población de 39 millones con el 80% residente en las cabeceras municipales.

Después del Censo de 1993, Colombia fue considerada un país de ciudades, toda vez que veinte de los 33 departamentos tenían como capital un centro mayor de 100.000 habitantes y ocho ciudades más de medio millón. Al respecto, los centros urbanos entre este rango de población, presentaron mayor dinamismo, con una tasa de crecimiento promedio de 3,4%. Las principales ciudades, Bogotá, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga y los municipios entre 20.000 y 50.000 registraron en el período 1973-1985 tasas de crecimiento cercanas a la media nacional de 3%. En esta época (CEPAL, 2003) la actividad económica exportadora y la producción de bienes y servicios básicos del país permitieron consolidar la urbanización, la concentración espacial de la población y de la actividad económica en las ciudades antes mencionadas.

Montenegro (1994) manifiesta que entre 1973 y 1985, Bogotá varió su participación del 17% al 21%, notándose una tendencia a la estabilización en torno al 21%; mientras, Medellín, Cali y Barranquilla mantenían una participación aproximada al 24%. Estos datos, colocan en evidencia el cambio en la distribución territorial de la población urbana, dando paso al proceso de desarrollo de otras regiones y a la consolidación en centros diferentes de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Estas últimas ciudades reportan avances en la metropolización, mediante la expansión de la ciudad central hacia los municipios inmediatos, que superan la infraestructura y equipamientos existentes generando déficit y elevados costos de urbanización. Las tasas aceleradas de crecimiento fueron entre el 12% y el 6%, en los casos de Soacha, Chía, Funza, Mosquera, Bello y Soledad.

También, se ampliaron las fronteras de colonización en la Orinoquía y la Amazonía por la explotación de recursos minerales como el petróleo, el Magdalena Medio y el Urabá. La CEPAL se refirió al campo a través de idea *"el término de periferia deprimida o de vaciamiento por su subdesarrollo y los departamentos de pequeña agricultura campesina seguían especializados en la actividad agrícola de escasa productividad"* (CEPAL; 2003, p.61).

Al finalizar el modelo de sustitución de importaciones, en la década de 1990, la apertura económica trajo efectos negativos en las ciudades y regiones de menor desarrollo y consecuencias positivas en las más desarrolladas: los bienes de consumo como la vivienda y los vehículos reportaron el mayor dinamismo mientras la agricultura experimentó su máxima recesión.

En las grandes ciudades se agravó la pobreza, el empleo y el crecimiento de la población, generando vaciamiento de las regiones cafeteras de la Cordillera. Se estancó el crecimiento de las exportaciones de petróleo, carbón y café arrojando los peores resultados, en comparación con el sector financiero que se redinamizó como producto de la liberación de los mercados cambiarios y de capitales.



De esta manera, crecieron las importaciones a un ritmo elevado, impulsando el crecimiento del sector de servicios en las ciudades más grandes, principalmente en Bogotá. CEPAL (2003) anota que:

Los procesos migratorios, el acelerado e intenso crecimiento de las grandes ciudades, las desigualdades de ingreso, el empleo y el alto costo de la tierra urbana disponible y de la vivienda comercial, originaron el detrimento de las condiciones de vida de amplios sectores poblacionales, así como, el aumento de los asentamientos informales, los cuales se extendieron ocupando considerables extensiones de suelo en condición de pobreza y altos niveles de segregación física, económicas y social” (p.10).

Desde 1995, el conflicto armado interno agudizó y se intensificó la estrategia de involucrar a la población civil. Un creciente número de personas se vio obligado a abandonar el campo, sumado al aumento del desplazamiento forzado y al desbordamiento de la capacidad de respuesta en las principales ciudades receptoras, colocando en amenaza las débiles estructuras del país. En el año 2000, según las estimaciones realizadas por las Naciones Unidas (citadas en CEPAL, 2002), la región de América Latina alcanzó un porcentaje próximo a 75% de población urbana, fundamentalmente causado por el comportamiento de Argentina, Brasil, Colombia y México; mientras, otros países registraron porcentajes relativamente bajos, como Haití (65%), Guatemala (61%), El Salvador (54%) y Costa Rica (52%), los cuales presentaban más de la mitad de sus habitantes viviendo en áreas rurales.

En la última década de 1990, se proyectó para el año 2005, una población urbana cercana a los 42.5 millones de habitantes, el área metropolitana de Bogotá con más de siete millones y las de Cali y Medellín alrededor de tres millones; la de Barranquilla dos millones y Cartagena Bucaramanga, Cúcuta y Pereira se acercarían al millón.

De acuerdo con lo anterior, se tiene que el proceso de urbanización tiene una gran incidencia en los cambios culturales, composición de los hogares, tipología y características de las viviendas, mayor educación, acceso a salud, entre otras demandas sociales, para cuya focalización se requiere el adecuado conocimiento de la dinámica poblacional y sus variables determinantes.



4. CAPÍTULO: LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN EN EL CARIBE COLOMBIANO EN LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS

La región Caribe colombiano responde a las tendencias actuales de urbanización que vive el mundo actual, generando dinámicas poblacionales donde cada vez la concentración de la población se presenta en mayor proporción en las áreas urbanas intermedias, entre 100.000 y 1.000.000 habitantes, sólo Barranquilla supera esta última cifra con 1.146.359 (Censo ajustado 2005) toda vez que en las últimas décadas, estas urbes han demostrado un dinamismo demográfico y económico notable, desconcentrando así a las áreas metropolitanas.

Para el caso del Caribe colombiano estos centros urbanos son: Montería, Sincelejo, Corozal, Magangué, Santa Marta, Ciénaga, Sabanalarga, Malambo, Maicao, Uribia, Turbo, Apartadó, Cartagena, Soledad (únicas ciudades que superan los 500.000 habitantes en comparación con el resto, que concentran entre 100.000 y 500.000 habitantes), entre otras. La población total de la región Caribe colombiano es de 9.528.616 habitantes y corresponde al 22% del porcentaje a nivel nacional al momento del Censo ajustado del año 2005.

También, la tendencia de la población para este milenio, de acuerdo a los censos, es a concentrarse hacia la zona litoral donde se encuentran las principales ciudades del Caribe (Barranquilla, Cartagena, Santa Marta con el 96% de urbanización), las cuales a través de la industria, el comercio y los servicios (puertos y turismo) generan las mayores expectativas laborales y de calidad de vida para la población, y por ende, el aumento de las necesidades en vivienda, salud, empleo y educación, entre otros.

En este sentido, la concentración de la población alrededor de las principales ciudades antes mencionadas, ocasiona en los municipios de su alrededor (Arjona, Turbaco, Soledad, Malambo) notable crecimiento demográfico, al funcionar como receptores de población con problemas de organización espacial y funcional. De igual forma, los 29 municipios que están sobre la zona litoral albergan el 40% del total de la población del Caribe colombiano, contrastando con los sures de la región (La Mojana y la depresión Momposina) que presentan paulatinamente mayor pérdida de población por factores como: estar aislados de la capital, la alta fragmentación territorial, la baja conectividad vial, la gran riqueza ambiental, la pérdida de biodiversidad, el riesgo a inundaciones y la desecación de humedales.

Estas tendencias obligan también a replantear las políticas públicas destinadas a potenciar y/o regular el desarrollo territorial sostenible con el propósito de garantizar una distribución con equidad de los beneficios del desarrollo.



4.1 GEOGRAFÍA DE LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANO

La región Caribe se localiza entre los 12° 60' y 7° 80' de latitud norte y los 75° y 71° de longitud al oeste de Greenwich (López y Abello, 1998). en el extremo norte de Colombia y de América del Sur, está conformada política y administrativamente por los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre, parte de Antioquia y Chocó, en los cuales se identifican 206 municipios cuya población total suma 9.528.616 habitantes según el Censo 2005 realizado por el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE).

La ocupación del territorio de esta región ha estado influenciada por la morfología del espacio, al igual que Colombia, en especial su radical meridianidad. De sur a norte es atravesado por las tres cordilleras, condiciones geográficas que han incidido en el ordenamiento espacial nacional y regional del Caribe colombiano, marcado por las relaciones durante la Colonia, luego por las economías exportadoras, época en que fueron abandonados los ejes de comunicación transversal, la apertura económica y la globalización en general, que se ha impuesto en el territorio nacional con los Tratados de Libre Comercio (TLC), potencializando las actividades portuarias, la construcción de zonas francas y la inversión extranjera, por parte de las multinacionales.

Geográficamente se hace referencia al Caribe colombiano continental como una llanura extensa enmarcada por las estribaciones de las tres cordilleras y de la que forma parte la Sierra Nevada de Santa Marta, que constituye el principal territorio con función reguladora de la hidrología y la climatología de la región. Por una parte, se destacan las estribaciones de la cordillera Occidental conformadas por las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel, las cuales se ramifican hacia el oriente y occidente en la serranía de San Jacinto, ocupando territorios de Córdoba, Sucre y Bolívar con los nombres de Montes de María, serranía de la Coraza y Caballo.

Por otra parte, la serranía de San Lucas, es una formación húmeda, que es continuación de la cordillera Central y recorre la margen izquierda del río Cauca, está sometida a procesos de colonización y extracción de recursos naturales (López y Abello, 1998), convirtiéndose en corredores de tráfico ilegal de droga y personas. Estas áreas se han organizado en torno a la significancia ambiental que poseen, a las actividades económicas del sector primario (cultivos de aguacate, tabaco, yuca, palma de aceite, coca, principalmente), y secundario (artesanías, agroindustria de la palma de aceite) que son desarrolladas, a las situaciones de conflicto y a la seguridad a las que su población se han visto avocadas (Figura 5).



UNIVERSIDAD DE CORDOBA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA
MAPA FISICO-POLITICO
REGION CARIBE

LEYENDA

Jerarquia Urbana
 Rango
 ● Metrópoli Regional
 ● Centros Subregionales
 ● CS de 1er Orden
 ● CS de 2do Orden
 ● CS de 3er Orden
 ● Centro de relevo
 ● Nucleo Urbano Basico

Vias
 ● Troncales
 ● Vias Principales

Parques Nacionales Naturales 2010
 ● Parque Nacional Natural
 ● Santuario de Fauna y Flora
 ● Via Parque
 ● Ubicación Áreas Protegidas

Elevación MSNM
 ● < 900
 ● 900 - 1000
 ● 1000 - 3000
 ● 3000 - 8000

Convencion
 ● Ciénaga
 ● Limite Departamental
 ● Limite Internacional

Fuentes
 ● Esferoide: WGS-84
 ● Proyeccion: Transversa de Mercator
 ● Fuentes: IGAC, INVIAS, PNN

0 40 80 120 160 200 Km

Mapa: Muestra la región Caribe de Colombia con departamentos como Cesar, Magdalena, Sucre, Córdoba, Bolívar, Antioquia, Chocó, Panamá y Valle del Cauca. Se destacan ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena. Se muestran vías principales y troncales, así como parques nacionales naturales (PNN) y reservas naturales. El mapa incluye una leyenda detallada y una escala.

También, la región Caribe cuenta con la serranía de Perijá, otro corredor geoestratégico como lo es la serranía de San Lucas, compartida con los municipios de La Guajira, Cesar y Venezuela, que posee una riqueza hídrica y de biodiversidad en contraste con la fuerte presión de sus recursos naturales, como son: la flora, fauna, el suelo, el agua, el bosque, por parte de la actividad antrópica, producto de la minería a gran y pequeña escala, además, de ser un territorio habitado por grupos al margen de la ley.

Entretanto, la región Caribe colombiano, se encuentra en jurisdicción de las cuencas hidrográficas de los ríos Magdalena, Cauca, Sinú, San Jorge, Cesar, Guatapurí, Ranchería, principalmente, los cuales son estructuradores y organizadores del espacio subregional, debido a que alrededor de éstos se han poblado asentamientos, desarrollando una cultura en torno al río y organizando la economía local de los municipios.

De manera complementaria a la dinámica de los ríos se tienen para el caso del río Magdalena, la depresión Momposina, como parte de la llanura fluvio-deltaica, localizada en los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar y Magdalena; para el amortiguamiento de las inundaciones y el sustento de las actividades productivas y de alimento asociadas a los recursos hidrobiológicos, están los complejos cenagosos de los ríos Magdalena, Cauca, San Jorge y Sinú, tales como: Zapatosa, La Virgen, Bajo Sinú, Grande de Santa Marta, Cuatrobocas, Doña María, La Buzanda, de Ayapel, Arcial, Betancí, Martinica, Corralito, La Caimanera, El Cerrito, entre otras.

Del mismo modo, el litoral Caribe continental colombiano, posee ecosistemas de arrecifes coralinos distribuidos en numerosas localidades a lo largo de la costa norte, destacándose las islas de San Bernardo del Viento, del Rosario-Barú, Fuerte y bajos aledaños, Bajo Tortuga, Santa Marta-Parque Tairona y Urabá chocoano, lo cual ha significado para sus poblaciones costeras el territorio que ofrece el sustento económico en el que se practica la pesquería de langostas, cangrejos, pulpos, caracoles, eros, entre otros. Además, de presentar una extensión mayor y superior diversidad de especies coralinas (20-53) que las del Pacífico (10-21), demostrando la protección de las costas de la ocurrencia de tsunamis y erosión costera, según plantea el Instituto Nacional de Investigaciones Marinas y Costeras, INVEMAR (2001).

En la región Caribe continental, los bosques de manglar se extienden desde el golfo de Urabá hasta la bahía Tukakas en la Alta Guajira, que incluyen los bosques del archipiélago Islas del Rosario y de San Andrés, estos últimos, registran menor cobertura (197,5 ha) al ser comparados con la mayor extensión de los manglares de Córdoba y los de Ciénaga Grande de Santa Marta. Asimismo, los fondos blandos predominan entre la desembocadura del río Magdalena y Santa Marta, en las bahías que conforman el Parque Nacional Natural Tairona, INVEMAR (2001).

La relación del proceso de ocupación con la infraestructura vial y de transporte, es fundamental, debido a que han estructurado de manera importante el territorio, teniendo que ver con la localización industrial, portuaria y turística. A este ordenamiento se le suman las carreteras: Troncal de Oriente o del Magdalena (ampliación a doble calzada tomando el nombre de Ruta del Sol, proyecto en ejecución), que va desde Bogotá hacia la costa, y atraviesa los departamentos del Cesar y Magdalena. La vía de los Contenedores o vía de carga que une a Valledupar con Cartagena y la vía del Carbón, que sale de Curumaní hasta llegar a La Guajira. Igualmente, se encuentra el corredor urbano-regional del Caribe (Troncal del Caribe) que bordea toda la zona litoral desde Cartagena-Barranquilla-Santa Marta y Riohacha, alrededor del cual se desarrollan las actividades productivas, se concentra la mayor parte de la población y los puertos marítimos, a excepción de la última ciudad; así como, la Troncal del Caribe y su conexión a la Troncal del Magdalena, lo que permitirá mejorar la conectividad entre la región Caribe y el interior del país, ordenando y estructurando corredores de competitividad y productividad.



4.2 DINÁMICA TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN DEL CARIBE COLOMBIANO EN LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS

- Período 1964 - 1973

La región Caribe, presenta un reparto desigual de la población, tanto en su área rural como urbana, haciendo evidentes áreas con mayor concentración y vacíos demográficos, explicado por los factores físicos, económicos, sociales y políticos, tal como, lo demuestran los datos aportados por los censos. En Colombia esta región ha presentado el mayor incremento de población durante las últimas décadas, en especial el de la población urbana que tuvo aumentos significativos. En efecto, en el período 1964- 2005, la población de la región presentó una tasa de crecimiento promedio del 3.2%, destacándose los departamentos de San Andrés Islas y Providencia (Caribe insular) y Bolívar por encima del promedio nacional.

Durante este período intercensal (1964 - 1973) la región Caribe evidenció en la mayor parte del territorio tasas anuales de crecimiento alto y medio en las áreas con producción agrícola y pecuaria, que coincide con las áreas: Baja Guajira, norte y sur del Cesar; sur de Atlántico, norte del Magdalena, norte y sur de Bolívar, La Mojana, Montes de María, medio Sinú, sabanas de Córdoba, los municipios ribereños al río Magdalena (en su mayoría margen derecha) y el litoral chocoano y antioqueño.

El dinamismo económico y demográfico estuvo asociado en parte, al contrabando, la explotación de sal y ganadería de ganado vacuno en La Guajira; a los cultivos de algodón en el Cesar y el medio Sinú (Córdoba), los altibajos de la economía exportadora del banano en Magdalena; a los cultivos de aguacate, tabaco, ñame, maíz, yuca producidos en los Montes de María; los cultivos de tomate en el sur del Atlántico, la explotación aurífera en el sur de Bolívar; de arroz, maíz, ñame, yuca, entre otros, y la ganadería en La Mojana.

También, ejercieron influencia en los procesos de ocupación territorial, en los municipios cercanos, las dos ciudades capitales más importantes de departamentos en la región Caribe (Cartagena y Barranquilla) que, para el caso de la primera, presentó dinamismo industrial con la construcción de la refinería de petróleo en Mamonal, marcando el comienzo de la creación del clúster industrial de petroquímicos y del desarrollo turístico con la apertura de La Troncal de Occidente; y para el caso de la segunda ciudad, el crecimiento demográfico incidía en el proceso de urbanización, con el 90% de porcentaje de concentración en las áreas urbanas, el mayor en la región Caribe en el periodo 1964 - 1973 y la influencia de la vía del Algodón, la vía Oriental, la Cordialidad y del Mar.

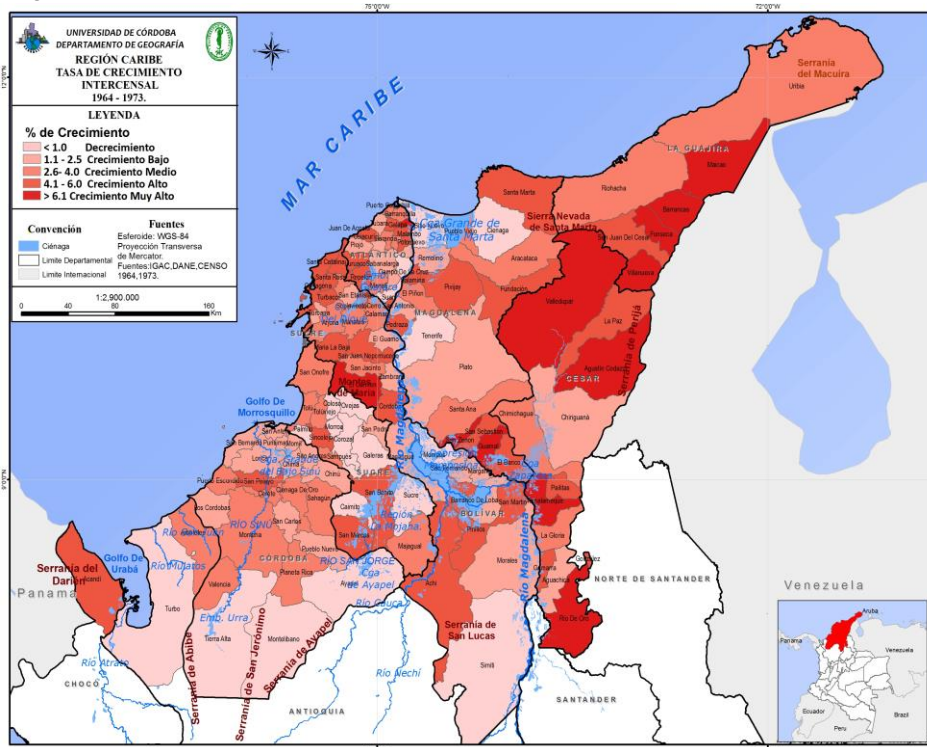
Asimismo, la incidencia de las troncales Occidente y Oriente, la vía de los Contenedores, la vía al Mar y la construcción del ferrocarril, generaron dinámicas económicas y sociales en las migraciones poblacionales interdepartamentales, nacionales e internacionales que llegaron a esta región; mientras, el



conflicto armado que tuvo sus inicios en el sur de Córdoba (alto Sinú y alto San Jorge) con el nacimiento del Ejército Popular de Liberación Nacional (EPL), la expansión de los frentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, las cuales se sumaron al conflicto de las luchas por la tenencia de la tierra, producto de la expansión de la frontera ganadera, produjo pérdidas poblacionales. Se crearon 6 municipios denotando una nueva configuración territorial, que en la actualidad persiste (Figura 6).

También, los únicos municipios del departamento del Chocó y de Antioquia en el Caribe, registraron su crecimiento demográfico alto y medio, por la producción de banano como economía de enclave, por las ventajas comparativas que posee, al ser un eje geoestratégico por su salida al mar, ser la esquina de América, la puerta de dos océanos con posibilidades de interconexión, dinamizando actividades portuarias aunque con deficiente infraestructura y la comunicación Medellín – Turbo.

Figura 6. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1964 - 1973



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba. Elaboración con base en datos del DANE (1964 - 1973).

- Período 1973 - 1985

En este período el crecimiento poblacional de la región Caribe se redujo a zonas con bajo crecimiento y en decrecimiento, por varios factores como: el inicio de la crisis de la producción de marihuana (bonanza marimbera), principalmente en el departamento de La Guajira y Cesar; la cual coincidió con los comienzos de la crisis de algodón en el Cesar y Córdoba, de banano en el departamento de Magdalena; del principal cultivo, el tabaco en los Montes de María; del arroz en sur de Bolívar, que experimentó el país. Asimismo, decae el dinamismo de los municipios ribereños al río Magdalena, pues el país volcó su mirada hacia el ferrocarril y las vías terrestres, dejando de ser el río el eje estructurante del territorio, generando otros procesos de ocupación, lo cual también afectó el crecimiento demográfico.

Del mismo modo, en los municipios de La Mojana se apreciaron tasas bajas de crecimiento intercensal causadas por el problema asociado a las inundaciones que año tras año han afectado a la población, a la escasa y/o nula inversión del Estado; a las migraciones desde la región Caribe hacia Venezuela (valorización de la moneda extranjera), a las bajas coberturas de servicios públicos domiciliarios, poca oferta de equipamientos y deficiente red vial, que genera problemas de comunicación e intercambio de productos en los municipios del sur de Bolívar y sur de Magdalena (La Mojana y depresión Momposina); así como, en los Montes de María y Córdoba (parte de la sabana), se agudizaron las luchas por la tierra y la radicalización del movimiento campesino. En este último, tiene cabida el narcotráfico en todas las subregiones, tales como: litoral, medio Sinú y Montería, el alto Sinú y San Jorge; y, las autodefensas que surgieron de manera paralelas en la década de los noventa, aprovechando el escenario de ilegalidad, dadas las condiciones del territorio al constituir corredores geoestratégicos: zonas montañosas de PNN Paramillo, serranía de San Lucas, serranía del Perijá y Sierra Nevada de Santa Marta.

Igualmente, entre 1973 - 1985, se reportó crecimiento de la población en las tasas anuales de crecimiento medio y alto, explicadas por la construcción del ferrocarril, las troncales del Magdalena (Cesar), Occidente (Córdoba, Sucre y Bolívar), la vía al Mar (comunica al Golfo de Morrosquillo con Cartagena), la vía de los Contenedores (Bolívar, Cesar y Magdalena, y la vía Medellín - Turbo (permite la salida al mar de Antioquia), debido a que empezaron a estructurar procesos de poblamiento y urbanización en la región Caribe y el país (asociado en parte a la industrialización de Colombia).

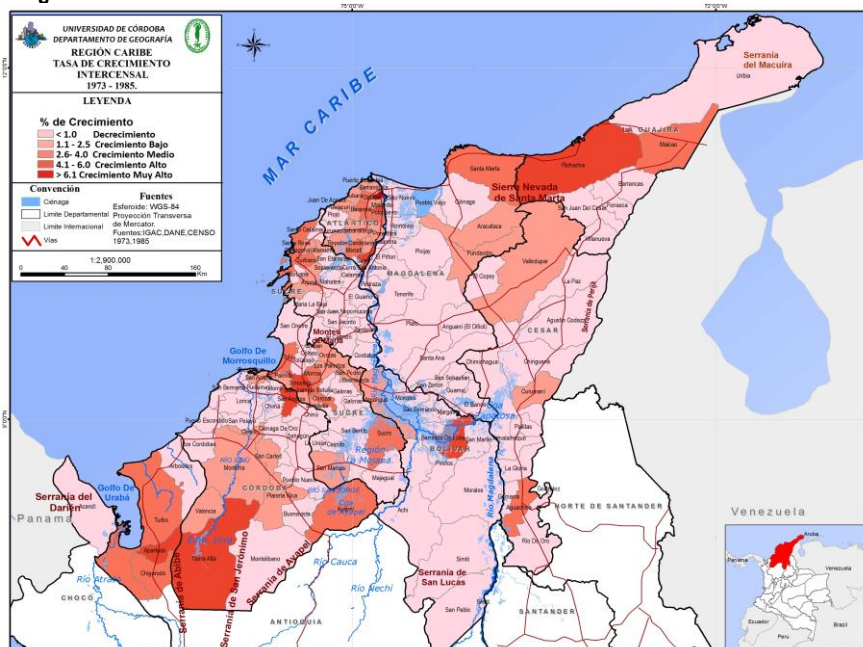
Para el caso de Cartagena, Barranquilla y Sincelejo, se dinamizaron por la conectividad que le ofrece la Troncal de Occidente y del Caribe, estas ciudades capitales ejercieron influencia en los municipios de sus alrededores, producto del auge del desarrollo industrial (Cartagena) y la tendencia hacia la tercerización de la economía (Sincelejo, Cartagena y Barranquilla), lo cual empezó a mostrar los fuertes distanciamientos con el resto de los territorios departamentales, principalmente los sures de Bolívar y Atlántico, lo cual no sucedió con Santa Marta y Valledupar, que estuvieron significativamente afectadas por la crisis marimbera y del algodón, sin lograr conformar sistemas urbanos complementarios. Sólo, en el



departamento de Cesar emerge Aguachica como municipio de paso obligado entre la costa Atlántica y el interior del país (Bucaramanga - Bogotá).

De la misma manera, las migraciones nacionales aportaron a la evolución demográfica de la población en la región Caribe, a partir de los desplazamientos forzados originados por la falta de oportunidades (educación, salud, vivienda) y generación de empleo, que llegaron desde los municipios ribereños del departamento de Magdalena y Bolívar hacia el Atlántico; por razones laborales, desde Córdoba y Bolívar hacia el Urabá antioqueño y desde Santander y Tolima hasta el sur del Cesar; Antioquia y Santander; así como migrantes internacionales lo hicieron desde Siria, Libia, Palestina hacia La Guajira, Atlántico y Córdoba, principalmente. De manera singular, en Córdoba la acentuación del movimiento colonizador en el alto Sinú y San Jorge acentuó la movilidad poblacional hacia las zonas urbanas. Complementario a lo anterior, en este período 1973 - 1985, sólo la subregión Caribe de Antioquia, tuvo auge en la producción de banano de exportación y con ello, los frentes laborales que se fueron organizando alrededor de esta actividad económica. También, la creciente participación del sector minero (carbón, ferroníquel, níquel, sal y gas), en el país y la región produjo aumento poblacional, causado por la demanda de la mano de obra requerida para laborar en las minas de Cerrejón, Drummond, Cerromatoso y de Manaure (Figura 7).

Figura 7. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1973 – 1985



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba. Elaboración con base en datos del DANE (1973 - 1985).

- Período 1985 - 1993

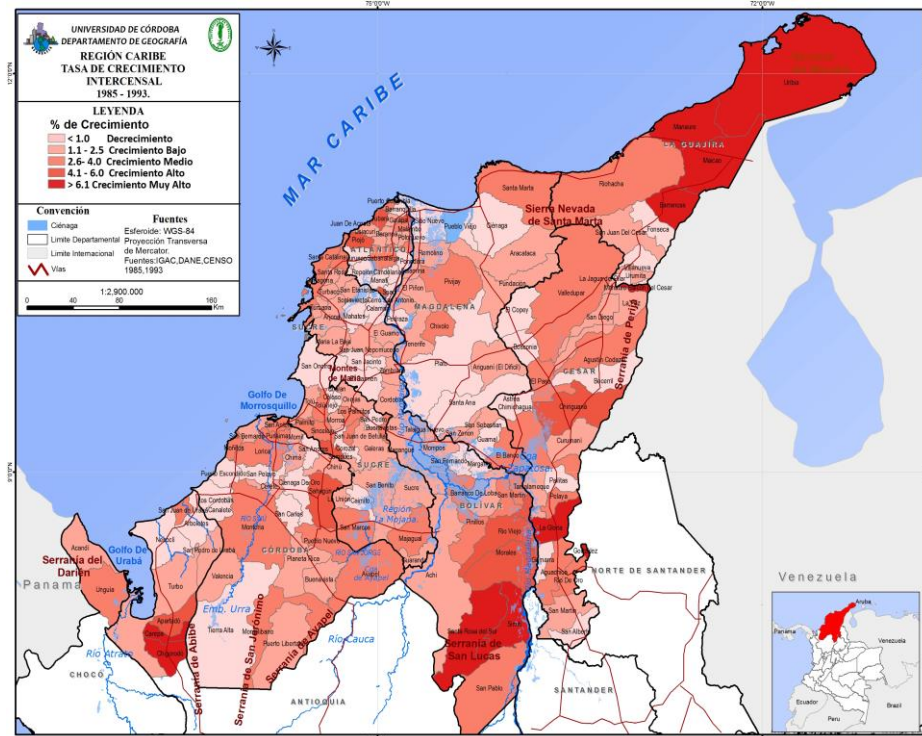
El crecimiento demográfico muy alto, alto y medio en el período 1985 - 1993 estuvo asociado a ocho factores:

- El dinamismo económico de la minería desarrollada como enclave de carbón en los departamentos de La Guajira (Cerrejón en Barrancas), Cesar (Drummond en la Jagua de Ibírico), Córdoba (Cerromatoso en Montelíbano) y extracción de oro en la serranía de San Lucas y sur de Bolívar (oro y petróleo), que generó buenos aportes al PIB nacional y regional, sin lograr producir encadenamientos productivos.
- El monocultivo de la palma africana en el departamento de Cesar con 13 municipios y en Magdalena con 7; la producción del banano de exportación (en Antioquia, Urabá) y de la actividad ganadera en la región.
- La continuidad histórica del fortalecimiento de la actividad industrial de Bolívar y el crecimiento de las manufacturas en Cartagena, por encima de Barranquilla.
- La expansión de las actividades turísticas y de la construcción en el norte de Bolívar (clúster hotelero y de restaurantes), comerciales, de servicios en Magdalena (Santa Marta), las sabanas de Sucre y Córdoba, y en la zona Caribe de Antioquia y Chocó.
- La incidencia de las vías en el dinamismo comercial y de servicios, tales como: Los Contenedores (Magdalena), Troncal de Occidente y vía al Mar (Sucre), Troncal del Caribe (Cartagena), Troncal del Magdalena (sur del Cesar).
- La redefinición de las centralidades funcionales, para el caso de Valledupar y la consolidación del proceso de metropolización de Barranquilla - Soledad - Malambo.
- Las migraciones generadas por la agudización del conflicto armado con la aparición de nuevos actores y la relativización de la tierra.

El decrecimiento y crecimiento bajo de población entre 1985 - 1993, se explicó por cinco factores: i) altibajos en la producción y comercio ilegal de la marihuana y la explotación de coca; ii) por la baja producción agrícola como efectos de la apertura económica (sur de Atlántico, principalmente), iii) bajas coberturas de servicios públicos domiciliarios y sociales iv) desecación de ciénagas y humedales causada por la expansión de la frontera agrícola y pecuaria iv) las inundaciones (Atlántico), v) conflicto y lucha por la tierra (Figura 8).



Figura 8. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1985 – 1993



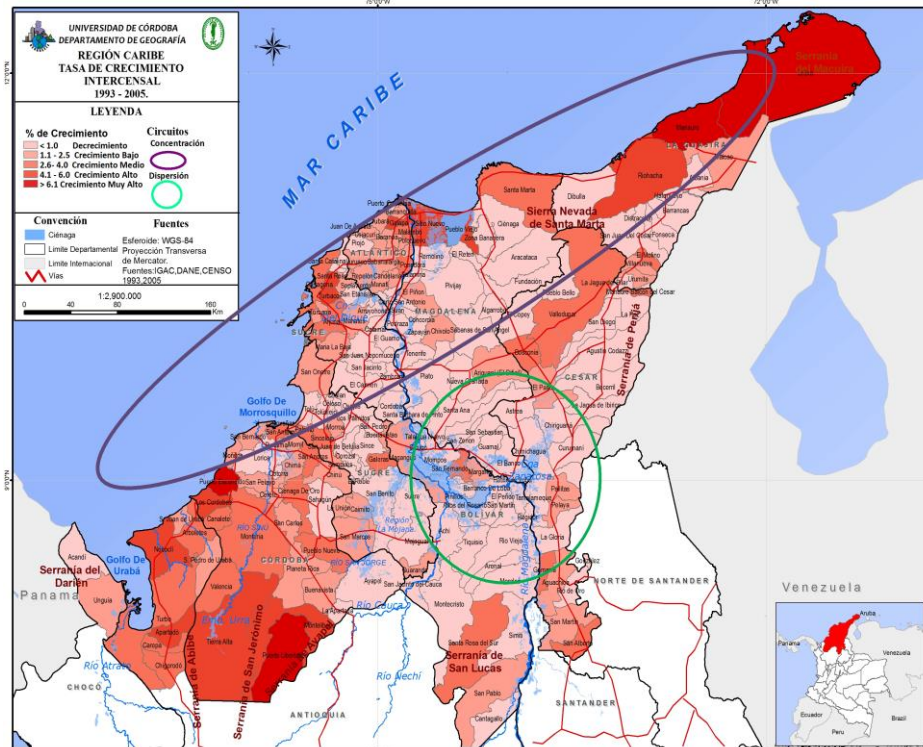
Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba. Elaboración con base en datos del DANE (1985 - 1993).

- **Período 1993 - 2012**

Los municipios con niveles de crecimiento alto y medio, con algunas excepciones de muy alto, en el período 1993 - 2005, sufrieron cambios notables en la economía regional y nacional por el fortalecimiento de la minería de carbón y gas (Córdoba, Cesar y La Guajira) y la expansión del cultivo de la palma africana en Cesar, Magdalena y Bolívar, lo que trajo la disminución de los cultivos transitorios.

Asimismo, algunos municipios debieron sus tasas anuales de crecimiento alto y medio, a la producción de patilla (Cesar), dinamismo industrial de lácteos y carnes en el departamento de Cesar, de petroquímicos - plástico y manufacturas (norte de Bolívar, Cartagena), la producción de banano (Urabá y Magdalena), de artesanías en Sucre y Córdoba y la ganadería en Córdoba, Cesar y Urabá (Figura 9).

Figura 9. Dinámica Poblacional en el Caribe Colombiano 1993 – 2005



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba. Elaboración con base en datos del DANE (1993 - 2005).

La mayoría de ciudades capitales han venido jalonando dinámicas en el sistema urbano-regional del Caribe colombiano, con tamaños de población alrededor a los 230.000 habitantes y 1.000.000 de habitantes, destacándose dos ciudades o centros mayores, como son: Barranquilla y Cartagena, las cuales suman 2.167.616 habitantes, concentrando el 25% de la población total de la región. Seguidos de sistemas de ciudades menores como son: Montería y Sincelejo, las cuales suman 500.000 habitantes aproximadamente. El resto de capitales, no logran conformar sistemas urbanos, Riohacha, Valledupar y Santa Marta, presentando desarticulación con otros centros urbanos sin complementarse en términos de organización.

El continuo crecimiento urbano y económico del área metropolitana de Barranquilla y Cartagena, ha incidido en el aumento acelerado de la población de los municipios que conforman las mismas, principalmente la primera ciudad, que presta servicios altamente especializados (salud, educación, transporte, industria, puertos, entre otros) y comercio de cobertura regional y nacional; y, la segunda, que

soporta su economía en el turismo de talla internacional y nacional, el comercio y los servicios, así como en el sector industrial y portuario registra la movilización de 2.000.000 de contenedores anualmente, superando a la capital del departamento del Atlántico.

Los fenómenos naturales, como son las inundaciones continuaron afectando el desarrollo socioeconómico de la región Caribe, ocasionando pérdidas materiales, económicas, migraciones forzadas y agudización de la pobreza.

El contrabando de mercancías se redujo con la creación y reglamentación de las zonas aduaneras en Colombia en el marco del modelo de la apertura económica, lo que causó pérdidas poblacionales manifestadas en el crecimiento bajo y decrecimiento de la población que dependía en gran medida de esta actividad ilegal, sin embargo, surge el contrabando de gasolina como una nueva forma de supervivencia, fundamentalmente en La Guajira y en el norte de Cesar.

Asimismo, el conflicto armado continuó afectando la estructura social, económica y ambiental de la región Caribe, con sus diferentes expresiones de violencia y el desplazamiento forzado, cuya causa ha sido siempre, la relativización de la tierra producto de la ganadería extensiva, sin dejar eslabonamientos productivos, la poca generación de empleo y viéndose afectada la seguridad alimentaria de la región, lo que ha aumentado la inequidad social. Con el transcurrir del tiempo, han surgido nuevas organizaciones en la producción y comercialización de droga, armas, pertrechos, e insumos químicos para la producción de la droga, disputándose las rutas del narcotráfico a nivel nacional e internacional, como son: las Bacrim (Bandas Criminales), que aprovechan las zonas litorales como territorios geoestratégicos como corredores de movilidad, las cuencas hidrográficas y los bosques como áreas para la explotación de minería ilegal (aurífera).



La Guajira



4.3 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA, 1964 - 2012

El departamento de La Guajira erigido en 1965, se encuentra localizado al norte de la región Caribe, ocupando el territorio más septentrional de Colombia con una superficie de 20.848 Kms², distribuidas en 15 municipios, siendo el de menor población en el Caribe colombiano continental.

El territorio de La Guajira ha sido dividido en tres subregiones asociadas a las actividades económicas según la oferta ambiental, las cuales son: i) La ciudad y puerto de Riohacha, ubicada al occidente del río Ranchería y cuya área de influencia se extiende sobre las costas del mar Caribe hasta Dibulla, además, de ser el centro político-administrativo, comercial y de servicios, que es complementada por Maicao, el municipio con función comercial de frontera. ii) La provincia de Padilla, ubicada al sur, constituida por las estribaciones de la SNSM y la serranía de Perijá y asentada sobre los valles de los ríos Cesar y Ranchería, la cual tiene fuertes vínculos comerciales y de servicios con el departamento del Cesar. Es una subregión con presencia de tierras fértiles, abundante agua y una población mestiza mayoritaria, con cierta presencia de inmigrantes europeos. Desarrollándose allí, una economía eminentemente agropecuaria, alrededor de los cultivos de caña de azúcar y el café, así como la ganadería y la palma africana. Sus epicentros urbanos son: Villanueva, San Juan del Cesar, Fonseca y Barrancas. iii) La Alta Guajira, al norte de la península, es una zona desértica que se extiende entre Colombia y Venezuela, y es el hábitat de los indígenas Wayúu. Esta zona se caracteriza por una economía extractiva, basada en la recolección de sal, pesca, gas, así como por el contrabando (Viloria, 2013).

4.3.1 Evolución demográfica del departamento de La Guajira a partir de 1964 - 2012

El territorio de La Guajira, ha sido considerado como una economía de frontera, que se ha caracterizado por la baja presencia del Estado, las prácticas económicas ilegales, alta presencia de población indígena, zonas inhóspitas para la colonización (desérticas y áridas) y activo comercio transfronterizo en contraste con actividades legales agrícolas y comerciales. Meisel (2007, p.14) expone que:

Entre todos los departamentos, La Guajira tiene los suelos con la menor humedad relativa, de acuerdo al índice Thornthwaite. Por lo tanto, es el departamento con la menor productividad por hectárea agrícola en el país. La productividad por hectárea en 1997 en La Guajira fue sólo el 8.5% de la de Quindío, el departamento con la productividad agrícola más alta.

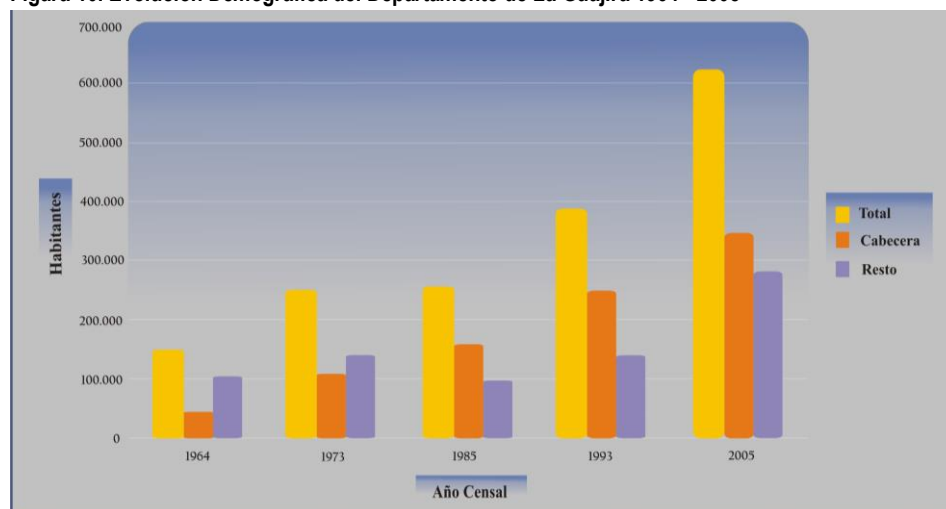
Sumado a lo anterior, el mismo autor anota que en 1950 cuando se realiza por primera vez el cálculo del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en Colombia, tanto La Guajira como el Chocó eran los entes territoriales más pobres de Colombia. *“El PIB per cápita más bajo de todo el país era el del Chocó, 1.027 pesos de 1970, que era sólo el 10% del PIB per cápita de Bogotá, el ente territorial más próspero en ese momento. Luego seguía La Guajira, con un PIB per cápita de 1.799 pesos de 1970. En ese año el PIB*



per cápita de Bogotá era 5.7 más alto que el de La Guajira” (p.28). Esta situación poco ha cambiado debido a que las condiciones de pobreza en la actualidad se mantienen aún, como producto de un territorio que vive de la economía extractiva de gas, carbón, sal, entre otros, como es el caso de La Guajira.

La figura 10 muestra el comportamiento de las cifras poblacionales, tomando como fuente los datos aportados por los censos a partir de 1964. La Guajira ha tenido un crecimiento bajo en el conjunto de la población del departamento en comparación con las otras jurisdicciones del Caribe.

Figura 10. Evolución Demográfica del Departamento de La Guajira 1964 - 2005



Fuente: DANE censos: 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Es notable, en el departamento dos fenómenos singulares: el primero, caracterizado por la población asentada principalmente en áreas rurales entre 1964 y 1973; mientras, para el período 1985 - 2005, la población tendió a desplazarse hacia las áreas urbanas muy lentamente, apenas se ubicaba un 53.9% de la población en las ciudades; el segundo, se refiere a la primacía de la población indígena asentada con un 44.94% del total, siendo el mayor departamento en Colombia con 278.254 habitantes en su mayoría de la etnia Wayúu, según el censo del año 2005. De igual manera, se destaca la colonia sirio-libanesa en el municipio de Maicao (Tabla 2).

Tabla 2
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de La Guajira

LA GUAJIRA									
MUNICIPIO	Pobl	Tasa %	Pobl	Tasa %	Pobl	Tasa %	Pobl	Tasa %	Pobl
	1964	73/64	1973	85/73	1985	93/85	1993	05/93	2005
RIOHACHA	32.897	3,8	46.024	4,3	76.493	3,0	97.289	4,7	167.865
ALBANIA									20.815
BARRANCAS	8.829	10,3	21.450	-2,9	15.068	6,1	24.264	0,7	26.329
DIBULLA									21.798
DISTRACCIÓN									11.962
EL MOLINO							5.151	3,0	7.315
FONSECA	11.627	8,2	23.706	1,0	26.894	0,6	28.305	-0,4	26.831
HATONUEVO									16.383
LA JAGUA DEL PILAR									2.721
MAICAO	14.814	10,6	36.771	3,2	53.855	7,0	93.093	2,4	123.757
MANAURE					6.642	17,6	24.375	8,9	67.584
SAN JUAN DEL CESAR	16.896	5,9	28.359	-0,7	25.798	1,9	30.052	0,9	33.654
URIBIA	46.933	3,4	63.476	-8,5	21.871	12,3	55.685	6,4	117.674
URIMITA					8.816	1,5	9.964	2,5	13.349
VILLANUEVA	16.144	7,0	29.851	-3,5	19.423	0,1	19.595	1,5	23.538
TOTAL	148.140		249.637		254.860		387.773		681.575
	< 1,0	DECRECIMIENTO							
	1,1-2,5	CRECIMIENTO BAJO							
	2,6-4,0	CRECIMIENTO MEDIO							
	4,1-6,0	CRECIMIENTO ALTO							
	> 6,1	CRECIMIENTO MUY ALTO							

Fuente: DANE Censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

- Período 1964 - 1973

En el período intercensal 1964 - 1973, todos los municipios presentaron un crecimiento muy alto, alto y medio, explicado por varios factores como son: la economía formal de las actividades agropecuarias desarrolladas en el sur de La Guajira; la informalidad del comercio con el contrabando en el centro y norte. La participación del comercio en el PIB de La Guajira en 1960 era muy alta con el 37,5%, superando la media nacional del 16,6% y la del sector agropecuario del 39,6%. *“La explicación de por qué el comercio era relativamente tan importante en La Guajira tiene que ver con que sus despobladas costas eran un sitio ideal para la introducción del contrabando que venía de las islas del Caribe, tales como Curazao y Aruba”* (Meisel, 2007, p 32).

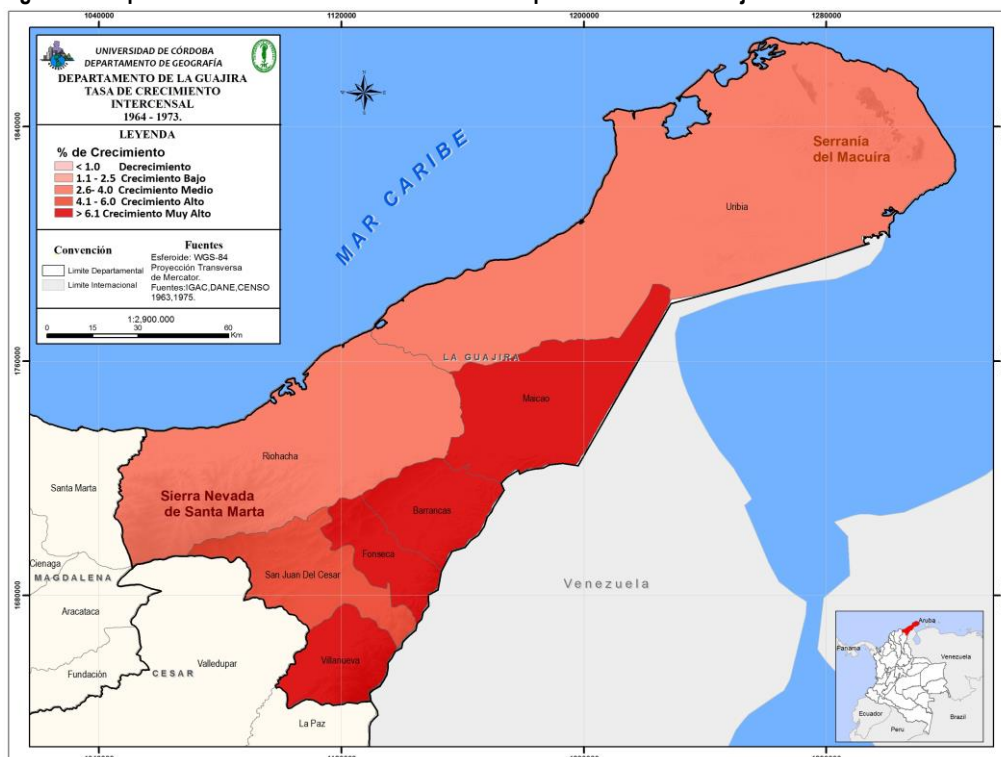
Igualmente, al finalizar este período intercensal 1964 - 1973, a comienzos de la década de los setenta surgió la bonanza marimbera que ocasionó la llegada de población de diferentes lugares de la región Caribe, ejerciendo influencia en todo el departamento.

Cabe destacar, el crecimiento demográfico de dos ciudades, como Riohacha y Maicao con 3,8% y 10,6% respectivamente, en lo que a la tasa de crecimiento anual se refiere. Éstos son dos centros urbanos distantes el uno del otro en línea recta a 90 kilómetros, que explican su dinamismo producto del intercambio comercial de forma legal e ilegal en la frontera con Venezuela. La primera, por ser la capital, sede político-administrativa, con importante localización sobre el mar Caribe, se convierte en receptora de población



migrante nacional y extranjera (judíos sefarditas, árabes, españoles, holandeses, españoles, entre otros) que llegan a iniciar una vida comercial de forma legal en La Guajira (Figura 11).

Figura 11. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de La Guajira



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964-1973

En la segunda, se puede explicar su incremento demográfico debido al auge del contrabando que desembarcaba en Puerto López, Bahía Honda y el Cabo de la Vela, Bahía Portete por donde entraban las mercancías (licores, cigarrillos, textiles, entre otros) y por ser una ciudad binacional al estar localizada en la frontera con Venezuela; igualmente, al convertirse en receptora de la más importante migración de población libanesa en Colombia. Para Meisel (2007), *“su auge fue sobre todo desde fines de la década de 1950, cuando el proteccionismo del modelo de industrialización por sustitución de importaciones elevó el precio de los artículos extranjeros en forma exagerada”* (p.32).

Asimismo, se destaca Uribia con crecimiento medio de 3,4%, con amplia presencia de población indígena, siendo el municipio con mayor población (46.933 habitantes) y extensión territorial, que evidencia el papel estratégico que tenía la etnia Wayúu al ejercer el control sobre las rutas del contrabando, a través de alianzas establecidas con los comerciantes de Riohacha y luego con los contrabandistas. Según Guerra

(2000), la fundación de la población de Uribia sobre la línea Orino - Macuira, en el centro del territorio guajiro, permitió un mayor control del interior de la península y de sus puertos. Con el transcurrir de los años, llega a convertirse en la capital indígena de la región Caribe, por la alta concentración poblacional que alberga.

Además, expone Meisel (2007), que desde la década de 1940 se inició la producción industrial en las salinas de Manaure, cuando el Banco de la República asumió su manejo. Antes de esa época toda la recolección era manual. La producción de sal en Manaure tuvo un gran auge desde 1967, cuando se inauguró la planta de soda, Álcalis, en Cartagena, que requería sal marina como insumo (Figura 12).

Figura 12. Etnia Wayúu Población Indígena más Representativa de La Guajira y el Comercio Ilegal como Expresión Histórica de su Economía



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

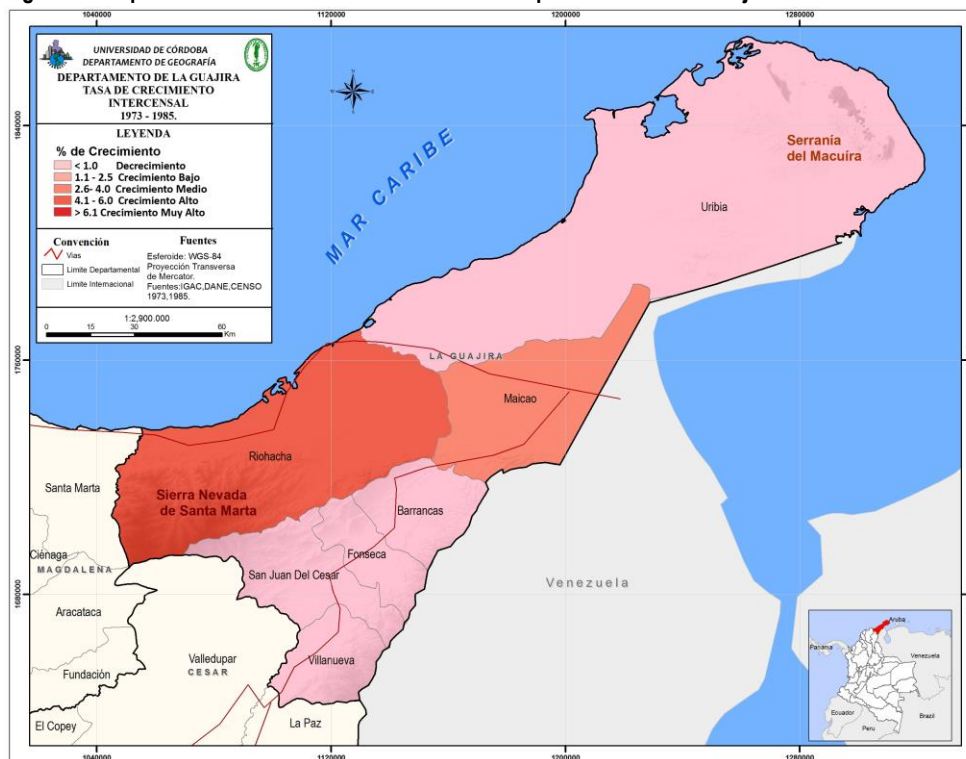
En la Baja Guajira, Barranca, Fonseca, San Juan del Cesar y Villanueva registraron tasas de crecimiento anual alto y muy alto, con valores 10,3%, 8,2%, 5,9% y 7%, respectivamente, los cuales crecieron en este período intercensal 1964-1973 de manera sustancial, superior al resto de los municipios del Caribe colombiano, principalmente los dos primeros. Una vez más, Meisel (2007), destaca que hacia 1960, *“la mayor parte de la producción agropecuaria de La Guajira correspondía a la ganadería, la cual aportaba el 62,4% de ésta. Esa ganadería era de ganado vacuno en el sur del departamento, en los municipios antes mencionados, y de cabras, ovejas y algo de vacuno, en la Media y Alta Guajira”* (p.31).

Igualmente, en la década de 1970, el crecimiento económico de La Guajira se vio afectado por la bonanza marimbera, las exportaciones ilegales (marihuana, marimba que se producía en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta) hacia Estados Unidos. De acuerdo con un informe de 1979 del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, citado por Meisel (2007), señaló los primeros cultivos de marihuana en este departamento se remontaban a los años 1963 - 1965, pero la proliferación ocurrió a partir de 1973-1975.

- Período 1973 - 1985

En este período 1973 - 1985 el crecimiento poblacional se redujo significativamente en Barrancas, Fonseca, San Juan del Cesar y Villanueva (de éste se segrega Urumita) con las tasas anuales de crecimiento de -2,9%, -0,7%, -3,5%, los cuales habían presentado tasas altas, explicadas por el gran dinamismo del sector agropecuario en el período intercensal anterior. Sin embargo, registraron tamaños de población entre 15.000 y 27.000 habitantes, que para la época representaba una cifra importante (Figura 13).

Figura 13. Mapa de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de La Guajira



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973-1985

En el caso de Fonseca, el otro municipio que también se había destacado en el período intercensal anterior, logra ser el único de la parte sur con menor pérdida de población para un total de 26.894 habitantes, debido a que en éste aparece un pequeño sector industrial caracterizado por molinos de arroz, frigoríficos y ladrilleras. Esto originó alguna atracción de la población de los municipios vecinos (Córdoba, 2005).

Riohacha presentó un crecimiento alto de 4,3% con 76.493 habitantes, explicado por el auge que aún tenía la producción de marihuana explotada en la SNSM, la apertura de la vía paralela al mar Caribe o la Troncal del Caribe en los años setenta, que para Guerra (2000), fue un hecho que incidió en el importante flujo migratorio desde otros departamentos del Caribe colombiano hacia la ciudad, y a su vez, facilitó la movilización, no registrada, de mercancías desde Maicao hacia otras zonas de la costa Caribe y del interior del país. Maicao no creció lo mismo que en el período intercensal anterior, ya que pasó a tener una tasa de crecimiento anual medio de 3,2% superando los 50.000 habitantes, empezando a ser considerada como la segunda ciudad más importante del departamento de La Guajira, después de Riohacha. Estos centros urbanos crecieron a espaldas del desarrollo con la precariedad de los servicios públicos domiciliarios y sociales, bajos niveles de vida, alta pobreza y marginalidad. Adicionalmente, la bonanza económica del contrabando y el narcotráfico (Meisel, 2007) poco le aportaron al desarrollo económico de la región, sus ingresos se pudieron sentir más en otras urbes como Santa Marta y Barranquilla donde los marimberos gastaban sus ingresos en consumo suntuario, como comprar casas elegantes, además, de que generó violencia desmotivando la llegada de población.

Uribe fue el municipio con mayor pérdida de población, quedando con 21.871 habitantes y una tasa de crecimiento anual de -8,5%, debido a los constantes procesos migratorios hacia Venezuela, país con el cual comparte territorio el resguardo Wayúu y a la segregación de Manaure que fue erigido como municipio.

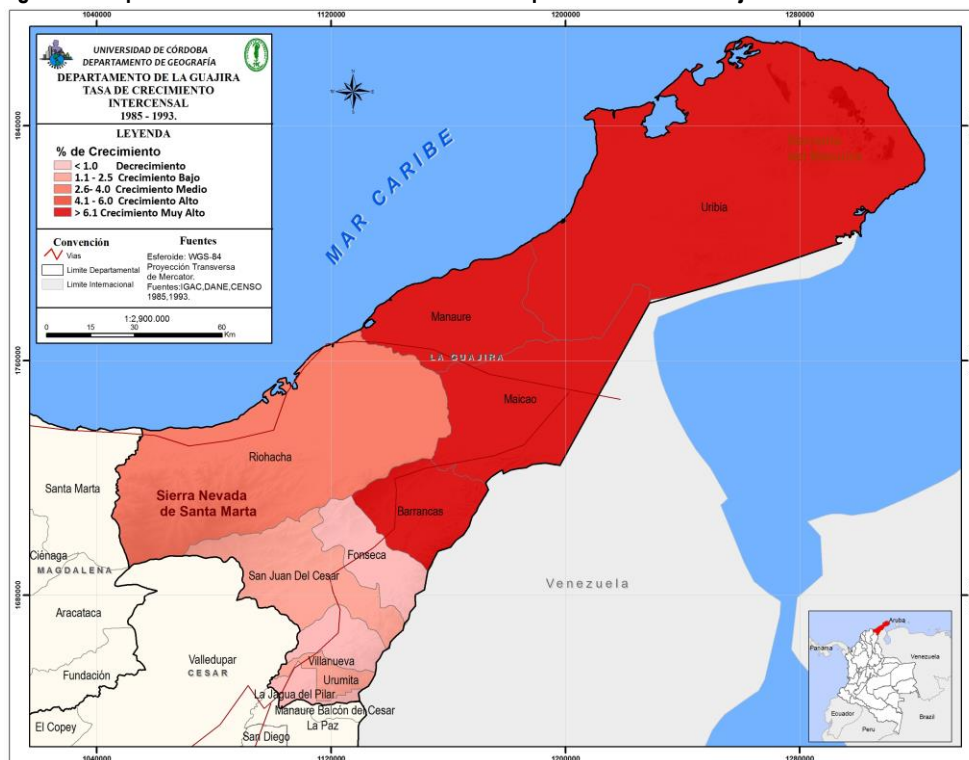
A partir de la década de los años ochenta, el carbón y el gas van a ser los principales motores de crecimiento de la economía guajira constituyendo enclaves y persistiendo el contrabando como actividad.

- **Período 1985 - 1993**

Durante el período intercensal 1985- 1993, la aparición de la explotación de carbón en los municipios de la Baja Guajira, que tuvo sus inicios en los años ochenta, ocasionó un aumento demográfico importante por la generación de empleo que generó, beneficiando especialmente al municipio de Barrancas, el cual incrementó el 6,1% pasando a 24.264 habitantes, después de haber tenido 15.068 habitantes entre 1973 y 1985 (Figura 14). A partir de este último año, el carbón se muestra como el dinamizador de la economía. Vilorio (1998), establece que la economía llegó a participar con más del 90% de la producción nacional de carbón durante la década del ochenta y los primeros de los noventa, pero descendió al 73% de la producción regional con la entrada en operación de las minas del Cesar. Sin embargo, como destaca Guerra (2000), es al mismo tiempo, dada su condición de enclave, un factor distorsionador de las estadísticas regionales, que se refleja con su consideración como un departamento minero con amplia participación en el PIB de la región y la nación, demostrado con las cifras brutas exportadas, como el de mayor volumen en el Caribe colombiano, por encima incluso en número de toneladas, de puertos importantes como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta; en contraste con los porcentajes de NBI más altos de la región Caribe y las más bajas coberturas de servicios públicos.



Figura 14. Mapa de Crecimiento Anual 1985 - 1993 del Departamento de La Guajira



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985-1993

Entre 1985 - 1993, se destacaron en la Alta Guajira, las tasas de crecimiento anual alto de Manaure con 17,6% alcanzando los 24.375 habitantes y Uribia con 12,3% teniendo 55.685 habitantes. Se erigió como municipio a Manaure, la explotación de sal en forma empresarial inicia su actividad por parte de los indígenas Wayúu quienes trabajaban en las minas para su subsistencia, y se empezó a notar la tendencia hacia el aumento de la población en el siguiente período intercensal 1993-2005; mientras, en Uribia continúa la población trabajando en el contrabando el cual ha persistido como actividad económica principal para muchos habitantes. La mina de Cerrejón y las expectativas que despertaban las regalías en torno a la inversión social que hacían en las comunidades Wayúu de esta zona quizás brindaban la oportunidad para el desarrollo (Figura 14).

Riohacha creció un 3% con 97.289 habitantes, continuó siendo eje del desarrollo del departamento de La Guajira, presentando vacíos en el proceso de planeación municipal, por eso crece de manera inconclusa, al margen de las normas urbanísticas, acentuando problemas de morfología urbana y funcionalidad, pero ejerciendo influencia principalmente en la Alta y Media Guajira, donde se encuentran Uribia, Manaure y Maicao, convirtiéndose en los principales centros urbanos. Sus tasas de crecimiento anual entre 1985 -1993 fueron muy altas 12,3%%, 17,6% y 7,9%.

A partir de 1976, Manaure soporta la amplia capacidad de producción de sus campos localizados en Ballena y Chuchupa, permitiendo satisfacer gran parte de la demanda nacional e internacional de Venezuela, siendo La Guajira y los Llanos Orientales las regiones de Colombia más ricas en cuanto a la existencia de reservas de hidrocarburos. Este (Sánchez, 2011) factor empezó a dinamizar la economía regional y local, producto de la explotación de este recurso mineral.

También, Maicao tuvo crecimiento muy alto con una tasa anual de 7%, llegando a 93.000 habitantes, adquiriendo mayores dimensiones en su participación poblacional y manteniendo su posición de municipio dinamizado económicamente por el contrabando, que entre la década de los ochenta y noventa, receptó una nueva clase de inmigrantes sirio-libaneses, palestinos y otros migrantes del interior del país (antioqueños y santandereanos) con intereses en el narcotráfico y lavado de activos, fortaleciéndose éste como un escenario mayor de la ilegalidad en Colombia (González, 2008).

Los municipios de la Baja Guajira, localizados al suroriente del departamento, desde el período intercensal anterior 1973-1985 dieron inicio a las tasas anuales de crecimiento bajo, inferiores a 2,5% y al fortalecimiento de las relaciones socioeconómicas con Valledupar, dada su cercanía, jalonando de esta manera su dinamismo, distante de Riohacha, su capital. Finalmente, en este período solo fue creado un municipio, el Molino, el cual se segregó de Villanueva.

- **Período 1993 - 2012**

Para el período 1993 - 2012, se registraron la mayor parte de los municipios de la Baja Guajira (zona sur) con crecimiento bajo entre 2,5% y -0,4%, a excepción del Molino con 3%, por su reciente creación. Estas cifras se sustentan en factores como: la crisis del contrabando producto de las medidas adoptadas por el Estado al tener un mayor control a la entrada de mercancías por Bahía Portete, el modelo económico impuesto en el país de la apertura económica, según Vilorio (1998), la disminución del empleo por parte del complejo carbonífero de Cerrejón, que hacia 1995 sólo empleó a 4.254 personas, correspondientes al 21% de todo Colombia, a diferencia del año 1988 cuando sobrepasaba los 9.200 empleos, concentrando el doble del total nacional (42%).

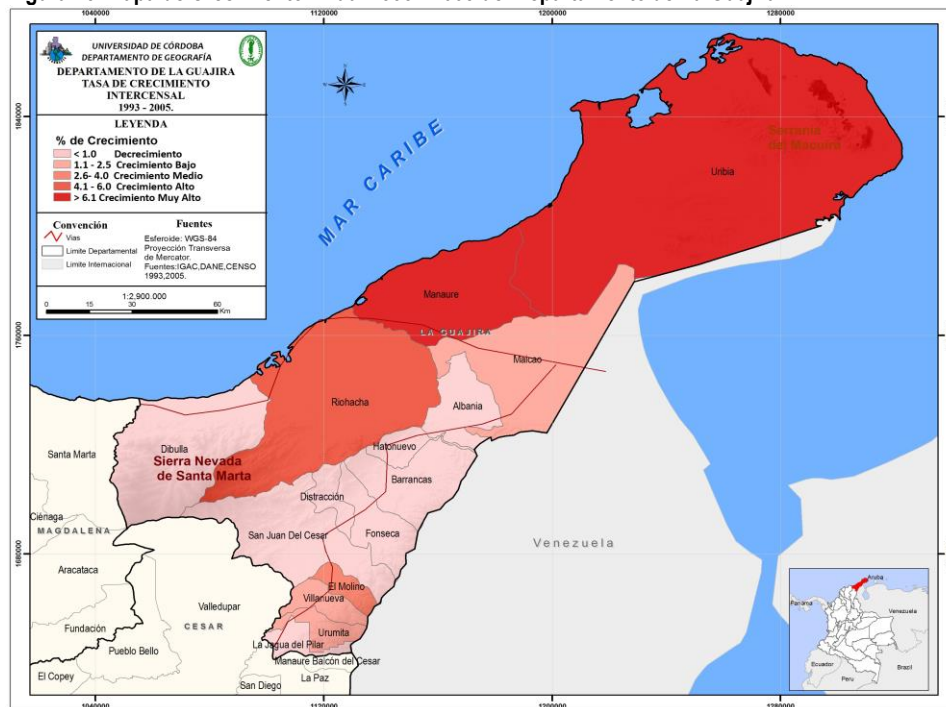
En este sentido, en la década de los noventa se presentó el problema para La Guajira y Maicao particularmente, toda vez que el gobierno nacional aprobó decretos sobre la creación y regulación de zonas aduaneras especiales en el interior del país, permitiendo éstas, la libertad de importaciones por todos los puertos colombianos a la vez que instauraba e incrementaba los controles para dicha actividad. Es así como, González (2008), centra su atención en las nuevas reglamentaciones al comercio exterior que trajo consigo la apertura económica, las cuales sometieron a Maicao, Uribe y Manaure a controles aduaneros nunca antes vistos, quitándole a la zona su monopolio de lugar donde se generaba el ingreso ilegal de mercancías al país en cantidades limitadas. *“Con la nueva legislación se pretendía que la zona de Maicao, Uribe y Manaure entrara a la legalidad de las importaciones en igualdad de condiciones a otras del país”* (p.79). Sumándose a lo anterior, surgen en el país mafias como las bandas criminales y narcos, que mueven contrabando por toda la geografía nacional, con productos como: licores, cigarrillos y gasolina (en 23



camiones detectados en La Guajira), ropa, zapatos y productos perecederos por el resto del país, según datos del periódico el Tiempo, del día 9 de Junio del año 2013, que le restan importancia a Maicao como único municipio de comercio ilegal.

También, por primera vez Maicao perdió población por las razones anteriormente mencionadas, empezando a distanciarse poblacionalmente de Riohacha a diferencia de los censos pasados. A lo que se le agrega la caída de poder adquisitivo del bolívar con respecto al peso colombiano lo que fue otro factor de decrecimiento del comercio, pero a la vez estímulo para la consolidación de un nuevo producto de contrabando entre Venezuela y Colombia como lo es la gasolina, la cual se explota en todo el departamento de La Guajira. De la misma forma, Maicao perdió territorio y población con la creación del municipio de Albania en el año 2000 (Figura 15).

Figura 15. Mapa de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento de La Guajira



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993-2005

Además de la situación anterior, en el municipio de Manaure entre 2004 y 2008, las regalías del gas natural representaron aproximadamente el 60% de los ingresos, es decir, una proporción enorme de los mismos, lo que evidencia no sólo la alta dependencia hacia estos recursos, sino una ausencia de diversificación en cuanto a la consecución de ingresos fiscales, ya que las otras fuentes de ingreso resultan poco significativas o nulas en comparación con las obtenidas a partir de las regalías del gas. Esto último

indica que en este municipio se podría estar generando una pereza fiscal y no se estaría promoviendo la diversificación de la base productiva local, según los estudios de Sánchez (2011).

En un informe de 2010, Fundación Cerrejón señala que en el Censo de 2005, el porcentaje de la población indígena existente en el departamento de La Guajira, corresponde al 44.94% con relación a la población total, lo que equivale aproximadamente al 20% del total de la población indígena nacional. Esta población se distribuye en todo el departamento y se asienta en su gran mayoría en 22 resguardos indígenas; destacándose Uribia como el municipio capital indígena de Colombia, el cual fue declarado por ubicarse en éste el 38.2% de esta población en el departamento, además, de ser el más extenso (Figura 16).

Figura 16. La Población Indígena Wayúu representa el Patrimonio Cultural Intangible de La Guajira



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

De igual manera, la creación de nuevos municipios como Hatonuevo, Distracción y La Jagua del Pilar, para este período intercensal 1993-2005, generaron bajo crecimiento en Fonseca, Barrancas y Urumita, ya que de ellos fueron segregados los municipios antes mencionados. Al respecto, San Juan del Cesar y Fonseca presentaron actividades comerciales y de servicios para la zona, de transición entre Riohacha y Valledupar, además, de ser el primero, el único municipio de la Baja Guajira (suroriente) con tamaño poblacional mayor a los 30.000 habitantes, el de máxima extensión y comunicación directa con Valledupar.

Asimismo, los municipios de Barrancas y Albania que están alrededor de la mina, a pesar de presentar en la mayor parte de su territorio, zonas semiáridas que dificultan la producción agrícola y ganadera, se benefician con las regalías de la mina y presentan equipamientos e infraestructuras (vías, urbanizaciones, hoteles, entre otros) que configuran el crecimiento urbano y estabilizan población. De igual manera, desde el municipio de La Jagua del Pilar hasta Fonseca, se encuentra la zona con mayor producción ganadera, agrícola, de arroz, maíz y sobre todo un crecimiento de la palma africana.

El municipio de Riohacha con 167.865 habitantes, continuó obteniendo crecimiento alto con 4,7% en la tasa anual junto con Uribia y Manaure que también crecieron; fortaleciendo su papel de capital como ciudad prestadora de funciones político-administrativas, servicios y comercio, por contar con hipermercados

y supertiendas Carrefour y Olímpica; receptora de población migrante de Bolívar, Córdoba y Sucre; además, de encontrarse articulada vialmente con las diferentes ciudades de la región mediante la Troncal del Caribe. Cabe anotar, que en este periodo emergió como municipio Dibulla, el cual se segregó de Riohacha, ofertando su potencial pesquero, portuario y ecoturístico (Figura 17).

Figura 17. Riohacha Municipio Prestador de Servicios Administrativos y Turísticos teniendo como Potencial el Litoral



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

En el 2003, la empresa Carbones del Cerrejón generó 7.699 empleos directos. De estos, 4.042 trabajaban directamente con la empresa y 3.657 con contratistas. La mayoría de los empleados se encontraban en La Guajira, tanto en la mina (89%) como en el puerto (7%). El origen regional de los trabajadores de la empresa Carbones de El Cerrejón ha sido principalmente La Guajira (57,5%) y el resto de la Costa Caribe (30,8%) (Meisel, 2007). Es indudable que la explotación de carbón beneficia a los municipios del suroriente como es el caso de Barrancas y el resto de municipios de la zona, por su cercanía a la mina de carbón y por el buen estado de la vía. Adicionalmente, este sector del departamento dispone de una considerable oferta ambiental, agropecuaria y de intercambio comercial entre Valledupar y Riohacha.

En definitiva, el departamento de La Guajira ha desarrollado su economía alrededor de los enclaves mineros de gas, carbón y sal, así como del contrabando, el comercio ilegal y legal, dejando los más bajos niveles de pobreza y exclusión social, debido a que la riqueza no se ve revertida en el bienestar social de su población, a pesar de los aportes que los sectores económicos formales hacen a la economía regional y nacional.

El Cesar



4.4 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE CESAR, 1964 - 2012

El departamento de Cesar fue erigido en 1967, al igual que La Guajira, posee un territorio muy heterogéneo, conformado en su mayor parte por las sabanas del Caribe, cuya área plana está formada por los ríos Cesar, Ariguani y valle del Magdalena. Igualmente, está circundado por la Sierra Nevada de Santa Marta en la parte nor-occidental cuya altura supera los 5000 metros, en sus flancos se encuentra el municipio de Pueblo Bello (1.200 metros). En la parte oriental se destaca el sistema montañoso de la serranía de Perijá, la cual recorre la totalidad del departamento. Estas zonas montañosas, debido a sus pronunciadas alturas presentan climas y otras características agroecológicas particulares (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2008). El resto del territorio del departamento está compuesto de tierras bajas, especialmente en la parte sur-occidental por donde hace su recorrido el río Magdalena, ocupa una superficie de 22.905 Kms², los cuales están distribuidos en 25 municipios. La Troncal del Magdalena lo atraviesa de sur a norte y es el eje estructurante del territorio en los últimos cincuenta años.

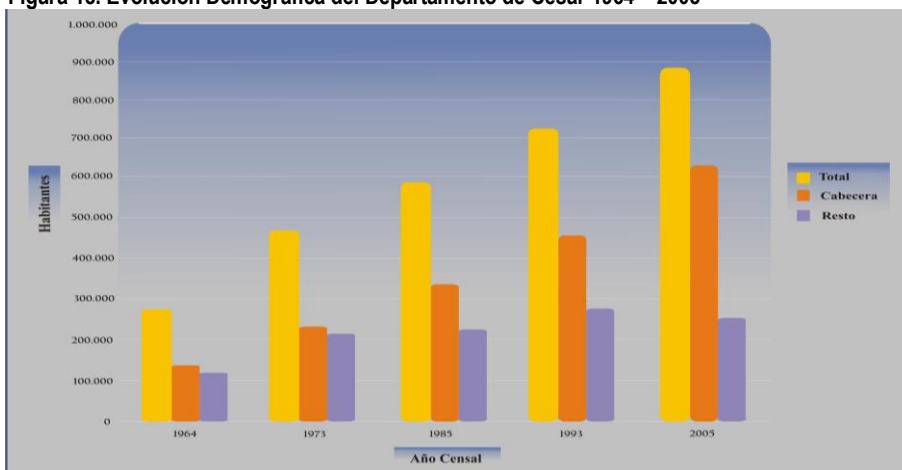
4.4.1 Evolución demográfica del departamento de Cesar a partir de 1964 - 2012

A lo largo de la historia el departamento de Cesar ha tenido altibajos socioeconómicos y culturales que han incidido en el proceso de poblamiento, como producto de la bonanza algodonera que experimentó la zona en la década de 1960 y 1970 trayendo consigo recepción de población, registrando una distribución poco diferenciada entre la urbana y la rural, situación que cambió con la agudización de la crisis del algodón por la caída de los precios, la crisis de créditos y el surgimiento de actores alzados en armas durante la década de los años 80, al empezar la población a migrar hacia las cabeceras municipales y a presentar el departamento un estancamiento en general (Gamarra, 2005).

Nuevamente este autor señala que a partir de mediados de los noventa, la economía del carbón le da un nuevo giro al departamento de Cesar demostrado en las exportaciones que hicieron que la caída de los indicadores económicos del Cesar tuvieran los menores impactos con las contribuciones realizadas por este sector en los impuestos, regalías y generación de empleo. En contraste con la baja calidad de servicios básicos, de infraestructura y educación, sectores que van a evidenciar un rezago con relación al país y a otros departamentos de la región Caribe. También, la consolidación de la ganadería y el cultivo de la palma, la disminución de los cultivos transitorios y el fortalecimiento de la minería empezaron a ser sectores jalonadores de la economía departamental.



Figura 18. Evolución Demográfica del Departamento de Cesar 1964 – 2005



Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

La figura 18 y tabla 3, permiten apreciar que el departamento de Cesar tuvo en los dos primeros censos un equilibrio entre la población urbana y rural con una leve tendencia hacia la primera, sin embargo, durante los dos últimos periodos intercensales (1985 - 1993, 1993 - 2005), el aumento de la población en las áreas urbanas se incrementó notoriamente llegando en el último censo a tener un 70% de población viviendo en las zonas urbanas. En la SNSM se localizan las comunidades indígenas de los Arhuacos, Kogui, Kankuamos y Wiwas en un número cercano a los 50.000 habitantes.

Tabla 3
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Cesar

CESAR									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
VALLEDUPAR	78.437	7,6	156.156	1,7	192.049	3,2	248.525	3,0	354.449
AGUACHICA	27.814	1,3	31.407	3,7	48.824	3,5	64.147	2,1	82.335
AGUSTIN CODAZZI	23.854	0,5	42.081	-0,5	39.621	3,6	52.943	0,2	53.969
ASTREA					16.666	-0,2	16.323	1,0	18.394
BECCERRIL					12.613	0,5	13.135	0,5	13.941
BOSCONIA					21.697	0,5	22.641	2,6	30.885
CHIMICHAGUA	25.724	3,1	33.874	-3,2	22.799	3,1	29.186	0,5	30.993
CHIRIGUANA	30.903	1,5	35.335	-6,2	16.271	4,7	23.540	-0,5	22.146
CURUMANI			18.273	2,5	24.740	2,0	29.165	-0,5	27.560
EL COPEY			31.069	-2,0	24.163	-0,6	22.874	0,7	24.971
EL PASO					14.605	2,7	18.026	1,2	20.808
GAMARRA	8.758	4,5	13.104	-2,2	10.020	0,4	10.362	2,8	14.472
GONZALEZ	5.154	5,6	8.427	0,3	8.748	9,2	17.753	-5,3	9.252
LA GLORIA	7.137	4,0	10.220	-0,7	9.369	6,5	15.491	-0,5	14.586
LA JAGUA DE IBIRICO					15.887	4,2	22.043	0,0	22.082
MANAURE (BALCON C)					4.800	5,9	7.591	3,4	11.317
PAILITAS	8.177	4,2	11.881	0,2	12.250	0,9	13.184	1,6	15.902
PELAYA					10.333	3,7	13.612	1,5	16.561
PUEBLO BELLO									17.228
RIO DE ORO	14.239	8,5	29.668	-7,7	11.297	2,6	13.917	0,3	14.406
ROBLES (LA PAZ)	20.834	4,8	31.749	-5,1	16.874	2,4	20.390	0,6	21.874
SAN ALBERTO					13.530	0,6	14.171	2,9	20.018
SAN DIEGO					14.112	-1,1	12.889	0,6	13.772
SAN MARTIN					12.524	1,7	14.392	1,6	17.312
TAMALAMEQUE	9.886	6,1	16.811	-3,6	10.839	2,4	13.134	0,6	14.046
TOTAL	260.917		470.055		584.631		729.634		903.279
< 1,0		DECRECIMIENTO							
1,1-2,5		CRECIMIENTO BAJO							
2,6-4,0		CRECIMIENTO MEDIO							
4,1-6,0		CRECIMIENTO ALTO							
> 6,1		CRECIMIENTO MUY ALTO							

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.



- Período 1964 - 1973

En este período el departamento de Cesar continúa viviendo los efectos de las políticas nacionales de la denominada Revolución Verde, la cual incorporó grandes extensiones de tierras a la producción agrícola de alta productividad y dinamizó los mercados con la tecnificación de los cultivos. Situación que favoreció a la región del valle del Cesar como lo indica García (2000):

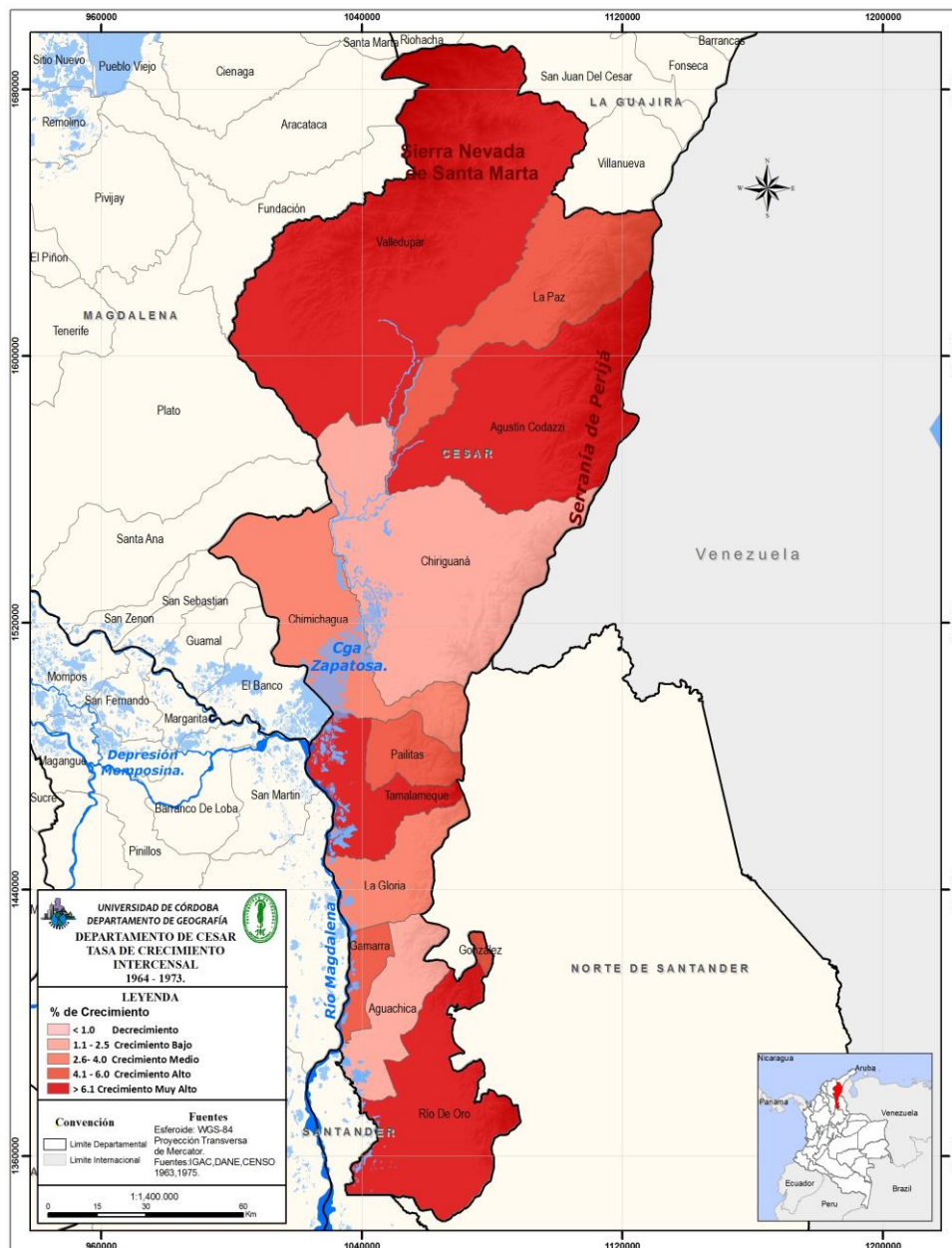
(...) por sus condiciones excepcionales para el cultivo de algodón a gran escala, así como del arroz, el sorgo y el ajonjolí, en pocos años se adecuaron más de 200 mil hectáreas para estos cultivos que además demandan un alto volumen de mano de obra, de equipos agrícolas y de todos los servicios conexos. En esta época, se acelera el proceso de inmigración desde otras regiones de la costa y desde el interior del país, al igual que hacen tránsito por la zona oleadas de cosecheros, muchos de los cuales se asientan en la región (p.465).

Durante este período intercensal la población se incrementó en forma notable en los 12 municipios que conformaban el territorio departamental de Cesar, el mismo de la actualidad. En la parte norte, en su capital Valledupar, en Agustín Codazzi y en la Paz las tasas de crecimiento anual 1964-1973 fueron de 7,9 %, 6,5%, y 4, 8% respectivamente (Figura 19), explicado por el cultivo en grandes extensiones de algodón, el cual soportó su economía con más de 100.000 hectáreas de producción, generando un gran dinamismo poblacional.

Aguachica, reportó crecimiento bajo del 1,3% en la tasa de crecimiento anual 1964-1973 a pesar de que Aguilera (2004) se refiere de que en los años cincuenta la construcción de la Troncal de Oriente y el ferrocarril del río Magdalena, convirtieron al municipio en un lugar estratégico para la interconexión vial con el interior del país y la costa Caribe, lo que motivó nuevas migraciones de santandereanos, caldenses, antioqueños, tolimeses y boyacenses. A finales de los años sesenta, llegaron tolimeses atraídos por la fertilidad de sus tierras y con su vocación agrícola convirtieron esas tierras en plantaciones de algodón, sorgo, arroz y ajonjolí, situación similar a lo que estaba ocurriendo en el resto del departamento de Cesar. Estos agricultores contribuyeron al desarrollo de la agricultura comercial que, después en los años setenta y ochenta, posibilitaron la estructuración de otros sectores económicos como el comercio, la agroindustria y los servicios, lo cual incidió en el aumento del crecimiento demográfico registrado en los dos períodos intercensales siguientes: 1973 - 1985 y 1985 - 1993.



Figura 19. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Cesar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964-1973

Valledupar como capital del departamento de Cesar se vio avocada a adaptar su estructura física ante el acelerado proceso de urbanización iniciando su camino hacia la planificación con su primer Plan Piloto de Desarrollo Urbano, realizado por el IGAC en 1969, en el cual fue diseñado el primer plan vial de la ciudad, conformándose la estructura vial actual y a su vez, se adoptó la propuesta de zonificación urbana y de usos del suelo, así como las primeras normas para la urbanización y la construcción, las cuales permitieron definir la forma y el funcionamiento de la ciudad, como lo menciona García (2000) (Figura 20).

Figura 20. Valledupar como Capital Asume su Papel Preparando su Infraestructura y Servicios ante el Acelerado Crecimiento Poblacional



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

En lo que respecta a su parte sur, los municipios ribereños al río Magdalena: Gamarra, La Gloria, González y Tamalameque, presentaron un crecimiento demográfico alto de 4,5%, 4%, 5,6% y 6,1%, respectivamente, por ser todavía epicentro de las comunicaciones por vía fluvial y el intercambio comercial entre los diferentes municipios y de otros departamentos como Bolívar, Magdalena y demás partes del país (Figura 21).

Figura 21. Actividad Económica del Cesar y Elementos del Patrimonio Arquitectónico y Cultural Regional



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

Cabe señalar a municipios con tasas de crecimiento medio y bajo, pero con un importante total poblacional para la época, como lo fueron Chimichagua con 3,1% y Chiriguaná con 1,5%, los cuales están localizados en el área de influencia de la ciénaga de Zapatosa. Igualmente, los municipios que se encuentran en la parte sur y que limitan con la serranía de Perijá, como son: Río de Oro y González

presentaron un crecimiento alto con 8,5% y 5,6%, respectivamente, se destacaron por su importancia al constituir un corredor entre Ocaña y el puerto de Gamarra, en el cual se movilizaba la producción agrícola (cebolla, tomate, frijol, café, panela, maíz y tabaco) y comercio de bienes, por medio del río Magdalena para ser distribuida en la costa y el interior del país.

- **Período 1973 - 1985**

Durante el período 1973-1985, el departamento de Cesar experimentó la crisis del algodón la cual coincidió con la bonanza marimbera. En este orden de ideas, la caída de precios del algodón afectó significativamente a la dinámica socioeconómica y poblacional del territorio causando estancamiento en el crecimiento económico y reducción de las tasas de crecimiento demográfico. Sumado a esto, los municipios ribereños al río Magdalena perdieron importancia debido a la aparición del ferrocarril y las vías terrestres (Troncal del Oriente o Magdalena), que empezaron a estructurar los procesos de poblamiento y urbanización del departamento y del país (Figura 22).

Figura 22. El Transporte Fluvial , Férreo y Terrestre como Estructuradores de los Procesos de Ocupación en la Región Caribe



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

En este contexto fueron creados diez municipios, entre los cuales se identificaron a San Alberto, Becerril, Bosconia (debe su origen al cruce del ferrocarril y la vía, de actividad ganadera, agrícola de palma africana y comercial con la venta de repuestos, restaurantes, centros de abarrotes y hospedajes), La Jagua de Ibérico, El Paso, Manaure, Pelaya, San Martín, San Diego y Astrea, experimentando el departamento de Cesar un proceso de fragmentación territorial y una nueva configuración político-administrativa que se mantiene en la actualidad. Esta situación trajo consigo la pérdida de población de los municipios que cedieron parte de su territorio, evidenciando bajas tasas de crecimiento anual en el período 1973 - 1985, como ocurrió con Valledupar con el 1,7%, Chiriguaná (-6,2%), Chimichagua (-3,2%), Tamalameque (-3,6%), Agustín Codazzi (-0,5%), Río de Oro (-7,7%) y La Paz (-5,1)(Tabla 4 y Figura 23).

Tabla 4
Creación de Municipios del Departamento de Cesar en el Período 1973 – 2005

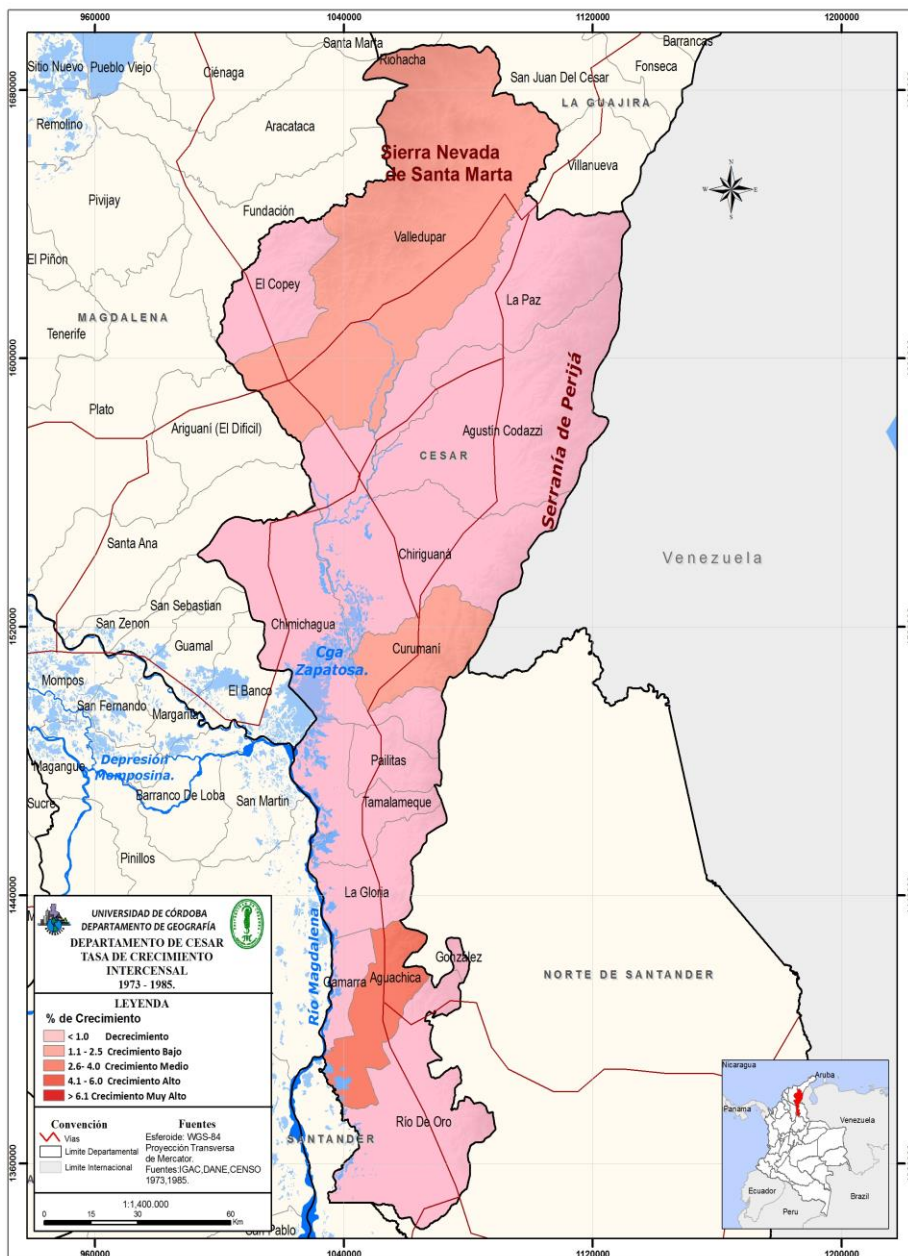
Entidad territorial	Año de creación	Acto administrativo	Segregado de
Curumaní	1965	Ordenanza 36	Chiriguaná
Pailitas	1968	Ordenanza 38	Tamalameque
El Copey	1971	Ordenanza 8	Valledupar
San Alberto	1976	Ordenanza 3	Río de Oro
Becerril	1977	Ordenanza 20	Agustín Codazzi
Bosconia	1979	Ordenanza 1	El Copey
La Jagua de Ibírico	1979	Ordenanza 5	Chiriguaná
El Paso	1979	Ordenanza 29	Chiriguaná
Manaure	1980	Ordenanza 19	La Paz
Pelaya	1983	Ordenanza 4	Tamalameque
San Martín	1983	Ordenanza 15	Río de Oro
San Diego	1983	Ordenanza 19	La Paz
Astrea	1984	Ordenanza 13	Chimichagua
Pueblo Bello	1997	Ordenanza 37	Valledupar

Fuente: DANE 2010.

Particularmente, el sur del departamento de Cesar empezó a experimentar procesos de migración de población santandereana que buscaba hacer plantaciones de palma africana y ganadería moderna en las tierras planas del departamento, aprovechando la vía a Santa Marta, como oportunidad para ampliar la frontera agropecuaria de Santander hacia el norte, lo cual empezaría a determinar la fuerte influencia de la cultura santandereana en esta zona del departamento, en los municipios de San Alberto, San Martín, Aguachica, Curumaní, Pailitas, entre otros, que para este período intercensal sólo habían sido erigidos, los tres últimos.



Figura 23. Mapa de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Cesar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973-1985

A diferencia del período intercensal anterior, entre 1973 y 1985 los municipios del departamento del Cesar no reportaron tasas de crecimiento alto y muy alto, como consecuencia de la situación mencionada en apartes anteriores, logrando Aguachica ser el único municipio que registró un crecimiento medio de 3,7% con 48.9824 habitantes, marcando la tendencia hacia el aumento de la tasa de crecimiento anual hasta el próximo período intercensal, evidenciando su relevancia a nivel departamental, como el segundo municipio en orden de importancia después de Valledupar, toda vez que goza de una privilegiada posición geoestratégica de paso obligado entre el interior del país y la Costa (Aguilera, 2004), así como, de la ruta Ocaña - González - Río de Oro - Aguachica - Gamarra. Igualmente, empezó a destacarse su dinámica por ser el centro de acopio de mercancías de la parte sur del departamento que corresponde a 11 municipios (Figura 23).

Cabe recordar, que Río de Oro en este período intercensal fue el municipio con mayor reducción en su extensión territorial debido al proceso de segregación que experimentó, del cual emergieron los municipios de San Martín y San Alberto. Al igual que el municipio de González, éstos continuaron siendo la despensa agrícola de la parte sur, aunque empezaron a verse afectados por la violencia de los santanderes.

- **Período 1985 - 1993**

Durante este período intercensal 1985 - 1993, el Departamento del Cesar continúa sufriendo los efectos de la crisis algodonera, la cual se había extendido hasta inicios de los años noventa. Para Bonet (2007), desde mediados de ésta década, Cesar registró un cambio importante en su estructura económica, debido al crecimiento de la minería de carbón existente en el centro del mismo, dando inicio de manera conjunta con La Guajira, al dinamismo significativo de este sector económico a nivel nacional, que en la actualidad se consolida como el segundo producto nacional de exportación, convirtiéndose estas entidades territoriales en los principales productores carboníferos de Colombia.

En esta zona centro del Cesar, se destacan los municipios con las tasas de crecimiento alto y medio, como sucede con La Jagua de Ibírico cuya tasa de crecimiento anual fue de 4,2%, Chiriguana de 4,7%, Agustín Codazzi de 3,6% y El Paso de 2,7%. Su auge minero a través de la explotación de carbón jalonó migración de todas partes de la región y del país especialmente de Boyacá y Cundinamarca, departamentos considerados productores de carbón. Esto incrementó significativamente la población de la zona debido a las exigencias de mano de obra que requerían estos enclaves mineros (Figura 24 y 25).



Figura 24. El Cultivo de Palma de Aceite, la Minería Carbonífera y la Ganadería como Sectores Económicos de Gran Importancia en el Ámbito Nacional y Regional



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Al respecto, Curumaní con el 2% de crecimiento en la tasa anual, se convirtió en municipio dormitorio para los trabajadores de la mina y los turistas que van para la costa, al estar en la mitad de camino entre Bogotá y las principales ciudades del Caribe; y entre la mina La Loma, Valledupar y el departamento de La Guajira, lo cual demanda la presencia de comercio y servicios, principalmente financieros, de alojamientos, restaurantes, ropa, calzados, entre otros, para un mercado local y regional (Figura 24).

Además, de la minería de carbón, la ganadería desarrollada en las partes planas del sur del Cesar, de manera extensiva, a partir de la década de los años ochenta, cambió el uso de la tierra, al pasar de ser cultivos de gran productividad agropecuaria a extensiones de cría de ganado vacuno, generando la concentración de la tierra por parte de propietarios; que sumada a la fuerte presión ocasionada por la presencia de grupos alzados en armas guerrilla y paramilitares produjo procesos de desplazamiento masivo que han repercutido en la tenencia de la tierra y en la movilidad poblacional. Cabe señalar, que en el norte del departamento, que incluye principalmente a Valledupar, La Paz, Chimichagua, Bosconia y Agustín Codazzi, Guzmán (2013), indica que la actividad ganadera se desarrolla con producción de leche, la cual hacia comienzos del siglo XXI, posiciona al Cesar como el principal productor de lácteos en la región Caribe.

Según García (2000), Valledupar en la década de 1990 redefinió su centralidad regional, incrementó el comercio y la oferta de servicios para la región, alcanzando un crecimiento demográfico en la tasa anual de 3,2%, cifra favorable a diferencia del período intercensal 1975-1983 que había sido de 1,7%, como reflejo del efecto de la crisis del algodón. El sector financiero creció de forma notable como receptor de excedentes, como consecuencia de la actividad carbonífera, de la ganadería y de otras actividades menores, lo cual puede estar explicado por la ausencia de inversión en el agro. Asimismo, *“el desempleo del campo se traslada a la ciudad y de la economía de subsistencia se pasa a la miseria urbana, con índices de desempleo, que según datos oficiales, superaron el 30% en 1999”* (García, 2000, p.469).



El municipio de Manaure, sobresalió con la tasa de crecimiento anual alto de 5,9%, asociado en parte por su cercanía a Valledupar, sus bondades a nivel climático, la prestación de funciones recreativas y turísticas, tomando al río Manaure como eje estructurante de estas actividades. (Figura 25). Para este período intercensal 1975-1983, Aguachica, era un punto de convergencia para el mercado de productos agropecuarios de los municipios del sur de Cesar, sur de Bolívar, Santander y Norte Santander, que le quedan equidistantes, y sobre los cuales ejerce influencia, condición que no ha cambiado en la actualidad. Esto le ha permitido a Aguachica desarrollar un comercio de bienes y servicios y una base empresarial con predominio en micro y pequeñas empresas (Aguilera, 2004), convirtiéndose en un municipio atractivo que explica su tasa de crecimiento anual poblacional de 3,5%, jalonado también, por las migraciones forzosas causadas por la violencia originada en estas zonas, lo que afecta la organización espacial del municipio.

Durante este período, los municipios El Copey, San Alberto, San Martín y Agustín Codazzi empezaron a ser los principales productores de palma africana, sin embargo no denotaron un significativo aumento en las tasas de crecimiento anual de población, resultando bajas y en las tasas de decrecimiento entre 1,7% y -0,6%, a excepción del último municipio que reactivó su economía después de la crisis del algodón, pasando a tener el 3,6% en dicha tasa y prestando la función de municipio dormitorio de la población que laboraba en la mina de carbón de la Jagua de Ibérico.

- **Período 1993 - 2012**

En este período intercensal de 1993-2012, en el departamento de Cesar decreció la mayor parte de los municipios (17 de 25 en total), explicado por la violencia generada por los grupos alzados en armas que afectaron la zona, la crisis del sector agro, la escasez de empleo y la crisis que afectaba al país. Esta última problemática se demuestra con la tasa de desempleo obtenida por el departamento la cual estuvo debajo de la cifra a nivel nacional a pesar de contar con un sector productivo rezagado. En el año 2003, cuando la tasa de desempleo del país era del 14,1%, en Cesar esta cifra era de 8,7%. El mismo comportamiento se registró para los años 2001 y 2002, y para la segunda mitad de la década de 1990 (Gamarra, 2005). Este autor continúa manifestando para los años comprendidos entre 2000 y 2003, lo siguiente.

(...) que al igual que las cifras nacionales, se observa una tasa de subempleo bastante alta en el departamento, siendo el empleo inadecuado por horas la principal causa para dicha cifra. Desagregando el desempleo entre urbano y rural se observan tasas mayores en las cabeceras municipales. La ruralidad e informalidad de la economía parecerían explicar dicho fenómeno (p.29).

También, se presentó en el departamento de Cesar, la radicalización del paramilitarismo, produciendo el éxodo rural-urbano. La crisis económica agraria motivó el desplazamiento poblacional hacia las ciudades originando el rebusque de la economía informal, y para el caso de los municipios colindantes



con la serranía de Perijá y como producto de la desocupación de las tierras, mucha población se dedicó al cultivo de coca y amapola.

Entretanto, del departamento de Cesar, en la actualidad logra destacarse como el segundo del Caribe colombiano con un hato cercano a 1,5 millones de cabezas de ganado, después de Córdoba; siendo el norte la cuenca productora de la leche y el sur la producción de ganado de engorde (Guzmán, 2013).

Igualmente, la palma africana generó 3788 empleos en 25.000 hectáreas de 49.839 existentes en la Costa Caribe, distribuidas en trece municipios del Cesar. Según se refiere Aguilera (2002), en San Alberto, se encontraba localizada Indupalma, una empresa dedicada al cultivo de palma africana, en cerca de 10.000 hectáreas y una planta extractora. Ésta durante sus primeros años de existencia asumió el papel del Estado, brindando educación, salud, vivienda, seguridad social y obras de infraestructuras a la región. Más del 80% de sus ingresos era destinado a pagar los costos laborales.

A pesar de la crisis económica por la cual pasó Indupalma, como producto de las presiones de los grupos insurgentes y del cambio de las condiciones del mercado a comienzos de los noventa, ésta fue sometida a un proceso de reconstrucción con el apoyo integral de sus trabajadores y de la comunidad de su zona de influencia. En este sentido, para 1995, dicha empresa inició un nuevo modelo económico y social solidario, con el objetivo de desarrollar empresas en la comunidad de San Alberto, organizando cooperativas de trabajo asociado con los trabajadores, que en una primera etapa prestaban servicios y mano de obra a la empresa en las labores agrícolas de corte, recolección, transporte del fruto, establecimiento de viveros y de siembra.

En lo concerniente a la minería, Sánchez et al (2005) citado en Bonet (2007), entre 1988 y 2003, manifiesta que la producción de carbón a nivel nacional creció el 39%, alcanzando las 47 millones de toneladas en el 2003, mientras Cesar lo hizo al 96% con 19 millones de toneladas en ese mismo año, produciendo el 40% del total nacional. Bonet (2007) señala que entre 1990 y 2004, el Cesar experimentó un cambio en la composición de la estructura económica, evidenciado en el aumento del sector minero en su participación del 8% en 1990 al 34% en el año 2004, a pesar de ello, la minería no presenta importantes eslabonamientos con el resto de la economía que produzcan crecimiento en los demás sectores en la misma proporción, dadas las condiciones de una economía de enclave, intensiva en capital, pero no en la generación de empleo y menos en bienestar social; en contraposición a esto, el sector agropecuario redujo su participación del 45% al 21% en el mismo período. La industria, perdió parte de su poca participación, pero los servicios logran mantenerse.

En la parte norte, tanto Valledupar, Manaure y Bosconia, registraron tasas de crecimiento medio con el 3%, 3,4% y 2,6%, respectivamente, que reflejaron su disminución con relación al período intercensal anterior, 1985-1993, logrando sobresalir en el contexto departamental. Al respecto, la capital del departamento, mantuvo su hegemonía consolidando su imagen como la ciudad más organizada de la costa



Caribe, después de haber logrado durante varios años, la promoción y consecución de un proyecto de ciudad donde la identidad cultural (vallenato) y la ciudadanía serían los ejes del desarrollo, destacándose el río Guatapurí como elemento de identidad territorial (Figura 26). Por su parte, Manaure Balcón del Cesar, empezó a consolidarse como un destino turístico local y de segunda residencia, que aprovecha las ventajas comparativas de estar cerca de Valledupar y de la serranía de Perijá.

Figura 26. El Río Guatapurí como Escenario del Turismo Local y Regional y los Monumentos como Expresión de la Cultura Vallenata

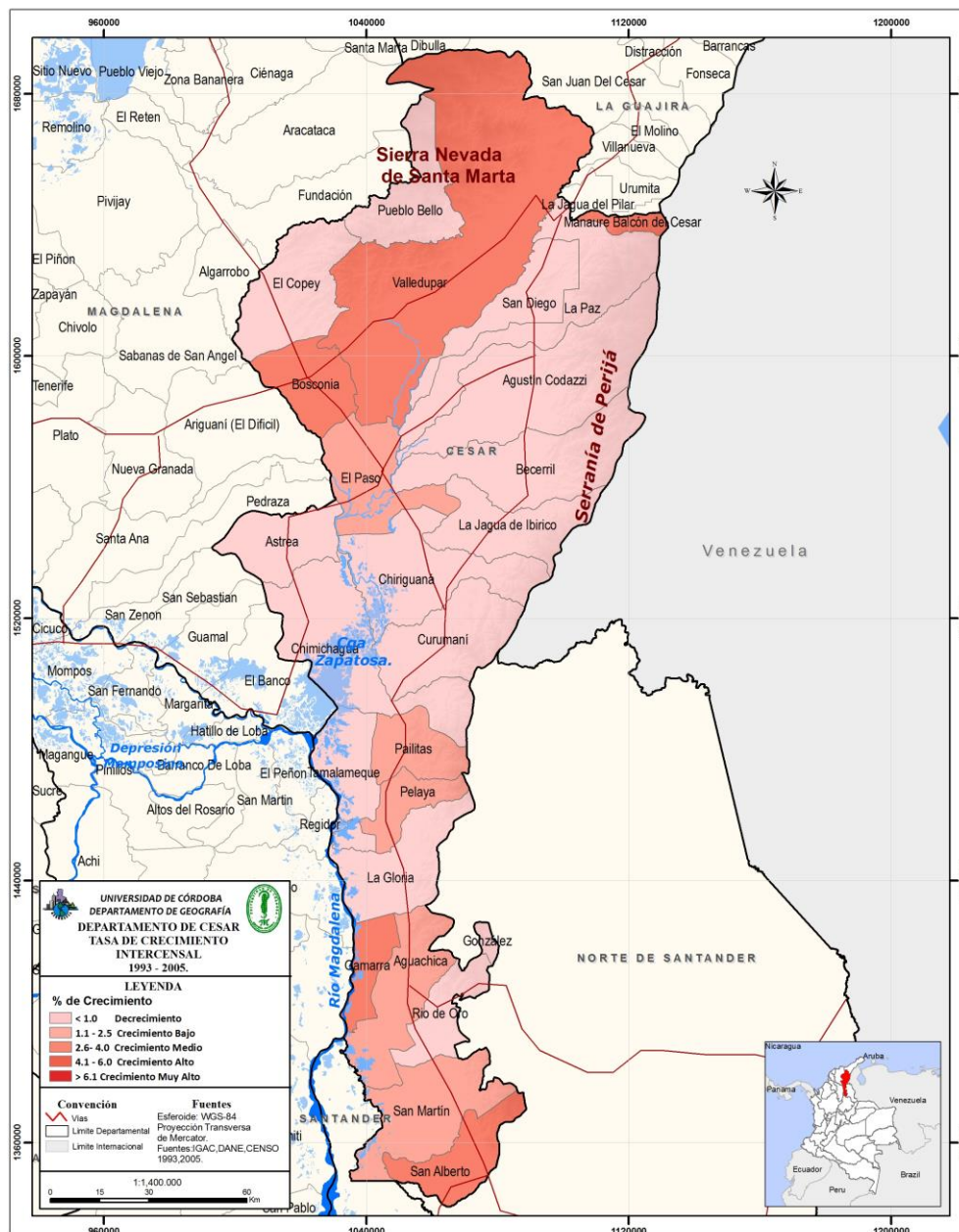


Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

De la misma forma, Bosconia empezó a consolidar un comercio sobre los ejes de las vías que conducen hacia la Costa de Santa Marta y Barranquilla, hacia el interior del país Bucaramanga y Bogotá; Valledupar y Plato, Carmen de Bolívar, Cartagena, la vía de los Contenedores. En la parte sur tuvieron un crecimiento poblacional medio Gamarra con 2,8% y San Alberto del 2,9%, los cuales registraron un aumento significativo con respecto al período intercensal anterior (1985 - 1993), reactivándose el primero por la actividad portuaria y el segundo, por la producción de palma de aceite y la influencia que ejerce Bucaramanga en el mismo (Figura 27).

El municipio de Aguachica, se consolidó como centro subregional del Magdalena Medio con un total poblacional de 82.335 habitantes (Censo ajustado al año 2005) que complementa en la prestación de funciones a Valledupar. Aguachica es sitio de entrada al río Magdalena desde Gamarra para desplazarse a los diferentes municipios del sur de Bolívar (Morales, Rioviejo, Simití, Santa Rosa), y como epicentro de los sures del Cesar (Gamarra, San Martín, San Alberto, Rio de Oro, González, La Gloria, Pelaya, Pailitas, Curumaní), ejerciendo su influencia hasta otros departamentos como Santander (El Playón, Rionegro y Bucaramanga); norte de Santander (El Carmen, Gramalito y Ocaña). Además, de que Aguachica sostiene intercambio comercial principalmente, con los centros urbanos de Bucaramanga próximos (a 165 km), Cúcuta (a 245 km), Ocaña (a sólo 40 km), Valledupar (a 301km), Barranquilla (a 479 km), Bogotá (a 538 km) y Medellín (a 937 km). Según la Cámara de Comercio a Septiembre de 2003 Aguachica contaba con 71 establecimientos registrados.

Figura 27. Mapa de crecimiento anual 1993 - 2005 del Departamento de Cesar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993-2005

También, es de aclarar, que el sector agrícola adquiere importancia en Aguachica, al cual se le reconoce como el primer productor departamental de patilla, una vez que en el período 1996 - 2002, participó con el 10,5% del total de la producción en el departamento de Cesar, seguido de La Gloria (con el 10,3%), Pelaya (del 8,7%) y San Martín (8,0%).

En el mismo período en Aguachica se sembraron 144 hectáreas de patilla en promedio anual, con un rendimiento por hectárea (9,11 Ton/Has), aunque su precio era bajo (\$160.000 la tonelada). El plátano se reportó como el segundo cultivo permanente importante que participa con el 19,5% del total del área sembrada y el 12,9% del valor de la producción, reconociéndose que el área sembrada y la producción de este cultivo mostraron dinamismo al crecer en un 3,8% y 8,7% en promedio anual, a pesar de que su explotación sigue siendo tradicional y se realiza sin tecnología (Aguilera, 2004).

Asimismo, el sector industrial se apoya en productos alimenticios, representado por las empresas productoras de lácteos (Fresca Leche, y la Pasterizadora El Holandés), molinos (Inagrocesar, Coalcesar y Molinos San Roque), frigorífico (Fondo Ganadero de Santander - Coassan) y las desmotadoras de algodón (Coalcesar y Conalgodón), entre otras. Aguachica cuenta con un terminal de transporte terrestre, que presta servicio a la comunidad a través de 26 empresas de transporte vinculadas, con 3.008 vehículos afiliados; transporte férreo, fluvial y aéreo (Aguilera, 2004). En síntesis, los factores que demuestran el papel de Aguachica como centro subregional son: Su situación geográfica central equidistante de todos los municipios sobre los cuales ejerce influencia. Es punto de convergencia para el mercado de los productos agrícolas, además, de constituirse en un punto nodal para el abastecimiento de los mercados regionales (Figura 28).

Figura 28. Las Actividades Agrícolas y Agroindustriales en el Departamento de Cesar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Magdalena



4.5 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE MAGDALENA, 1964 - 2012

El Magdalena es uno de los departamentos más antiguos del país (1824), fue uno de los 12 que conformó el territorio colombiano a partir de su formación como República. En la década de los sesenta le fueron segregados varios municipios que luego constituyeron los departamentos de La Guajira y Cesar. Ocupa una superficie de 23.188 Km², los cuales están distribuidos en 30 municipios.

Su configuración territorial en la parte norte está conformada por la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual ocupa un 20% de su territorio, posee la variedad de pisos térmicos, de condiciones de humedad, aportando su riqueza hídrica, especialmente con los ríos Fundación y Ariguani. Sin embargo, sobresale el río Magdalena que lo rodea en toda su parte occidental en una longitud de más de 200 km, éste se caracteriza por sus numerosas ciénagas, pantanos y playones, formados por los desbordamientos del río. De igual manera, el delta del río Magdalena al noroccidente comprende la zona costera de la planicie marina que bordea la Ciénaga Grande de Santa Marta y un gran número de ciénagas formadas por depósitos cuaternarios de origen marino, este sector es bajo, cenagoso, cubierto de mangles y de alta fragilidad ambiental.

En la parte sur, la planicie fluvio lacustre hace parte de la depresión Momposina, es una área plana e inundable con numerosas ciénagas que van desde el municipio de Plato hasta Sitionuevo y le aportan el recurso pesquero a las comunidades localizadas en su zona (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2008).

4.5.1 Evolución Demográfica del Departamento de Magdalena a partir de 1964 - 2012

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Gobernación de Magdalena en el 2011, reconocieron que la estructuración del territorio del Magdalena a través de la historia se dio alrededor de los ejes viales norte-sur, primero a lo largo del río Magdalena y posteriormente, con la integración férrea y terrestre con Bogotá, sobresaliendo el eje de la Troncal de Oriente (Santa Marta - Ciénaga - Bogotá) y la Troncal del Caribe o Transversal (Barranquilla - Santa Marta), lo cual permitió la integración física con el interior del país, consolidándose los principales flujos de comercio, vehículos y personas, y dejando desconectado al resto del departamento. Asimismo, en el sentido occidente-oriental se fue corriendo el eje de comercio principal y transformando el modo de transporte.

Magdalena debió en gran medida su auge a la economía exportadora del banano que hacia el periodo 1964-1973 empezó a tener fuertes declives por factores como: la combinación de plagas (sigatoca), el deterioro en los suelos, los conflictos laborales y la creciente intervención del gobierno, lo que llevó a que la United Fruit Company concentrara sus esfuerzos en otros países. Además, de la expansión en las exportaciones de café que tuvo Colombia entre 1910 y 1950, que para este último año llegaban a representar el 78% del total nacional (Meisel, 2004).



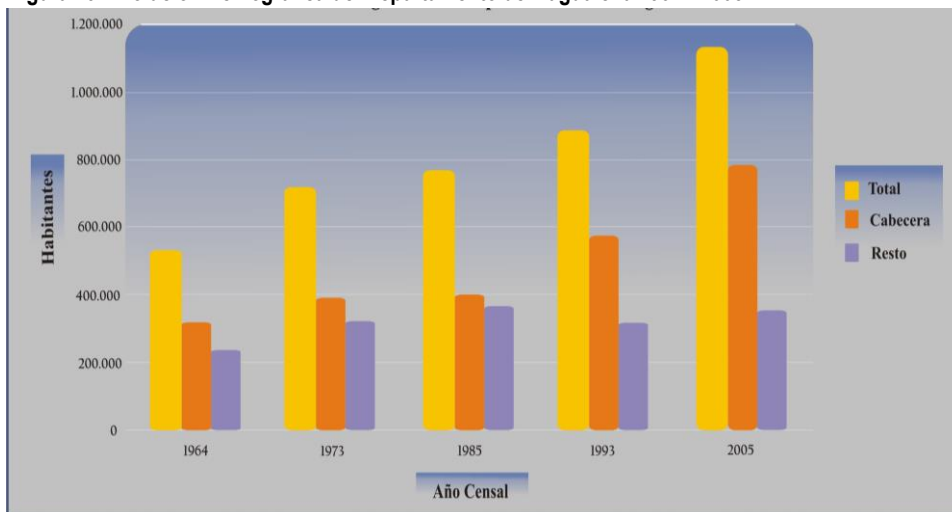
Sumado a lo anterior, en el 2008, Vitoria destacó entre otros factores que motivaron a la United Fruit Company a desplazar sus actividades agrícolas de la zona bananera del Magdalena a la zona del Urabá antioqueño, a los problemas naturales como las enfermedades y los huracanes, evidenciándose los altibajos que experimentaba esta actividad bananera en la década de 1960. En 1964 se dieron las primeras exportaciones de banano de Urabá y dos años después, ésta se convertiría en la principal zona exportadora de banano colombiano.

Al finalizar 1960, la construcción de la carretera Ciénaga-Barranquilla, le restó importancia al transporte fluvial por el río Magdalena, perdiendo dinamismo los 15 municipios localizados sobre las riberas del mismo y surgiendo aquellos emplazados sobre las troncales del Oriente y la vía de los Contenedores. A su vez, la zona bananera, perdió primacía al reducir sus tiempos de desplazamiento entre estos centros urbanos acercándose entre ellos y a Santa Marta. Se incentivó el desplazamiento de población hacia Barranquilla y Santa Marta en busca de la prestación de bienes y servicios que éstas ofrecían a diferencia de Ciénaga que empezó un proceso de rezago y de pérdida de capital humano.

Pese a los problemas originados en 1960 por el desplazamiento de la exportadora de banano hacia Urabá, en la década de 1970 hubo una leve recuperación en las exportaciones de la zona bananera del Magdalena y en los ochenta, acelerados crecimientos que superaron ampliamente el aumento de las exportaciones de banano de Urabá. Igualmente, el departamento de Magdalena, en conjunto con La Guajira y Cesar, vivieron los altibajos de la bonanza marimbera en las décadas de 1970 y 1980. A partir de 1996 se inició un nuevo periodo de reducción de las exportaciones de banano de la zona, *“(…) que en el 2003 tuvieron un nivel en términos reales similar al de 1965. El fin de la era del banano en Ciénaga se dio en 1999 con la creación del municipio Zona Bananera, que le hizo perder casi todos los corregimientos donde se produce esa fruta”* (Meisel, 2004, p.25).

Durante los censos 1964-1973 y 1973-1985 el departamento de Magdalena se encontraba en un proceso de transición demográfica asociado al éxodo de la población rural-urbana como consecuencia del proceso industrializador por el cual pasaba el país, que para el caso del Magdalena estuvo jalonado fundamentalmente por la producción de banano, y en menor medida por la producción del algodón y la palma africana, surgiendo éste como un nuevo cultivo importante para la economía regional; mientras, a partir de 1985-1993 y 1993-2005, se fortalecieron actividades como: el turismo, los servicios, el comercio y la construcción, además, la población urbana superó de manera diferenciada a la rural, mostrando una brecha entre unas áreas y otras, producto de las migraciones y el dinamismo económico (Figura 29).



Figura 29. Evolución Demográfica del Departamento de Magdalena 1964 - 2005

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

El departamento de Magdalena ha tenido la tendencia hacia el aumento en el crecimiento de la población, demostrado desde 1964-1973 período en el cual contaba con 529.193 habitantes hasta 1993-2005 que alcanzó 1.149.917 habitantes, concentrándose en un 68,7% en las áreas urbanas localizadas en el norte del departamento de Magdalena (Tabla 5) con epicentro en Santa Marta, capital que ha dinamizado su actividad turística en los dos últimos períodos intercensales (Figura 30).

Figura 30. El Rodadero y Taganga, Sitios Turísticos de Santa Marta por sus Atractivos Naturales y Artificiales

Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Tabla 5
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Magdalena

MAGDALENA									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
SANTA MARTA	104.471	4,2	152.325	3,0	218.205	3,3	283.711	3,2	415.270
ALGARROBO									11.778
ARACATACA	22.202	3,4	29.968	1,5	36.089	1,2	39.910	-1,0	35.520
ARIGUANÍ (EL DIFÍCIL)			23.560	0,2	24.250	1,4	27.233	1,1	31.047
CERRO SAN ANTONIO	16.730	1,6	19.450	-1,4	16.426	1,1	17.992	-6,2	8.319
CIENAGA	113.143	0,8	121.627	-0,1	120.253	1,0	130.610	-2,0	101.985
CHIBOLO					10.838	3,3	14.067	1,3	16.447
CONCORDIA									10.244
PLATO	48.712	1,5	56.037	0,8	62.126	-3,0	48.629	0,1	49.195
EL BANCO	31.479	4,5	46.910	-0,9	41.971	3,4	54.992	0,0	54.855
EL PIÑÓN	11.677	3,7	16.224	-1,9	12.822	1,8	14.867	1,1	17.035
EL RETÉN									18.809
FUNDACION	23.893	4,1	34.355	1,7	42.086	2,5	51.251	0,9	56.986
GUAMAL	17.294	6,2	29.743	-2,3	22.486	-1,5	19.920	2,1	25.508
NUEVA GRANADA									16.134
PEDRAZA	10.496	5,2	16.549	-2,2	12.628	0,04	12.669	-3,7	8.031
PIJÍNO DEL CARMEN									14.115
PIVIJAY	28.175	5,2	44.667	-1,9	35.328	2,7	43.850	-1,6	36.018
PUEBLO VIEJO	10.364	3,5	14.170	-0,1	14.061	0,9	15.164	4,3	24.994
REMOLINO	9.914	1,7	11.579	-1,0	10.174	2,0	11.966	-2,6	8.751
SABANAS DE SAN ÁNGEL									14.895
SALAMINA	6.238	4,1	8.979	-1,7	7.259	1,8	8.414	0,0	8.404
SAN SEBASTIAN	11.043	5,7	18.183	-2,5	13.393	1,9	15.551	0,9	17.267
SAN ZENÓN	5.798	8,9	12.565	-4,2	7.471	1,2	8.250	0,6	8.904
SANTA ANA	20.247	3,9	28.733	-0,3	27.544	0,5	28.838	-1,8	23.235
SANTA BÁRBARA DE PINTO									11.108
SITIO NUEVO	17.034	-0,3	16.493	0,01	16.530	-0,4	15.941	4,4	26.867
TENERIFE	20.283	-0,8	18.785	-0,7	17.201	1,1	18.746	-3,3	12.550
ZAPAYÁN									8.642
ZONA BANANERA									57.004
TOTAL	529.193		720.902		769.141		882.571		1.149.917
	< 1,0	DECRECIMIENTO							
	1,1-2,5	CRECIMIENTO BAJO							
	2,6-4,0	CRECIMIENTO MEDIO							
	4,1 -6,0	CRECIMIENTO ALTO							
	> 6,1	CRECIMIENTO MUY ALTO							

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

- **Periodo 1964 - 1973**

El mayor crecimiento demográfico de la tasa anual muy alta, alta y media (superiores a 6,1% y de 4%) en el departamento de Magdalena se presentó en los periodos 1964-1973, lo que se evidenció en 13 de los 19 municipios existentes en la época, tales como: Santa Marta, Aracataca, El Banco, El Piñón, Fundación, Guamal, Pedraza, Pivijay, Pueblo Viejo, Salamina, Sebastián, San Zenón y Santa Ana. Este crecimiento estuvo asociado al aumento de la natalidad, a la producción del banano y algodón en algunas zonas, generando migración de población hacia estas áreas provenientes de diferentes partes del país y del exterior. De éstos, sobresalieron Aracataca, Fundación y Ciénaga como los principales municipios productores de banano. En los dos primeros, el ferrocarril trajo migrantes nacionales e internacionales y particularmente Fundación, era el epicentro comercial de la época, debido a que en éste se localizaba una

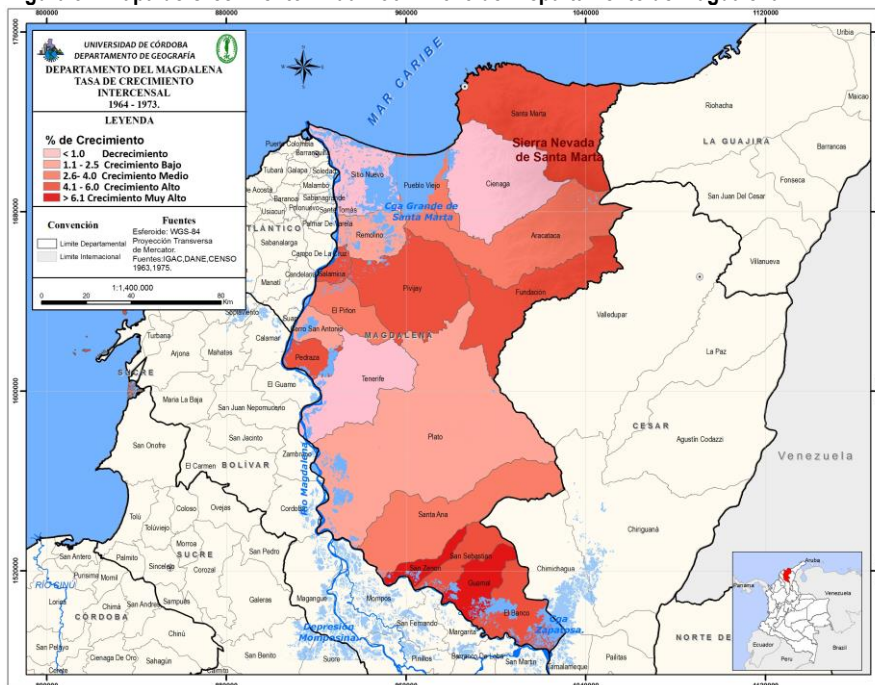


estación férrea, constituyendo un nodo de comercio con área de influencia amplia que se extendía hacia el centro y norte del departamento, e incluso hasta Valledupar.

El resto de municipios deben su importancia poblacional y económica a la dinámica fluvial del río Magdalena, pues continuaba siendo el eje estructurante de su economía local, para el caso del Banco era el centro de acopio de los municipios del sur de Bolívar, Cesar y resto del departamento de Magdalena, que además, experimentaba el auge de la marihuana por su situación geográfica de estar al frente de la serranía de San Lucas.

Cabe diferenciar a Pivijay con la tasa anual de crecimiento de 5,2%, que al estar ubicado en el centro del departamento, se constituyó como corredor de paso entre la zona bananera y el río, a través de una vía terrestre en mejores condiciones que la fluvial del norte, sobresaliendo por su producción agropecuaria (Figura 31).

Figura 31. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Magdalena



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964-1973

Entretanto, Santa Marta con la tasa anual de crecimiento intercensal de 4,2%, hacia los años sesenta y setenta empezó a tener en cuenta las potencialidades para el turismo y es así como anota Corso (2000), el Plan de Ordenamiento de la ciudad de 1965 incluyó dentro de los aspectos urbanísticos y estéticos al sector histórico, las playas de la bahía y al sector de El Rodadero. De este modo, en este lugar se inició la construcción de hoteles y apartamentos de propiedad horizontal cuyos propietarios eran barranquilleros y del interior del país, surgieron las fiestas del Mar para atraer a los turistas, en especial a los extranjeros. La marihuana cultivada en SNSM y su bonanza, se canalizó hacia la inversión hotelera y la construcción de nuevos barrios. En 1964 se creó el Parque Nacional Natural Tairona y posteriormente con el descubrimiento arqueológico de Ciudad Perdida, se inició el flujo de turistas tanto colombianos como extranjeros.

Contrario al crecimiento poblacional de este periodo se observó que únicamente los municipios ribereños de Sitio Nuevo, Tenerife, Cerro de San Antonio y Remolino registraron decrecimiento con tasas anuales de -0,3%, -0,8%, 1,6% y 1,7% respectivamente. Aquellos que limitan con el departamento del Atlántico como son: Sitio Nuevo, Remolino y el Cerro de San Antonio, perdieron población por su migración hacia Barranquilla en búsqueda de empleo, educación, la dinámica industrial y comercial. Así como muchos embarcaderos fluviales desaparecieron por la construcción de la vía Ciénaga-Barranquilla y del puente Pumarejo. Además, Tenerife dejó de ser el puerto estratégico que había sido durante la Colonia y hasta mediados del siglo pasado, y perdió territorio con la segregación de Chibolo, lo que le restó importancia funcional en el sistema de asentamientos del departamento del Magdalena.

El municipio de Ciénaga después de haber tenido un crecimiento importante de población durante las primeras cinco décadas del siglo XX, explicado por el papel destacado que cumplía en la economía exportadora del banano, que para el DNP y Gobernación de Magdalena (2011) Ciénaga debía su peso demográfico por ser “ (...) *principal oferente de mano de obra y centro de mercado inmediato para los trabajadores bananeros y asiento de importantes cultivadores locales, cumpliendo un papel complementario a Santa Marta en la cadena productiva del banano*” (p.43), que además, superaba a Santa Marta en número de habitantes, empieza a ver estancada su dinámica poblacional a partir de este censo, originada por la crisis del cultivo al surgir Urabá como nueva zona de producción, a lo cual cabe adicionar el resto de factores mencionados inicialmente. Ciénaga no vuelve a tener un incremento poblacional importante como lo venía logrando.

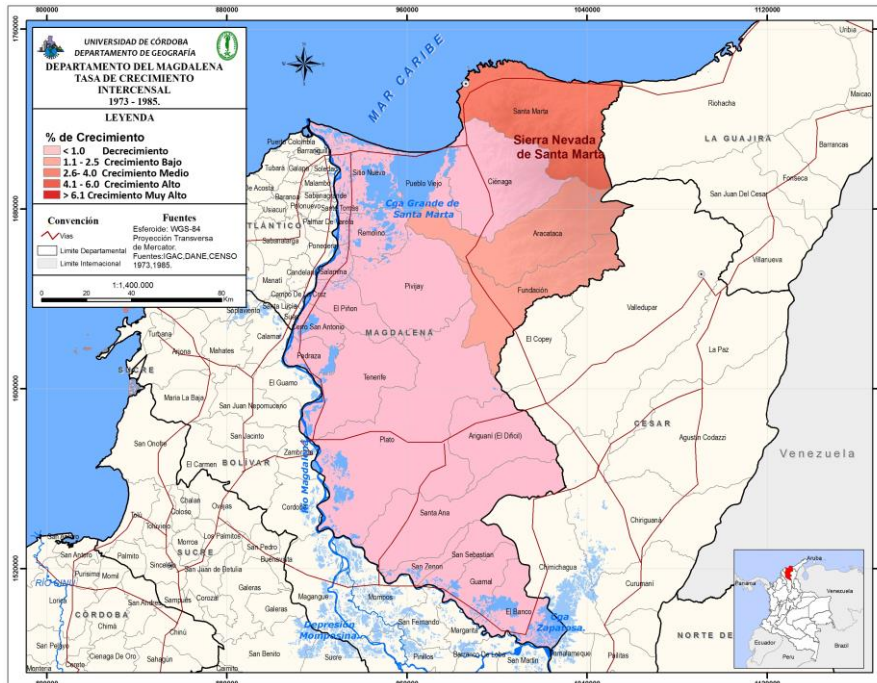
- **Periodo 1973 - 1985**

Durante el periodo 1973 y 1985 se registró decrecimiento poblacional con tasas anuales inferiores al 1% en mayor parte de los municipios del departamento 17 de 20, exceptuando a Fundación y Aracataca que reportaron tasas bajas de 1,75% y 1,5%, respectivamente. Esta situación reflejó los efectos negativos de la última crisis del banano y de la marihuana, del cambio de modo de transporte de río al férreo y



terrestre, la migración hacia Venezuela por la valorización de su moneda y hacia la capital del Atlántico al estar en su área de influencia directa (Figura 32).

Figura 32. Mapa de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Magdalena



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 - 1985.

Al respecto en la última década de los setenta, la mayor proporción del cultivo de marihuana se dio en áreas de reserva indígena y natural de la SNSM, siendo Santa Marta y Valledupar los principales centros de acopio y comercialización y sus pueblos circundantes (González, 2008). Algunos terratenientes que antes cultivaban algodón o banano se pasaron al cultivo de la marihuana. En este sentido, la retracción de la economía exportadora del banano reflejó la participación en las exportaciones de la zona bananera del Magdalena de menos del 10% del total nacional hasta 1986, porcentaje que mejoró en 1997 con la participación del 30% (Viloria, 2008).

En este período 1973 - 1985, el sistema funcional de asentamientos presentó problemas en la funcionalidad del territorio dadas las condiciones de conectividad vial interno que las ha desarticulado, dejando las áreas periféricas a los principales ejes viales, con la consecuente pérdida de población, las cuales se encuentran marcadas en dos áreas: una, la ribereña norte, desde Sitio Nuevo hasta Zapayán y parte de Chibolo; y dos, la ribereña sur, entre Pinto y Guamal. El área ribereña norte apareció significativamente influenciada por Barranquilla, mientras la ribereña sur, con su débil integración al mercado

nacional, se vio afectada por el problema histórico de mala conectividad de la depresión Momposina, que hasta la actualidad se empieza a atender con macroproyectos viales. Igualmente, la conectividad que presenta la vía de los Contenedores en Zambrano-Plato-Bosconia, permite ofrecer funciones básicas, sin que estos municipios alcancen a tener un segundo y tercer nivel de especialidad.

- **Periodo 1985 - 1993**

Durante este período 1985-1993, la actividad agropecuaria continuó siendo importante en la economía departamental del Magdalena; tomaron fuerza el turismo, los servicios (Figura 33), el comercio interno y la construcción, además de que irrumpió la palma africana como nuevo renglón agrícola, se presentaron los altibajos en la producción y en el comercio ilegal de la marihuana, así como la fuerte migración rural-urbana, lo que ocasionó a partir de mediados de los ochenta cambios en el crecimiento demográfico.

Figura 33. El Turismo, el Puerto y los Servicios como Nuevos Sectores Dinamizadores de la Economía del Departamento de Magdalena

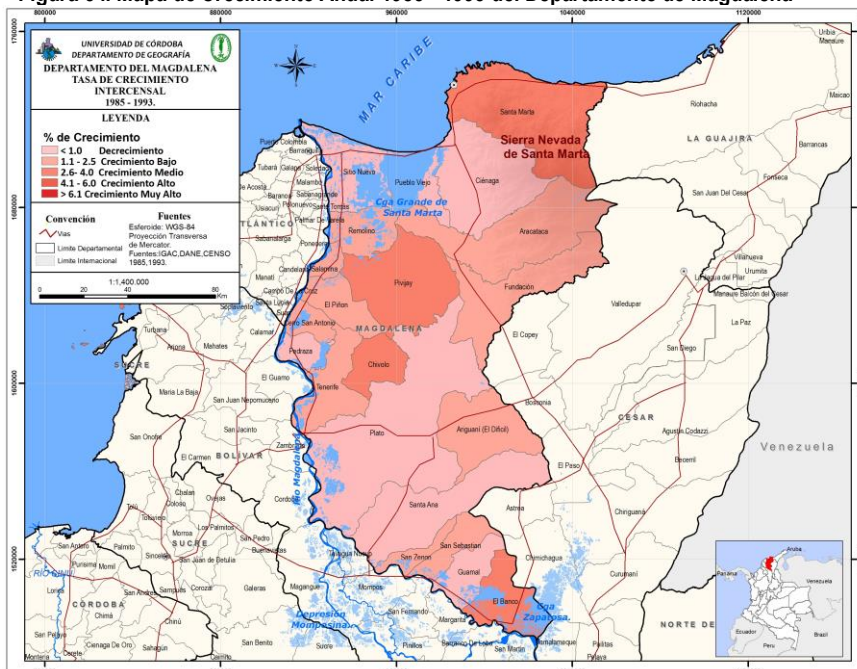


Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

El DNP y la Gobernación del Magdalena (2011), identificaron a partir de la década de los noventa, en el departamento del Magdalena el inicio de un cambio estructural en su economía, pasando del sector agropecuario que perdió participación en el PIB, a una economía basada en servicios, la cual aumentó su participación, lo cual va a determinar la diferenciación socio-espacial de tres grandes zonas económicas, entre las cuales se tienen: i) el corredor entre Santa Marta-Ciénaga-Fundación, que concentra los principales centros urbanos del departamento, la mayor diversidad de actividades productivas y empresas, la mejor dotación de equipamientos e infraestructuras sociales y de finanzas ii) la parte media - alta de la Sierra Nevada de Santa Marta, epicentro de la economía cafetera con deficiencias en conectividad y articulación con los mercados anteriores de los cuales se sirve iv) la provincia agropecuaria, extendida en las sabanas del Magdalena hasta la margen derecha del río de su mismo nombre, en donde la ganadería bovina, de tipo extensiva se alterna con algunos cultivos de maíz, yuca, palma africana, hortalizas y bosque plantado, al igual que con la explotación pesquera, limitada a la producción artesanal, y en cierta medida, a la cría ictícola en las ciénagas que bordean el río Magdalena.

Entre los municipios con tasa anual de crecimiento medio en el período 1985-1993, se encontraba Santa Marta con 3,3%, dinamizada por el turismo y su puerto, los cuales se convirtieron en atractivos económicos que jalonaron una dinámica importante de población, como también, sucedió con el Banco cuya tasa de crecimiento fue de 3,4%, al ser el centro de acopio de los municipios de San Zenón, Guamal, San Sebastián, El Piñón, Barranca de Loba, San Martín de Loba y los asentamientos ribereños al río Magdalena (con tasas anual de crecimiento bajas entre 1,1% y 2,5%), y por la explotación tanto aurífera como de coca que ocurría en la serranía de San Lucas, empezando a denotar su importancia en este contexto del departamento. Igualmente, Pivijay y Chibolo se mantuvieron como epicentros de la ganadería extensiva, con tasas de crecimiento de 2,7% y 3,3%, respectivamente (Figura 34).

Figura 34. Mapa de Crecimiento Anual 1985 - 1993 del Departamento de Magdalena



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985 - 1993.

El municipio de Plato dinamizó su economía con la construcción del puente denominado con su mismo nombre sobre el río Magdalena, que fue construido a finales de la década de los noventa. Situación que le permitió ejercer influencia comercial y cultural de los Montes de María; con vínculos político-administrativos con Santa Marta y con Barranquilla de servicios educativos y comerciales. En Plato se dio el auge de la economía ganadera (alrededor de 15 a 20 camiones de ganado en pie, cruzaban hacia Barranquilla), desde entonces se exporta queso y se cuenta con instalaciones agroindustriales de leche

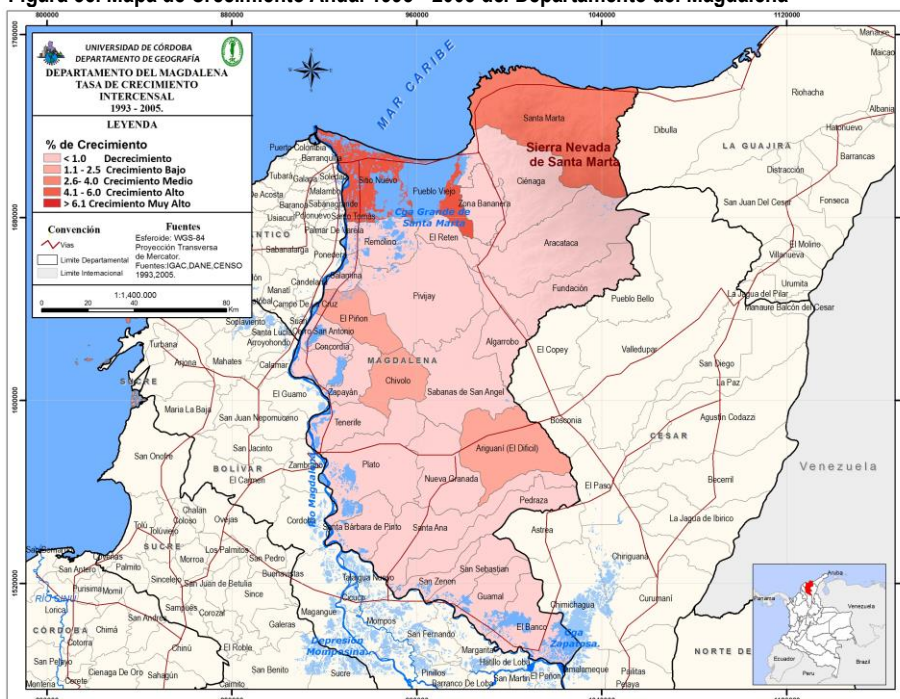
como Coolechera, la cual ampliaba su frontera pecuaria sobre los cuerpos de agua; desapareciendo el pequeño propietario y produciendo la migración de población adinerada hacia Barranquilla y Valledupar como consecuencia del paramilitarismo, sufriendo pérdidas de población y la relativización de la tierra.

- Período 1993 - 2012

En este período intercensal 1993 - 2012 la mayor parte de los municipios, 18 de 30 en total, tuvieron en la tasa anual de crecimiento valores menores a 1%, entre 1,1% y 2,5% que coinciden con decrecimiento y crecimiento bajo. El resto se dividieron en tres con crecimiento alto y medio, como fue el caso de Sitio Nuevo (4,4%), Pueblo Viejo (4,3%) y Santa Marta (3,2%) y nueve que fueron erigidos (Figura 35).

Los municipios de Sitio Nuevo y Pueblo Viejo estrecharon sus vínculos con la capital del Atlántico, Barranquilla, localizándose en el área de influencia gravitacional que la misma ejerce, debido al poco distanciamiento físico que tienen éstos por la presencia de la Troncal del Caribe, en contraste con la presencia de condiciones deficitarias en servicios públicos domiciliarios y sociales.

Figura 35. Mapa de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento del Magdalena



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993 - 2005

Para este nuevo milenio Santa Marta sigue sosteniendo su crecimiento con 415.270 habitantes, presentando una concentración funcional muy fuerte 54 veces más alta que la segunda ciudad (Ciénaga), explicado en buena medida por la localización concentrada de empresas (pequeña, mediana y grande), los hoteles 3, 4 y 5 estrellas, hospitales de III y IV nivel, Universidades, puerto multipropósito, especializado, terminal de transporte, aeropuerto, con que cuenta, posicionándose como un Distrito Turístico, Cultural e Histórico (DNP y Gobernación del Magdalena, 2011). Asimismo, Santa Marta se encuentra desarticulada funcionalmente de la mayor parte de los municipios que conforman el sistema urbano del departamento de Magdalena, presentando grandes desequilibrios, sin disponer de centros urbanos que complementen su funcionalidad, de allí su concentración de funciones a un conjunto de población bastante limitado que se encuentra en un contexto inmediato (Figura 36).

Figura 36. Patrimonio Cultural, Arquitectónico, Histórico y Natural de Santa Marta como Atractivo Turístico



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

En razón de lo anterior, Santa Marta, se desarticula de la mayor parte de los municipios que centran su mirada hacia la prestación de bienes y servicios en otros departamentos, tales son los casos de los ribereños del norte, que tienen vínculos funcionales con el Atlántico (Barranquilla, Soledad, Malambo y Sabanagrande); los ribereños del sur, con Bolívar por vía fluvial y con Cesar por medio terrestre; y los del centro, que se conectan con Cartagena y Valledupar, a través de la vía de los Contenedores.

También, Santa Marta en medio del conflicto armado y el narcotráfico que ha vivido el país generando desplazamientos forzados, ha visto en riesgo la afectación de sus áreas de importancia ambiental (SNSM, las cuencas, el litoral, las playas, entre otros), la morfología y estructura urbana, la calidad de vida, la solidez de la economía, la gestión pública, la seguridad, y la participación ciudadana en lo referido al desarrollo local.

Cabe señalar al municipio del Banco, por su posición articuladora entre la movilidad fluvial desde y hacia la parte bolivarense de la depresión Momposina y terrestre con el corredor de la Troncal Oriente a través de las vías El Banco - Chimichagua - Arjona - Cuatro Vientos y El Banco - Tamalameque - El Burro; que sumado a su tradición de comunicación fluvial por el río Magdalena, se ha convertido en un centro urbano de proyección subregional.

Igualmente, el fraccionamiento territorial por la creación de nueve municipios fue originado por la debilidad institucional, los problemas de gobernabilidad y la flexibilidad de la Ley, lo cual permite explicar la pérdida de población en algunos municipios durante este período intercensal y la reconfiguración de las diferentes zonas del departamento (Tabla 6).

Tabla 6
Creación de Municipios del Departamento de Magdalena en el Período 1964 - 2012

Entidad territorial	Año de creación	Acto administrativo	Segregado
Ariguani	1966	Ordenanza 14 bis del 30 de noviembre	Plato
Chibolo	1974	Decreto 107 del 8 de marzo	Tenerife
Pijío Del Carmen	1996	Ordenanza 1 del 26 de marzo	Santa Ana
El Retén	1996	Ordenanza 4 del 1 de mayo	Aracataca
Concordia	1999	Ordenanza 007 del 24 de junio	Cerro de San Antonio y Pedraza
Sabanas De San Ángel	1999	Ordenanza 006 del 24 de junio	Pivijay-Chibolo-Plato
Zona Bananera	1999	Ordenanza 011 del 9 de agosto	Ciénaga
Nueva Granada	2000	Ordenanza 004 del 23 de junio	Plato
Santa Bárbara	2000	Ordenanza 003 del 23 de junio	Plato y Santa Ana
Zapayán	2000	Ordenanza 005 del 23 de junio	Pedraza-Tenerife-El Piñón
Algarrobo	1999	Ordenanza 008 del 24 de junio	Fundación y Pivijay

Fuente: DANE 2010.



Atlántico



4.6 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ATLÁNTICO, 1964 - 2012

El Atlántico fue erigido como departamento en el año 1910 y se encuentra localizado en la región de la llanura del Caribe colombiano sobre la costa del mar Caribe ocupando una superficie de 3.338 Kms², en 23 municipios, distribuidos en tres áreas: i) litoral, donde se asientan 5 municipios ii) ribereña, con 9 municipios iii) sur, 4 los cuales están influenciados por el Embalse del Guájaro y el Canal del Dique iv) centro, 5 situados entre la zona litoral y ribereña. Después de La Guajira, el Atlántico es uno de los departamentos más secos, debido a la poca presencia de cuerpos de agua en su interior y con baja fertilidad de sus suelos, lo que genera impactos en la productividad agrícola. A pesar de ser el de menor superficie en la región Caribe su población concentra el 23% de la población con respecto al total regional. El sistema de asentamientos urbanos es desequilibrado producto de la concentración de la población sobre el área metropolitana en un porcentaje que supera el 80% y de las funciones con mayor complejidad funcional.

Dadas las condiciones comparativas del departamento de Atlántico, por su posición geográfica en el norte del país a orillas del mar Caribe y del río Magdalena, se han desarrollado las actividades portuarias: marítimas y fluviales, industriales y comerciales, aprovechando su cercanía con el mundo para el intercambio de bienes y servicios. En el escalafón de competitividad es el quinto departamento después de Santander, Antioquia, Valle del Cauca y Bogotá (Figura 37).

4.6.1 Evolución demográfica del departamento de Atlántico a partir de 1964 - 2012

La distribución espacial de la población del departamento de Atlántico ha estado ligada a los altibajos de la industrialización y del sector portuario (marítimo y fluvial) de Barranquilla, dando cabida a la tercerización de la economía, jalonada por el dinamismo del área metropolitana de esta ciudad, de la mano con los cambios en los subsistemas de transporte (fluvial, férreo, terrestre y marítimo).

En este contexto, el censo de 1951 registraba para la región Caribe los cambios en la dinámica de poblamiento, evidenciados con la integración de los subsistemas de transporte, lo cual dio inicio a la conformación de metrópolis regionales, como el caso de Barranquilla, gracias a su industrialización, que le permitió emplear mano de obra en actividades diferentes a las portuarias (Zambrano, n.d). Al respecto, Zambrano plantea la siguiente idea:

Así, con estas nuevas dinámicas se produce un relativo fortalecimiento de la economía regional y aparece una jerarquización urbana consolidada alrededor de un sistema urbano estructurado alrededor de Barranquilla. Con esto se cierra el ciclo poblacional donde la determinante fundamental eran las exportaciones. Así, el crecimiento urbano de la costa Caribe deja de depender exclusivamente de su relación con la función que hasta entonces había sido la determinante fundamental de la urbanización, como era la conexión interior-exterior. Esto se constata en el Censo de 1973 (Zambrano 2001, pp.626 - 627).



Nuevamente Zambrano (1994), resalta que en 1961 con el servicio del ferrocarril del Atlántico y desde entonces la participación de la costa Caribe en la economía nacional, principalmente de Barranquilla, empieza a declinar: “(...) entre 1950 y 1989 el PIB real per cápita de esta región creció al 0,9 % anual, mientras el promedio nacional fue del 2%. El principal factor en esta evolución fue la pérdida del liderazgo portuario de Barranquilla, como resultado de la competencia de Buenaventura” (p.47). Así, perder la importancia como principal puerto del país generó un estancamiento casi absoluto en el crecimiento industrial. Por consiguiente, el desarrollo hasta ese momento de Barranquilla había sido como enclave industrial, impulsado por la demanda de su propia población y de los centros urbanos aledaños, con baja articulación con la región agrícola que las circundaba, al contrario de ciudades como Cali, Medellín y Bogotá.

Asimismo, el departamento de Atlántico presentó el menor fraccionamiento de su territorio, sólo durante 1964 - 1973, fueron erigidos los municipios de Ponedera y Santa Lucía en 1965 y 1967 respectivamente.

Para 1973 en Colombia, el 60% de la población se localizaba en las cabeceras municipales y en el Atlántico el 93%, superando la estadística nacional y reflejando su alto nivel de urbanización desde esa época, con 1.029.134 habitantes. Entre 1970 y 1980, el Atlántico vio afectada su navegación fluvial por el río Magdalena debido a problemas de calado, generándose así la crisis en los puertos. Asimismo, construyó infraestructuras importantes para su desarrollo como fueron: el puente sobre el río Magdalena (1972); el establecimiento del Centro Industrial Zona Franca (1973) “(...) que le quita temporalmente a Buenaventura, el liderato como principal puerto de exportación” (Minski y Stevenson, 2009, p.237), y la inauguración de la Central de Abastos del Caribe (1978).

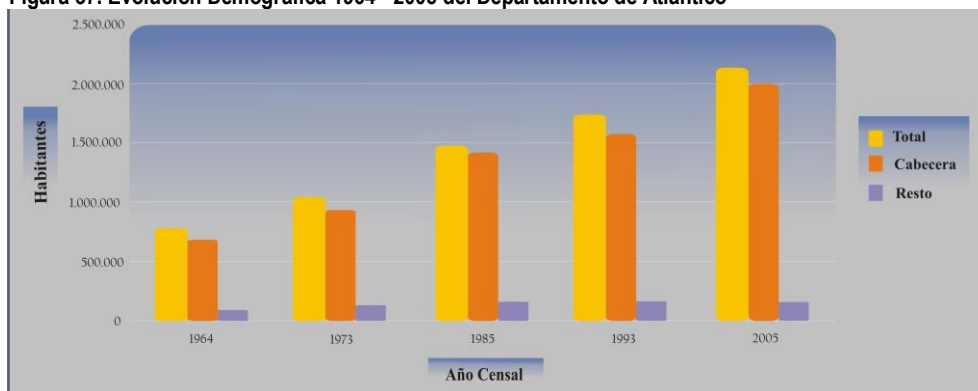
Entre 1970 y 1995, en Colombia y el resto del mundo, la actividad económica tendió a tercerizarse y la industria parece haber dejado de desempeñar el papel transformador del pasado, para dar paso al crecimiento de la banca, del sector financiero, de los seguros y de los servicios. Se dio un descenso de la agricultura, la pesca y la ganadería como reflejo de una continuidad histórica que no se había agotado. Los cambios se presentaron en el decreciente peso de la manufactura y en la creciente participación del sector minero, como se mencionó anteriormente en los departamentos de Cesar y La Guajira. Mientras, desde mediados de la década de los ochenta, el país tenía puesta la mirada en ser exportador de petróleo y en comenzar a explotar otros recursos minerales, como el carbón y el ferroníquel (Cuervo y González, 1997).

En este contexto, el departamento de Atlántico en 1985 registró un aumento demográfico diferenciado a los años anteriores, con la marcada tendencia a la continuidad de su concentración en los centros urbanos y su crecimiento acelerado que originó asentamientos marginales, generando caos urbano en Barranquilla; situación que se mantuvo hacia el año 2005, como lo indican los censos, superando la ciudad el millón de habitantes en su total poblacional, dada su condición de metrópoli regional, con la prestación de las funciones comerciales, industriales y de servicios.



En general, el rápido crecimiento vegetativo de la población en la región Caribe colombiano, en razón de la caída de la mortalidad debido a los avances de la medicina, fue perjudicial para el crecimiento económico de la región, ya que coincidió con un largo período de crecimiento económico rezagado con respecto al resto del país. Igualmente, la pérdida de influencia política como consecuencia del estancamiento económico, condujo a que las políticas económicas nacionales fueran desfavorables para la costa Caribe, agravando aún más su estancamiento económico relativo (Meisel & Stevenson, 1999).

Figura 37. Evolución Demográfica 1964 - 2005 del Departamento de Atlántico



Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

La figura 37, muestra el comportamiento de las cifras poblacionales para el departamento de Atlántico, sobresaliendo el mayor crecimiento intercensal en los periodos 1985 - 1993 y 1993 - 2005, alcanzando una población total de 1.478.213 habitantes en 1985, de 1.667.500 habitantes en 1993 y 2.166.156 habitantes en el año 2005 y evidenciando la tendencia hacia la urbanización y la concentración de población en su área metropolitana. Esto puede estar asociado al incremento natural de la población y por las oleadas de migrantes provenientes de otros departamentos, los cuales vivían el fenómeno de la violencia política y la crisis del agro por la cual pasaba el país a partir de la década de los noventa.

Atlántico se presenta como el departamento más urbanizado de la región Caribe, en razón a que el 94% de la población vive en las cabeceras municipales. Además, es el departamento mejor articulado del Caribe, al poseer las vías: La Cordialidad, la Oriental y del Mar, que bordean todo su territorio permitiendo una gran conectividad y accesibilidad a todos los municipios que lo conforman (Tabla 7).

Tabla 7
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Atlántico

ATLÁNTICO									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
BARRANQUILLA	498.301	3,9	703.487	2,3	927.233	0,9	993.759	1,2	1.146.359
BARANOA	17.740	3,9	24.949	2,6	33.869	2,0	39.658	2,2	51.571
CAMPO DE LA CRUZ	17.450	-0,8	16.195	4,2	26.676	-2,7	21.427	-1,0	19.107
CANDELARIA	5.803	2,4	7.209	2,5	9.693	0,7	10.280	1,3	12.035
GALAPA	6.177	5,3	9.855	3,0	14.081	2,3	16.873	5,5	32.012
JUAN DE ACOSTA	5.230	5,5	8.467	1,3	9.932	1,1	10.825	2,5	14.578
LURUACO	11.758	4,1	16.831	0,7	18.357	-0,2	18.046	2,2	23.558
MALAMBO	7.554	5,8	12.505	12,9	53.813	3,7	71.925	2,9	101.280
MANATÍ	7.589	3,9	10.707	3,9	16.960	-5,6	10.684	2,2	13.810
PALMAR DE VARELA	8.653	2,0	10.303	3,3	15.196	3,0	19.251	1,7	23.674
PIOJÓ	3.288	1,7	3.811	0,7	4.156	5,5	6.360	-2,0	5.017
POLONUEVO	5.375	2,8	6.909	3,4	10.304	1,1	11.224	1,8	13.897
PONEDERA			11.457	1,7	14.008	0,0	13.961	2,6	18.954
PUERTO COLOMBIA	10.315	3,9	14.616	2,3	19.243	3,3	24.996	0,9	27.837
REPELÓN	9.479	4,9	14.564	1,8	18.076	0,0	18.129	2,0	22.873
SABANAGRANDE	5.271	5,5	8.523	4,4	14.311	2,2	17.027	3,4	25.399
SABANALARGA	37.671	1,4	42.833	1,9	53.477	2,7	66.309	2,3	86.631
SANTA LUCÍA			7.820	-0,1	7.725	5,6	11.944	0,3	12.418
SANTO TOMÁS	8.112	4,7	12.235	2,8	17.038	2,1	20.187	1,4	23.874
SOLEDAD	38.456	6,6	68.602	7,9	170.854	4,2	238.153	5,7	461.851
SUAN	4.031	5,3	6.438	3,8	10.058	-0,7	9.505	0,2	9.702
TUBARÁ	4.923	2,0	5.864	1,4	6.891	4,1	9.477	1,2	10.915
USIACURÍ	4.230	1,8	4.954	2,0	6.262	2,3	7.500	1,3	8.804
TOTAL	717.406		1.029.134		1.478.213		1.667.500		2.166.156
	< 1,0		DECRECIMIENTO						
	1,1-2,5		CRECIMIENTO BAJO						
	2,6-4,0		CRECIMIENTO MEDIO						
	4,1-6,0		CRECIMIENTO ALTO						
	> 6,1		CRECIMIENTO MUY ALTO						

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

- Periodo 1964 - 1973

Autores como Minski y Stevenson (2009), anotan que en los años en que fueron realizados los censos (1964 y 1973), Barranquilla era una de las ciudades con mayor crecimiento demográfico anual del país, originado por la emigración de población de diferentes sectores del interior del país, especialmente de los santanderes, generando cambios en el modelo cultural de la ciudad en lo relacionado con sus procesos cívicos tradicionales. *"Hubo incluso pueblos que gran parte de su población se mudó a Barranquilla. Ejemplo de lo anteriores el caso de Girón, Zapatoca, Lebrija, Ocaña y otros. También, de la costa: Bolívar y Magdalena"* (p.236).

Sumado a lo anterior, la industria barranquillera entró en un proceso de desaceleración, como respuesta a las nuevas medidas proteccionistas que le hicieron perder la competitividad desde el punto de vista de la localización, al ser comparada con otras regiones y ciudades del país. De acuerdo con lo que afirma Sánchez (2003), la consolidación de Buenaventura como principal puerto del país y su relación con Cali y la zona cafetera contribuyeron a esta tendencia decreciente. La ciudad no se había recuperado de la crisis que venía desde la década del cincuenta. A nivel poblacional, este factor, a diferencia de lo que venía experimentando, en la década de los sesenta no se dio de la mano con el desarrollo urbano y económico (empresarial), como argumenta nuevamente el autor:



El proceso migratorio campo – ciudad experimentado por el país y las altas tasas de natalidad serían ahora factores decisivos para el rezago de Barranquilla en el plano nacional. Así, (...) la población recién llegada a la ciudad no encontraría oportunidad para vincularse a un sector industrial en retroceso. Su supervivencia depende más bien de la vinculación al sector informal de la economía, especialmente las relacionadas con la actividad comercial. El centro de la ciudad sufre, en consecuencia, su mayor deterioro con la ocupación del espacio público por los vendedores ambulantes y estacionarios que hoy superan los 11.000. Para estas mismas personas la problemática de la vivienda se resuelve sobre todo con las invasiones. (pp.31, 34).

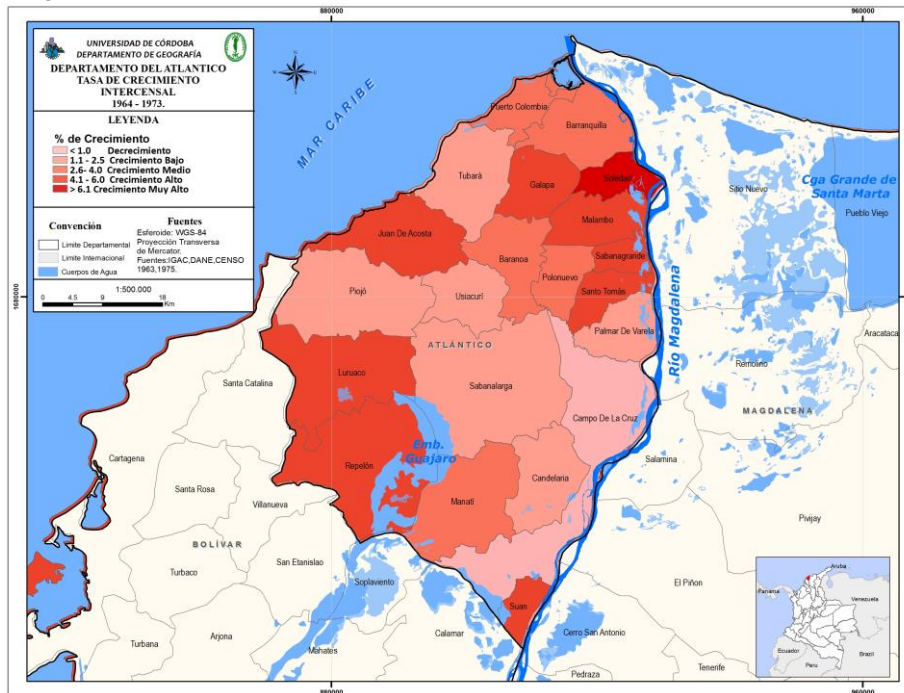
Durante este período 1964 -1973, de los 19 municipios 9 reportaron tasas de crecimiento anual alto (4,1 – 6,0) y muy alto (superiores a 6,1), tales como: Soledad (6,6%), Malambo (5,8%), Juan de Acosta (5,5%), Santo Tomás (4,7%), Sabanagrande (5,5%), Galapa (5,3%), Suan (5,3%); Repelón (4,9%) y Luruaco (4,1). Este crecimiento se registró hacia todas las direcciones: el norte, en los municipios que empezaban más tarde a hacer parte del área metropolitana de Barranquilla, hacia el oriente, en los asentamientos ribereños y de influencia de la vía Oriental; y hacia el sur, en aquellas entidades territoriales de producción agrícola y pesquera, dada la productividad del suelo y la gran influencia del Canal del Dique y el embalse del Guájaro.

Llama la atención, Juan de Acosta, el único municipio litoral que tuvo un significativo crecimiento demográfico, el cual no volvió a reportar, producto de la bonanza marimbera en la década del 70, en el cual las playas de Santa Verónica se convirtieron en puerto de embarque de la marihuana con destino a Estados Unidos y a su vez, puerta de entrada de contrabando al país.

Entre los municipios del norte, parte del centro y sur, con tasa anual de crecimiento medio de 3,9%, se registraron Barranquilla, Baranoa, Manatí y Puerto Colombia; donde el primero evidenció un crecimiento urbano y proceso de urbanización más intenso, superior al 90%, frente al 9,4% de las invasiones, según Salcedo (2009); mientras, con crecimiento bajo y decrecimiento, con niveles inferiores a 1% y a 2,5%, se identificaron a Palmar de Varela (2%), Sabanalarga (1,4%) y Campo de la Cruz (-0,8), que fueron segregados de Ponedera (Figura 38). La población de estos dos últimos municipios, se trasladaba hacia las áreas de producción algodonera del país, como: Agustín Codazzi, Valledupar y hacia Venezuela retornando a fines de año, con el fin de buscar empleo, aprovechando la valorización del peso venezolano. Además, las inundaciones del río Magdalena generaron movilidad poblacional ocasionando pérdidas económicas y materiales.



Figura 38. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Atlántico



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964-1973

Durante 1964 - 1973, Santo Tomás, Sabanagrande, y Suan, debieron su crecimiento demográfico al conflicto armado y la violencia que afectaba a los departamentos vecinos como Magdalena y Bolívar al convertirse en receptores de población. Por una parte, los dos últimos municipios en condición de ribereños resultaban ser paso obligado de los habitantes que se asentaban en las riberas del río Magdalena en el departamento que lleva su nombre y que se trasladaban diariamente a Barranquilla a realizar sus diferentes actividades. Por otra parte, Sabanagrande y Santo Tomás en condición de municipios dormitorio, han albergado población que trabaja durante el día en Barranquilla y en la noche retorna a su lugar de residencia.

- **Período 1973 - 1985**

Este período intercensal, se caracterizó por la disminución del crecimiento poblacional, toda vez que se obtuvieron en gran parte del territorio, 9 municipios, tasas anuales de crecimiento bajo en el rango 1,1% – 2,5% contrastando con los municipios en decrecimiento localizados en la parte litoral (Piojó 0,7%), y al sur Luruaco 0,7% y Santa Lucía -0,1%), a excepción de dos municipios con crecimiento muy alto, como

son: Soledad (7,9%) y Malambo (12,9%); otros dos, con crecimiento alto, Campo de la Cruz y Sabanagrande (4,2% y 4,4%, respectivamente).

En efecto, la disminución de las tasas de crecimiento demográfico estuvo asociada al cierre de importantes establecimientos industriales que se vieron afectados por las primeras reformas económicas que se iniciaron en los ochenta y se profundizaron en los noventa. Destacándose en la década de los ochenta, cuatro hechos relevantes según considera Luis Mesa Espinoza, citado en Sánchez (2003) como fueron: la liberalización de importaciones, la intensificación del contrabando, la crisis financiera y el programa de estabilización de Venezuela. En este contexto, se encontraban en cierre las industrias: Tejidos Celta, Textiles Filtex, Textiles Robertico, Gaseosas Lux, Jabonería la Insuperable, Curtidos Tarpán, entre otras, empezando a disiparse el dinamismo industrial que mostraba Barranquilla a comienzos del siglo XX (Minski y Stevenson, 2009). En contraste, la inauguración del puente Pumarejo sobre el río Magdalena, produjo migraciones provenientes de Magdalena y La Guajira, las cuales llegaron a residir en Soledad y Malambo aportándole al aumento poblacional, formándose cinturones de miseria, marginalidad, con déficit en la prestación de servicios y consumo de bienes y desorganización espacio-funcional del territorio; y migraciones de origen bolivarense.

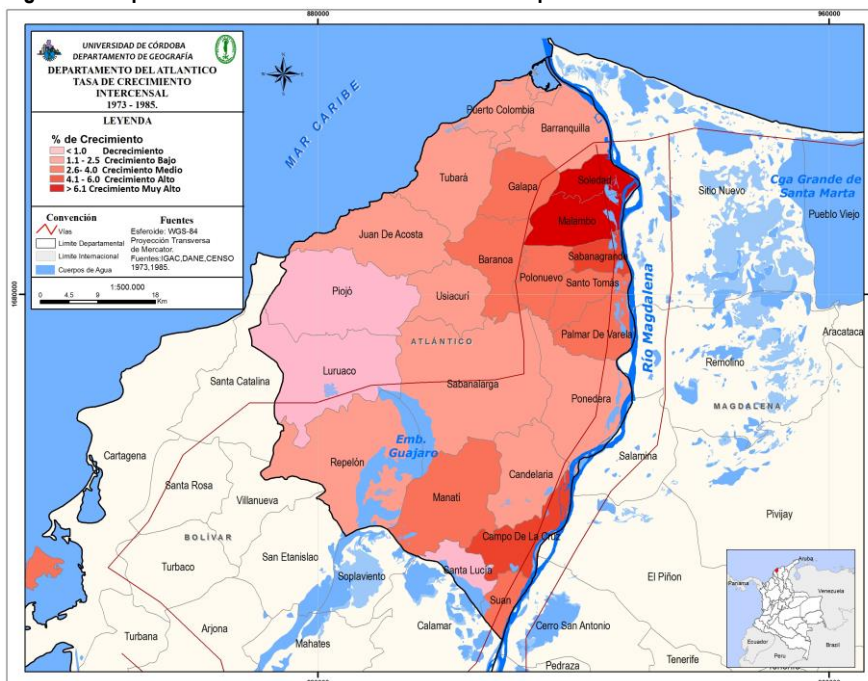
En este período (1973 -1985), Barranquilla se expandió en dirección sur y oriente de la misma, hacia Soledad por la Avenida Murillo, en busca de oferta de suelo para la vivienda de interés social (objeto de proyectos del Instituto de Crédito Territorial, ICT) y para la construcción de equipamientos de cobertura regional y nacional, como fueron: el estadio metropolitano Roberto Meléndez, el terminal de transporte y el aeropuerto internacional Ernesto Cortissoz, según los autores antes mencionados. De acuerdo con lo expresado por Llanos (2012), se intensificó la construcción de los asentamientos marginales, cuya gran parte de población se encontraba desempleada por los impactos de la desindustrialización, incidiendo en la configuración espacial de la ciudad, con crecimiento informal, invasión de tierras, del espacio público, precariedad de servicios públicos y los existentes con conexiones ilegales, conduciendo hacia el sur de Barranquilla la conurbación con el municipio de Soledad. Los barrios que se originaron fueron: El Hipódromo, Los Mangos, El Cedro, El Tucán, Santa Inés y Salamanca, y después, con Malambo al surgir los barrios Concorde, El Tesoro, Bellavista y Montecarlo, respectivamente.

Al finalizar el período 1973 – 1985, se destacó el auge que tuvo Sabanagrande, este municipio circundante a Barranquilla y Soledad, como consecuencia de las migraciones forzadas por violencia e inundaciones frecuentes en los municipios ribereños del departamento de Magdalena, especialmente del municipio del Cerro de San Antonio y sus alrededores. A diferencia del período anterior, Campo de la Cruz había obtenido un aumento notable, jalonado por la influencia de la vía Oriental sobre los municipios del sur.

Los municipios de Baranoa, Galapa, Polonuevo, Santo Tomás y Palmar de Varela registraron valores medios en sus tasas anuales de crecimiento (2,6% - 4,0%), considerándose una segunda área de concentración de población, después de la constituida por el área metropolitana (Figura 39).



Figura 39. Mapa de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Atlántico



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 - 1985.

En este período 1973-1985, entre los municipios que presentaron decrecimiento se encontraban Santa Lucía, Luruaco y Piojó, debido a la baja conectividad vial y accesibilidad, mala calidad y cobertura de los servicios públicos domiciliarios, así como, poca dotación de equipamientos e infraestructuras, que no despertaban interés para habitar en éstas. Para el caso, del primer municipio, a comienzos de los ochenta se vio afectado por las inundaciones que sufrió por el fuerte invierno que golpeó la zona y rompió el dique direccional del Canal del Dique, acabando con la producción agropecuaria y desplazando parte de su población hacia otros municipios del departamento incluso a Venezuela.

- **Período 1985 - 1993**

En el período intercensal 1985-1993, se destacaron varios aspectos relacionados con decrecimiento, relacionados con i) la baja producción agrícola del sur del departamento (Repelón con la tasa anual de crecimiento 0%, Luruaco -0,2%, Suan -0,7%, Candelaria 0,7%, Campo de la Cruz -2,7% y Manatí con -5,6%), que empezó a disminuir por los efectos de la apertura económica, especialmente en el cultivo de tomate en Repelón; ii) el manejo inadecuado del distrito de riego de Santa Lucía y Repelón iii) la baja cobertura y calidad en servicios públicos iv) la desecación de la ciénaga del Guájaro, lo que afectó a Manatí,

al pasar de ser un municipio dinamizado por la pesca a ser una población desarraigada de su actividad económica preponderante y a generar conflictos por la titulación de tierras de la ciénaga v) las inundaciones ocurridas a comienzos de la década de los noventa, continuaron produciendo migraciones, como sucedió en el período intercensal anterior.

A diferencia de la zona sur, los municipios litorales (costado occidental) fueron jalonados por la inauguración de la vía al Mar y la recuperación de la vía del Algodón, marcando el inicio de las actividades turísticas mediante el surgimiento de condominios vacacionales, hoteles, clubes deportivos, cajas de compensación, conjuntos vacacionales, residencia campestre, autódromo y la utilización masiva de los diferentes balnearios, con el fin de aprovechar las potencialidades para el turismo.

De acuerdo con lo anterior, a pesar de haber registrado tasas anuales de crecimiento alto, Piojó (5,5%) y Tubará (4,1%), presentaron bajos niveles de desarrollo, baja accesibilidad y calidad en servicios públicos domiciliarios y sociales, poca conectividad y acceso a las playas, en contraste con el escenario paisajístico que brinda el mar Caribe, sus playas, patrimonio cultural, arquitectónico e histórico, el cual debería ser aprovechado para la práctica del turismo con buena capacidad instalada. Asimismo, Puerto Colombia (3,3%) al formar parte del área metropolitana de Barranquilla y por ser costero, ha prestado funciones de recreación y esparcimiento durante los fines de semana, constituyéndose el principal corredor universitario del área metropolitana, de cementerios, aunque enfrenta problemas ambientales y otros, como la erosión costera, la desecación de humedales, la contaminación de aguas, la pérdida del patrimonio histórico y cultural de la humanidad y deficiencias en procesos de planeación urbana y sectorial.

Los municipios ribereños al río Magdalena ven incrementar su población pero no en las mismas proporciones que en los períodos intercensales anteriores. Al respecto, Soledad continuó con su proceso de crecimiento y expansión, acogiendo a la población desplazada por la violencia que ocasionaron los paramilitares y las guerrillas del departamento de Magdalena y Bolívar, viéndose avocada a las fuertes presiones que generaron este tipo de asentamientos en la configuración espacial y funcional de la ciudad. El 100% de su población pertenecía a los estratos 1,2, y 3. (estratos 1 y 2; concentraba el 78.1%; y el estrato 3; el 22.9 %). Este municipio tuvo una tasa anual de crecimiento de 4,2 %, resultando alta.

Asimismo, Soledad se vio fortalecida en la década de los 80, con la construcción del Parque Muvdi, principal centro de recreación del departamento, en ese entonces; con importantes colegios de nivel secundaria y media, las instalaciones de Tebsa, la bocatoma del acueducto, Corelca y de un poco más de 100 industrias (Figura 40), que generaban la cuarta parte de los empleos del municipio. Sin embargo, la inadecuada trama vial y la deficiencia en los servicios públicos domiciliarios y sociales han sido una constante histórica en la configuración territorial.



Figura 40. La Infraestructura Aérea e Industrial en el Desarrollo Económico del Departamento de Atlántico

Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

El municipio de Malambo reportó en su tasa anual de crecimiento un 3,7 % y Palmar de Varela 3%, que corresponde a la categoría de medio. El primero, al formar parte del área metropolitana de Barranquilla, empezó a tomar importancia por la localización de industrias, tras poseer un corredor industrial con el parque industrial de Pimsa (17 empresas), en el cual sobresalen la industria metalmecánica, química, agroindustrial y textil, con facilidades para la exportación, aprovechamiento de las ventajas comparativas (río Magdalena, mar Caribe, vía terrestre Oriental y aeropuerto Ernesto Cortissoz) y competitivas de los medios de transporte. Se empezó a visionar su posición como un polo de desarrollo industrial del Atlántico; sin embargo, para este período intercensal ya presentaba muchos problemas de índole social, urbana, cultural y económica.

Hacia el centro del departamento de Atlántico y sobre la vía de la Cordialidad, el municipio de Galapa registró tasa anual de crecimiento de 2,1% (nivel bajo), recibiendo influencia del área metropolitana de Barranquilla, albergando mano de obra requerida en las industrias y constituyéndose en municipio dormitorio. Además, una vez Soledad y Malambo ocupen sus suelos para la destinación de la vivienda de interés social, Galapa se convertirá en atractivo para tal propósito.

A pesar de que en Barranquilla su población mostró la disminución frente a los períodos anteriores se logró la consolidación del proceso de metropolización, presentando la conurbación con el proceso del municipio de Soledad, por lo cual el crecimiento poblacional se desplazó hacia otros municipios que integraban su área metropolitana, especialmente la que requería la vivienda de interés social, una vez se agotaba el suelo con disponibilidad de servicios que ofertaba la ciudad en los alrededores del estadio metropolitano. Esto refleja la alta participación de las invasiones, las cuales eran del 94% del total de la expansión de la ciudad (Sánchez, 2003).

Sabanalarga localizado en el centro del departamento, tenía un crecimiento medio reflejado en una tasa anual de 2,7%, ocupando en el período intercensal 1973 - 1985 el cuarto lugar en tamaño poblacional después de Barranquilla, Soledad y Malambo. Dada su condición de meridianidad, situado en medio de Cartagena y Barranquilla y de la vía la Cordialidad, era de esperar un crecimiento mayor como centro urbano con alto dinamismo, después de aquéllos que conforman el área metropolitana (Figura 41).

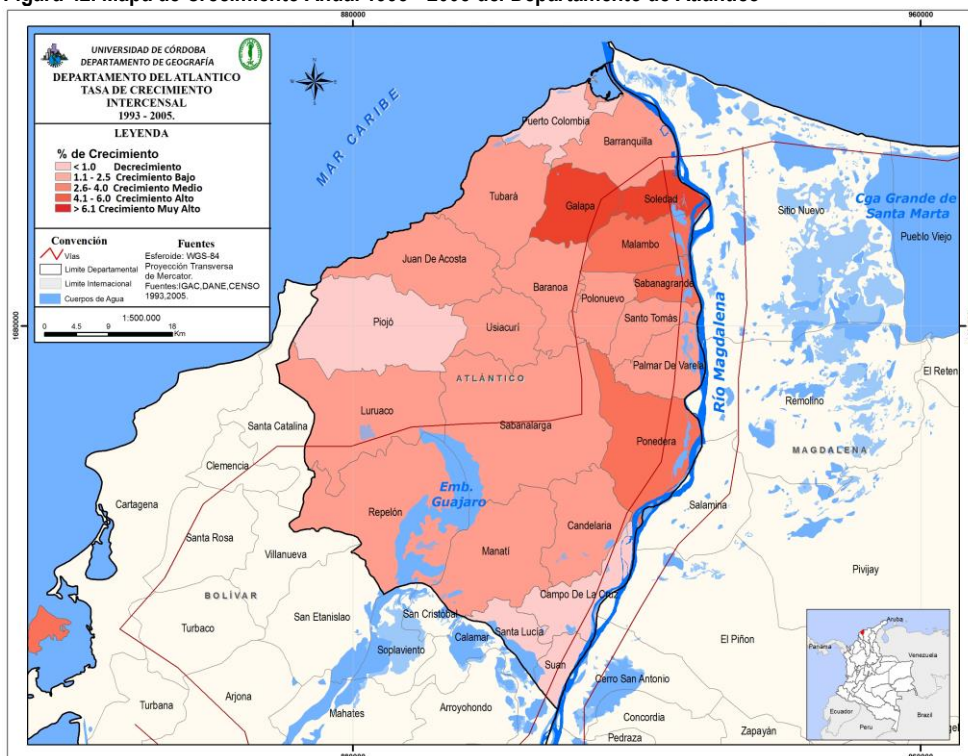
Además, de las funciones urbanas que presta Sabanalarga, en este período intercensal ha presentado condiciones particulares en cuanto a que contaba con una mayor proporción de tierras de labor dedicadas a la explotación agropecuaria, la cual era estimulada por los requerimientos de la metrópoli regional para satisfacer la demanda de materias primas por el sector industrial. Cultivos como el ajonjolí, algodón, maíz y arroz han sido tecnificados, gracias a la asistencia del ICA. La producción de carne y leche abastecía en parte el mercado regional.

Después de haber sufrido la privatización del puerto, éste logra recuperarse y se discute la posibilidad sobre la realización de los macroproyectos portuarios, alimentados en el carbón y en general en lo que respectaba a la industrialización y comercialización. Se inició la aparición de los hipermercados como Makro, las ampliaciones de Águila y Monómeros, entre otros.

Para comienzos del siglo XXI, el departamento de Atlántico mostró la tendencia generalizada a la disminución de las tasas anuales de crecimiento demográfico, pero con una concentración de población del 80% en el área metropolitana, destacándose con crecimiento alto y medio: Galapa, Soledad y Malambo, con 5,5%, 5,7% y 2,9%, respectivamente; con decrecimiento Campo de la Cruz con -2%, Puerto Colombia 0,9%, Santa Lucía 0,3% y Suán 0,2%, y los 12 municipios restantes con crecimiento bajo (Figura 42).

Por una parte, Soledad llama la atención por su crecimiento demográfico al haber sobrepasado los 500.000 habitantes sin ser capital departamental y por no haber estado preparada para acoger este tamaño de población, lo cual le impuso, desde ese momento, retos en la planeación urbana y territorial de lograr un territorio más justo, equitativo y ordenado. Por otra parte, Galapa, duplicó su población, logrando superar los 30.000 habitantes y convirtiéndose en el municipio del área metropolitana que sustenta la demanda de suelo para la vivienda de interés social y que localiza otra Zona Franca, generando nuevos empleos.

Figura 42. Mapa de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento de Atlántico



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993 – 2005

Malambo se convirtió en la tercera ciudad del departamento, con 101.280 habitantes, la oferta de funciones industriales y residenciales de estratos 1,2 y 3, y su complementariedad a la metrópolis regional de Barranquilla. Asimismo, con la agudización del conflicto entre guerrillas y paramilitares de los departamentos de Bolívar y Magdalena se continuaron produciendo migraciones por causa forzada que llegaron al municipio de Malambo.

A medida que transcurrieron los períodos intercensales, Piojó no logró superar las problemáticas de conectividad y accesibilidad, actualmente sigue siendo un centro urbano básico, que presenta la mayor desarticulación funcional del territorio, se ve afectado por la crisis del agro haciendo evidente el rezago de este sector económico en el orden nacional y regional.

Mención especial merece el estudio del área metropolitana de Barranquilla, al ser la zona de mayor crecimiento en población, que concentra las actividades político-administrativas, educativas, de salud y servicios del Caribe colombiano. Ésta fue creada por Ordenanza departamental No. 028 de 1981, está conformada por el municipio de Soledad (servicios), Malambo (industrial), Puerto Colombia (turístico) y Galapa (servicios), este último integrado en 1999.

El área metropolitana tiene como epicentro a Barranquilla con influencia departamental, regional, y nacional (puerto, aeropuerto, industria). Concentra el 80% de la población del departamento. Es decir 4/5 partes de la poblacional del departamento de Atlántico viven en esta área, este crecimiento ha tenido dos direcciones, por una parte una hacia el sur con un crecimiento espacial amplio, desordenado, con poca planificación e impulsado por la ausencia de espacio para vivienda de estratos bajos (1,2 y 3) y vivienda de interés social correspondiente a los municipios de Soledad y Malambo respectivamente, lo cual ha conllevado a toda una problemática de desarrollo urbano. Asimismo, es la zona receptora de las migraciones que llegan del interior del departamento y de otros vecinos como Bolívar y Magdalena principalmente. Estos dos municipios agrupan casi un 20% de la población departamental, la cual en su mayoría ha llegado en las dos últimas décadas.

Por el contrario, el crecimiento urbano hacia el norte, es decir, hacia el corredor de Puerto Colombia ha sido más ordenado, ya que la población que se acentúa en estas zonas corresponde a los estratos 4, 5 y 6 con viviendas de carácter permanente y recreativo. Por consiguiente, es la zona de mayor crecimiento espacial, con alta presencia de infraestructuras como son: hoteles, hipermercados, centros comerciales y edificios que superan los 10 pisos. También, en este municipio se encuentran localizadas las principales instituciones de educación superior, colegios, parques cementerios, clubes sociales y deportivos. Las playas de Salgar, Solinilla, Pradomar y Puerto Colombia, los sitios vacacionales y restaurantes se constituyen en las zonas recreativas del área y el departamento durante los fines de semana. La construcción de la vía al Mar, el mejoramiento de los servicios públicos en operación de un privado, así como las viviendas más económicas en comparación con la capital, han sido factores que han estimulado el



crecimiento del casco urbano del municipio. Al igual, que ocurre con las urbanizaciones campestres y la segunda vivienda en su área rural.

Esta área metropolitana, absorbe la mayor parte de la población ocupada del departamento, que supera a los 12 años, así: el 26% de la ocupada en actividades primarias (Barranquilla 15%), el 88% de la ocupada en actividades secundarias (Barranquilla 64%); el 89% de la ocupada en actividades terciarias y, el 80% de la población sin clasificar. Igualmente, absorbe con respecto al Atlántico el 93% de las actividades comerciales urbanas (predios urbanos, establecimientos de comercio al por mayor, al por menor y las instituciones financieras), como lo plantea el Cámara de Comercio (2005). Esta connotación de primacía en cuanto a lo económico y poblacional hace que el área metropolitana, se constituya en el epicentro económico del departamento.

Barranquilla, es el lugar central por excelencia del área metropolitana, por ser la capital, congrega 2/3 de la población del departamento, la mayor parte de las actividades económicas se realizan en ésta, por lo que se considera como la ciudad de mayor preponderancia en el Caribe colombiano, es definida por el IGAC como metrópoli regional, con un radio de acción de alcance nacional e internacional (Figura 43). Esta ciudad, no sólo satisface los requerimientos internos si no que es puerta de salida de buena parte de las exportaciones y de entrada de las importaciones del país, dada su doble condición de ser puerto fluvial y marítimo de primer orden (Figura 44). Igualmente, en ésta se localizan las principales instituciones de educación superior de la región Caribe, lo que la hace más atractiva a los flujos poblacionales. Godoy y Garnica (2012), señalan el fenómeno de la bicefalia en los dos municipios con mayor extensión:

(...) Barranquilla y Soledad son los centros urbanos por excelencia, ya que su tamaño con respecto a otros centros es excesivo, creando un ambiente de bicefalia, el cual podría ser más drástico si se toma en cuenta, que estas dos ciudades sufren procesos urbano integradores que podrían conducir a una macrocefalia en el sistema, debido a que absorben el 78% de toda la población urbana del departamento. (p.20).

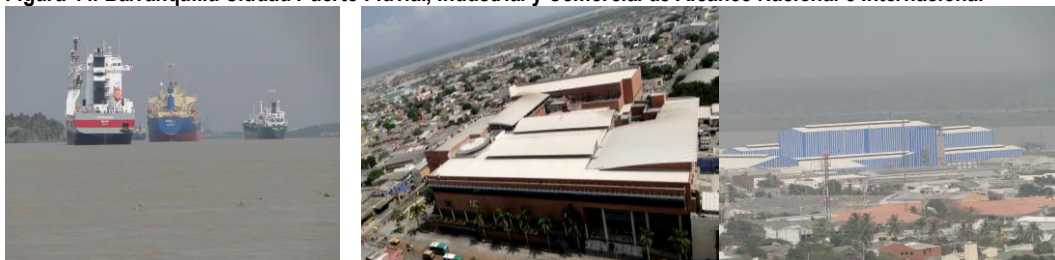
Figura 43. Barranquilla la Metrópolis Regional que se Convierte en la Principal Ciudad del Caribe Colombiano



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Igualmente, para este nuevo milenio Barranquilla se presenta como una ciudad muy atractiva al mejorar sus infraestructuras y equipamientos, buscando llamar la atención a la población e inversión nacional y extranjera, al contar con varios supermercados de las diferentes cadenas comerciales del país, tales como: SAO, Vivero, Éxito, Macro Homecenter y Carrefour; centros comerciales (Buenavista, Country); un amplio y moderno sector residencial en el norte; modernos hoteles (Dann Carlton, Sonesta, entre otros). Según la agencia promotora Probarranquilla, en los últimos años se han instalado un sinnúmero de empresas entre las cuales se destacan Sempertex, Team, Vygon, Aluminio Reynolds, Acesco, entre otras y por último, la Sociedad Portuaria del norte puso en funcionamiento un nuevo puerto público para la ciudad muy cerca del actual.

Figura 44. Barranquilla Ciudad Puerto Fluvial, Industrial y Comercial de Alcance Nacional e Internacional



Fuente: Equipo de Investigación de la Universidad de Córdoba.

Sin embargo, la gran problemática de ocupación espacial poblacional que emergió en la zona suroccidental hace unas décadas sin ningún orden ni planificación, con un déficit grande de infraestructuras y equipamientos para suplir las mínimas necesidades de la población (aproximadamente 400.000) y en terrenos algunos no aptos para asentamientos humanos, se considera causante de tragedias en época de invierno, con las concebidas pérdidas económicas que ocasiona a la población y a los gobiernos locales. La solución a esta serie de problemas ha sido muy lenta.

La capital estabilizó su crecimiento poblacional en un 2% a partir del censo de 1985, lo que indica que su crecimiento será en parte explicado por el incremento vegetativo de su población; igualmente ha copado sus espacios para su crecimiento horizontal, por lo tanto, empezó a tener crecimiento vertical para poder suplir la demanda poblacional. Asimismo, el costo de los servicios, arriendos y empleos para una población que llega sin ningún ingreso permanente ha desestimulado un poco la migración de población a su zona urbana, la cual es asumida por los municipios aledaños como se mencionó anteriormente.

Los municipios localizados en la periferia del área metropolitana y hacia la ribera del Magdalena, se convierten en dormitorio, su actividad económica radica en la agricultura con pocos excedentes comercializables, pero con una gran dinámica poblacional. El mayor crecimiento espacial y poblacional está dado por el corredor Barranquilla - Soledad - Malambo - Sabanagrande - Santo Tomás - Palmar de Varela, cuyas densidades demográficas están aumentando considerablemente, explicado por varios factores: buena

infraestructura vial, vivienda barata, servicios públicos económicos, buen servicio de transporte y cercanía con Barranquilla y Soledad. En esta zona del área metropolitana, se aprecia para un futuro, un proceso de conurbación que Barranquilla - Malambo y el sector, Santo Tomás - Palmar de Varela, en el resto sólo faltan unos pocos espacios.

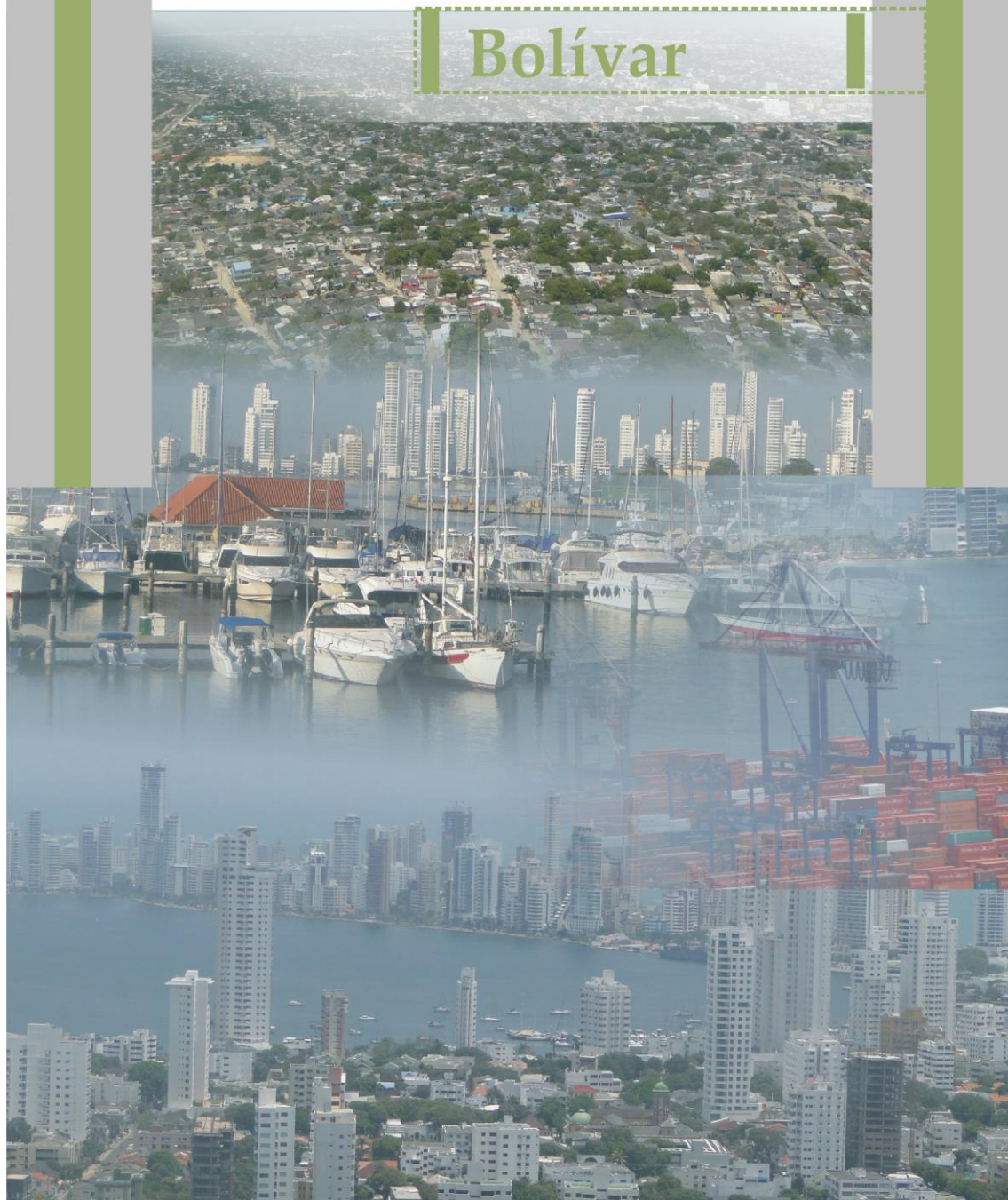
Finalmente, para el 2012, Godoy y Garnica (2012), establecieron que el departamento de Atlántico adolece de asentamientos que estén totalmente aislados y que tarden mucho tiempo en llegar al asentamiento más cercano, ya que el tiempo máximo de recorrido entre una y otra cabecera es de 15 minutos. En cuanto a la conectividad, se identifican tres zonas: la primera, conformada por Barranquilla, la ciudad que presenta el valor más a cercano a cero (1,33) ubicándose en la categoría de mayor accesibilidad con respecto de las cabeceras municipales que conforman el departamento, explicado porque hacia ella convergen los tres principales ejes viales del departamento; la segunda zona reporta la accesibilidad media, incluyendo principalmente a los municipios de Manatí, Sabanalarga, Puerto Colombia, Luruaco y Usiacurí, con valores de accesibilidad oscilando entre el 1.50 y 1.89. La tercera, es la zona de baja accesibilidad departamental con valores entre el 1.30 y 1.39 registrados en los municipios de Repelón, Piojó y Tubará, estos dos últimos llaman la atención, debido a que por los mismos pasan dos vías, una primaria y otra secundaria que deberían permitir una buena comunicación con los municipios restantes (Figura 45).

Figura 45. Recursos Físicos y Naturales de Puerto Colombia: Municipio que forma parte del Área Metropolitana de Barranquilla



Fuente: Equipo de Investigación de la Universidad de Córdoba.

Bolívar



4.7 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR, 1964 - 2012

El departamento de Bolívar es una de las unidades administrativas más antiguas del país, en 1821 recibió esta denominación. A partir de entonces su territorio ha sido segregado varias veces para conformar otras entidades territoriales como fue el caso en 1910, al nororiente para formar el departamento del Atlántico; luego en 1951 en la zona occidental para constituir Córdoba, y en 1966 el departamento de Sucre. (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2008).

Nuevamente, IGAC reconoce en el departamento de Atlántico hacia el sur, la serranía de San Lucas y hacia el norte, la serranía de San Jacinto o Montes de María; un clima cálido (donde se encuentra localizada la capital y la mayor parte de la población) semiárido y una cubierta vegetal dominada por un mosaico de pastos, matorrales, arbustos y relictos de bosque, la altura de estas serranías es de 700 metros. Las tierras bajas o de planicie, formadas por la acumulación de sedimentos cuaternarios de origen marino, fluvial y fluviolacustre, comprenden la planicie marina. Asimismo, el clima de semiárido a semihumedo se registra en la depresión Momposina en el centro del departamento, constituida ésta por el río Magdalena y el conjunto de ciénagas que lo bordean. El departamento de Bolívar está bordeado por el Canal del Dique en su parte norte y por las numerosas ciénagas que éste conforma.

Su configuración espacial de forma alargada, y sus diferentes cuerpos de agua como ríos y ciénagas hacen que este territorio se encuentre en gran parte desarticulado, como ocurre entre el sur y el norte donde está localizada la capital, por lo cual la población cumple sus funciones político-administrativas en otros departamentos aledaños. Bolívar, es el departamento más extenso de la región Caribe colombiano con una superficie de 25.987 Kms², distribuida en 47 municipios en la actualidad, correspondiente al 20% de su territorio, el séptimo más grande a nivel nacional (Pérez, 2005). Igualmente, la Comisión Regional de Competitividad de Cartagena, Bolívar 2008 – 2032 para el año 2010, destacó a esta economía departamental como la séptima del país y la segunda en la región Caribe colombiano, aportando el 35,2% a la producción nacional, donde el sector comercial y de servicios son los mayores contribuyentes al PIB con un porcentaje de 47,8%, seguido del sector industrial con el 19,2% de participación, mientras otros sectores como la agricultura, silvicultura y pesca; construcción, suministro de electricidad y gas, no superan el 7%.

4.7.1 Evolución demográfica del departamento de Bolívar a partir de 1964 - 2012

Durante la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento demográfico del departamento de Bolívar ha estado asociado en la parte norte a la diversificación de la estructura económica de la capital y los municipios cercanos (Arjona y Turbaco) en el desarrollo industrial, turístico y de la construcción. A partir de la inauguración de la refinería de Mamonal se dio inicio a la expansión económica de la ciudad, que años más tarde daría paso a la consolidación de clústers industriales de los más dinámicos a nivel nacional en los petroquímicos (Aguilera y Meisel, 2009).



Igualmente, entre 1960 y 1980 la construcción de obras civiles como la pavimentación de vías, la construcción de avenidas, hoteles y de alcantarillado en sectores exclusivos de Cartagena, impulsaron el desarrollo de la actividad turística. En el estudio realizado por Giaimo (2000), a partir de 1960 la actividad portuaria había adquirido relevancia en la economía nacional y regional, evidenciándose el aumento de la participación del sector y el volumen de la carga con el 20% en la década de los años sesenta, del 32% en los setenta, del 40% en los ochenta y el 37% para la primera década del año 2000 de acuerdo con lo señalado por la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales, DIAN (2011).

Hacia la década de los ochenta se realizaron nuevas inversiones en el sector industrial, las cuales han permanecido hasta la actualidad, especialmente en el sector petroquímico, convirtiendo a Cartagena en la ciudad costera con mayor producción industrial, por encima de Barranquilla. Entretanto, entre 1990 y 1997, se observó la expansión de las manufacturas y del turismo con el surgimiento del clúster hotelero y de restaurantes (Aguilera y Meisel, 2009); como también desde 1983 hasta 1997, se presentó el dinamismo de la construcción, con la mayor cantidad de metros cuadrados construidos en comparación con los 37 años precedentes (Giaimo, 2000), extendida hasta la actualidad.

Mientras tanto, la economía del sur de Bolívar ha estado jalonada por la extracción de los recursos naturales como el oro, que desde tiempos de la Colonia se ha mantenido presente en este territorio; las maderas, inicialmente como combustibles para los barcos de vapor y posteriormente, hasta la época actual para la comercialización; y el petróleo. Asimismo, el sur de Bolívar se ha caracterizado por ser de colonización reciente y predominantemente campesina, en la cual se identificaron por una parte, los actores de economía campesina y por la otra, los grandes propietarios, desarrollando actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras, de acuerdo con el documento de víctimas denominado “Recursos naturales y miseria social. Crímenes de lesa humanidad en el sur de Bolívar, 1966 - 2001” de Movimiento de Víctimas Colombia Nunca Más (n.d).

Entre 1940 y 1970 el cultivo de arroz jugó un papel importante en la economía del sur de Bolívar, cuando la demanda y oferta del departamento era grande, logrando alcanzar un poco más del 50% de la producción nacional; pero hacia finales de los setenta se contrajo la producción en esta zona, debido a la competencia que creó la tecnificación de la producción del arroz en otras zonas de la región Caribe y del país, razón por la cual, las tierras fueron dedicadas a la ganadería.

Igualmente, que en el departamento de La Guajira, Cesar y Magdalena, en el sur de Bolívar, la bonanza marimbera dinamizó la economía y el crecimiento demográfico, entre 1970 y 1980, involucrando población en los cultivos ilícitos y a su vez, generando movilidad con el cultivo inicial de marihuana y posteriormente de coca en la década de los noventa, lo que generó nuevas olas de migración. Sumado a esta situación, emergieron desde principios de los setenta y de los noventa, los grupos al margen de la ley, en el corredor del Magdalena Medio hacia la serranía de San Lucas, además, de consolidar un eje nacional que uniera a Urabá con el Catatumbo y constituir así, tres ejes geoestratégicos en términos militares y



económicos, los cuales se han constituido en territorios en disputa: SNSM, las serranías de Perijá y San Lucas. Para finales de los noventa se incentivó el cultivo de palma de aceite como iniciativa de la política nacional agraria, dando comienzo a este monocultivo en el sur de Bolívar, según lo afirma el Movimiento de Víctimas Colombia Nunca Más (n.d).

En comparación con el norte y sur de Bolívar, para la publicación de la organización Ideas de Paz (n.d) "Análisis regional de los Montes de María", en esta región, los primeros municipios en desarrollarse fueron aquellos más cercanos al mar y que actualmente son atravesados por la carretera que va paralela a la costa Caribe, y seguidamente, los municipios ubicados a lo largo de la ribera occidental del río Magdalena. Hacia mediados del siglo XX, los Montes de María se consolidaron como una región con interés estratégico para los departamentos de Bolívar y Sucre, así como para el país, en razón de su privilegiada posición geográfica colindante con la costa Caribe y su potencial agroindustrial y ganadero.

A mediados del siglo pasado la dinámica de los Montes de María cambió con la construcción de la Troncal de Occidente, la cual atravesó la serranía de sur a norte por su parte oriental y convirtió a El Carmen de Bolívar, en el centro de la región (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2003). Asimismo, tal como lo reconoce el Observatorio de Derechos Humanos y Paz (n.d), su posición la ubica entre los centros económicos de Valledupar-Bucaramanga (al oriente) y el mar Caribe (al occidente), y entre el corredor urbano-regional de Cartagena-Barranquilla-Santa Marta (al norte) y la carretera transversal de la depresión Momposina que comunica a Sucre, Córdoba y Antioquia con el Magdalena y Cesar (al sur). La región logró desarrollar importantes dinámicas comerciales y de asentamiento de actividades económicas y poblacionales que la convirtieron paulatinamente en un polo estratégico de crecimiento, conforme al estudio Análisis regional de Montes de María realizado por la organización Ideas de Paz (n.d).

De la misma manera, uno de los principales cambios experimentados en la década de los ochenta por los Montes de María, fue el paso de la infraestructura energética más importante del país, como es el oleoducto Caño Limón-Coveñas, que transporta los crudos producidos desde el oriente hacia el centro del país, y el combustibleducto que une la refinería de Cartagena con el puerto de Tolú, de acuerdo con el Observatorio de Derechos Humanos y Paz (n.d)

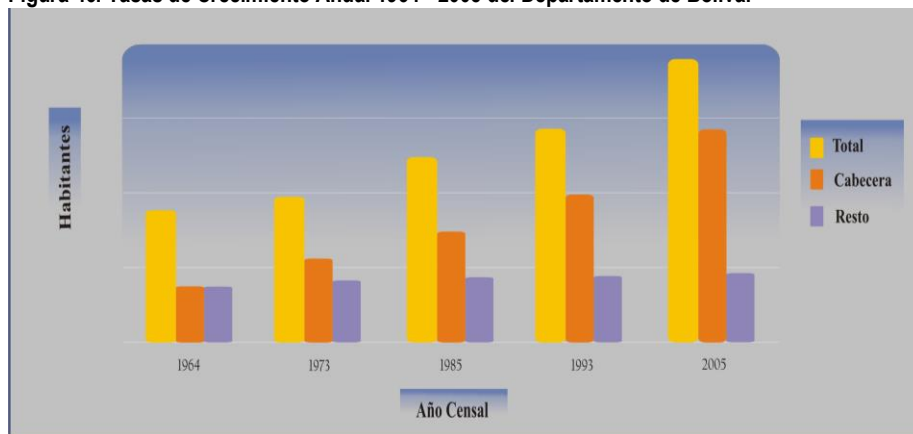
También, las características del suelo de los Montes de María, la convierten en la despensa de alimentos de centros urbanos del Caribe y de otras regiones, y a su vez, es valorada por poseer tierras para el desarrollo de proyectos agroindustriales, tales como: los monocultivos de caña de azúcar para la producción de etanol.

Particularmente, la figura 46 y tabla 8, muestran el mayor crecimiento anual de Bolívar en los periodos intercensales 1985-1993 y 1993-2005, de manera similar al departamento de Atlántico. Sin embargo, en 1964 se presentó un equilibrio entre la distribución espacial de la población urbana y la rural a



diferencia del Atlántico, y a partir de 1973 hasta el año 2005, la concentración de la población urbana superaba a la rural.

Figura 46. Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Bolívar



Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Se destaca la aglomeración de población en su parte norte donde se encuentra su capital y los municipios de Arjona y Turbaco los cuales en la actualidad suman el millón de habitantes. Asimismo, es de destacar a Magangué como el segundo municipio más importante del departamento de Bolívar cuya población total es mayor a 100.000 habitantes, localizado en la depresión Momposina, a orillas del río Magdalena; mientras tanto, el resto de municipios no superan los 50.000 habitantes, a excepción de El Carmen de Bolívar.

De igual forma, el 75% de la población del departamento se asienta en la zona urbana, con mayor presencia de población afrocolombiana a nivel nacional, que corresponde al 26.75% equivalentes a 319.373 habitantes de acuerdo con el censo del 2005, siendo el segundo departamento después del Valle del Cauca que acoge este tipo de población. Sumado a ello, Bolívar ha sido uno de los departamentos que ha tenido mayor fragmentación territorial producto del proceso de segregación de municipios, pasando en el período de estudio de 28 a 47.

Tabla 8
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Bolívar

BOLIVAR									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
CARTAGENA	242.085	4,1	348.961	3,5	531.426	2,6	656.632	2,6	892.545
ACHI	18.699	5,7	30.855	-2,2	23.417	1,9	27.277	-2,7	19.644
ALTOS DEL ROSARIO									11.357
ARENAL									15.414
ARJONA	20.638	3,8	29.104	2,0	37.033	1,4	41.384	3,2	60.407
ARROYOHONDO									8.804
BARRANCO DE LOBA	7.629	1,9	9.024	4,6	15.490	2,5	18.935	-1,8	15.148
CALAMAR	17.985	3,6	24.856	-1,3	21.283	-0,4	20.588	0,1	20.722
CANTAGALLO									7.811
CICUCO									11.094
CORDOBA	11.513	4,3	16.850	-1,4	14.168	1,1	15.476	-1,4	13.113
CLEMENCIA									11.714
EL CARMEN	39.704	6,6	70.645	-1,1	61.448	0,1	62.355	0,7	67.952
EL GUAMO	6.886	2,5	8.601	-2,0	6.740	2,1	7.987	-0,2	7.826
EL PEÑÓN									7.807
HATILLO DE LOBA									11.470
MAGANGUE	64.651	1,8	76.212	1,1	87.446	1,9	102.155	1,5	121.515
MAHATES	13.517	3,5	18.488	0,2	18.931	-0,3	18.412	1,8	22.929
MARGARITA	9.636	1,7	11.254	-2,1	8.682	-0,8	8.118	1,2	9.406
MARIA LA BAJA	18.632	5,5	30.202	0,1	30.849	2,1	36.474	1,8	45.395
MONTECRISTO									16.973
MOMPOS	38.126	0,5	39.888	-1,7	32.493	2,0	38.261	0,7	41.565
MORALES	15.413	1,1	17.123	-0,8	15.483	4,6	22.227	-1,5	18.523
PINILLOS	17.591	5,2	27.821	-0,4	26.377	2,7	32.775	-3,0	22.801
REGIDOR									8.796
RIO VIEJO					17.482	5,1	26.053	-1,8	21.060
SAN CRISTÓBAL									6.561
SAN ETANISLAO	10.174	1,5	11.687	0,5	12.530	1,5	14.161	0,7	15.312
SAN FERNANDO	8.349	2,3	10.293	-1,1	8.970	0,3	9.207	2,9	12.965
SAN JACINTO	15.900	3,6	21.986	0,4	23.246	0,4	23.992	-0,9	21.593
SAN JACINTO DEL CAUCA									10.935
SAN JUAN NEPOMUCENO	16.643	5,3	26.515	0,1	27.097	1,8	31.245	0,3	32.514
SAN MARTIN	13.300	5,8	22.084	0,2	22.756	3,0	29.001	-5,8	14.248
SAN PABLO			16.139	-0,2	15.714	3,6	20.965	2,1	27.010
SANTA CATALINA	10.934	4,7	16.559	-0,8	14.932	2,8	18.645	-3,6	12.058
SANTA ROSA	5.143	4,3	7.555	1,5	9.084	2,2	10.842	4,4	18.195
SANTA ROSA DEL SUR					10.660	9,1	21.466	3,9	34.015
SIMITI	22.127	-0,3	21.364	-7,9	7.919	11,6	19.063	-0,3	18.418
SOPLAVIENTO	7.763	4,7	11.755	-0,2	11.365	1,0	12.327	-3,3	8.281
TALAIGUA NUEVO					18.815	1,6	21.446	-5,4	11.086
TIQUISIO									18.786
TURBACO	16.348	4,9	25.138	2,6	34.205	1,1	37.530	4,4	63.046
TURBANA	7.222	2,0	8.688	0,7	9.446	1,1	10.361	2,2	13.493
VILLANUEVA	8.242	3,1	10.922	1,1	12.523	0,6	13.151	2,4	17.576
ZAMBRANO	8.860	1,4	10.059	-0,2	9.793	1,2	10.780	0,3	11.110
TOTAL	693.710		980.628		1.197.803		1.439.291		1.878.993
	< 1,0	DECRECIMIENTO							
	1,1-2,5	CRECIMIENTO BAJO							
	2,6-4,0	CRECIMIENTO MEDIO							
	4,1-6,0	CRECIMIENTO ALTO							
	> 6,1	CRECIMIENTO MUY ALTO							

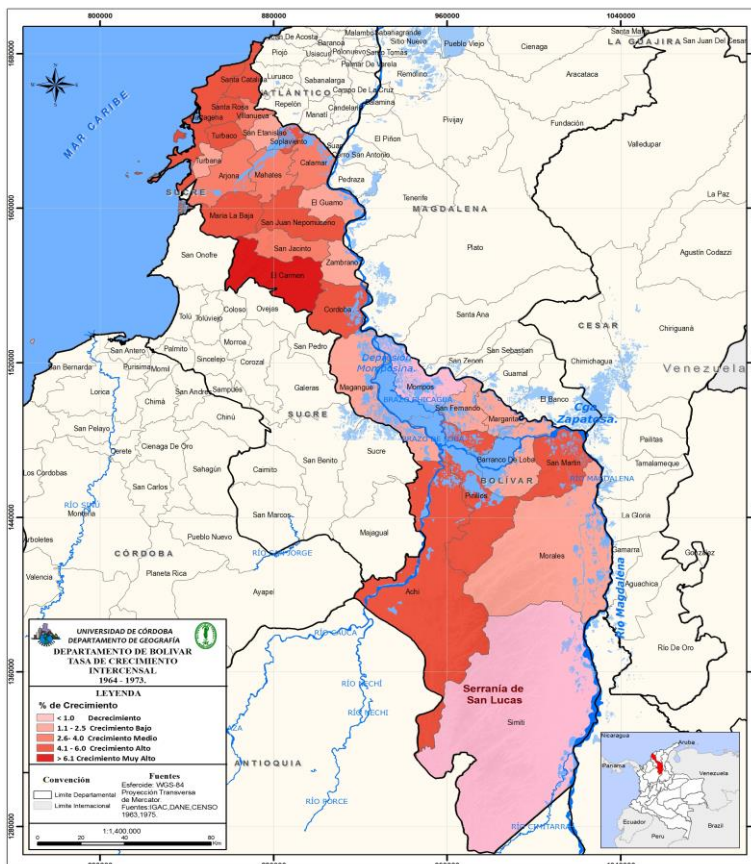
Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.



- Período 1964 - 1973

En este período la mayor parte de los municipios tuvieron altas tasas de crecimiento, localizados en tres áreas: la primera, conformada por el norte de Bolívar, en la cual se reconoce a Cartagena con 4,1%, Turbaco con 4,9%, Soplaviento con 4,7%, Santa Rosa con 4,3%, Santa Catalina con 4,7% y Maríalabaja con 5,5%. La segunda, constituida por los Montes de María, donde sobresale El Carmen con crecimiento muy alto de 6,6%, siguiéndole con crecimiento alto San Juan de Nepomuceno con 5,5% y Córdoba con 4,3%; y la tercera área, en el sur de Bolívar, con Pinillos, Achí y San Martín de Loba, 5,2%, 5,7% y 5,8%, respectivamente (Figura 47).

Figura 47. Mapa de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Bolívar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964 - 1973

Cartagena y el resto de municipios del norte de Bolívar deben su dinamismo a la Troncal de Occidente inaugurada en 1955, la cual permitió conectar a la costa Caribe (Cartagena) con el interior del país (Medellín), abriendo este hecho grandes posibilidades para el desarrollo turístico. Asimismo, la construcción de la refinería de petróleo en la bahía, como Mamonal y en ésta, de la filial Standard Oil, dio inicio a la creación de clústers industriales en los petroquímicos, que resultaron ser factores de influencia en el crecimiento demográfico y económico del departamento de Bolívar. Al respecto, las plantas industriales localizadas en Mamonal fueron: Amocar (1960), Abocol (1963), Dow Química (1965), Cyanamid (1965), Cabot Colombiana (1965), Petroquímica (1965), Qnuinor (1966), conforme con lo señalado por Aguilera y Meisel (2009).

De manera paralela, desde fines de la década de los sesenta Cartagena registró un significativo desarrollo turístico auspiciado por el mejoramiento de los servicios públicos domiciliarios, la inauguración de la Avenida Santander (1969), que conectó al aeropuerto con Bocagrande pasando por la playa en los barrios de Marbella, El Cabrero y bordeando la muralla frente al mar; la construcción de hoteles en Bocagrande como fueron: El Hilton, Capilla del Mar, Cartagena Real, El Dorado y Decameron y la pavimentación de las vías de Castillogrande, Bocagrande y El Centro, además de que se iniciaron las obras en Manga (Aguilera y Meisel, 2009). Esta expansión económica ejerció influencia en los municipios cercanos, generando movilidad poblacional entre ellos, dirigiéndose hacia Cartagena.

En lo referido a los municipios con crecimiento demográfico alto en el rango de 4,1% - 6% en los Montes de María, cabe destacar a El Carmen, como municipio epicentro de esta zona, que desde entonces se ha dinamizado gracias a la Troncal de Occidente, adquiriendo relevancia en el contexto de la región Caribe y del interior del país (hacia Bucaramanga). Igualmente, empezó a constituirse en la despensa agrícola de los centros urbanos de la costa Atlántica, por su producción de ñame, maíz, yuca, tabaco y aguacate, principalmente.

A partir de la década de los sesenta, los Montes de María ha reflejado entre sus problemas, la propiedad de la tierra, la cual ha sido objeto de disputas, conflicto armado y su población víctima de desplazamiento forzado, generado por tres factores, según anota Alejandro Reyes Posada, citado en Organización Ideas de Paz (n.d), entre los cuales se han identificado: i) El monopolio sobre la propiedad de la tierra por parte de una reducida élite, obligando a campesinos a someterse a arreglos de aparcería y arrendamiento de tierras ii) La gran hacienda costera empezó a dejar de lado el trabajo de los aparceros y arrendatarios que habían sido utilizados para así aumentar la extensión de las áreas de pastos iii) La reforma agraria que impulsó el expresidente Lleras Restrepo (1966-1970) incitó a los grandes y medianos propietarios a la expulsión masiva de familias de aparceros y arrendatarios quienes migraron a los centros urbanos.

Este tercer factor, coloca en evidencia la expulsión de labriegos, quienes estaban empleados en las haciendas montemarianas, condenando sus familias al exilio, alrededor de 3000 y paralelo a ello, la



imposición de la ganadería extensiva en los suelos desocupados, para disminuir la dependencia hacia los trabajadores asalariados, trajo como consecuencia, la reducción de la productividad agrícola.

En el sur de Bolívar, San Martín de Loba, Achí y Pinillos, registraron altas tasas de crecimiento anual, explicadas por la consolidación de la producción de oro que ofertaba la serranía de San Lucas, en esta parte del territorio, y que más adelante, constituiría, la mayor reserva aurífera de Latinoamérica en conjunto con otros municipios.

En cuanto a los municipios con tasas de crecimiento medio se refiere, se identificaron en el norte de Bolívar a Arjona con 3,8%, Calamar 3,6%, Villanueva 3,1% y Mahates 3,5% y en Montes de María a San Jacinto con 3,6%, los cuales también formaban parte del área de influencia de la Troncal de Occidente y de la cercanía a Cartagena.

Figura 48. Río Magdalena el Eje Estructurante del Desarrollo a Nivel Nacional y Regional de Bolívar en los Municipios Ribereños (Magangué)



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Los municipios que para este período 1964 - 1973 reportaron las tasas anuales de crecimiento bajo entre 1% y 2,5% fueron: Margarita, Turbana, Magangué, Barranco de Loba, Mompos, San Etanislao, San Fernando, Morales, El Guamo y Zambrano, los cuales empezaron a perder dinamismo poblacional y económico toda vez que el río Magdalena dejó de ser el eje organizador del territorio nacional (Figura 48). A su vez, San Pablo se segregó de Simití, siendo ambos municipios de explotación minera aurífera.

- **Periodo 1973 - 1985**

En el siguiente período intercensal 1973-1985, la mayor parte de los municipios del departamento perdieron población, es decir, que 22 municipios de 29 reportaron decrecimiento inferior a 1% y 4%, de los cuales 17 dependían económicamente del transporte fluvial que facilitaba el río Magdalena y los 4 restantes del Canal del Dique. Asimismo, con crecimiento bajo de 2,5% a 4%, se reconocieron a Arjona, Magangué, Santa Rosa y Villanueva, influenciados también por el río y el Canal del Dique.

Dadas las condiciones físicas del territorio, el sur de Bolívar ha vivido históricamente de las permanentes inundaciones causadas unas veces por el río y otras por los diferentes humedales que circundan los municipios y caseríos, las cuales han incidido en los desplazamientos de la población que ha sufrido sus consecuencias económicas, como la pérdida de cultivos y bienes perecederos; sociales, con la propagación de enfermedades e inasistencia a centros educativos y bajos niveles de vida. En el caso contrario, los humedales han perdido gran proporción de su espejo de agua en la época de verano causando baja producción pesquera (Figura 49) y pérdida de identidad cultural por la sobreexplotación del poco recurso que queda.

Figura 49. La Pérdida del Espejo de Agua de los Humedales en Época de Verano. El Caso de Magangué



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Cabe agregar que la crisis ocasionada por la tecnificación del arroz en el resto de la región Caribe y el país, ocasionó la contracción de economía del sur de Bolívar la cual había estado sustentada en dicha producción, disminuyendo por no poder competir con los precios de arroz tecnificado, utilizando estos suelos en ganadería, que entre los años ochenta y noventa, fue una actividad desarrollada por pequeños y medianos propietarios, de forma intensiva, razón por la cual, según sostiene la organización Movimiento de Víctimas Colombia Nunca Más (n.d):

(...) los municipios de San Pablo y Simití recibían algunos depósitos de los fondos de ganaderos de Caldas, Bolívar, Antioquia y Santander, además del departamento de ganadería de ECOPETROL. Sin embargo, este auge de la ganadería entró en decadencia hacia 1982, porque dichos fondos adoptaron unos sistemas que no eran favorables para los campesinos, (p.10).

Ante la crisis del arroz y la ausencia de garantías, en la década de los setenta los cultivos ilícitos (marihuana) tuvieron cabida como factor dinamizador, que a través de la bonanza marimbera generaron dinámicas en la población cambiando las lógicas de autonomía que hasta el momento se tenían, como la intromisión de nuevos valores que transformarían la mentalidad de muchos habitantes de la zona, según lo manifestado por la organización Movimiento de Víctimas (n.d). “(...) *Es importante resaltar que el sur de Bolívar, ha sido uno de los territorios que desde siempre ha acogido a hombres y mujeres, desplazados de otras regiones por motivos políticos*” (p.7).

Además, de que incidió en la pérdida de población, la agudización del conflicto de la lucha por la tierra, en el cual el movimiento campesino exigía la titulación a los mismos y el retorno de las familias a sus antiguas parcelas después de haber sido despojadas por los hacendados, mediante el reasentamiento en el territorio gracias a la compra de tierras del Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA), como ha sido expresado por las publicaciones de Ideas de Paz (n.d).

De acuerdo con el Observatorio de Derechos Humanos y Paz (n.d), el movimiento campesino liderado por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) había tomado mucha fuerza en la región, haciendo participación de una de la mayor toma de tierras en el país, sin embargo, durante la década de los setenta y a principios de los ochenta, el conflicto se caracterizó por la persecución del movimiento campesino y la aparición de guerrillas como el EPL (Ejército Popular de Liberación), el PRT (Partido Revolucionario de Trabajadores) y, en menor medida, el ELN (Ejército de Liberación Nacional), que mantenían vínculos con la población, afectando el crecimiento demográfico de estos municipios.

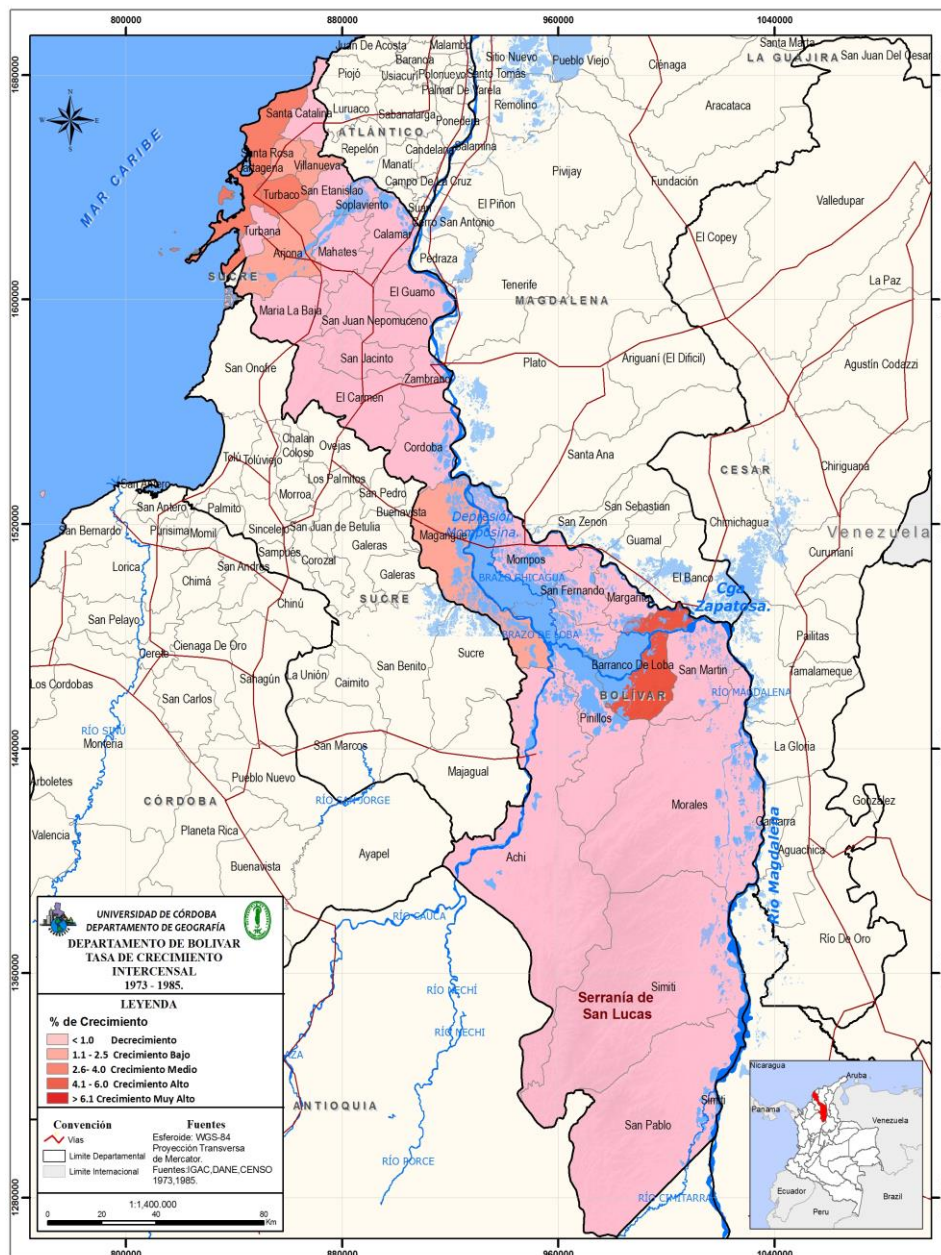
La figura 50, permite observar las tasas anuales de crecimiento medio reportadas en Turbaco y Cartagena con 2,6% y 3,5% respectivamente, llegando la capital al medio millón de habitantes, con actividades económicas basadas en la producción industrial de químicos, refinería y plásticos; alimentos y bebidas; productos metálicos, maquinaria y equipos de transporte, según Meisel y Aguilera (2004).

En esta época 1973 - 1985, Cartagena había crecido totalmente desarticulada, con predominio del crecimiento informal y de la marginalidad urbana; además, de mostrar algunos desarrollos formales de vivienda, como fueron: las urbanizaciones privadas construidas por el Instituto de Crédito Territorial (ICT), que alteraron la trama urbana de la misma, también por la conformación de barrios desvinculados entre ellos y con carencias de espacio público, acentuando de esta manera, un modelo de ciudad fragmentada y desarticulada espacial y funcionalmente, que evidenciaban los problemas de habitar entre los habitantes, tal como lo anuncia Giaimo (2000). Para este entonces, Turbaco como municipio dentro del área de influencia de Cartagena, registraba solo 34.205 habitantes, notándose un fuerte distanciamiento entre la capital y el mismo, por su diferencia en la concentración y tamaño de población.

De manera diferenciada aparece en este período intercensal 1973 – 1985, un sólo municipio como lo es Barranco de Loba con crecimiento alto de 4,6%, localizado en el sur de Bolívar y la segregación de 3 municipios Río Viejo segregado de Morales, Santa Rosa del Sur de Simití y Talaigua Nuevo de Mompos (Figura 50).



Figura 50. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1973 - 1985 en el Departamento de Bolívar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 - 1985

- Periodo 1985 - 1993

A diferencia del período intercensal anterior, entre 1985 y 1993, el sur de Bolívar denotó un crecimiento significativo demostrado en las tasas de crecimiento anual muy alta superiores al 6%, como ocurrió con Simití (11,6%) y Santa Rosa del Sur (9,1%) y alta entre 4,1% y 6%, alcanzada en dos municipios ribereños al río Magdalena, como son: Morales (4,6%) y Rio Viejo (5,1%). También, aparecieron con crecimiento medio en su tasa anual, Pinillos (2,7%), San Pablo (3,6%) y San Martín (3%) pertenecientes al sur de Bolívar; norte del departamento, Cartagena (2,6%) y Santa Catalina (2,8%) y Santa Rosa (2,2%); mientras, con crecimiento bajo (2,5% y 1%) se registraron 14 y decrecimiento 8 con tasa anual inferior a 1%, localizados en diferentes partes del territorio departamental.

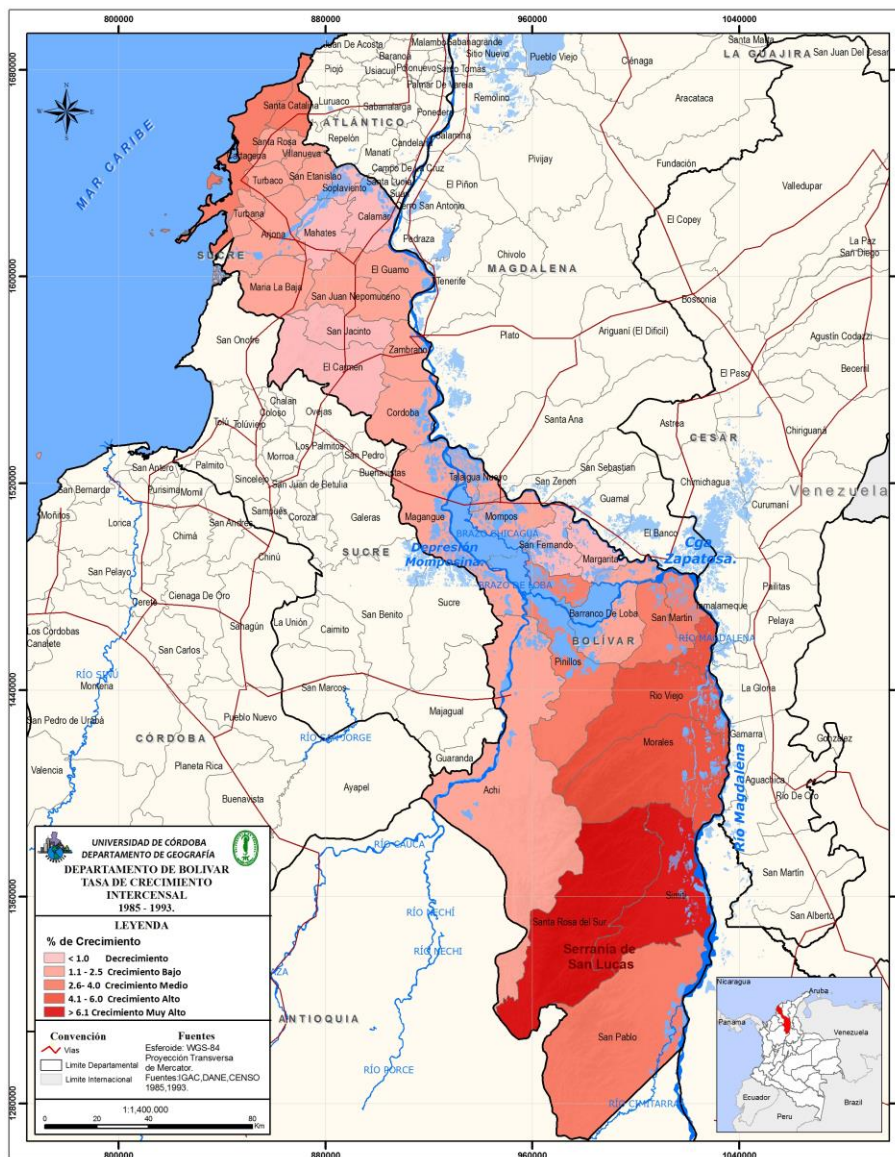
En Simití, la explotación de oro lo convirtió en centro de abastecimiento de los pobladores de la zona, los mineros y los comerciantes que iban del río Magdalena a la mina. La explotación de petróleo que existía en el municipio no generaba ningún tipo de desarrollo por el contrario el índice de desempleo era alto, ya que la mano de obra contratada era foránea (organización Movimiento de Víctimas Colombia Nunca Más, n.d). Este municipio alcanzó 19.063 habitantes durante 1985-1993 a diferencia del período anterior 1973- 1985 que había sido de 7.919 habitantes (Figura 51).

Asimismo, se constituyó como municipio Santa Rosa del Sur con un número importante de 21.466 habitantes, tras haber duplicado su población que había sido de 10.660 en el período intercensal anterior. Al igual que Simití, creció su población de manera notable. Según Viloria (2009), este municipio era el más poblado y de mayor dinámica del sur de Bolívar, con fuerte vínculo económico con Simití, San Pablo y Aguachica, así como con afinidades culturales y familiares con Bucaramanga. De igual manera, su altura de 600 msnm, evitó las inundaciones que han sufrido el resto, además contaba con infraestructuras importantes como hospital y aeropuerto, además de población migrante de Santander, Boyacá y el resto de la Costa.

San Pablo y Cantagallo son municipios que albergan población santandereana en un 11% y 19%, respectivamente. El 78% de la población habitaba en las áreas urbanas de San Pablo, marcando grandes diferencias con el resto de los municipios del sur de Bolívar, los cuales eran más rurales. A finales de 1996, en Simití y San Pablo, la producción de palma de aceite, en parte pudo estabilizar a la producción económica que generaba empleo estable y consolidaba poblacionalmente la zona.



Figura 51. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1985 - 1993 en el Departamento de Bolívar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985-1993

Pese a que hasta mediados de los ochenta la ubicación estratégica de los Montes de María no fue usada por ningún actor como base para desestabilizar la región Caribe mediante acciones criminales, sólo en esta época con la llegada de los cultivos de coca a la zona del sur de Bolívar, la región empezó a ser usada de esta forma, comenzando así a surgir pequeños grupos armados encargados de brindar seguridad a los narcotraficantes. La década de los noventa trajo una reorganización de los grupos armados presentes en la región, según la información publicada por el Observatorio de Derechos Humanos y Paz (n.d).

Con respecto a Morales y Rio Viejo, municipios con crecimiento alto, estrecharon sus vínculos económicos y sociales a través del río Magdalena con Gamarra y Aguachica, y de la vía (puente de Yondó) con el Magdalena Medio (Barrancabermeja, Puerto Wilches). Adicionalmente estos municipios han sido lugares de paso entre Simití y Regidor.

Los municipios que conforman los Montes de María registraron decrecimiento ocasionados por la crisis del agro, los cultivos de coca, el conflicto armado entre paramilitares y guerrillas, que se disputaban el control territorial dada su importancia como refugio y corredor geoestratégico del Caribe colombiano, cuya fuente de financiación fueron el secuestro, la extorsión y el comercio ilícito de drogas, según sostienen a comienzos del 2003, el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

En el norte de Bolívar, llama la atención Cartagena con crecimiento medio producto del desarrollo industrial y por la construcción de grandes obras de infraestructura como hoteles y condominios que continuaron imprimiendo dinamismo a la actividad turística. Esta situación trajo como consecuencias la valorización y especulación del suelo, con la prolongación de la ciudad hacia nuevas áreas, tales como: la zona norte, Barú, las Islas del Rosario, Tierrabomba, entre otras, que prescindieron de los costos ambientales, económicos, sociales y culturales. La tierra rural fue presionada por el cambio de uso agrícola y ganadera por usos turísticos, así como se dio origen a la destrucción de la biodiversidad, al relleno de los cuerpos de agua, a la destrucción de los manglares, entre otros problemas, lo que ocasionó expulsión de población, la pérdida de arraigo y sentido de pertenencia al territorio por parte de los habitantes, sin lograr establecer diferencias entre el crecimiento formal e informal de la ciudad (Gaiamo, 2000).

- **Período 1993 - 2012**

En este período 1993 – 2012, se observa en el mapa (Figura 45), dos zonas diferenciadas: una, en el norte de Bolívar cuyas tasas anuales de crecimiento resultaron en categorías alta y medio, como son: Turbaco, Santa Rosa con el 4,4%; Cartagena (2,65%) y Arjona (3,2%); dos, el área conformada por los Montes de María, sur de Bolívar y la depresión Momposina, a excepción de Santa Rosa del Sur, con valores de crecimiento y decrecimiento, entre los cuales se identificaron 26 municipios de 32 en total y de manera aislada a San Fernando con crecimiento medio (2,9%) en la depresión Momposina (parte centro del departamento de Bolívar).



En este nuevo período intercensal llama la atención que los municipios alrededor de Cartagena como Turbaco, Arjona y Santa Rosa tuvieron un importante crecimiento, especialmente los dos primeros, al ser receptores de población que ha llegado a la capital en aras de mejorar sus niveles y formas de vida, convirtiéndose así en municipios dormitorios, pues, trabajan en Cartagena y residen en Turbaco y Arjona. En éstos, los servicios públicos son más económicos y la vía en doble calzada reduce las distancias con la capital cada vez más, lo que deberá permitir el crecimiento sostenido de población de los mismos. Por su parte, Cartagena se logra posicionar como la segunda ciudad del Caribe, alcanzando casi el millón de habitantes, superando hacia el 2006 en industria a Barranquilla con el 7,9% de participación de la producción industrial, mientras la capital del Atlántico, representaba sólo el 5,7% (Aguilera y Meisel, 2009), inclusive hasta empieza a gestarse en la región Caribe una bicefalia entre estas dos ciudades.

En efecto, la población de Cartagena era de 875.730 habitantes según el censo DANE de 2005, lo que equivalía aproximadamente el 2,2% de la población total del país. El 36,5% de esta población es afrodescendiente y, de hecho, en esta urbe se concentra el 7,4% de la totalidad de los afrodescendientes en Colombia.

De acuerdo con el Perfil Competitivo del departamento de Bolívar (2011), la composición del PIB del departamento ha presentado pocas variaciones durante los últimos años, y alrededor del 70% del mismo, es aportado por cuatro sectores. La industria manufacturera es la más importante con su participación del 20% del PIB, lo que demuestra la vocación industrial de la ciudad de Cartagena y la importancia de sectores como el petroquímico-plástico para la economía del departamento, de igual manera, este sector aporta a la generación de empleo y atrae población hacia la ciudad. A estas actividades le siguen, los establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas, actividades de servicios sociales, comunales y personales, y comercio, reparación, restaurantes y hoteles. *“Estas últimas tres actividades dan cuenta de la importancia del sector terciario en la región”* (p. 19).

Al respecto del sector terciario, el centro histórico de la capital, concentra la mayor parte de la actividad turística del departamento de Bolívar; por sus playas, riqueza cultural, y dada su ubicación estratégica, de fácil acceso y disposición para el descanso y disfrute vacacional, es uno de los principales puertos de embarque para una ruta de cruceros que navega en la costa norte de Suramérica y cada año llegan más de 60.000 turistas a visitarla (Aguilera y Meisel, 2009). Por consiguiente, la actividad turística genera posibilidades de ingresos en el comercio, que permite fuentes de empleo.

Asimismo, Cartagena es la ciudad del país que genera el mayor número de empleos directos por la actividad hotelera. De la misma forma, en los últimos diez años el crecimiento promedio del volumen del comercio a nivel nacional presentó un aumento de 13,2% y en el departamento de Bolívar fue de 16,7%. Además, durante el año 2008, por la Aduana de Cartagena se movilizó el 44,8% del total de las exportaciones del país, el 25,3% de las importaciones y el 16,4% del tráfico portuario; haciendo de Cartagena y el departamento de Bolívar, uno de los principales puertos localizados en el Caribe, por donde



fueron movilizados más de 2.000.000 de contenedores al año (Figura 52). Todo lo anterior, convierte a la capital en un centro de atracción de la población del departamento en busca de mejores formas de vida y empleo (Comisión Regional de Competitividad de Cartagena, 2010).

Figura 52. Cartagena la Segunda Ciudad más Importante del Caribe Colombiano debido a su Dinamismo Turístico, Portuario, Industrial e Inmobiliario



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

Mención especial en este documento merecen los municipios que están alrededor de los Montes de María y que son atravesados por la Troncal del Caribe, al presentar pérdidas de población importantes, en efecto, por la violencia que azotó esta zona en las décadas de los setenta, ochenta y noventa, dejando secuelas en la economía, la migración, los servicios públicos y la calidad de vida, desestimulando a la población para retornar a su lugar de origen.

Según datos del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, INCODER (2012, a), la población de los Montes de María representa en Bolívar el 10% y los municipios que experimentaron la migración más alta fueron: Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan de Nepomuceno y Córdoba, de los cuales salieron el mayor número de emigrantes rurales, entre 1993 y 2011, sus destinos han sido Sincelejo, Cartagena y Montería. De igual manera, el 66% de los hogares rurales de los Montes de María, demuestran condiciones precarias, con altas necesidades básicas insatisfechas, en materia de vivienda inadecuada, de escasa cobertura de saneamiento básico, de inasistencia infantil escolar, sobresaliendo especialmente, El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Córdoba. Estos indicadores demuestran la situación de rezago socioeconómico histórico de los municipios de Montes de María, con efectos negativos en la población rural como el desempleo y la violencia política a diferencia del primer período intercensal 1964 -1973, que mostró un gran dinamismo.

Las carreteras intrarregionales no permiten llegar a muchas veredas de los Montes de María, debido a que la mayoría de las vías existentes se vuelven casi intransitables en invierno. Esta situación genera sobrecostos a la producción, puesto que se incurre en mayores tiempos de transporte y en el deterioro de la calidad de los productos. En el Plan de Consolidación de Montes de María, citado por INCODER (2012), se afirma en el tema de infraestructura y conectividad que:

El desarrollo de las vías rurales es un componente altamente determinante del avance de la seguridad y de desarrollo rural integral, y es una de las necesidades más críticas de las regiones de consolidación. Se priorizarán esfuerzos y recursos para el mejoramiento y sostenibilidad de la red terciaria de carreteras, vías fluviales, y las vías intermunicipales. Éstas conforman las “vías para la consolidación” (p.20).

Durante este período intercensal, el gobierno nacional ha hecho importantes aportes en vías, servicios públicos e infraestructuras, que auguran una nueva época para la zona, lo cual puede reactivar la llegada de población y generar un nuevo auge económico. Algunas carreteras al interior de la región de Los Montes de María, han sido objeto de reconstrucción y mejoramiento por parte de las Fuerzas Militares y Acción Social, al igual que aquellos municipios que bordean la Troncal del Caribe como es el caso de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y San Juan de Nepomuceno, reactivando en la actualidad la producción agrícola que se evidencia con la posición favorable que ocupa en el ámbito nacional como primer productor de yuca, ñame, maíz; tabaco negro; segundo productor de ajonjolí, tercero de arroz seco manual y el sexto puesto en la producción de palma de aceite (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2011).

En la depresión Momposina, Magangué a pesar de no crecer significativamente, es el único municipio después de la capital que supera los cien mil habitantes (Figura 53) y debido a su localización espacial en el centro del departamento, se convierte en el epicentro administrativo, comercial y de servicios de La Mojana bolivarense, los municipios de la zona de Mompox y Loba, más de 300 poblados, que suman un total aproximado al millón de habitantes (Salazar y Aldana, 2000).

Magangué, es además, receptor de diferentes migraciones de la zona, lo que genera un caos urbano por el aumento acelerado de asentamientos informales que impactan la estructura de la ciudad; sin embargo, éste posee ventajas comparativas, que serán aprovechadas, y competitivas que están visionadas en los proyectos de iniciativa nacional a realizar en el corto y mediano plazo con la reactivación del aeropuerto, el desarrollo de un moderno terminal de transporte y puerto fluvial, la construcción de una buena vía hacia otros destinos como: Cartagena y Sincelejo, así como de iniciativa local es, mejorar la cobertura y calidad servicios sociales (salud y educación) y servicios públicos domiciliarios, la generación de valor agregado en el sector agropecuario, pudiendo lograr que la población se estabilizara.

Figura 53. Magangué el Segundo Municipio más Importante del Departamento de Bolívar, Epicentro de la Depresión Momposina y La Mojana Bolivarense



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

El sur de Bolívar es una zona conformada por 19 municipios que corresponden a 16 mil kilómetros cuadrados, los cuales representan el 68 % del territorio del departamento, que merece un estudio especial por varios motivos, en cuanto a infraestructuras viales, esta área ha sufrido desde su configuración territorial de una deficiente conectividad vial; el transporte de bienes, personas y capitales han sido trasladados por vía fluvial (río Cauca, San Jorge, Magdalena y Cimitarra) asumiendo los costos que ocasiona por ser realizado en pequeñas embarcaciones. Las características geográficas del medio, generan alta fragmentación territorial y de hecho, una franja físicamente aislada de los grandes polos de desarrollo del Caribe y del país, como son: la serranía de San Lucas con alturas de hasta 2.300 msnm, limitada en su parte norte por las planicies inundables de La Mojana y la depresión Momposina, rodeada de un sinnúmero de ciénagas y caños, surcada por el río Cauca y Magdalena (Viloria, 2009).

De igual manera, el sur de Bolívar desde el punto de vista económico es una zona que ha vivido el problema de la ilegalidad a partir de los años setenta con los cultivos de marihuana, luego con los cultivos de coca en los noventa y en la actualidad con las nuevas ruralidades a través de la producción del cultivo de palma africana, pasando por el redireccionamiento de la geografía de la ilegalidad a la explotación de la minería en busca de oro, que existe desde la época de la Colonia y está en una nueva bonanza ocasionada por los altos precios de este metal. Ante esta situación cabe señalar que la economía de la ilegalidad (coca y minería) sostiene la zona pero no explica la estabilidad y solidez económica que logra desarrollar la zona. Desde el punto de vista político ha sido un territorio abandonado por parte del Estado, que ha sido ocupado por los grupos alzados en armas, en el orden que fueron apareciendo las actividades lícitas con las bonanzas de la marihuana, la coca y actualmente la minería, con la irrupción de grupos armados como guerrillas, paramilitares, narcotraficantes y bandas emergentes hoy. Éstos han causado violencia en la población generando desplazamientos, desapariciones y homicidios.

Igualmente, la fragmentación territorial que dio origen a la creación de 15 municipios entre 1994 y 2007, ha incidido en las pérdidas y disminuciones de población de unos con respecto a otros. Bolívar, es el departamento que más fraccionó su territorio durante 1968 - 2007 con la fundación de 20, es decir, casi el 50% del total de las entidades territoriales que posee en la actualidad, que en efecto, en los últimos 20 años se erigieron 15 y entre 1994 y 1997, en sólo 3 años se conformaron 13 nuevos municipios y en un sólo año y día, el 30 de diciembre de 1994, fueron creados 6. De igual manera, 17 de éstos se establecieron en el sur del departamento, entre la serranía de San Lucas y la isla de Mompox (Tabla 9).



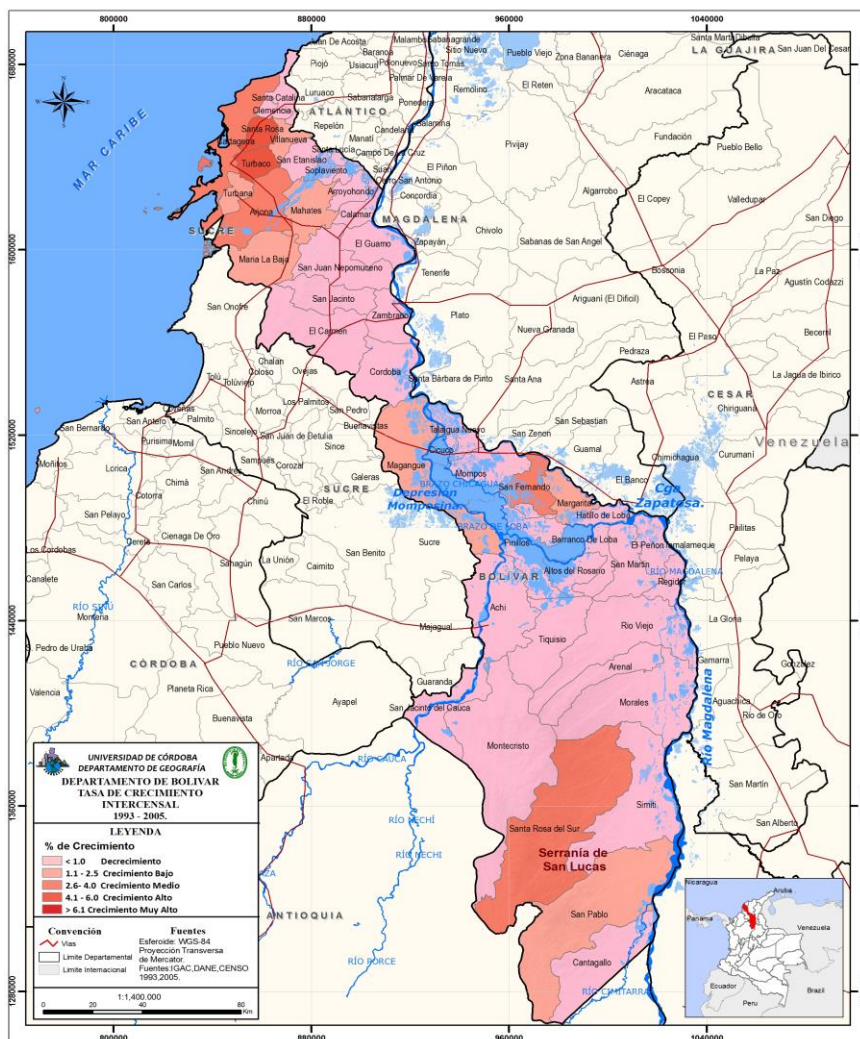
Tabla 9
Creación de Municipios del Departamento de Bolívar en el Período 1964 – 2012

Entidad territorial	Año de creación	Acto administrativo	Segregado
Simití	1968	Ordenanza 02 del 25 de octubre	
San Pablo	1968	Ordenanza 2 de octubre 30	Simití
Río Viejo	1982	Ordenanza 10 de noviembre 26	Morales
Santa Rosa del Sur	1984	Ordenanza 21 de noviembre 23	Simití,
Talaigua Nuevo	1984	Ordenanza 10 de noviembre 22	Mompox
Tiquisio	1994	Ordenanza 30 de diciembre 13	Pinillos
Altos del Rosario	1994	Ordenanza 30 de diciembre 13	Barranco de Loba
Cantagallo	1994	Ordenanza 30 de diciembre 13	San Pablo
Cicuco	1994	Ordenanza 30 de diciembre 30	Talaigua Nuevo
Hatillo de Loba	1994	Ordenanza 30 de diciembre 13	Barranco de Loba
Montecristo	1994	Ordenanza 30 de diciembre 13	Achí
Clemencia	1994	Ordenanza 017 del 3 de agos	Santa Catalina
El Peñón	1995	Ordenanza 42 de noviembre 1	San Martín de Loba
Regidor	1995	Ordenanza 40 de diciembre 1	Río Viejo
San Cristóbal	1996	Ordenanza 36 de febrero 1	Soplaviento,
Arenal	1996	Ordenanza 18 de mayo 16	Morales
San Jacinto Del Cauca	1997	Ordenanza 13 de mayo	Achí
Arroyo Hondo	1997	Ordenanza 41 de diciembre 2	Calamar y Mahates
Norosi	2007	Decreto 699 de diciembre 20	Río Viejo
Brazuelo de Papayal	2011		San Martín de Loba, Regidor y El Peñón

Fuente: DANE 2010

Nuevamente en la depresión Momposina, los municipios que registraron crecimiento bajo y decrecimiento, son aquellos que conforman la isla de Mompo (Cicuco, Talaigua Nuevo, Mompo, Margarita y Hatillo de Loba, a excepción de San Fernando que tuvo crecimiento medio) (Figura 54), bordeada por el brazo que lleva su nombre y de la Loba correspondiente al río Magdalena, que por su dinámica natural se han visto obligados a padecer de las inundaciones en las épocas invernales, convirtiéndose en un enorme reto para la población y para la economía anfibia de la subregión.

Figura 54. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento de Bolívar



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993 - 2005

De manera complementaria, Viloria (2011) establece que en casi todos los municipios de la isla de Mompox cerca del 80% del territorio se encuentra en zonas bajas, como ciénagas, caños y pantanos, mientras el restante 20% está constituido por tierras planas donde se encuentran los cascos urbanos y rurales del municipio, la mayoría de los cuales sufren las arremetidas de las crecientes del río Magdalena. Aunado a las deficientes vías de comunicación (las que existen se dañan y se vuelven intransitables en invierno) y la precaria economía (ganadería, pesca artesanal y agricultura rudimentaria) lo que permite la permanente desarticulación de la región y por lo tanto, del país a pesar de la riqueza histórica que posee la zona y el atractivo turístico que puede generar. Esta condición explica en parte el estancamiento poblacional y socioeconómico de la isla de Mompox. En las últimas tres décadas en esta isla fueron creados tres nuevos municipios fraccionando más el territorio (Cicuco, Talaigua Nuevo y Hatillo de Loba), los dos primeros segregados de Mompox (Figura 55).

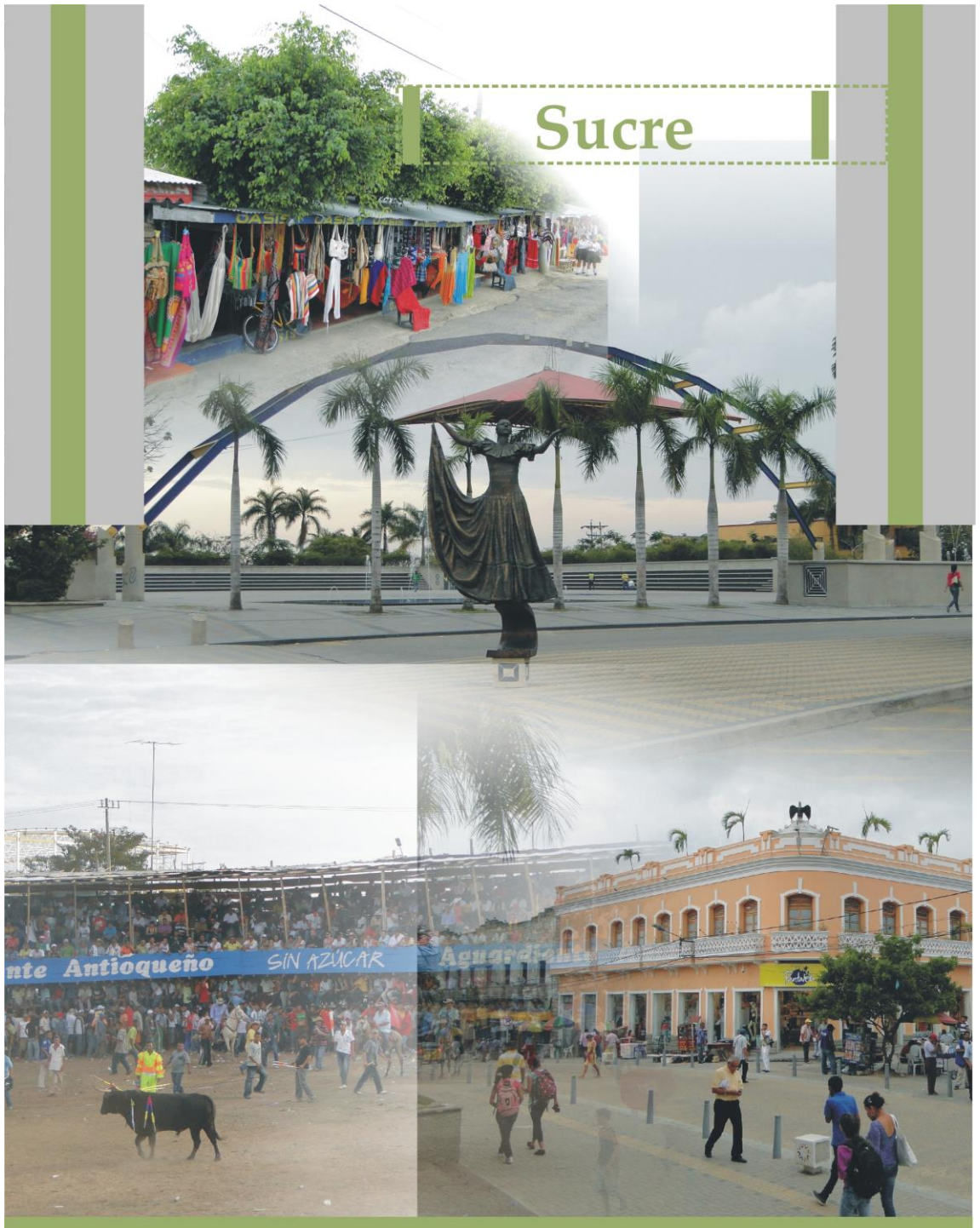
Figura 55. Las Zonas Bajas de la isla de Mompox un Territorio Significativo en Comparación con las Tierras Planas



Fuente: Equipo de investigación Universidad de Córdoba.

Finalmente, los Montes de María con María La Baja y el dique bolivarense en el municipio de Mahates, registraron tasas anuales de crecimiento bajo, sin embargo, el tamaño de población es importante, en el caso del primero con 45.395 habitantes (junto a El Carmen de Bolívar con 67.952 habitantes) y del segundo municipio, con 22.929 habitantes. Ambos, junto con Simití, Cantagallo, San Pablo, Rio Viejo y Arjona son los productores de palma de aceite del departamento de Bolívar, según datos del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ (2012).

Sucre



4.8 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE SUCRE 1964 - 2012

Sucre se erigió como departamento mediante la Ley 43 de agosto 30 de 1966, segregado del departamento de Bolívar. Se encuentra localizado en la llanura del Caribe colombiano, al norte de las cordilleras Central y Occidental, tiene una extensión de 10.917 Kms². Afirma Aguilera (2005). que más de la tercera parte de su territorio forma la depresión inundable de los ríos Bajo Magdalena, Cauca y San Jorge, caracterizada por numerables ciénagas, sobre todo a lo largo del río San Jorge (tierras del sur que ocupan el 50% del territorio departamental), según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2008). Al noroeste, existe una faja de colinas, correspondientes a la serranía de San Jacinto o Montes de María. Entre estas colinas y la depresión del San Jorge se extienden sabanas más o menos planas.

En el norte, la hidrología continental presenta caños y arroyos poco profundos de corta longitud, que vierten sus aguas en el mar Caribe, golfo de Morrosquillo y Canal del Dique; en la zona central y sur se localiza la cuenca del río San Jorge, principal eje fluvial del departamento que nace en el Nudo de Paramillo y drena sus aguas en el brazo de Loba del río Magdalena; sigue la dirección suroccidente -nororiental y rodea ciénagas y drenajes que bajan de las serranías cercanas. En el sur del departamento se encuentra La Mojana, la cual es anegadiza y rica en aguas superficiales temporales, permanentes y estacionarias que forman muchos ríos, caños, ciénagas y zapales (Aguilera, 2005).

Sucre está constituido por 26 municipios agrupados en cinco subregiones fisiográficas, definidas según criterios geográficos, división político-administrativa, vocación económica, relaciones intermunicipales, nexos históricos y socio-culturales. Entre éstas se tienen al golfo de Morrosquillo, Montes de María, Sabanas, San Jorge y La Mojana.

4.8.1 Evolución demográfica del departamento de Sucre 1964 - 2012

El poblamiento en el departamento de Sucre ha estado relacionado con las actividades económicas agrícolas y pecuarias, generando concentraciones y vacíos demográficos, donde el cultivo del arroz, algodón, maíz, yuca y ñame han sido los principales productos dinamizadores de la ocupación del territorio, principalmente en La Mojana, en los Montes de María, en el San Jorge; así como, la ganadería vacuna ha estado en el primer renglón de la economía departamental, sin lograr la generación de valor agregado y encadenamientos, convirtiéndose en un modelo de desarrollo inequitativo, con problemas de concentración de la tierra y latifundización en las sabanas.

Asimismo, el sector de comercio y servicios, apareció en un segundo lugar de importancia, siendo dinamizado principalmente por la capital a través de la prestación de funciones educativas, financieras y culturales, reflejando grandes deficiencias en la articulación del sistema urbano regional de los asentamientos, en razón de la baja conectividad y accesibilidad vial. Además, el departamento de Sucre se



ha caracterizado por el desarrollo incipiente de la industria, lo que se ha evidenciado sólo en la producción de cemento, bebidas y almidones.

A partir de los sesenta, fue evidente en el contexto de los Montes de María la gestación de las tensiones por la tierra como consecuencia de la concentración de la propiedad en la élite, que sometió a los campesinos con el modelo de la hacienda costeña a cambios en las relaciones de aparcería y arriendo de tierras, prescindiendo de los aparceros que antes requerían para extender los suelos destinados a la ganadería; como también, el desplazamiento forzado de sus familias al ser despojadas de sus tierras, quienes tuvieron que migrar a las cabeceras municipales (Organización Ideas de Paz, n.d).

Ante la situación descrita, el Estado empezó a redistribuir la tierra rural y los campesinos a liderar la lucha por las mismas, reasentándose muchos en el territorio e invadiendo haciendas, lo que trajo consigo fuertes resistencias políticas, el debilitamiento del movimiento campesino y la parálisis de la reforma agraria a través de la Ley 1973, quedando el conflicto de la tierra sin resolver, lo que más tarde, dio paso al surgimiento de grupos al margen de la Ley y de estructuras privadas de protección, que pretendieron aprovechar el momento coyuntural por el cual atravesaba el campo en Colombia (Organización Ideas de Paz, n.d).

Así mismo, a lo largo de la década de 1980, personajes asociados al narcotráfico adquirieron tierras en la zona costera de los Montes de María, como Tolú, Toluvié, Coveñas, Palmitos y San Onofre, especialmente aquellas que se encontraban a lo largo de la carretera que comunica a Cartagena con el golfo de Morrosquillo. Para la organización Ideas de Paz (n.d):

Dichas tierras eran utilizadas como zonas de refugio, recreo y para asegurar el tráfico de estupefacientes y armas a través de los corredores naturales de la zona, se organizaron pequeños ejércitos privados, que básicamente eran unas estructuras fragmentadas y autónomas que no realizaban acciones ofensivas claras ni poseían control sobre el territorio (p.7).

En este sentido, los conflictos entre los grupos insurgentes a partir de la década de los noventa, generaron violencia como factor de lucha de poder, surgieron los paramilitares como respuesta armada de los poderes locales para expulsar a la guerrilla. Nuevamente, esta organización puntualiza en que *“(…) Paralelamente el narcotráfico, como poder en proceso de consolidación, aprovechó la existencia de corredores naturales para el tráfico hacia la costa Caribe y se instauró desde finales de la década del 90 como principal factor de violencia y de corrupción militar y política”*.(p.8).

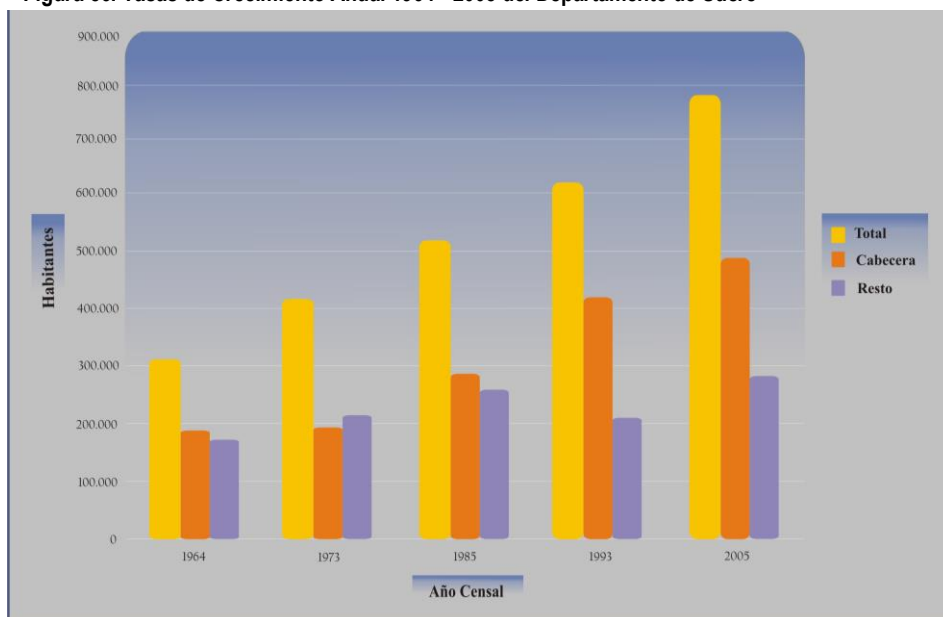
Es claro que la geografía de los Montes de María ha favorecido históricamente la entrada y el asentamiento de grupos al margen de la ley, especialmente en la zona montañosa correspondiente a la serranía de San Jacinto. La accidentada morfología de esta parte del territorio colombiano la perfiló como zona de refugio para los grupos alzados en armas por su difícil acceso, numerosos corredores naturales y



zonas de retaguardia y avanzada que son vitales para el desarrollo de la lucha guerrillera (organización Ideas de Paz, n.d).

La figura 56 muestra el comportamiento de la distribución de la población del departamento de Sucre en los diferentes años en que fueron realizados los censos, donde se presenta de manera notable la mayor concentración poblacional en las áreas urbanas con respecto a las rurales entre los censos 1993 y 2005, a diferencia de Bolívar y Atlántico, que registraron esta tendencia desde 1985 (Figura 56).

Figura 56. Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Sucre



Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Teniendo en cuenta lo anterior, en 1964 la distribución de la población no presentó grandes diferencias en sus totales urbana y rural, situación que cambió para 1973, cuando por primera vez el comportamiento evidenció mayor tamaño poblacional del resto de las cabeceras municipales. A partir de 1985 se presentó el cambio de esta tendencia, sin evidenciar de manera significativa y diferenciada la concentración de la población en las áreas urbanas. Tal comportamiento ha estado asociado al desarrollo de actividades económicas primarias (agricultura y ganadería), como factores dinamizadores de la economía y del crecimiento demográfico, lo cual no ha sucedido en Atlántico y Bolívar con el sector industrial, portuario y de los servicios.

El mayor crecimiento intercensal en Sucre ocurrió en los periodos 1993-2005 donde la población urbana superaba notablemente la población rural. La población urbana era del 64% y junto al departamento

de La Guajira concentraba menos de un millón de habitantes. Los municipios más importantes y su capital se localizan en parte de las sabanas, del golfo de Morrosquillo y Montes de María, separada por la vía Troncal de Occidente o del Caribe que articula esta parte del territorio con la costa Atlántica y el interior del país, caso contrario, sucede con La Mojana sucreña donde los complejos de humedales y ríos, se han convertido en limitantes para el desarrollo territorial, reconociéndose así la desarticulación espacio-funcional entre la capital y el resto de municipios. La población se ha distribuido de forma dispersa, con una distorsión provocada por la vía nacional sobre los municipios de las sabanas y Montes de María, como: Sampués, Sincelejo, Corozal, Morroa, Los Palmitos, Ovejas, denotando concentraciones de población; y la vía al Mar, en el corredor litoral, constituido por Coveñas, Tolú, Tuluvejo y San Onofre. Así como, en la vía Viajano-San Marcos, la cual permite la entrada a La Mojana sucreña, destacándose como epicentro el municipio de San Marcos.

- **Periodo 1964 - 1973**

Para este periodo intercensal se erigieron nueve municipios como consecuencia de la creación de Sucre como departamento y a su nueva organización político administrativa que motivó el fraccionamiento de municipios extensos en las sabanas lo que originó el decrecimiento poblacional de alrededor de cuatro con tasas anuales de crecimiento demográfico inferiores a 1%, entre los que se vieron afectados Corozal, Sincé, Caimito, Colosó y Ovejas, con el surgimiento de Chalán, La Unión, Galeras, Buenavista, Los Palmitos y San Juan de Betulia (Tabla 10 y Figura 57).

Tabla 10
Creación de Municipios del Departamento de Sucre en el Periodo 1964 - 2012

Entidad territorial	Año de creación	Acto administrativo	Segregado
Galeras	1968	Ordenanza 4 del 15 de octubre	Sincé y San Benito Abad
Chalan	1968	Ordenanza 6 del 30 de octubre	Colosó
Buenavista	1968	Ordenanza 9 del 5 de noviembre	San Pedro
Los Palmitos	1968	Ordenanza 27 del 28 de noviembre	Corozal
San Juan de Betulia	1968	Ordenanza 28 del 28 de noviembre	Corozal
La Unión	1968	Ordenanza 19 del 14 de diciembre	Caimito
Guaranda	1984	Ordenanza 2 del 31 de octubre	Majagual



Entidad territorial	Año de creación	Acto administrativo	Segregado
El Roble	1998	Decreto 356	Sincé, Corozal y San Benito Abad
Coveñas	2002	Ordenanza 0063 del 7 de febrero	Santiago de Tolú

Fuente: DANE 2010

Para 1964 la puesta en funcionamiento de la vía Medellín – Barranquilla – Cartagena o Troncal de Occidente ejerció influencia en la tendencia hacia la concentración de población de Sincelejo como ciudad de paso obligado hacia el interior del país tanto de pasajeros como de la carga de ganado que salía hacia Antioquia, al cual se le empezaron a agregar centros inmediatamente vecinos, como fueron: Sampués, San Onofre, Tolú y Tolviejo, los cuales registraron crecimiento medio con 3,3%, 2,9% y 2,7% respectivamente.

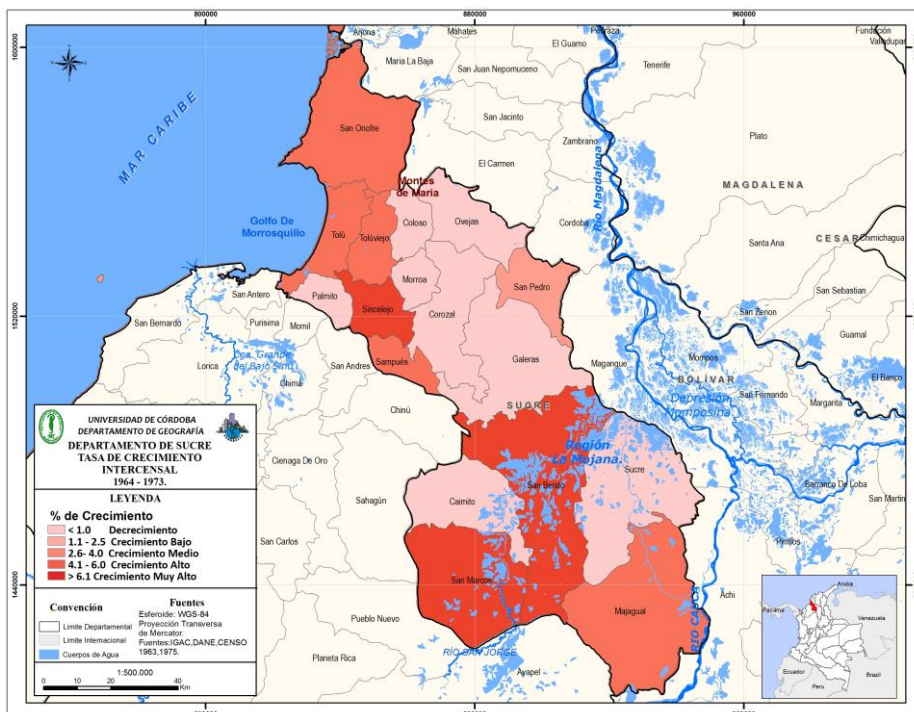
Cabe anotar, que en esta época existían como centros regionales, los sistemas de Barranquilla y Cartagena, a las cuales se le agregaron los vecinos con los subsistemas como núcleos urbanos menores Sincelejo y Montería, éstos dos últimos presentaban desarrollo industrial a nivel bajo, ambos con alguna especialización representado por los alimentos, muebles y maderas; y alimentos, respectivamente (Casas y Uribe, 1985). Además, Sincelejo desplazó en posición de la estructura jerárquica a Ciénaga (Magdalena), mientras Magangué mantenía de manera estable su jerarquía urbana, con menos importancia que Montería y Sincelejo.

Los municipios que se localizan en las sabanas como Corozal y Sincé presentaron decrecimiento con tasas de -2,4% y -2,1% causado en primer lugar por la segregación territorial generada de los nuevos municipios y en segundo lugar, porque la producción ganadera cambió las relaciones de aparcería, desestimulando a los labriegos y campesinos, que dieron avance a la frontera pecuaria en las grandes extensiones de tierra, también se sumó a esto la pobreza de los suelos por su acidez y drenaje pobre que los hizo poco fértiles.

Al igual sucedió con Morroa al registrar 0,3% en la tasa de crecimiento intercensal (Figura 57), cuyos suelos han tendido a la erosión avanzada y escasez de fertilidad; su cercanía con Corozal y Sincelejo posibilitó la partida de sus habitantes en busca de mejores oportunidades hacia las ciudades capitales de la región Caribe colombiano, y a Venezuela, la cual empleaba mano de obra campesina que laboraba en grandes haciendas y en diferentes actividades de jornaleo en el vecino país (Jaraba, Bolívar y Boneu, 2001).



Figura 57. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 1973 del Departamento de Sucre



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1964 – 1973

En las sabanas, Sincelejo presentó un crecimiento alto con la tasa anual de 4,5% por ser la capital del departamento y concentrar la mayor parte de las funciones político-administrativas, comerciales y algunos servicios, ofreciendo condiciones de vida aceptables y oportunidades de trabajo a sus habitantes, y motivando la llegada de personas de todos los municipios del departamento.

Sampués, cercano al departamento de Córdoba y a la capital departamental de Sucre, con tasa de crecimiento anual medio 2,6%, es un municipio que empezó a ofrecer la posibilidad de subsistencia debido al dinamismo que le impuso la Troncal de Occidente, la cual pasa por su cabecera, generando comercio formal e informal de maderas (traídos del alto Sinú) y muebles.

En el golfo de Morrosquillo, en el corredor litoral se destacó la mayor parte de sus municipios como fueron: San Onofre, por haber mantenido su estratégica posición tras la construcción de la vía al Mar, que conectaba a Cartagena con Loric. Asimismo, con crecimiento demográfico medio se registraron Tolúviejo con 2,7% en su tasa anual, explicado en parte por explotar canteras (calizas) que generaron frentes económicos de trabajo, originados en la fábrica de cementos de Sucre Tolcemento, que también empleaba mano de obra local, en contraste con la concentración de la tierra fértil en manos de pocas familias.

Igualmente, Tolú favorecido por su posición en el golfo, tuvo su gran momento de auge a partir del turismo que permitió la venta de servicios de hospedaje, recreación y transporte los cuales eran ofrecidos por los pobladores a los visitantes, propiciando esta actividad un crecimiento medio de 2,9%.

En La Mojana, San Benito Abad a orilla de la ciénaga de Machado y San Marcos, puerto sobre el río San Jorge alcanzaron un crecimiento alto de 4,3% en su tasa anual, debido a que recibieron población de las áreas rurales que comercializaban la compra y venta de pescado, además, de haber sido centros de acopio de productos como sorgo, maíz y arroz, los cuales generaron empleos temporales de acuerdo a la época del año (sequías o inundaciones). San Marcos explicó también su crecimiento por convertirse en receptor de las migraciones periódicas en época de invierno en la parte alta de su cabecera, la cual no había sufrido inundaciones en su totalidad ofreciendo albergue a la población afectada, además, de haber servido como despensa agrícola de los municipios que conforman La Mojana.

Finalmente, otro municipio de La Mojana sucreña, que registró tasa anual de crecimiento demográfico medio de 3,6% (Tabla 11), fue Majagual, el cual presentaba características disímiles en el transcurso del año por efecto de las inundaciones al estar localizado en la ribera del caño Mojana, el cual se comunica con el río Cauca, constituyendo un puerto fluvial en transporte de carga y de pasajeros con ofertas de trabajo informal para la población.

Tabla 11
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Sucre

SUCRE									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa %	Pobl 1973	Tasa %	Pobl 1985	Tasa %	Pobl 1993	Tasa %	Pobl 2005
SINCELEJO	55.705	4,5	82.547	4,2	135.857	3,1	174.345	2,6	237.618
BUENAVISTA			4.564	2,3	6.050	2,6	7.449	1,6	8.962
CAIMITO	9.189	0,4	9.530	-1,1	8.309	0,8	8.875	1,8	11.048
COLOSO	8.993	0,3	9.245	-0,2	8.951	-1,1	8.152	-2,2	6.214
COVENAS									11.331
COROZAL	42.011	-2,4	33.487	2,7	46.096	-0,1	45.511	2,0	57.756
CHALAN			4.409	-1,3	3.753	0,9	4.058	0,3	4.188
EL ROBLE									9.433
GALERAS			11.667	-0,2	11.372	1,4	12.750	2,6	17.297
GUARANDA					10.330	1,9	12.054	2,1	15.498
LA UNION			6.650	0,4	7.004	2,3	8.400	1,8	10.346
LOS PALMITOS			12.023	2,0	15.257	3,2	19.667	-0,2	19.315
MAJAGUAL	21.356	3,6	29.349	-2,1	22.553	2,7	27.998	1,0	31.657
MORROA	5.817	0,3	6.009	3,3	8.955	1,2	9.883	2,2	12.846
OVEJAS	15.929	0,0	15.950	2,1	20.664	1,3	22.953	-0,5	21.658
PALMITO	5.238	-0,4	5.024	1,1	5.758	3,3	7.492	3,5	11.361
SAMPUÉS	13.599	2,6	17.242	2,0	21.955	4,4	31.031	1,4	36.481
SAN BENITO	12.089	4,3	17.749	0,2	18.351	1,5	20.677	0,9	22.972
SAN JUAN DE BETULIA			7.422	1,0	8.440	3,2	10.900	1,1	12.378
SAN MARCOS	17.927	4,3	26.250	1,5	31.419	2,6	38.741	2,3	50.679
SAN ONOFRE	27.263	3,3	36.658	1,0	41.723	-0,8	38.931	1,5	46.383
SAN PEDRO	11.171	1,4	12.739	1,2	14.749	0,1	14.883	0,8	16.415
SINCE	25.053	-2,1	20.629	1,0	23.271	3,0	29.540	0,3	30.648
SUCRE	18.630	-3,3	13.760	3,0	19.681	2,0	23.139	-0,2	22.463
TOLÚ	12.578	2,9	16.279	3,4	24.329	1,9	28.424	-0,1	28.108
TOLÚ VIEJO	10.040	2,7	12.773	0,9	14.232	3,4	18.610	0,2	18.955
TOTAL	312.588		411.955		529.059		624.463		772.010
	< 1,0 DECREMENTO								
	1,1-2,5 CRECIMIENTO BAJO								
	2,6-4,0 CRECIMIENTO MEDIO								
	4,1-6,0 CRECIMIENTO ALTO								
	> 6,1 CRECIMIENTO MUY ALTO								

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.



- Período 1973 - 1985

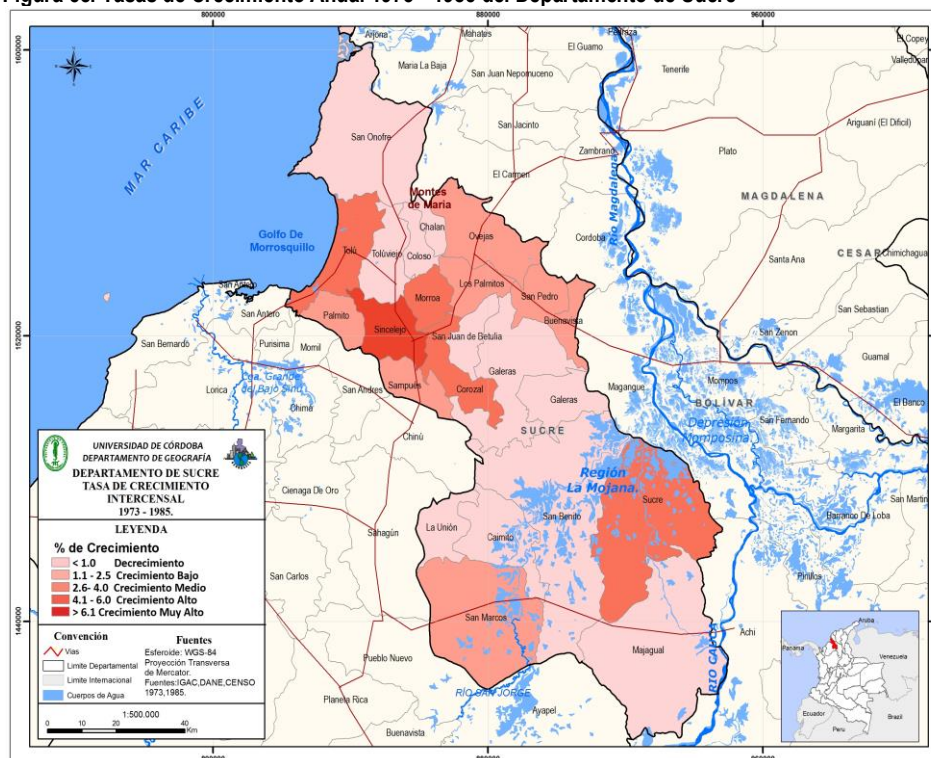
Durante este período 1973 - 1985, tuvieron tasas anuales de crecimiento demográfico negativas, aquellos municipios como Caimito con -1,1 % debido a problemas de la tenencia de la tierra, la baja fertilidad de los suelos que explicaron la dinámica de su crecimiento; la utilización de las tierras en ganadería extensiva con aptitud agraria, desaprovechando la vocación y el potencial del suelo para activar la economía campesina llevando a la expulsión de la población. También, Colosó registró pérdida de población con -0,2% en la tasa anual, por causas asociadas a conflictos entre los terratenientes, campesinos y las guerrillas, así como a la inadecuada utilización de los suelos que erosionó las laderas por la extracción de piedras y a las actividades agrícolas sin asesoría técnica, reduciendo la capacidad productiva del suelo en algunas zonas.

De igual manera, Chalán tuvo -1,3% en la tasa anual de crecimiento demográfico por su topografía quebrada, en jurisdicción de los Montes de María, convirtiéndose en un municipio refugio de la guerrilla desde los años sesenta y en la actualidad de las bandas criminales, generando migraciones hacia El Carmen de Bolívar, altos niveles de pobreza, mal drenaje y poca fertilidad del suelo, sin lograr ofrecer oportunidad y bienestar a la población (Jaraba, Bolívar & Boneu, 2001).

Los municipios con crecimiento poblacional bajo aumentaron notablemente en comparación con el censo anterior, las luchas por la tierra entre campesinos que fueron desplazados de sus propiedades y los latifundistas que ampliaban la frontera ganadera en municipios como Sincé, San Juan de Betulia, Los Palmitos y Sampués, donde sus tierras fueron usadas en actividades relacionadas con la ganadería y la producción lechera, cría y levante de ganado, ocasionaron la expulsión de población en algunos municipios. También, los asentamientos de La Mojana se afectaron con tasas anuales de crecimiento demográfico bajas como sucedió con La Unión (0,4%), San Marcos (1,5%), Majagual (-2,1%) y San Benito Abad (0,2%), por el problema asociado a las inundaciones que todos los años se han venido presentando y que ha afectado a la población, a la ausencia de inversión por parte del Estado, a las bajas coberturas de servicios públicos domiciliarios e infraestructura, agregando a esto la insuficiente red vial que históricamente ha generado problemas de comunicación e intercambio de productos en estos municipios (Figura 58).



Figura 58. Tasas de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Sucre



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 – 1985

Los municipios con tasas de crecimiento medio fueron: Buenavista, Ovejas, Corozal y Morroa, 2,3%, 2,1%, 2,7% y 3,3%, respectivamente, explicado por la producción de algunos cultivos de yuca, ñame, maíz y tabaco principalmente, que se comercializaban en los mercados de Sincelejo, Cartagena y Barranquilla, y de la influencia que le ha traído desde entonces la construcción de la Troncal del Occidente al facilitar el intercambio comercial.

Tolú con crecimiento medio, se convirtió en un municipio atractivo para el desarrollo del turismo, con crecimiento medio de 3,5% a pesar de la deficiencia en la prestación de servicios públicos domiciliarios que aún persisten; mientras que, Sincelejo mantuvo crecimiento alto de 4,2% por actividades relacionadas con el sector comercio y turístico que tuvo incidencia en el mercado local, regional e inclusive nacional, además, de haber conservado el estatus de centro de poder político y económico departamental, y de haber sido el principal receptor de la migración rural – urbana.

En el golfo de Morrosquillo, San Onofre y Tolú Viejo empezaron a sentir el fenómeno de la violencia producto del conflicto armado en Colombia, originado por la guerrilla al causar la expulsión de población en las áreas rurales que hicieron decrecer las tasas anuales de crecimiento con 1% y 0,9%, respectivamente, situación que fue compartida con los Montes de María.

- **Periodo 1985 - 1993**

En este período de tiempo se agudizó el conflicto por la tenencia de la propiedad de la tierra, lo cual trajo consigo la violencia, el bajo dinamismo poblacional y económico, que obligó al Estado a cambiar el modelo de desarrollo centrado en el sector rural por uno basado en lo urbano y las ciudades, demostrándose la crisis del agro. De la misma manera, que en el departamento de Bolívar, Sucre al compartir territorio con los Montes de María, se vio afectado por los grupos alzados en armas como las FARC y el paramilitarismo que generaron dislocaciones en la organización y distribución de la población departamental. Esto permitió explicar la dinámica de los municipios como Colosó y Chalán, que expulsaron población de la cabecera hacia ciudades de la región, y a la vez, recibieron aquella desplazada del área rural, al igual que San Pedro (sabanas) y San Onofre (golfo de Morrosquillo); Majagual y Caimito (La Mojana) que registraron la misma tendencia.

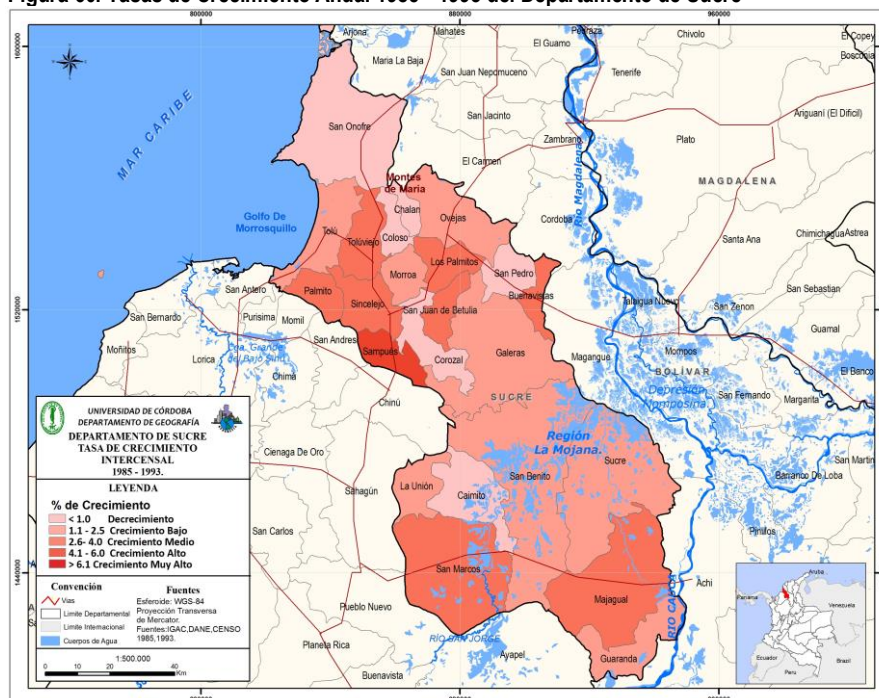
Los municipios de la zona de sabanas San Juan de Betulia (3,2%), Sincé (3%), Sincelejo (3,1%, refugio de los desplazados de Córdoba y Antioquia) y Buenavista (2,6%), alcanzaron crecimiento medio como también San Marcos (2,6%), pues éstos fueron receptores de corregimientos y veredas en el área del San Jorge, y La Mojana los cuales recibieron desplazados del sur y noroccidente de la misma, donde la violencia fue mayor. Sampués y Tolu Viejo reportaron un crecimiento alto de 4,4% y 3,4% (Figura 59), respectivamente, en razón de la producción artesanal de maderas y de su carácter de municipio dormitorio, en el caso del primero, que desde entonces hasta la actualidad, ha brindado oportunidades de trabajo, aprovechando la conectividad y accesibilidad vial por estar ubicado sobre la Troncal de Occidente, además, para este período se ha convertido en municipio dormitorio de Sincelejo.

Figura 59. Sincelejo un Centro Subregional y Nodo de Integración de la Costa Caribe. Coveñas Municipio Costero Prestador de Servicios Turísticos



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Figura 60. Tasas de Crecimiento Anual 1985 - 1993 del Departamento de Sucre



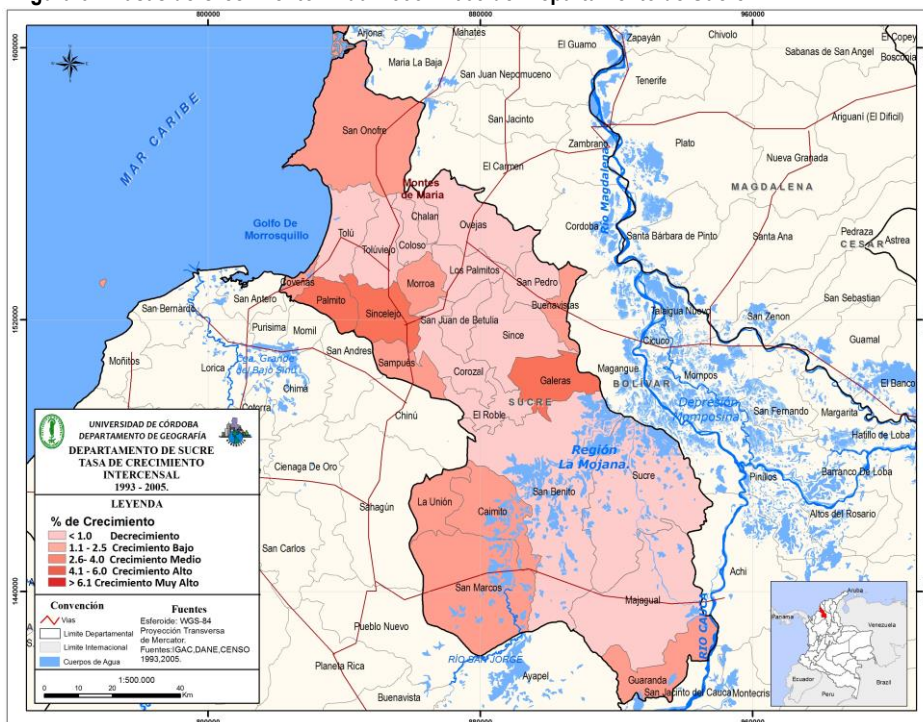
Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985 - 1993

- Periodo 1993 - 2012

Durante este período intercensal, se presentaron tasas de crecimiento bajo y decrecimiento, en 15 municipios de 26, localizados en el golfo de Morrosquillo (Tolú -0,1%, Toluvié 0,2% y San Onofre 1,5%), en las sabanas (Sincé 0,3%, San Pedro 0,8%, Colosó -2,2%, Los Palmitos -0,2%, San Juan de Betulia y Buenavista 1,6%), Montes de María (Ovejas -0,5%, Chalán 0,3%) y en La Mojana (Sucre -0,2%, Guaranda 2,1%, Majagual 1% y San Marcos 2,3%), debido a la agudización de la violencia en la región del Caribe colombiano generada por los grupos al margen de la Ley, la cual continuó causando desplazamiento forzado (Figura 61).

Los municipios de Ovejas, Los Palmitos, Colosó y Chalán experimentaron retracción de la economía agrícola y cierre temporal vial en horario nocturno, que impedía la libre circulación de los vehículos, tal como ocurrió sobre la Troncal de Occidente durante el gobierno de Andrés Pastrana Arango, lo cual generó incertidumbres y riesgos en la población y en el desarrollo de sus actividades. Esta situación de la vía cambió al final de la primera década del presente milenio, dándole apertura total.

Figura 61. Tasas de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento de Sucre



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993 - 2005

En La Mojana, los municipios Guaranda, Majagual y Sucre, con las tasas anuales de crecimiento bajo de 2,1%, y en decrecimiento entre 1,% y -0,2%, respectivamente, reportaron las mayores deficiencias en la prestación de los servicios públicos domiciliarios y sociales del departamento, mal estado de las vías que ha dificultado la salida de productos y la afectación de manera frecuente de su población por los fenómenos naturales de inundaciones que se han venido presentado cada año, haciendo de esta subregión la más deprimida. Con escasa infraestructura en servicios de salud, educación; la mala conectividad y accesibilidad intermunicipal que ha dificultado la integración regional, el atraso social y económico y los efectos que han producido las inundaciones, La Mojana resulta poco atractiva para el asentamiento de la población de la zona y para otros municipios. Esto se evidenció en lo expuesto por el Departamento Nacional de Planeación (2003), en la siguiente idea:

El Índice de Calidad de Vida, es en promedio para la región de 45% muy inferior al promedio nacional, confirmando las bajas condiciones de vida en que habitan sus pobladores y la precaria dotación y distribución del equipamiento urbano, siendo más severo en municipios como Achí, Guaranda, Majagual y Sucre. No

obstante, existen algunos municipios como Magangué y Ayapel que presentan índices por encima de 55%"(p.32).

A nivel rural, las necesidades básicas insatisfechas son del 75.8%, es decir, la población se encontraba en condiciones precarias, con altas carencias en materia de vivienda inadecuada, de escasa cobertura y saneamiento básico, de inasistencia infantil escolar. Estos indicadores demostraron la situación de rezago socioeconómico e histórico de los municipios de La Mojana. En relación con el índice Gini, el DNP (2003), indicó que la concentración de la propiedad de la tierra en La Mojana se ubicaba en rangos altos, ya que el 71% de los predios se encontraron en manos de pocos propietarios. La mayoría de los municipios se reportaron en rangos altos, por encima de un 70%. Dos municipios presentaron rangos de GINI muy altos, superiores al 80%, ellos son, San Marcos y Sucre. Esto significa que el 80% de los predios rurales han estado en manos de pocos propietarios. Esta situación, ha sido uno de los factores causantes de la inequidad social y puede haber explicado en parte el éxodo de la población rural hacia las cabeceras municipales o hacia otros departamentos (INCODER, 2012,b).

El municipio que logró sostener su dinámica demográfica con crecimiento medio en la tasa anual fue San Marcos con 2,3%, por haber tenido una capacidad funcional media por el número, la diversidad y la calidad de las funciones que ha podido prestar, destacándose su función comercial, servicios de transporte, la capacidad de los centros educativos, la pequeña industria de alimentos, bebidas y la producción de prendas de vestir y de muebles, que ha ofertado en La Mojana. La zona correspondiente al eje El Viajano - San Marcos - Majagual - Achí - Guaranda, se ha constituido en un corredor que conecta el interior de La Mojana con el norte del departamento de Sucre y Córdoba, y aprovecha la importancia funcional de Sincelejo y Montería como centro subregional de la costa Caribe.

Este eje ha tenido como base económica la producción ganadera, arrocería y en menor medida, la pesquera (DNP, 2003). Al respecto, nuevamente el autor plantea que:

Alrededor del eje se encuentra una importante producción ganadera que representa el 33% del total de la región con 101.466 cabezas de ganado; la porcina con el 43% (10.969 cerdos) y la avícola con el 41% (101.184 pollos). También cuenta con una importante área sembrada en pastos (270.757 hectáreas cuadradas) que representa el 59% del total sembrado en la región. El área sembrada de arroz en el año 2003 representó el 64% del total de la región (55.939 hectáreas cuadradas); yuca, el 33%; plátano, el 71%; y caña, el 89%. Además, en estos municipios se realiza una importante producción pesquera, especialmente de bocachico y bagre. En el año 2000 se movilizó el 21% de la producción total de pescado a través del municipio de San Marcos. (p.89).

La mayor parte de la población de La Mojana se ha concentrado en el municipio de Majagual y San Marcos, con el 73% de la población urbana y el 50% de la población rural, que suman un total entre 36.000 y 50.000, respectivamente. El total poblacional representó el 21% del departamento.



En este último período intercensal 1993 – 2012, sólo tres municipios sobresalieron por reportar tasas anuales de crecimiento medio, como sucedió con Sincelejo (2,6%), Galeras (2,6%) y Palmito (3,5%). Al respecto, la capital del departamento de Sucre se integró con la región Caribe a través de la vía Sincé – Betulia - Corozal - Morroa - Colosó - Tolú, dada su condición de paso obligado por las vías que interconectan las principales ciudades de la región Caribe con el interior del país y los municipios del sur del departamento de Sucre y el golfo de Morrosquillo (Figura 62). Asimismo, Sincelejo jalónaba desde entonces, actividades comerciales, terciarias, educativas, financieras y culturales para la región, según afirma Sofán (2000).

Para este mismo año, Sofán anotó que el vínculo entre Sincelejo y las subregiones del departamento de Sucre, tales como: las sabanas, el golfo de Morrosquillo y La Mojana, se realizó por medio de vías en deficiente estado de mantenimiento, entre las cuales se identificaron: la vía a San Marcos, a través de Sampués – San Luis –Siete Palmas, que intercomunica con la Unión, la villa de San Benito de Tacazúan y Caimito y la vía Sincelejo – Sincé – Santiago Apóstol. *“El área de La Mojana, se encuentra intercomunicada por carreteables en tierra y en época de verano, cuando el caño Mojana pierde navegabilidad, la comunicación se realiza por improvisados carreteables que corren paralelos a los cauces secos de los cuerpos de agua”* (p.433).

De la misma manera, que el resto de las capitales del Caribe colombiano, Sincelejo ha sido asiento final de los procesos migratorios de los últimos 25 años, procedentes de las sabanas de Sucre, Córdoba, Bolívar e incluso Urabá, como consecuencia de la violencia armada, los efectos de las inundaciones y el empobrecimiento existente en el país originado por la crisis del agro. Esta situación ha generado el crecimiento urbano formal en la mayor parte de la ciudad, a espaldas del mar, con formas de apropiación del suelo en zonas de riesgo, insalubres, sin títulos de propiedad, sin organización espacial y funcional, con ausencia de servicios públicos domiciliarios, espacio público, equipamiento colectivo, al margen de la toma de decisiones y de las condiciones de vida aceptables (Sofán, 2000).

Además, que en Sincelejo ha sido evidente la ausencia de los procesos de planificación que direccionen de forma ordenada el desarrollo urbano, mediante la propuesta de reglamentación y control de las áreas de conservación natural y cultural (patrimonio natural, arquitectónico, histórico y cultural), la reubicación de los asentamientos localizados en alto riesgo, la organización del transporte público urbano, la dotación y mantenimiento de los equipamientos e infraestructuras, de las vías intraurbanas e intermunicipales, la generación y recuperación del espacio público, la ejecución de planes parciales, la localización de usos del suelo de acuerdo con su nivel de compatibilidad, la localización y ampliación de las coberturas de servicios públicos domiciliarios y en general, de una ciudad amable con una sana mezcla de usos y la racionalidad de los mismos.

Según Pérez y Suárez (2012), la tasa de crecimiento anual media de Galeras pudo asociarse a la comercialización de leche hacia ciudades de la costa Atlántica más desarrolladas, como Cartagena y



Barranquilla. Es un municipio agropecuario y pesquero, que requiere de la conformación de asociaciones de productores y comercializadores del sector agropecuario y artesanal. El DNP (2003), señaló entre las cadenas productivas con gran potencialidad para el dinamismo de La Mojana, a la ganadería, el arroz y la pesca. Según el autor antes citado, Galeras es un centro urbano de menor importancia considerado centro subregional menor, al igual que Sucre y Guaranda, cuyas funciones urbanas de apoyo a sus actividades depende, en su mayoría de otros centros como son: Corozal y Sincelejo.

En cuanto a Palmitos, a pesar de haber contado con población menor a 30.000 habitantes, durante el censo 2005, registrando sólo 11.361 habitantes, su tasa anual de crecimiento se mantuvo en categoría medio en los dos últimos períodos intercensales 1985 – 1993 y 1993 – 2005, debido al auge que ha adquirido la comercialización de las artesanías en la palma caña de flecha a nivel nacional e internacional, como principal fuente de ingresos económicos, que han trabajado las familias fabricantes de las trenzas y de los objetos artesanales, las cuales son comunidades indígenas, toda vez que en el municipio de Palmitos más del 80% de su población es indígena, perteneciente al Cabildo mayor indígena Zenú, conformado por 10.688 personas, distribuidas en 19 cabildos menores, de acuerdo con lo contenido en el Plan de Vida de las comunidades indígenas Zenú de San Antonio de Palmito (Resguardo Zenú de Córdoba y Sucre, 2012).

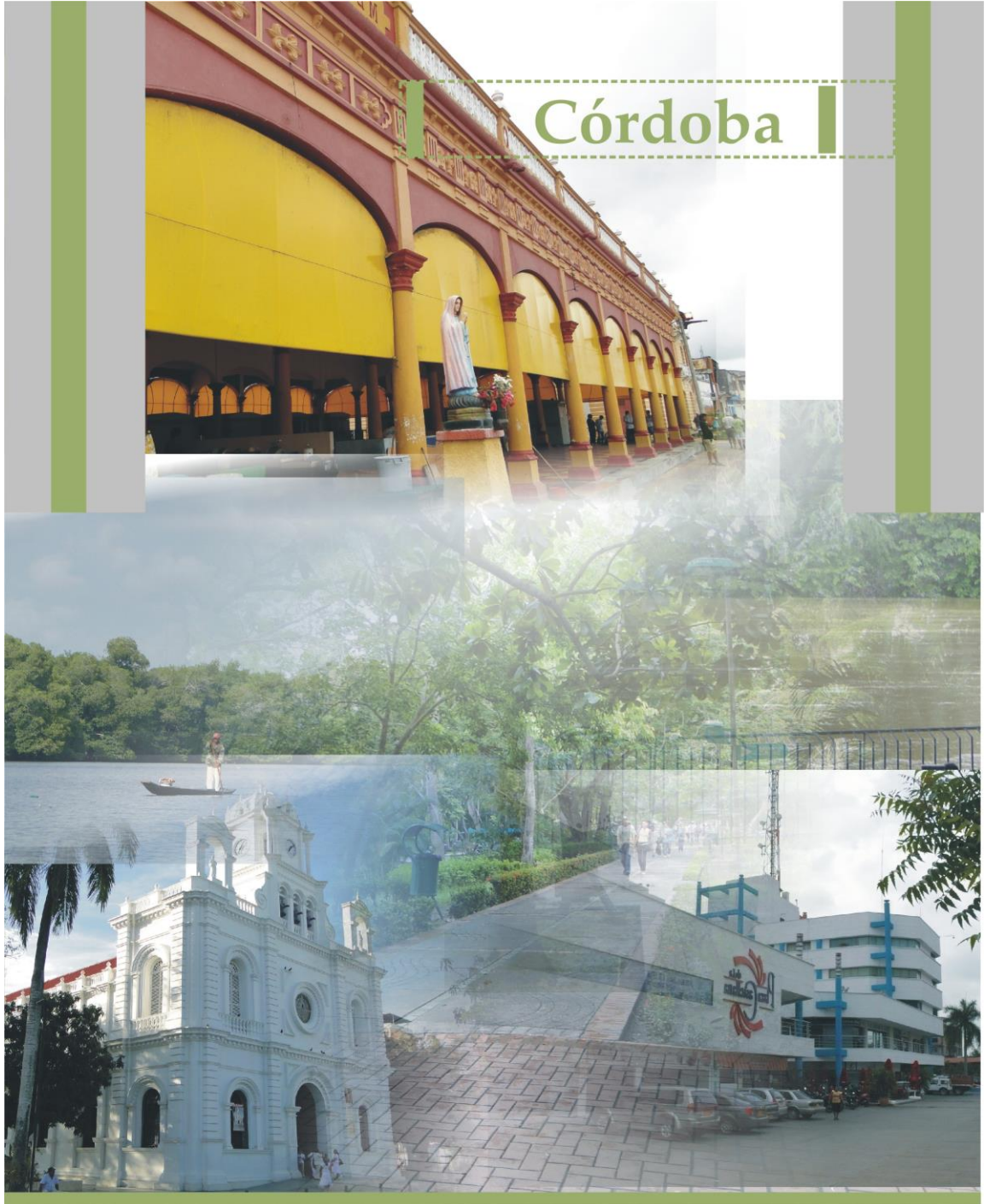
A nivel agrícola, en el municipio de Palmitos, los cultivos de maíz, ñame y yuca, han tenido una baja producción por lo cual se comercializaban pocas toneladas fuera de las comunidades, las cuales eran utilizadas para el autoconsumo en el mejor de los casos, porque algunos no alcanzaban a aprovechar estos productos por el problema del uso inadecuado de la tierra, teniendo que acudir a otras comunidades externas a las mismas. La producción de leche a diferencia de la cárnica, es mínima, como lo evidencia el Resguardo Zenú (2012):

La Ganadería en las comunidades de las fincas recuperadas y en el resto de comunidades indígenas son muy mínimos el número de reses dedicado a la cría, levante y engorde de los vacunos, las razas más comunes son el cebú y romo sinuano, no seleccionadas y caracterizadas por ser productoras de carnes y sin embargo, la producción de leche es considerable y reporta buenos dividendos, la producción de queso, suero y mantequilla es relativamente baja. (p.52).

Finalmente, la poca oferta de los servicios sociales de salud, educación; de empleo, de servicios públicos domiciliarios, los bajos niveles de vida de las áreas rurales y urbanas, distintas a la capital, han motivado a la población a migrar hacia Sincelejo u otros municipios del Caribe. También, la baja producción ganadera (modelo de desarrollo inequitativo y desigual, desarrollado extensivamente) y agrícola con escasa generación de empleos y poca tecnificación, las deficiencias existentes en la accesibilidad vial y de transporte, y las inundaciones frecuentes en La Mojana, han constituido las causas de movilidad poblacional en el departamento de Sucre, en efecto, más del 80% de las vías se han convertido en intransitables, especialmente en las áreas inundables, registrando saldos negativos y bajos en el crecimiento demográfico.



Córdoba



4.9 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA 1964 - 2012

Córdoba fue erigido como departamento en 1951 segregado de Bolívar, está ubicado en las llanuras del Caribe, su paisaje lo conforman dos grandes conjuntos geomorfológicos: el primero, con cerca de tres cuartas partes del territorio ocupado por las planicies de los valles de inundación de los ríos Sinú, San Jorge y la planicie marina al norte, que ocupa el sector aldeaño al mar Caribe; y el segundo, lo conforman la zona montañosa al sur, es quebrado y comprende de este a oeste, estando conformado por las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel, que son prolongaciones de la cordillera Occidental. En esta zona se encuentra el Parque Nacional Natural Paramillo, reserva natural que cuenta con bosques secos de la llanura, selvas húmedas de tierras bajas y de montaña. El departamento ocupa una superficie de 25.020 Kms², los cuales están distribuidos en 30 municipios (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2008).

En Córdoba, se pueden diferenciar subregiones como: la del alto Sinú, constituida por los municipios de Tierralta y Valencia; medio Sinú y Montería, bajo Sinú (Cereté, San Pelayo, Lórica, San Carlos y Ciénaga de Oro); costanera (Puerto Escondido, Moñitos, San Bernardo del Viento, San Antero, Los Córdobas y Canalete), sabanas (Sahagún, Chinú, Tuchín y San Andrés de Sotavento) y San Jorge (Pueblo Nuevo, Planeta Rica, Buenavista, Ayapel, la Apartada, Puerto Libertador y San José de Uré) (Corporación Autónoma Regional de los valles del Sinú y San Jorge, n.d., citada en Viloria, 2004).

También, en el departamento hace presencia la población afrocolombiana, la cual se localiza en la zona litoral con un 13.21% de participación y la población indígena con un 10.39% (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2008), localizada en la parte noroccidental (Cabildo indígena Mayor Zenú) y sur del departamento, el Cabildo mayor de Río Verde y Río Sinú.

4.9.1 Evolución demográfica del departamento de Córdoba 1964 - 2012

La ocupación del departamento de Córdoba se ha dado en torno al dinamismo generado por las actividades primarias como son: la agricultura y la ganadería, que según las condiciones climáticas tropicales han determinado el desarrollo de algunos cultivos o ganaderías especializadas, principalmente en Montería, el medio Sinú y las sabanas, requiriendo mano de obra para trabajar en estas actividades. En este sentido, los cultivos transitorios transables de maíz, arroz, algodón y sorgo presentaron su auge en el primer período intercensal 1964 – 1973, originando cambios en el crecimiento demográfico a nivel departamental.

Pese a lo anterior, a mediados de los sesenta, como respuesta al proceso de ocupación del territorio y a la ampliación de la frontera agropecuaria, que trajo consigo los conflictos originados por la lucha de la tierra y la expansión de la hacienda ganadera a costa de colonos y campesinos, se conformó la guerrilla, el Ejército del Partido Liberal (EPL) en las subregiones de los altos Sinú (Valencia y Tierralta) y San Jorge (Montelíbano, Puerto Libertador y Uré), posteriormente, en el Urabá y el bajo Cauca antioqueños, en



razón del carácter estratégico que ha tenido para los actores armados el departamento de Córdoba, al ser costero, limitar con el Urabá, el occidente, el norte y el bajo Cauca antioqueño, su localización cerca a Medellín y por no haber presencia institucional del Estado en el sur del mismo, dando paso a las guerrillas como instancias políticas que intentaban dar solución a los conflictos. Sumado a esto, los campesinos y colonos hacían una fuerte presencia con tradición de lucha por la tierra, lo que facilitó la creación de bases sociales de apoyo. Y, la bonanza marimbera surtía efectos en Córdoba con el contrabando, principalmente en la zona costera.

En este sentido, el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional (DHI) en el año 2009, señaló que hacia los setenta, las duras luchas por la tierra se agudizaron con la toma de éstas, en especial de los indígenas Zenú en el norte del departamento de Córdoba y la radicalización del movimiento campesino. Según informe de este mismo organismo, en la década de los ochenta, los conflictos en el territorio estuvieron dados por el narcotráfico que se instaló en Córdoba mediante el cartel de Medellín, aprovechando la posición geoestratégica del departamento, al contar con una zona litoral que desde entonces, ha servido como corredor entre el interior del país y los puntos de embarque de droga y entrada de armas, y en esa medida las zonas rurales y en particular algunas fincas ganaderas, sirvieron de centros de acopio para exportar la droga. De manera paralela, surgieron las autodefensas, aprovechando las ventajas de la ilegalidad, la presencia del EPL y las FARC, que azotaban a ganaderos, comerciantes y empresarios, mediante la extorsión y el secuestro, para convertirse en líderes de la lucha antisubversiva y ganar legitimidad ante un Estado que poco hacía presencia institucional, generando así procesos migratorios de expulsión por la violencia que experimentaba la región y el país en general.

Adicional a lo anterior, entre 1973 y 1985, la producción agrícola llegó al peor momento de la crisis, dada la situación económica, política e histórica por la cual atravesaba el país, expresada en los hechos mencionados y en los altibajos registrados en los cultivos, que desde ese período empezaron a enfrentarse a mercados internacionales de mayor competitividad, evidenciando su baja rentabilidad, que al ser comparados con los cultivos de carácter permanente y los bienes no transables, (Viloria, 2004), éstos han tenido márgenes significativos de rentabilidad, como ocurre con el café, las flores, el banano, el cacao, la papa, el frijol, el plátano, la yuca, la caña de azúcar y panelera, de los cuales algunos no pueden ser cultivados en Córdoba, por las limitaciones geográficas.

Entre tanto, en esta década de los ochenta, la actividad minera empezó a generar dinámicas en el crecimiento económico y poblacional del departamento de Córdoba, con la explotación de ferromanganeso por parte de la empresa Cerromatoso en la subregión del San Jorge, mina que desde entonces, se ha convertido en la segunda más grande productora de ferro níquel y la quinta de níquel en el mundo, según datos de la Revista Semana en la sección de Economía el día 2 de mayo de 2009. Sin embargo, la minería en Córdoba, al igual que en el Cesar y La Guajira, se ha desarrollado bajo el modelo de enclave minero, sin lograr la generación de encadenamientos productivos, lo cual ha requerido de la organización de frentes



laborales, la extracción y explotación de los recursos naturales, que poco o nada aportan al desarrollo de la región.

Igualmente, a finales de la década de los noventa, los desastres naturales con escasa previsión representaron una amenaza natural para el desarrollo socioeconómico de Córdoba y otros departamentos de Colombia, debido a que generaron pérdidas económicas, desplazamiento forzado hacia zonas periféricas de las ciudades dando origen a asentamientos marginales, aumento de desempleo, pobreza y de presión en los humedales (Viloria, 2004).

Por otra parte, el negocio de los cultivos ilícitos continuó dando dinamismo informal a la economía desde 1990. Para la publicación del Observatorio del Programa de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional (DHI), titulada “Dinámica de la violencia en el departamento de Córdoba 1967 – 2008”, del año 2009; *“En el sur del departamento, así como en el Bajo Cauca antioqueño, existen cultivos ilícitos desde principios de los años noventa, situación que propicia el procesamiento de base de coca y su transformación en cocaína, que se comercializa a través del Urabá o por las zonas costeras de Córdoba y Sucre”* (p.12).

Después de haber ocurrido las desmovilizaciones de las autodefensas en 1992 y 1993, en 1994 aparecieron nuevamente en reacción a las FARC, consolidándose como las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU. En 1997, en Córdoba conformaron un conjunto de frentes y de bloques, incidiendo en la totalidad del departamento y en el resto del país.

En consecuencia de la situación antes descrita, Viloria (2004) analizó el PIB de Córdoba entre 1994 y 2001, encontrando la disminución de la participación del sector agropecuario en el PIB departamental en cuatro puntos porcentuales, la minería repuntó durante el mismo período. En 1998, el departamento de Córdoba registró un crecimiento significativo de 12%, superior al promedio nacional, auspiciado por el crecimiento económico de los sectores: transporte, minería (38% cada uno, aproximadamente) y agropecuario con el 12%. Mientras, a partir de 1999 empezó la contracción de la minería, tanto que para el 2000 y 2001, bajaron sus tasas de expansión.

A pesar de lo anterior, en el 2001, el sector agrícola y pecuario logró registrar mejores resultados en la participación de la economía departamental de Córdoba con el 31%, seguido del minero con 13,4% y del transporte con el 7.7%. Posteriormente, entre 2000 y 2008, según la Comisión Regional de Competitividad de Córdoba (2011), la composición del PIB departamental ha variado en cierto modo, soportándose la producción interna de Córdoba en un 70% de cuatro ramas económicas: i) Comercio, reparación, restaurantes y hoteles, presentes en la gran mayoría en la capital Montería, Cereté, Sahagún, Loricá y San Antero ii) actividades de servicios sociales, comunales y personales iii) agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, desarrolladas en el medio, bajo y alto Sinú y iv) explotación de minas y canteras, localizadas en el San Jorge (Montelíbano, Ayapel, Puerto Libertador y San José de Uré).



Cabe anotar, que de manera reciente, después de la desmovilización de los frentes y bloques de las autodefensas, se configuraron bandas criminales (Aguilas Negras, Los Paisas, Los Rastrojos, Urabeños, entre otros), que han aprovechado el escenario estratégico del departamento de Córdoba para disputarse el control territorial de las rutas del narcotráfico, causando enfrentamientos entre las mismas en zonas aisladas donde manejan cultivos, centros de acopio, procesamiento y puntos de embarque, resultando clave la subregión costanera para tales fines. Lo cual ha generado inseguridad e inestabilidad en el territorio, aumento de pobreza, baja calidad de vida y para el grueso de la población poco interés para asentarse en éstas.

En Córdoba se configuró un desarrollo agrario predominantemente ganadero con una elevada concentración de la tierra, situación que desembocó en un desarrollo agrícola débil e industrial casi inexistente. Al respecto el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional (2009) expone lo siguiente:

La ganadería en Córdoba no se industrializó al mismo ritmo que en otras áreas del país. Si bien se muestra que Córdoba participa con el 10% del inventario ganadero nacional, al mismo tiempo, si se mide a partir de los datos de la Encuesta Anual Manufacturera, su participación en la producción bruta industrial dentro del sector baja a 5.4% en 1999. Lo anterior deja ver que la ganadería en Córdoba no ha logrado industrializar sus actividades, como sí lo hicieron los empresarios de Antioquia, Valle, Atlántico y Bogotá. Si en Córdoba se lograra una mayor industrialización de las cadenas cárnica y láctea, se generarían mayores encadenamientos hacia arriba y hacia abajo, que dinamizarían su economía a partir de mayor producción, empleo, ingresos, pago de impuestos y reactivación de los transportes, entre otros (pp. 40 - 41).

Es así como la ganadería a pesar de constituirse en una de las principales actividades económicas del departamento de Córdoba, ha sido un factor fundamental que ha generado la latifundización de la tierra y con ello, las luchas por la misma y en muchos casos, con expresiones de violencia.

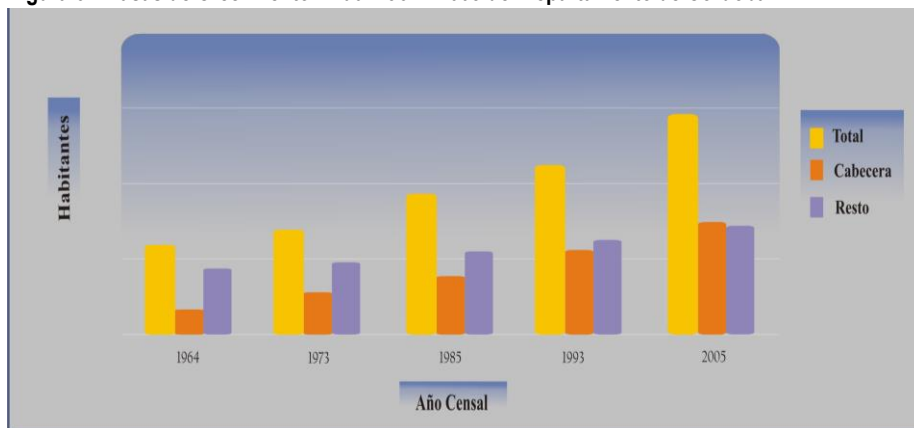
La figura 62, muestra el comportamiento de cifras poblacionales para Córdoba a partir del censo de 1964. Ésta demuestra lo rural que ha sido el departamento en el transcurso de 40 años, donde en cada uno de los períodos intercensales se observa la mayor concentración de la población en las áreas rurales a excepción del último censo del 2005, notándose la diferencia con el resto del Caribe colombiano, alcanzando un total de 1.467.929 habitantes. A principios del siglo XXI, empezó a cambiar esta tendencia hacia la concentración en áreas urbanas que han superado a la rural en una proporción no muy significativa con un 50,3% mientras en el resto de los departamentos sobrepasaron el 60% y en el país alcanzaron el 75%, aproximadamente.

En el período intercensal 1993 – 2012, se destacaron con crecimiento alto en sus tasas anuales entre 4,1% y 6% los municipios de Puerto Libertador, Montelíbano, Tierralta, Puerto Escondido, y Los Córdobas, de los cuales los tres primeros se encuentran influenciados por la actividad minera de oro, ferro níquel y níquel, presente en el alto Sinú y San Jorge, generando así crecimiento demográfico por las



expectativas de vida que ésta produce; y los dos últimos, por formar parte del corredor estratégico costero por donde es movilizad la droga producto del comercio ilegal de narcotráfico, toda vez que estos dos municipios se encontraron identificados con las máximas NBI, por encima del 80%, sin resultar atractivos para la recepción de población en busca de mejores condiciones de vida.

Figura 62. Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Córdoba



Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Asimismo, Montería, Ciénaga de Oro, San Andrés de Sotavento, Canalete, San Antero y Valencia, reportaron las tasas de crecimiento demográfico en la categoría de medio, que oscilaban entre 2,6% y 4% (Tabla 12), relacionado en parte este comportamiento a la influencia de la capital y de su interconexión vial con las ciudades de la costa Atlántica y Antioquia, jalonando su dinamismo con la prestación de funciones comerciales, de servicios y actividades agropecuarias; mientras, Sofán y Giraldo (2000) manifestaban que los municipios cercanos como Cereté, Lórica, Tierralta, Planeta Rica y Ciénaga de Oro, disminuyeron su crecimiento urbano, en contraste con la contienda dada entre las FARC y las ACCU, ocurrida entre 1997 y 2001, en los municipios de Tierralta, Montelíbano y Puerto Libertador, que generó desplazamientos masivos y frecuentes.

Por un lado, Canalete y San Antero, han cumplido un papel geoestratégico en la zona costera, de manera similar a Puerto Escondido y Los Córdoba, donde las tasas de homicidios han sido menores al resto del departamento por constituirse en acopio y puntos de embarque de la droga. Entre tanto, San Andrés de Sotavento, adquirió importancia por su comercio formal basado en la elaboración de las artesanías constituyéndose en el motor de la economía local de sus habitantes, como son los miembros del Cabildo Mayor indígena Zenú.

Tabla 12
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Córdoba

CORDOBA									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
MONTERIA	126.329	4,0	180.246	1,8	224.147	2,6	275.952	2,7	378.970
AYAPEL	31.890	-3,1	23.976	3,2	35.254	3,4	46.320	-0,7	42.542
BUENAVISTA			13.161	-0,3	12.693	2,0	14.904	2,0	19.011
CANALETE					11.227	0,6	11.829	3,2	17.315
CERETE	29.666	3,7	41.404	2,2	53.915	2,5	65.965	2,0	83.917
CHIMÁ	7.971	2,1	9.619	0,2	9.891	1,5	11.153	1,7	13.639
CHINÚ	22.370	1,9	26.484	0,8	29.231	1,6	33.137	2,2	43.274
CIENAGA DE ORO	25.229	3,4	34.101	0,9	38.265	-0,3	37.271	3,0	53.145
COTORRA									15.113
LA APARTADA									12.702
LORICA	54.750	2,4	67.850	0,9	75.578	3,6	100.543	0,8	110.316
LOS CORDOBAS	13.187	2,5	16.515	-4,6	9.387	0,4	9.685	5,2	17.837
MOMIL	9.254	1,8	10.928	-0,6	10.114	1,4	11.343	1,8	14.092
MONTELIBANO	34.360	-0,2	33.644	0,1	34.115	3,2	44.097	4,3	73.247
MONITOS					14.213	2,7	17.686	2,4	23.597
PLANETA RICA	24.436	3,8	34.125	2,2	44.267	1,2	48.909	2,0	61.692
PUEBLO NUEVO	17.156	1,5	19.716	-1,0	17.392	2,9	21.936	3,1	31.536
PUERTO ESCONDIDO	10.712	3,1	14.077	-1,5	11.653	-0,8	10.887	6,0	21.786
PUERTO LIBERTADOR					14.566	1,3	16.207	6,7	35.186
PURISIMA	7.677	1,2	8.543	0,8	9.479	3,6	12.630	1,3	14.677
SAHAGÚN	40.861	3,4	55.418	0,4	58.059	5,9	92.069	-0,4	87.635
SAN ANDRES	21.119	1,1	23.295	5,4	43.774	-0,5	41.885	3,5	63.147
SAN ANTERO	10.445	1,5	12.006	1,4	14.279	2,7	17.669	3,3	26.123
SAN BERNARDOR	22.559	2,1	27.370	-1,8	21.890	1,4	24.555	2,1	31.405
SAN CARLOS	13.065	1,2	14.626	1,3	17.095	0,5	17.786	2,4	23.622
SAN PELAYO	20.514	4,4	30.287	-0,3	29.136	1,0	31.746	1,8	39.260
TIERRA ALTA	29.626	0,1	29.915	4,9	53.317	-1,1	48.666	4,1	78.770
VALENCIA	12.538	3,5	17.118	1,6	20.709	1,4	23.257	3,3	34.373
TOTAL	585.714		744.424		913.646		1.088.087		1.467.929
	< 1,0		DECRECIMIENTO						
	1,1-2,5		CRECIMIENTO BAJO						
	2,6-4,0		CRECIMIENTO MEDIO						
	4,1 -6,0		CRECIMIENTO ALTO						
	> 6,1		CRECIMIENTO MUY ALTO						

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Las subregiones sabanas, medio y bajo Sinú, "(...) siempre presentan niveles moderados en cuanto a ataques de las guerrillas y otras agrupaciones irregulares se refieren porque se tratan de zonas planas, donde las mismas tenían poca capacidad para incidir militarmente". (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional, 2009, p. 72).

- Periodo 1964 - 1973

Durante este período 1964 – 1973 registraron tasas anuales de crecimiento medio que oscilaban entre 2,6% y 6%, los municipios localizados en la subregión medio Sinú, como fueron: Montería, Cereté, Ciénaga de Oro y San Pelayo; en las sabanas (Sahagún), en el San Jorge (Planeta Rica) y en el alto Sinú, sólo Valencia; de los cuales San Pelayo fue el último que alcanzó la tasa de crecimiento alto, superando el 4%. Durante la segunda mitad del siglo XX el sector agrícola con el cultivo del algodón, el maíz y el sorgo habían sido los productos que jalonaron la economía de Córdoba, experimentando un momento de auge, donde se hizo evidente la recepción de población para laborar en estos cultivos,



generando empleo, como fue el caso de Montería que creció el 4%, Cereté 3,7%, Ciénaga de Oro 3,4% y San Pelayo 4,4% (Figura 63).

Figura 63. Los Cultivos de Algodón y Arroz como Elementos Dinamizadores de la Economía del Departamento de Córdoba



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

Cabe destacar en el contexto nacional a comienzos de los sesenta, el modelo de la hacienda costeña que tras convertir las áreas de cultivos y bosques en pastizales, fue dando paso a las transformaciones en las relaciones de aparcería y arrendamiento de la tierra, produciendo tensiones por la misma, expresado ya en el territorio, el monopolio sobre la propiedad por parte de una pequeña élite:

A la anterior situación cabe agregar la reforma agraria impulsada por Carlos Lleras Restrepo (1966 – 1970), a través de la cual el Estado incitó a grandes y medianos propietarios a expulsar masivamente a las familias de aparceros y arrendatarios, quienes migraron a los centros urbanos. Situación que empezó a generar las reacciones de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, mediante la promoción del retorno de las familias a sus antiguas parcelas y la exigencia de la titulación de la tierra. Así, gran parte de las haciendas fueron invadidas y algunos campesinos se reasentaron en el territorio gracias a la adquisición de tierras por parte del INCORA, logrando en parte que el pequeño campesino pudiera trabajar y disminuir el problema de la concentración de la tierra dedicada a la ganadería extensiva, empezándose a originar resistencias políticas y debilitamiento de la organización campesina, quedando sin resolver el conflicto por la tierra (Organización Ideas de Paz, n.d).

Igualmente, alcanzaron tasas importantes de crecimiento anual de categoría medio Sahagún (3,4%), Planeta Rica (3,8%) y Valencia (3,5%), de los cuales los dos primeros empezaban a encontrarse influenciados por la terminación de la Troncal de Occidente, lo cual permitió que se convirtieran en municipios productores de arroz y de leche, respectivamente, estableciendo vínculos con las ciudades del Caribe colombiano (Cartagena y Barranquilla, principalmente) y el interior del país (Medellín y Antioquia).

El resto de municipios decrecieron presentando tasas anuales de decrecimiento inferiores a 1% y crecimiento bajo entre 1,1% y 2,5%, debido a la violencia política que experimentaba después de la segunda mitad del siglo XX, el alto Sinú (áreas con tradición de rebeldía desde la Colonia) y San Jorge (con historia

Se cometieron asesinatos, detenciones, violaciones, quemas de casas y destrucciones de cultivos, y al final algunos terratenientes que agenciaron la violencia se impusieron sobre colonos poseedores de predios. Los resultados fueron el afianzamiento del proceso de concentración de la propiedad, el incremento de la tierra destinado a la ganadería extensiva, en detrimento del arroz y del maíz y la emigración masiva (p.53).

De esta manera, la violencia terrateniente que se dio entre 1960 y 1966, cuyo propósito era ampliar las tierras para afianzar el proceso de concentración de la propiedad y dedicarla a la ganadería extensiva, redujo las actividades rurales adelantadas por los campesinos especialmente en la agricultura,

situación que impactó el proceso económico, político y social; y trajo consigo el abandono de tierras productivas que llevaron a la población a emigrar hacia la zona urbana de Tierralta y a zonas rurales más cercanas como Buenavista, Planeta Rica, Pueblo Nuevo y Ayapel (Galeano, 2005).

De forma reiterada, el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (2009) señalaron que el alto Sinú y alto San Jorge, se convirtieron en zonas estratégicas dadas las condiciones montañosas, los llanos de los ríos Tigre y Manso, que le han facilitado la comunicación entre el Sinú y el San Jorge, la cercanía a Urabá, así como la experiencia adquirida por los campesinos en la guerrilla liberal. Esta posición privilegiada del sur de Córdoba con algunas de sus ventajas, es similar a la que tiene los Montes de María en Bolívar y Sucre al constituir un corredor de movilidad de los actores armados.

En el bajo Sinú, particularmente en San Antero y San Bernardo del Viento, el cambio de curso de la desembocadura del río por boca Tinajones generó fuertes impactos en la economía, lo que repercutió en el bajo crecimiento demográfico de 1,6% y 2,1% (Figura 64). Se pasó de la explotación del cultivo de arroz a manglar, acelerándose así, la salinización del suelo por la entrada del mar a la antigua desembocadura e imposibilitando el cultivo arroz en estas tierras. Tal situación fue propiciada por el conflicto entre campesinos y hacendados por la tenencia de la propiedad que reclamaban las tierras, llevando a que los primeros construyeran canales para desecar las ciénagas y ampliar la frontera agrícola, contribuyendo junto con las crecientes del río, al cambio de su curso. También, los insuficientes medios de transporte para trasladar sus productos hacia los centros de mercado impidieron el desarrollo económico del sector y originaron el bajo crecimiento demográfico.

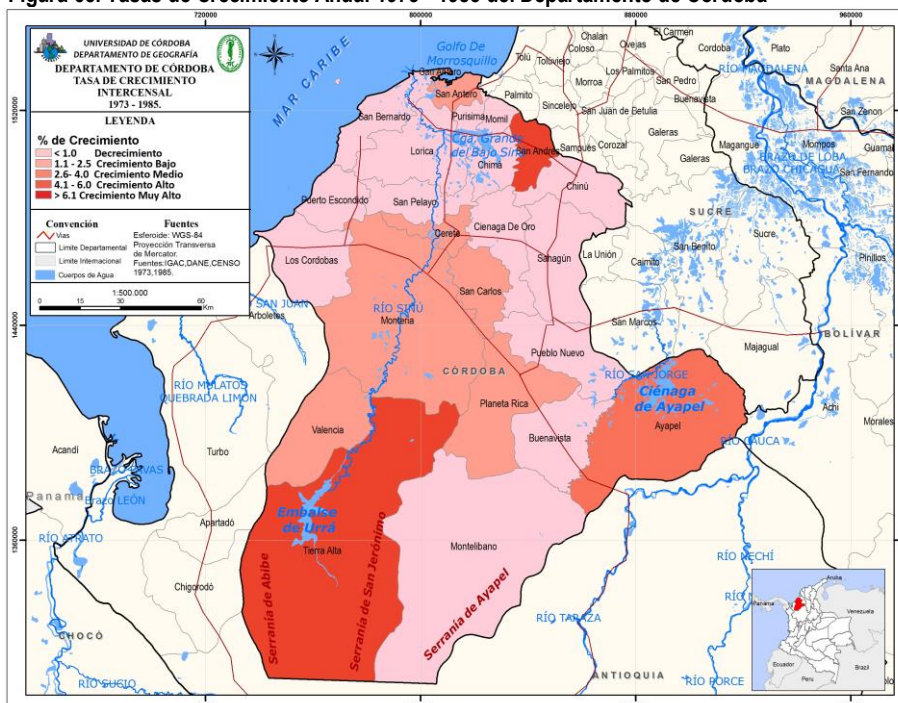
- **Periodo 1973 - 1985**

Una característica importante de este período intercensal fue el bajo crecimiento poblacional de 7 municipios y decrecimiento de 13 de 24 en total, en parte debido a la crisis del agro, en especial del cultivo de algodón que sostenía la economía de gran parte del medio Sinú. Sólo dos lograron registrar crecimiento alto como fueron: San Andrés de Sotavento y Tierralta con 5,4% y 4,9%, respectivamente (Figura 65).

A comienzos de los setenta, las luchas campesinas y tomas de tierras se agudizaron (1971) en reacción a la negativa de darse una verdadera reforma agraria, razón por la cual ocurrieron movilizaciones, recuperaciones de tierras, marchas, paros cívicos y tomas de tierras del INCORA, que para los casos de Córdoba y Sucre, representaron alrededor de un tercio del total nacional de las acciones colectivas campesinas. Al respecto, en el primero, tuvieron mayor influencia en las zonas de mayor concentración de la tierra, en el norte y centro del departamento (sabanas, medio y bajo Sinú), rompiendo las relaciones con el gobierno, y produciendo desalojos, detenciones y asesinatos, afectando las tasas anuales de crecimiento demográfico en estas subregiones de Córdoba (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009).



Figura 65. Tasas de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Córdoba



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 - 1985

Conforme a lo dicho por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (2009), en la segunda mitad de la década de 1970, el departamento de Córdoba vivenció la bonanza marimbera en las subregiones del alto Sinú y San Jorge, y aprovechó las redes del contrabando existentes entre la zona costera, Isla Fuerte y Panamá, demostrándose mediante la actividad ilegal de algunos cordobeses que aumentaron y amasaron fortunas de manera discreta, a diferencia de lo ocurrido en La Guajira, donde había ostentación y derroche de dinero.

Igualmente, entre los sesenta y setenta, ya existía el contrabando, el cual se concentró en la zona costera de los municipios Los Córdoba, Moñitos, Puerto Escondido y San Antero, región que se comunica con Isla Fuerte y con Panamá, aprovechando la debilidad y la corrupción institucional, lo cual generó crecimiento demográfico bajo y decrecimiento. *“Posteriormente, en la primera mitad de los ochenta, el narcotráfico se apropió de la experiencia adquirida por los contrabandistas, su modo de operar, sus rutas y de las redes que se habían constituido”* (p.94).

En la segunda mitad de 1970, *“se acentuaron las migraciones hacia las zonas urbanas y se acentuó el movimiento colonizador al Alto Sinú y el Alto San Jorge. Parte de ese campesinado se convirtió*

en los ochenta en la base social del EPL y de las Farc. Así mismo, algunos activistas campesinos acabaron integrados al EPL" (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009, p.87). Este momento propició en Tierralta el alto crecimiento de su tasa anual con 4,9%.

Entre 1975 y 1980, las FARC se implantaron en Puerto Libertador y Tierralta, se había avanzado en el quinto frente en Urabá, consolidando esta área como salida al mar y vía de aprovisionamiento de armas y pertrechos. Este frente penetró territorios de Córdoba y conformó el suyo.

En el norte de Córdoba, particularmente en las sabanas, San Andrés de Sotavento, tuvo un aumento notable con 5,4%, atribuido a la lucha de la tierra que se estaba dando en la costa Atlántica, en la que los indígenas se reunieron y unieron a la causa formando parte de la ANUC Sincelejo, mediante la cual lograron el reconocimiento como campesinos y recuperaron algunos predios, más adelante se independizaron y buscaron apoyo de las organizaciones indígenas a nivel nacional. Se dio inicio a la recuperación de las 83.000.000 has de tierras del resguardo, situadas en Palmito (Sucre), San Andrés de Sotavento, Chimá, Ciénaga de Oro, Momil, Sincelejo y Sampués, como lo consideró el Plan de Vida de las comunidades indígenas Zenú de San Antonio de Palmito (Resguardo Zenú, 2012).

- **Periodo 1985 - 1993**

Durante este período 8 municipios de 26, tuvieron tasas anuales de crecimiento demográfico medio (2,5% - 4%), sólo uno registró crecimiento alto (4,1% - 6%), los 9 restantes crecimiento bajo (1% - 2,5%) y 8 decrecimiento (menores de 1%), evidenciándose un mejor estadio de la población con menos municipios en la última categoría (Figura 66). Esta situación se encontró asociada a la intensificación de la violencia por las guerrillas y autodefensas, que afectaron casi la totalidad de las subregiones del departamento y a la calamidad de las inundaciones del año 1988, que generaron migraciones forzadas. Además, de la influencia ejercida por la explotación del ferro níquel (mina Cerromatoso), la producción de arroz en La Mojana y a la prestación de funciones de acopio de la misma en las sabanas, como dinamizadores de la economía y del aumento poblacional.

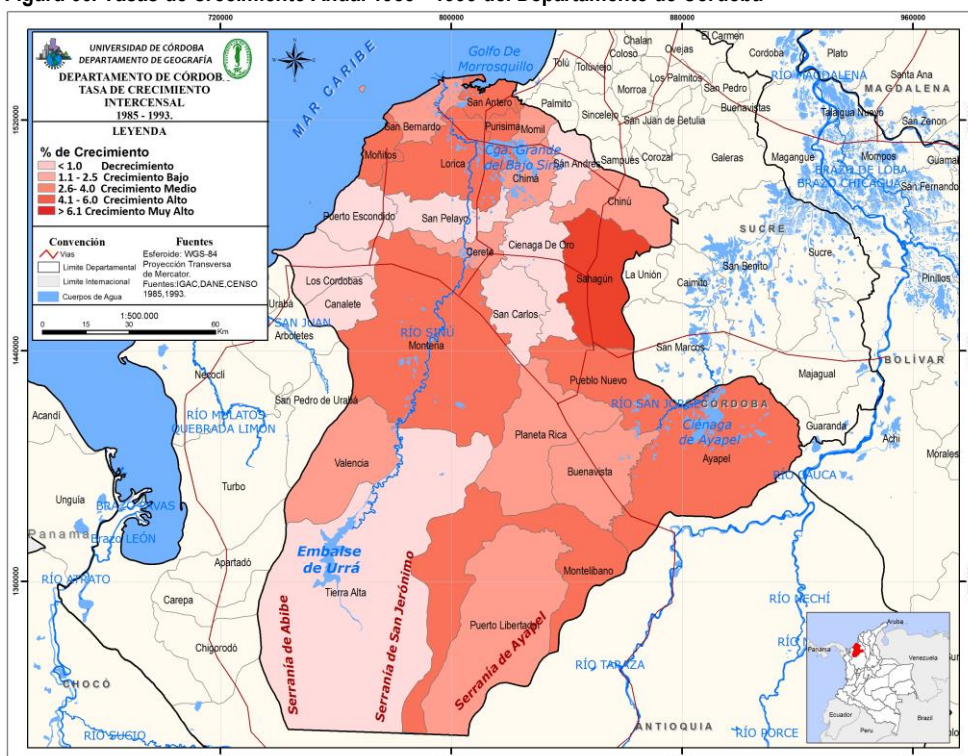
Sahagún fue el municipio con mayor crecimiento poblacional del período con 5,9% en su tasa anual, dinamizado por la Troncal del Occidente, que a partir de ese momento va a permitir su conexión vial con las sabanas de Córdoba y Sucre, y su producción agrícola (arroz) y pecuaria. Igualmente, se ha constituido como un municipio epicentro de la subregión sabanera prestador de bienes y servicios

En la parte norte, en las subregiones del bajo Sinú, costanera y en el sur de Córdoba, alto San Jorge, se destacaron con tasas anuales de crecimiento medio: Lorica (3,6%) cuya área de influencia alcanza el bajo Sinú; Purísima (3,6%), Ayapel (3,4%) por la incidencia de la producción de arroz, pesca en la subregión del alto San Jorge y la colonización antioqueña. A su vez, Montelíbano (3,2%) con el enclave minero de níquel y ferroníquel jalonó su economía y crecimiento demográfico generando expectativas de



vida en la población; Moñitos (2,7%) al ser recién creado produjo atracción para su poblamiento y ocupación; Pueblo Nuevo (2,9%) desarrolló actividades ganaderas y San Antero (2,7%) que aprovechó su posición en el golfo de Morrosquillo, a través de la explotación de los recursos pesqueros, forestales y turísticos (Figura 66).

Figura 66. Tasas de Crecimiento Anual 1985 - 1993 del Departamento de Córdoba



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985 - 1993

Entre tanto, hacia finales de los ochenta y comienzos de los noventa, los municipios con crecimiento bajo entre 1,2% y 2,5% fueron San Bernardo del Viento, Valencia, Puerto Libertador, Planeta Rica, Momil, Chinú, Chimá, Cereté y Buenavista, zonas en las cuales se expandieron las guerrillas y varios frentes de sus organizaciones en las áreas montañosas de las serranías de Abibe y San Jerónimo.

Al finalizar la década de los ochenta, continuó la violencia de las guerrillas y la agudización de las operaciones de las autodefensas, especialmente en Montería, alto Sinú y San Jorge, medio San Jorge, medio y bajo Sinú, reportándose tasas anuales de decrecimiento en San Carlos (0,5%), San Pelayo (1%), Ciénaga de Oro (0,3%), Canalete (0,6%), Los Córdoba (0,4%), Puerto Escondido (-0,8), San Andrés de

Sotavento (-0,5%) y Tierralta (-1,1%), según información suministrada por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (2009).

Igualmente, Viloria (2004), informó que hacia 1988 se reportaron las zonas afectadas por las inundaciones del río Sinú, que sumaban 91.000 has, 19 familias y el 30% del área sembrada, correspondientes a los municipios de Lórica (75 áreas afectadas), Montería (37), Ciénaga de Oro (32), San Bernardo del Viento (26), Cereté (24), San Pelayo (21), Tierralta (15), Chimá (7), Valencia (5), Purísima (4), San Carlos y Momil (uno cada uno). Como consecuencia del desplazamiento forzado provocado por las crecientes del río, se originaron asentamientos marginales que transformaron el territorio y determinaron una configuración espacial de ciudad informal, evidenciando la segregación socioespacial y con ello, los problemas de servicios públicos, sociales y laborales.

- **Periodo 1993 - 2012**

Durante este último período intercensal 1993 – 2012, Córdoba mostró la tendencia de cambio tras venir registrando la mayor concentración poblacional en el área rural hacia las cabeceras municipales, dejando de ser el único departamento rural de la región Caribe continental.

Algunos de los municipios litorales presentaron incrementos importantes de población, entre los cuales fueron reportados con crecimiento muy alto Puerto Escondido (6%), con crecimiento alto Los Córdoba (5,2%) y con crecimiento medio Canalete (3,2%), a diferencia de los períodos anteriores que mostraron decrecimiento (Figura 67). La subregión costanera para el año 2011, albergaba 125.806 habitantes con sólo el 22% asentada en el sector rural y el 78% en la zona urbana (INCODER, 2012, c). El crecimiento demográfico se debió a la recepción de población proveniente de Urabá como consecuencia de la intensa violencia vivida en ese territorio y por el fortalecimiento del corredor litoral como zona estratégica para el embarque y cargue de droga.

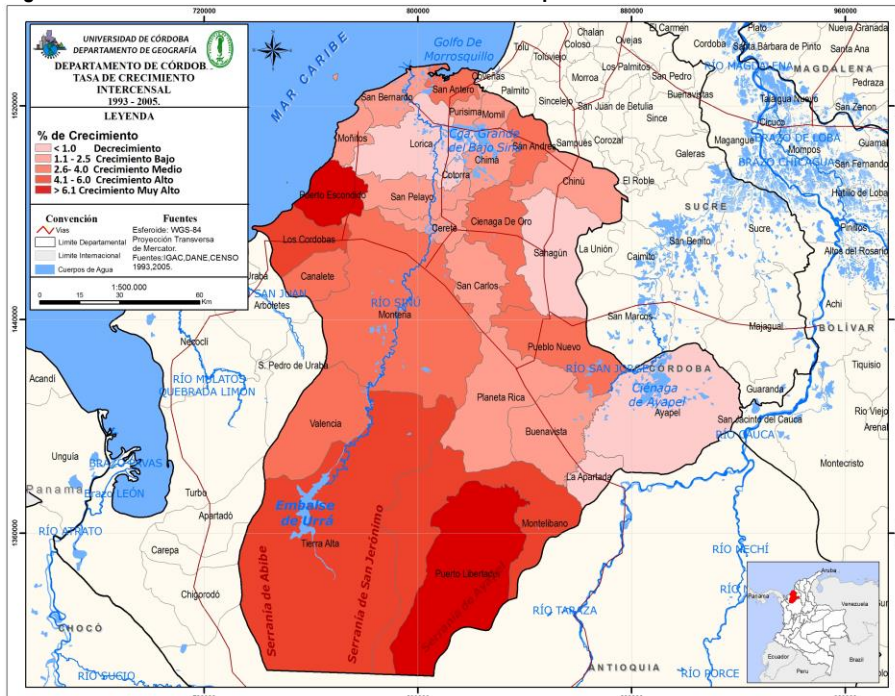
Dadas las condiciones de su territorio como corredor estratégico para llevar a cabo actividades ilícitas, se han presentado carencias y deficiencias en la satisfacción de necesidades básicas, que demostraron el alto porcentaje de NBI, a nivel urbano del 55,9% y a nivel rural del 86%. Sumado a lo anterior, se registraron en esta zona, altos índices de desempleo y sub-empleo, pobreza y miseria, por la poca oferta económica; la concentración de la propiedad de la tierra por encima del 67% en todos los municipios de la zona, deficiente infraestructura vial, lo cual ha dificultado el transporte de mercancías y personas, aumentando los costos de transacción de la economía regional.

Los municipios del San Jorge y alto Sinú, como Puerto Libertador, Montelíbano, Tierralta y Valencia, crecieron a niveles muy altos, alto y medio, con 6,7%, 4,3%, 4,1% y 3,3% (Figura 67), jalados por la explotación minera de carbón y oro, por la colonización antioqueña en su gran mayoría, la explotación



forestal, la disminución del fenómeno de la violencia y los cultivos ilícitos que han sostenido a la población flotante ocupada en esta actividad ilegal.

Figura 67. Tasas de Crecimiento Anual 1993 - 2005 del Departamento de Córdoba



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1993 - 2005

Es de anotar, que en las subregiones del bajo Sinú y las sabanas, los municipios de Lórica con 0,8%, San Bernardo del Viento 2,1%, Chimá 1,7%, Momil 1,8%, Purísima 1,3%, Sahagún -0,4% y Chinú 2,2%, obtuvieron tasas de crecimiento bajo, que evidenciaron la pérdida de dinamismo económico de los humedales como efecto de la desecación que éstos han tenido producto de la ampliación de la frontera agropecuaria, lo cual ha generado limitaciones y escasez en la provisión de recursos hidrobiológicos. Asimismo, la ganadería lechera ha disminuido su participación en la economía, a pesar de ser un renglón importante, tal como, lo reflejó en 1995 el 14% en su participación al ser comparado con el 4% de participación en el año 2002. Situación que ha de ser demostrada con lo señalado por Viloria (2004):

En 2002 Córdoba, Antioquia y Meta, fueron los únicos departamentos de Colombia que tenían un inventario bovino superior a 2.000.000 de cabezas. Por su parte en Córdoba los siete municipios con mayor población bovina fueron Montería, Sahagún, Planeta Rica, Buenavista, Montelíbano, Tierralta y Lórica, que en su

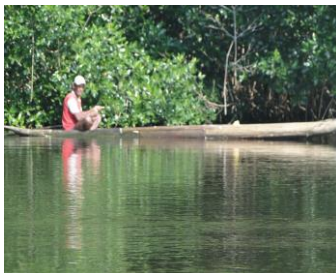
conjunto sumaban más de 1.200.000 cabezas, que representaban el 55% del hato ganadero departamental (p.13).

Ayapel, Lorica y Sahagún, registraron tasas anuales de crecimiento demográfico inferiores a 1%, toda vez que el primero, se vio afectado por olas invernales con el 68% de los desplazados de La Mojana (INCODER, 2012, b) y los efectos del cambio climático, arreciando las inundaciones de los ríos Cauca y San Jorge; como también, la incidencia del narcotráfico ha generado movilidad de población mediante la expulsión. El segundo municipio, logró superar los 100.000 habitantes, sin marcar la tendencia hacia el aumento significativo de los ritmos de crecimiento, cumpliendo funciones agrícolas, pecuarias, comerciales y de servicios (educativos, de salud y financieros) y el tercer municipio, se aproximó a los 90.000 habitantes, predominando en éste la actividad ganadera.

De igual forma, en el medio Sinú, Montería y Ciénaga de Oro, presentaron tasas anuales de crecimiento poblacional de categoría medio con 2,7% y 3%, respectivamente, reflejando tendencias hacia la estabilización en los ritmos de crecimiento, promovidas por las funciones político-administrativas que presta la capital de Córdoba, el mejoramiento en cobertura y calidad de los servicios públicos domiciliarios y sociales, la oferta educativa y de salud pública y privada; la oferta comercial especializada con hipermercados y centros comerciales, entre los cuales están: Carrefour, Éxito, SAO, Makro, que permite contar con un radio de influencia amplio, que trasciende el departamento, hasta llegar a áreas de La Mojana y las sabanas de Córdoba y Sucre.

Cereté ha venido ofertando algunos servicios de salud y comercio, que por su cercanía y buena conectividad con Montería lo convierte en un municipio dormitorio, donde la población a diario realiza movimientos pendulares. Y, por su posición estratégica en el centro del departamento es aprovechado como lugar de acopio de productos agropecuarios, teniendo un radio de acción menor que Montería, en la subregión del medio Sinú (Figura 68).

Figura 68. El Medio y Bajo Sinú con su Oferta Natural y de Infraestructuras para el Desarrollo Regional de Córdoba



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba.

4.10 LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA Y CHOCÓ: ZONA DEL CARIBE 1964 - 2012

El departamento de Antioquia presenta aproximadamente 425 km de longitud de borde litoral, lo que representa el 18% con respecto al Caribe continental colombiano, siendo el segundo en extensión después del departamento de La Guajira (INVEMAR, 2008, citado en Gobernación de Antioquia, n.d.). Esta zona está conformada por 8 municipios donde residen aproximadamente 500.000 habitantes, los cuales son: San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Turbo, Arboletes, Necoclí, Apartadó, Chigorodó y Carepa.

El conjunto Atrato-Urabá es una zona de clima húmedo, compuesto por un conjunto de depósitos fluvioacustres y aluviales sobre los cuales se han formado ciénagas y extensos pantanos, rodeado de bosques nativos y grandes extensiones de pastos e importantes plantaciones de banano para exportación (IGAC, 2008). Desde mediados del siglo XX, la culminación de la construcción de la carretera al Mar, los refugiados de la violencia política y las migraciones de sinuanos, bolivarenses, caribeños y antioqueños atraídos por el empleo generado por el cultivo de banano, incidieron en el proceso de ocupación del territorio y con ello, en el aumento demográfico, que aún continúa manifestándose.

La zona del Caribe colombiano de Antioquia y Chocó presenta singularidades que resultan interesantes para su estudio, es una zona que está en proceso permanente de configuración espacial, donde interactúan diversos actores sociales y armados, inmersos en diferentes culturas (paisas, caribeños, afrodescendientes e indígenas), que conforman territorios de guerra, es decir, zonas de refugio, corredores de circulación de armas y otros recursos que convierten la región en geoestratégica (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2003).

Además, de que esta subregión cuenta con una economía comercial importante para la zona y el país, como es la producción de banano, la cual genera oportunidades de trabajo y a su vez, problemas de orden laboral entre trabajadores y empleadores, que dan origen a los grupos al margen de la ley, afectando significativamente la dinámica poblacional, que sumado a los deficientes servicios públicos, las precarias condiciones socioeconómicas de su población, su localización periférica en el departamento de Antioquia, del Caribe y del país, y a sus condiciones rurales, han incidido en las tasas anuales de crecimiento demográfico.

Asimismo, esta subregión ha sido epicentro en algunos momentos más álgidos que otros de la guerrilla, paramilitares, narcotraficantes y terratenientes, que han afectado la seguridad y la convivencia de la población por considerarse una zona geoestratégica relevante por su condición de puerto, su cercanía con sistemas montañosos y selváticos, como lo es el Nudo de Paramillo, así como la existencia de cultivos extensivos, resultando clave para los grupos armados irregulares, que han buscado asentarse en esta zona, buscando aprovechar sus condiciones geográficas mediante el contrabando con la entrada y salida de mercancías, armas, insumos químicos y narcóticos hacia Centroamérica.



4.10.1 Evolución demográfica del departamento de Antioquia y Chocó: Zona del Caribe 1964 - 2012

El proceso de ocupación de esta zona ha estado explicado por el poblamiento que ha originado la economía del banano y la ganadería, la construcción de la vía Medellín - Turbo con el fin de conectar al departamento de Antioquia con la salida al mar a mediados de los años cincuenta, momento a partir del cual se intensificó la migración de antioqueños hacia el golfo de Urabá, notándose la colonización antioqueña, de cordobeses y bolivarenses; en áreas donde habitaban indígenas y afrodescendientes.

- **Periodo 1964 - 1973**

Desde finales de la década de los cincuenta, el desarrollo agroindustrial estuvo basado en la producción del banano como economía de enclave, actividad sin regulación estatal que trajo consigo conflictos sociales, manifestados por protestas sindicales debido a las condiciones precarias que tenían los obreros agrícolas, situación que se prolongó hasta los años setenta, en contraste con el auge de las inversiones de grandes empresarios, en el marco de las exigencias del mercado internacional que requería procesos más competitivos y con menores costos de producción, empeorando las condiciones laborales, detonando la lucha violenta por la recuperación de tierras, liderada por organizaciones campesinas y acompañada de los movimientos de pobladores urbanos.

Ante esta realidad, la guerrilla de las FARC y el EPL hicieron su presencia apoyando a sindicalistas, campesinos y pobladores, provocando enfrentamientos entre patronos y obreros, ejerciendo una gran influencia en ellos (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2003).

Al desagregar el análisis por períodos intercensales se pueden observar dos aspectos relevantes en parte de estos departamentos: el primero, referido al Caribe chocoano, zona muy distinta al resto del Chocó, que dada su localización en el litoral Caribe, la gran riqueza ambiental y patrimonio natural que posee, su colonización llevada a cabo por costeños y paisas que han convivido con afrodescendientes e indígenas y los bajos niveles socioeconómicos de la población que han presentado, son bastantes diferenciados con relación al Caribe antioqueño, destacándose como centro urbano importante Acandí con una tasa de crecimiento anual de 5,3%, tendencia que cambió en los siguientes períodos, tras reportar pérdidas de población. Esta situación pudo estar explicada por el fraccionamiento territorial y la precariedad de la calidad de vida y altas necesidades básicas insatisfechas a las cuales se ha enfrentado la población.

El rasgo sobresaliente en esta zona del Caribe chocoano es su riqueza ecológica, lo que ha facilitado el desarrollo del turismo, y la colonización antioqueña. Hoy en día, los vínculos comerciales de Acandí y Unguía con los municipios del Urabá antioqueño, y en especial con Turbo (el municipio más importante del Urabá) son más estrechos, comparados con el resto del departamento chocoano. Sobresalía en Acandí la actividad turística y en Unguía la ganadería, aunque los propietarios de estas actividades no son chocoanos, sino antioqueños (Cepeda, 2010).



El segundo aspecto importante, que se puede reconocer, es asociado con el Caribe antioqueño cuyas tasas anuales de crecimiento fueron: En Turbo 0,9% y en Arboletes de 3,8%, con una población total que superaba los 100.000 (Tabla 13, Tabla 14 y Figura 69), todo auspiciado por la explotación bananera y los inmigrantes de Chocó y algunos departamentos de la costa Caribe, factores que incidieron de manera prematura en la conformación de Turbo como un centro urbano de gran relevancia a nivel regional, sin prepararse en cuanto a infraestructura física y capital humano para las grandes operaciones marítimas de comercio exterior. Sumado a esto, la construcción de la vía Turbo – Medellín favoreció la recepción de población de antioqueños.

Tabla 13
Tasas de Crecimiento Anual 1964 - 2005 del Departamento de Antioquia: Zona del Caribe

ANTIOQUIA									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
APARTADÓ			22.325	5,9	44.661	5,3	67.591	5,7	131.405
ARBOLETES	26.569	3,8	37.111	-0,5	34.962	-6,6	20.260	3,5	30.738
CAREPA					12.518	10,1	26.951	4,0	43.125
CHIGORODÓ			14.555	4,0	23.171	6,6	38.660	3,6	58.911
NECOCLÍ					25.987	1,0	28.125	4,6	47.989
S.JUÁN DE URABÁ					12.196	3,4	15.989	2,3	20.899
S.PEDRO DE URABÁ					20.602	1,5	23.226	1,8	28.772
TURBO	42.851	0,9	46.503	3,5	70.113	1,4	78.529	3,7	121.919
TOTAL	69420		120.494		244.210		299.331		483.758
	< 1,0		DECRECIMIENTO						
	1,1-2,5		CRECIMIENTO BAJO						
	2,6-4,0		CRECIMIENTO MEDIO						
	4,1 -6,0		CRECIMIENTO ALTO						
	> 6,1		CRECIMIENTO MUY ALTO						

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.

Tabla 14
Tasas de Crecimiento Anual 1964 – 2005 del Departamento de Chocó: Zona del Caribe

CHOCÓ									
MUNICIPIO	Pobl 1964	Tasa % 73/64	Pobl 1973	Tasa % 85/73	Pobl 1985	Tasa % 93/85	Pobl 1993	Tasa % 05/93	Pobl 2005
ACANDÍ	6.603	5,3	10.538	-1,9	8.402	2,3	10.056	0,3	10.455
UNGUÍA					9.534	2,6	11.666	1,9	14.544
TOTAL	6.603		10.538		17.936		21.722		24.999
	< 1,0		DECRECIMIENTO						
	1,1-2,5		CRECIMIENTO BAJO						
	2,6-4,0		CRECIMIENTO MEDIO						
	4,1 -6,0		CRECIMIENTO ALTO						
	> 6,1		CRECIMIENTO MUY ALTO						

Fuente: DANE censos 1964 - 1973 - 1985 - 1993 - 2005.



UNIVERSIDAD DE CORDOBA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA
REGION DE URIBA
TASA DE CRECIMIENTO
INTERCENSAL
1964 - 1973.

LEYENDA

% de Crecimiento

- < 1.0 Decremento
- 1.1 - 2.5 Crecimiento Bajo
- 2.6 - 4.0 Crecimiento Medio
- 4.1 - 6.0 Crecimiento Alto
- > 6.1 Crecimiento Muy Alto

Convención

Límite Departamental	Fuentes: WGS-84
Límite Intermunicipal	Proyección Transversaria de Mercator
Cuerpos de Agua	Fuentes: IGAC, DANE, CENSO 1963, 1975.

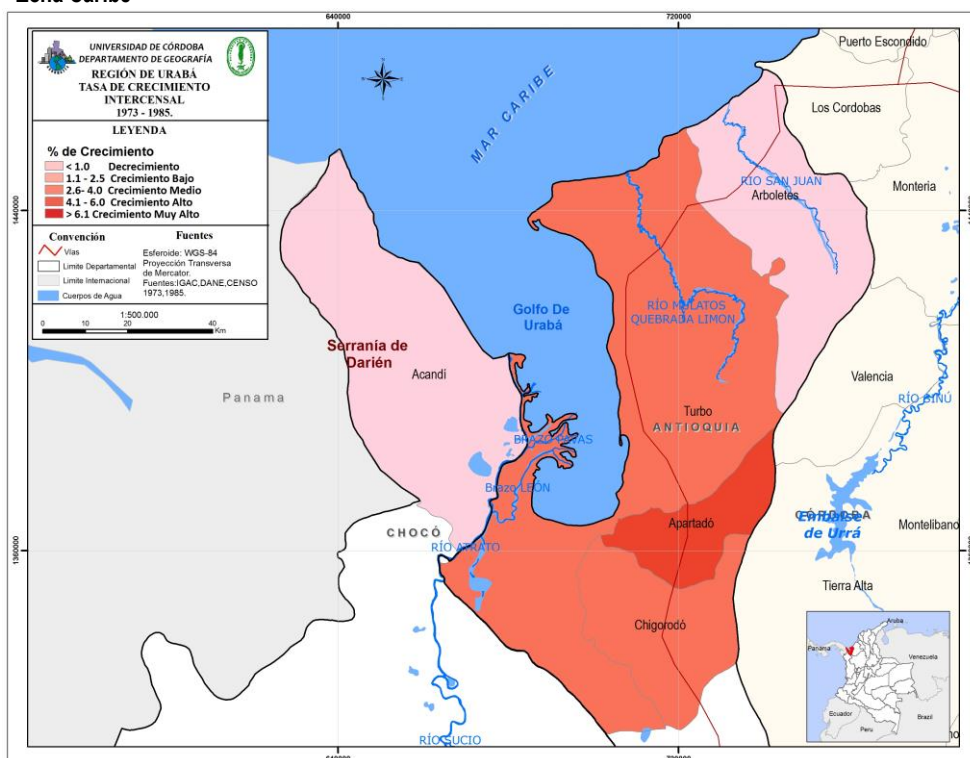
Scale: 0 10 20 40 Km

Map Labels: Puerto Escondido, Cereté, Los Cordobas, Montería, Arboletes, Río San Juan, Río Matos, Quebrada Limón, Valencia, Río Sirú, Embalse de Uribá, Tierra Alta, Antioquia, Turbo, Chocó, Ríos Llorato, Sucio, Acañí, Serranía de Darién, Panamá, Golfo De Urabá, MAR CARIBE.

Inset Map: Shows South America with a red dot indicating the location of the study area in northern Colombia.

- **Periodo 1973 - 1985**

En este período, los municipios de Turbo (Necolí fue segregado de éste) y Chigorodó tuvieron tasas anuales de crecimiento demográfico medio de 3,5% (del mismo se segregó Carepa en 1983) y 4%, de crecimiento alto Apartadó con 5,9% (segregado de Turbo en el censo anterior), mientras Arboletes presentó categorías de decrecimiento con 0,5% (del cual se separó San Pedro de Urabá en 1977), continuando los procesos migratorios que aportaban al aumento creciente de la población (Figura 70).

Figura 70. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1973 - 1985 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe

Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1973 - 1985

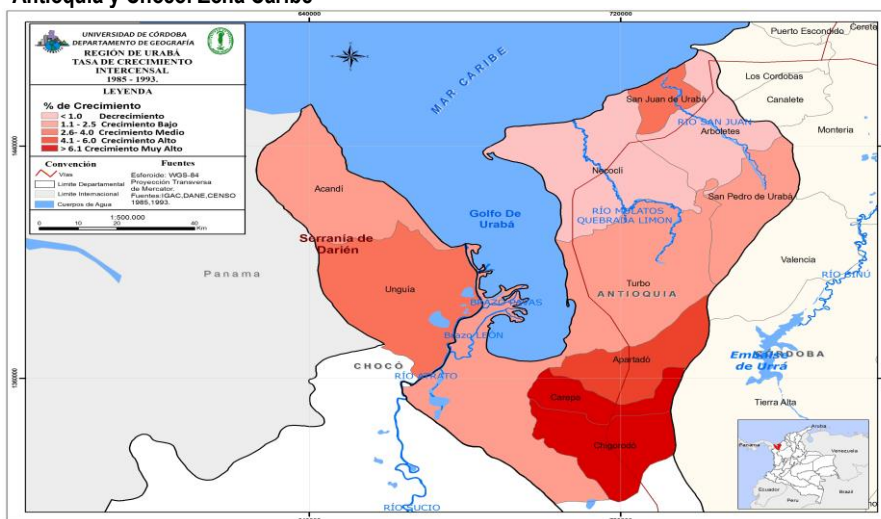
Es de anotar, que Turbo se va constituyendo como centro urbano antiguo con funciones portuarias sin disponer de la capacidad para la prestación de dicha funcionalidad con 70.000 habitantes, aproximadamente. Su configuración territorial es de origen antiguo, ha poseído una producción agrícola importante de banano de exportación y la diversidad de otros cultivos tales como: el plátano, la yuca, el maíz, el cacao, la papaya, el arroz y el ñame. Igualmente, sucedió con la ganadería de la región, la cual tenía relevancia para la época.

- **Periodo 1985 - 1993**

Hacia 1985 se fortalecieron los grupos alzados en armas, el EPL renovó su estrategia, dando mayor importancia a las zonas de desarrollo industrial, formando ejércitos de combatientes profesionales para combatir en los grandes centros urbanos, dando lugar a frentes guerrilleros en esta zona. En el período 1985-1993, sobresalieron municipios con crecimiento muy alto Carepa (10%) con gran producción de banano en conjunto con Apartadó. El municipio de Chigorodó (6,6%), con actividades ganaderas

dominantes; tasa anual de crecimiento alto en Apartadó (5,35%) y con crecimiento medio San Juan de Urabá del 3,4% (que nació con un número considerable de población), crecimiento bajo San Pedro de Urabá (1,5%), Necoclí (1%) y con decrecimiento Arboletes (-6,6%, del cual se desagregó San Juan de Urabá). De manera similar, Unguía surgió de Acandí como municipio ganadero y al respecto, Acandí empezó a desarrollar su actividad turística, predominando los propietarios antioqueños en el desarrollo de estos sectores económicos (Figura 71).

Figura 71. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1985– 1993 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe



Fuente: Equipo de Investigación Universidad de Córdoba con base en datos censos 1985 – 1993

- **Periodo 1993 - 2012**

Durante este período, se desató una lucha entre la izquierda ilegal (grupos alzados en armas) y legal (partidos y sindicatos). Gestándose de forma paralela el movimiento de las autodefensas, impulsado por los empresarios bananeros con el fin de mantener el orden social, que había sido alterado por las distintas manifestaciones legales y armadas.

En este último período se destacaron en crecimiento alto Apartadó (5,7%) con 131.405 habitantes (Figura 72), superando a Turbo, resultando ser el primer productor de banano de exportación con 10.976 Has plantadas para el año de 2005 (Pérez, 2007), además, de ser centro financiero y de servicios; también, Necoclí obtuvo el 4,6%. Según este autor, dentro de los cuatro municipios con mayor número cabezas de ganado se tenían a tres localizados en la zona costera, como fueron: Turbo, Arboletes y Necoclí, cuya participación en la región fue del 24,3%, 13,8% y 14,8%, queriendo indicar

Figura 72. Mapa de Tasas de Crecimiento Anual 1993– 2005 del Departamento de Antioquia y Chocó: Zona Caribe



Al respecto, Turbo superó los cien mil habitantes en el último censo, registró una producción agrícola importante de banano por ser uno de los cuatro mayores productores de banano de exportación del

país y por la diversidad de otros cultivos como: el plátano, la yuca, el maíz, el cacao, la papaya, el arroz y el ñame. Este municipio se ha convertido en el mayor productor en el Urabá, con la participación del 66% y en el departamento de Antioquia del 63% (Pérez, 2007). Asimismo, ha sido considerado como el primer municipio ganadero de la región de Urabá con 161.104 cabezas de ganado bovino, (1 cabeza por Ha). En la actualidad, Turbo es el puerto de salida de las exportaciones de banano, centro multimodal y su cabecera consolida un importante sector comercial inclusive con supermercados como el ÉXITO, lo que convierte a este municipio en el epicentro del Caribe antioqueño y chocoano.

Al finalizar la década de los noventa, los municipios de Acandí y Unguía se vieron afectados por acciones violentas ejecutadas por guerrilleros y paramilitares, lo que produjo la desaparición por completo del turismo por casi tres años, la migración forzada rural – urbana, afectando la seguridad alimentaria especialmente de Acandí y la agudización de la pobreza en la zona (Marín et al., 2004, citado en Cepeda, 2010).

De la misma forma, Urabá participó con más del 75% de la producción nacional de banano de exportación y del monocultivo del plátano. El área cultivada y volumen de producción se ha venido incrementando paulatinamente, sus exportaciones equivalieron al 35% del total del departamento de Antioquia y cerca del 4% de las exportaciones del país. La producción de banano, generó 17.000 empleos directos y 54.000 empleos indirectos, aparte de los 3.000 empleos que se produjeron a través de otras actividades vinculadas a la integración vertical (Augura, citado en Pérez, 2007).

El turismo es otra de las actividades económicas que se pueden desarrollar en el Urabá antioqueño. Esta región cuenta con una importante oferta de recursos naturales que permite convertirlo en atractivo turístico, no sólo para los turistas nacionales sino extranjeros. Con cerca de 290 kms de costa sobre el mar Caribe, con playas y paisajes que ofrecen una belleza significativa y que sumado a la riqueza en flora y fauna logra reunir todas las condiciones para la explotación no sólo de turismo tradicional de sol y playa sino también para el ecoturismo (Pérez, 2007).

La gobernación de Antioquia resalta el patrimonio natural, las ventajas locacionales y de situación, que posee Urabá mediante la siguiente idea:

Con su riqueza natural; su posición estratégica en la mejor esquina de América; a las puertas de dos océanos con posibilidades de interconexión; y en el cruce de ejes viales y de integración económica, como Autopistas de Montaña, Autopista de las Américas, vía Panamericana y sistema portuario; Urabá es hoy un mar de oportunidades y potencialidades en el centro de muchos intereses económicos, y por esta razón debe enfrentar grandes retos para asumir un desarrollo planificado, ambientalmente equilibrado y sustentable, con equidad y justicia social, que traiga bienestar a sus comunidades (Gobernación de Antioquia, n.d, p.13).

El tradicional reconocimiento de Urabá como un territorio con fuerte potencial económico y ambiental, con actividades económicas tradicionales y concentrada en el sector primario de la economía, le



ha impedido ampliar las condiciones de bienestar de la inmensa mayoría de sus habitantes, tal como, se infiere de las difíciles condiciones sociales existentes en la mayoría de sus municipios, conforme a lo establecido en el Plan Estratégico de Urabá – Darién 2011 - 2020 en su Resumen Ejecutivo (Alcaldía municipal de Medellín, Área Metropolitana de Medellín y Gobernación de Antioquia, 2011).

La terminación y ampliación a doble calzada de la denominada vía al Mar, que une a Medellín con Arboletes, la Transversal del Caribe que uniría a Paraguachón con el Urabá caribeño y la pavimentación de las vías que unen los diferentes municipios, permitirían interconectar toda la región con el país y disminuir las distancias para beneficio de los mismos y de su población. La conexión de esta región con el mundo a través de la Troncal Panamericana, de la misma forma, la adecuación del puerto para las diferentes exportaciones multimodal, el mejoramiento y ampliación del aeropuerto de Turbo; de igual manera, el fortalecimiento de las actividades agropecuarias existentes y la aparición de otros cultivos como la palma africana, el cacao, la piña y por último, el mejoramiento de los servicios públicos y sociales, consolidará los procesos activos subregionales y de desarrollo regional que la posicionaría en una región con ventajas comparativas y competitivas para el actual milenio, toda vez que es geoestratégica en la conformación de uno de los ejes nacionales como lo es el corredor multimodal Magdalena Medio - Nordeste - Bajo Cauca - Urabá (Gobernación de Antioquia, n.d).



5. CONCLUSIONES

La investigación “Distribución territorial de la población 1964 - 2012: El caso del Caribe colombiano”, pretende ser un instrumento de trabajo investigativo en el área de la Geografía de la Población, que busca contribuir con la generación, divulgación y consulta de conocimiento dada la inexistencia de estudios de este tipo. Este libro evidencia un estudio de la población con enfoque territorial en el Caribe colombiano, con el fin de servir de base para evaluar los modelos de desarrollo propuestos y seguidos en el país, las regiones, los departamentos y los municipios, constituyéndose en fundamento de la formulación de las políticas públicas. En este sentido, este libro también es un instrumento de política, por cuanto permite reorientar las políticas públicas que garanticen una distribución equitativa de los beneficios del desarrollo, en medio de las desigualdades e inequidades existentes en el territorio.

Para este siglo, la distribución espacial de la población en la región Caribe colombiano se presenta de manera desequilibrada, marcando la tendencia a concentrarse en los 29 municipios localizados en el litoral, los cuales corresponden al 14% del total (206) y cuya población suma los 3.506.460 habitantes, con el 37% de participación a nivel regional. Es así como, las tres principales ciudades del Caribe colombiano, como son: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, con 2.454.174 habitantes concentran el 69.9% del total de esta población litoral, y el 26% del total de la población del Caribe.

Por su parte, los registros intercensales (1964 - 2005), han evidenciado la transición demográfica que ha tenido la región Caribe continental al pasar de ser un territorio rural a urbano, tal como se ha dado en el contexto nacional; sin embargo, este comportamiento no ha sido homogéneo en los departamentos, puesto que, para el caso del departamento del Atlántico, desde el primer período intercensal (1964 - 1973) ha sido el más urbano, mientras que, Córdoba, ha iniciado el proceso de urbanización de la población a partir el último periodo 1993 – 2012 y el resto, en el segundo censo, a excepción de La Guajira.

La distribución territorial de la población ha estado asociada en los departamentos más urbanos como son: Atlántico y Bolívar, los cuales albergan el 42% de población en la región Caribe, al desarrollo industrial y a la tercerización de la economía, donde las ciudades capitales dinamizan la prestación de funciones, ejerciendo influencia sobre municipios cercanos que son complementarios y a su vez, se convierten en dormitorios, formando parte de áreas metropolitanas. En este contexto, se encuentra el caso de Barranquilla que estrecha sus vínculos con Soledad, Puerto Colombia, Malambo y Galapa, registrando un total poblacional de 1.769.339 habitantes; y Cartagena con Arjona y Turbaco, con 1.015.998 habitantes. Sin embargo, Barranquilla, como metrópolis regional, amplía su área de influencia en la totalidad de la región Caribe, mientras, Cartagena, sólo ejerce influencia hasta la subregión de los Montes de María, distanciándose significativamente del resto del territorio departamental (sur de Bolívar), debido a sus condiciones físicas y a la desarticulación funcional y espacial.



En contraste con lo anterior, el resto de los departamentos de la región Caribe han jalonado en gran parte su crecimiento demográfico y económico en torno a las actividades agropecuarias (palma, banano, ñame, maíz, yuca, entre otros) y mineras de carbón, níquel, ferroníquel, sal y gas (enclave, sin desarrollar encadenamientos productivos), que en los últimos años se han desarrollado de forma paralela con el sector comercial y de servicios, cuyas infraestructuras se han localizado en las capitales departamentales, aprovechando los ejes viales que las interconectan, como la Troncal de Occidente y del Magdalena, principalmente.

Históricamente, el río Magdalena como eje fluvial más importante del país, generó gran dinamismo en el proceso de poblamiento y ocupación del territorio nacional y regional, estructurando las distribuciones de población de más de 50 municipios y el desarrollo económico, que se dio hasta comienzos de la década de los setenta, cuando el país, en cabeza del gobierno nacional centró la mirada hacia el ferrocarril y las vías terrestres para dar fuerza a la industrialización con las economías exportadoras del café, el banano, entre otras.

Colombia a través de la historia, en especial en los últimos cincuenta años, ha vivenciado de forma acentuada el conflicto armado con sus diferentes expresiones de violencia, que han determinado y limitado, la ocupación del territorio mediante procesos de permanente configuración espacial, donde han interactuado diversidad de actores sociales y armados, conformando territorios de guerra, que son geoestratégicos por sus condiciones geográficas, como sucede con el Urabá antioqueño, el alto Sinú y alto San Jorge, los Montes de María, Sierra Nevada de Santa Marta, serranía de San Lucas y serranía de Perijá. Este conflicto ha tenido como precedentes la lucha por la tierra, originada por la expansión de la frontera ganadera y la relativización de la tierra, lo que ha ocasionado inequidad social, aumento de la pobreza, desplazamiento forzado y escasa generación de empleo.

Asimismo, en la región Caribe, la economía ilegal se ha desarrollado de forma paralela a lo legal, en las dos esquinas litorales para el tráfico de droga que va hacia los mercados internacionales, como ocurre con La Guajira y Urabá, los cuales son el escenario de entrada y salida de la misma, y donde toma fuerza el contrabando de mercancías, armas, insumos para el procesamiento de drogas, gasolina y de manera reciente, la explotación de oro.

En este contexto, los desequilibrios territoriales y poblacionales han persistido, colocándose en evidencia en 72 de los 206 municipios totales que conforman la región Caribe, las tasas anuales de decrecimiento demográfico, es decir, que el 36% experimentan pérdidas de población, y 55 municipios que corresponden al 27%, obtienen crecimiento bajo. Además, de que un poco menos de la mitad de los asentamientos, alrededor del 45,1%, que representa a 93, registran población menor a 20.000 habitantes, resultando ser poco atractivos para el crecimiento poblacional. Esta condición al ser contrastada con las 7 capitales departamentales, en las cuales residen 3.593.076 habitantes, que alcanzan a concentrar un porcentaje del 37,7%, a la cual cabe adicionar la población de las 9 ciudades con tamaños superiores a los



100.000 habitantes y las cuales totalizan 1.491.377 habitantes, equivaliendo al 15,7%, se puede concluir , que sólo 16 ciudades concentran el 53% de la población en la región Caribe colombiano continental, con la marcada tendencia hacia el aumento poblacional y el desequilibrio territorial, en la medida que no logre ser redistribuida la población en unas áreas con respecto a otras. A continuación se exponen las conclusiones de manera puntual en los departamentos que conforman la región Caribe:

- **Departamento de La Guajira**

Al respecto, la configuración del territorio de La Guajira, se ha dado de manera diferenciada en dos grandes áreas que por sus características geográficas, han favorecido el desarrollo de la economía y con ello, incidido en el crecimiento demográfico, como son: la primera, localizada en la Alta Guajira, zona desértica y árida, con economía de frontera (Venezuela, activo comercio transfronterizo), extractiva de sal (Manaure), gas (Manaure), carbón (mina el Cerrejón) y pesca, alta presencia de la población indígena Wayúu (principalmente en Uribia con el 44, 94% con relación al porcentaje total departamental) y la Media Guajira, con el acopio de mercancías extranjeras lícitas e ilícitas, cuyo epicentro es Maicao con 123.757 habitantes; la prestación de servicios y comercio jalonado por Riohacha, capital departamental que concentra las funciones político – administrativas con una población total de 167.865 habitantes (año 2005), pero con grandes deficiencias en la calidad y cobertura de los servicios públicos domiciliarios y sociales. La segunda zona, es la Baja Guajira, con suelos fértiles, abundante agua, que permiten la producción agrícola (caña de azúcar, café y palma africana), destacándose los centros urbanos de Villanueva, San Juan del Cesar, Fonseca y Barrancas, sin superar los 34.000 habitantes en cada uno, según datos del censo 2005.

- **Departamento de Cesar**

El dinamismo económico y demográfico en el departamento de Cesar se ha desarrollado por los altibajos socioeconómicos y culturales, que en una época de la historia ha tenido que ver con cinco factores, como son: el primero, la incidencia de la bonanza algodonera que experimentó este territorio en la década de 1960 y 1970, favorecido este cultivo por las condiciones fértiles de los suelos del valle del río Cesar. Se generaron migraciones de santandereanos, tolimeses y del interior de la región Caribe, que en los tiempos de cultivo llegaron en busca de mejores condiciones de vida (empleo y apertura de negocios). Posteriormente, decayó y entró en crisis, dejando de ser un cultivo importante de la economía regional de Cesar y Colombia.

El segundo factor, estuvo relacionado con los ejes estructurantes del territorio como fueron: el río Magdalena, el ferrocarril y en la actualidad, las vías terrestres (Troncal del Magdalena), que han organizado el poblamiento y la ocupación del territorio cesarense en períodos diferentes, pasando de un modo de transporte a otro, sin haber logrado la articulación total de unas áreas con respecto a otras, mientras unas perdían dinamismo otras surgían, adquiriendo relevancia económica y poblacional unos asentamientos,



como sucedió con los municipios ribereños en la década de los sesenta y setenta, los cuales prestaban funciones de puerto fluvial, y quedaron relegados con la construcción de las carreteras, dando inicio a la conformación de aquéllos localizados en el eje vial de la Troncal del Magdalena, como ha sido el caso de la subregión del sur de Cesar (Pailitas, Curumaní, San Alberto, Aguachica y San Martín).

El tercer factor, que ha incidido en la distribución territorial de la población en el departamento de Cesar y en general, de la región Caribe continental, y por ende, del país, ha sido el surgimiento de los actores alzados en armas, que desde la década de los años 80, ha causado la migración forzada por violencia, rural - urbana, desestimulando la economía y la seguridad de la región.

El cuarto factor, tuvo que ver con la aparición del enclave de carbón, la agroindustria de la palma (en el centro y noroccidente del departamento de Cesar) y el fortalecimiento de la ganadería como sectores que empezaron a impulsar la economía tras la crisis del algodón y que en la actualidad continúan siendo dinámicos por sus aportes al PIB departamental y nacional, así como, por la movilidad poblacional que se origina al generarse expectativas laborales alrededor de estas actividades.

El quinto factor, es la concentración de comercio y servicios en sólo dos centros urbanos, el primero hacia el norte del departamento con su capital Valledupar cuya población total es de 354.449 habitantes (censo 2005), la cual ejerce influencia hasta en el sur de La Guajira, y el segundo municipio, hacia el sur de Cesar, con Aguachica, el segundo más importante después de la capital con 82.335 habitantes (censo 2005), el cual aprovecha su situación de paso obligado entre la costa Atlántica y el interior del país, cuya influencia urbano – regional se presenta en el sur de Bolívar, Santander y Norte de Santander.

- **Departamento de Magdalena**

La estructuración del territorio de Magdalena se dio alrededor de los ejes viales norte-sur, primero a lo largo del río Magdalena (asentados 15 municipios) y posteriormente, con la integración férrea Ciénaga – Barranquilla y terrestre con Bogotá, sobresaliendo el eje de la Troncal de Oriente o de Magdalena (Santa Marta - Ciénaga - Bogotá), el cual ha dinamizado la economía y crecimiento demográfico de la capital, alrededor del sector turístico, portuario y de servicios, y la Transversal del Caribe (Barranquilla - Santa Marta), lo cual permitió la integración física con el interior del país, consolidándose los principales flujos de comercio, vehículos y personas, y dejando desconectado al resto del departamento. Asimismo, en el sentido occidente-oriental se va corriendo el eje de comercio principal y se transforma el modo de transporte.

También, el departamento de Magdalena debió en gran medida su gran importancia a la economía exportadora del banano que a partir del primer período intercensal estudiado (1964-1973) empezó a tener declives lo que motivó a desplazar la inversión de la United Fruit Company hacia el Urabá antioqueño y otros países, empezándose a notar los altibajos que experimentada esta actividad y bajo crecimiento demográfico,



pasando el Magdalena a ser la segunda zona exportadora de banano colombiano y evidenciándose a partir de esta época el estancamiento del municipio de Ciénaga.

A pesar de que la Troncal de Magdalena interconecta a Santa Marta con el interior del país y la Troncal del Caribe con la costa Caribe, en el departamento no se logra conformar un sistema de asentamientos complementarios a la capital, sólo sobresale Santa Marta con 415.270 habitantes (año 2005) como centro político-administrativo, portuario, comercial y de servicios, desarticulado del resto de los municipios. Escasamente, se identifican algunos municipios en el norte del departamento de Magdalena con producción de palma africana, como un nuevo cultivo de la economía.

Asimismo, los altibajos de la bonanza marimbera afectaron en la década de los setenta y ochenta, al departamento de Magdalena, en conjunto con La Guajira y Cesar, ocasionando crecimiento bajo y decrecimiento en los municipios que se habían visto favorecidos por el cultivo de la marihuana, aquéllos localizados en el área de influencia de la SNSM.

- **Departamento de Atlántico**

La distribución territorial de la población del departamento de Atlántico ha estado ligada a los altibajos de la industrialización (Barranquilla perdió el liderazgo portuario ante la competencia de Buenaventura, la producción manufacturera decayó ante la relevancia que adquirió la minería en el país, entre otros factores) y del sector portuario (marítimo y fluvial) de Barranquilla, dando cabida a la tercerización de la economía (banca, finanzas, seguros y servicios), jalonada por el dinamismo del área metropolitana de esta ciudad, de la mano con los cambios en los subsistemas de transporte: fluvial con la pérdida de importancia del río como eje estructurador del territorio; férreo con la construcción del ferrocarril del Atlántico, terrestre con la construcción del puente Pumarejo, la Troncal de Occidente (o vía Oriental, al entrar al departamento del Atlántico) y Transversal del Caribe; y marítimo; con el aprovechamiento del puerto.

Asimismo, el departamento de Atlántico es el más urbanizado de la región Caribe, reporta una tasa de urbanización superior al 90%, en éste Barranquilla con 1.146.359 habitantes (2005) se destaca como el principal centro urbano y cuya área de influencia está dada en los municipios que conforman el área metropolitana, como son: Soledad (461.851 habitantes), Malambo (101.280 habitantes) y Galapa (32.012 habitantes); el resto del departamento y la región Caribe, principalmente, el occidente del departamento de Magdalena y el noroccidente de Bolívar (afectados por la violencia que causa el conflicto armado), desde los cuales se generan migraciones de manera permanente motivados por la búsqueda de bienes y servicios ofertados por la capital de Atlántico. Sumado a esto, ha sido el departamento de menor fraccionamiento territorial, sólo fueron erigidos los municipios de Ponedera y Santa Lucía en 1965 y 1967, respectivamente.



Además, es el departamento mejor articulado del Caribe, con su entramado vial, presentando buenas condiciones de accesibilidad y conectividad, aunque con algunas excepciones en el costado occidental donde se encuentran los cinco municipios litorales.

Igualmente, los municipios del sur del departamento, durante dos décadas (sesenta y setenta) vieron dinamizadas sus economías con la producción agrícola, la cual entró en decaimiento con la crisis del agro en Colombia, la cual no se ha logrado superar, siendo los mismos en la actualidad, los municipios más rurales, que presentan bajos niveles socioeconómicos y alta vulnerabilidad causada por las inundaciones del Canal del Dique.

- **Departamento de Bolívar**

La distribución espacial de la población y los factores territoriales que han dinamizado este proceso en el departamento de Bolívar, se han identificado en torno a tres subregiones las cuales se encuentran bien diferenciadas por sus características económicas, físicas y ambientales, como son: la primera, denominada norte de Bolívar, en la cual se encuentra Cartagena (su capital) con 892.545 habitantes (Censo 2005) y sus municipios cercanos (Arjona con 60.407 habitantes y Turbaco con 63.046 habitantes) considerados municipios dormitorios, los cuales concentran una población que supera un poco más del millón de habitantes. Las principales actividades económicas de esta subregión son: la industrial y clúster de petroquímicos (Mamonal), portuaria (cuenta con el principal puerto marítimo del Caribe, que moviliza más de 2.000.000 de contenedores al año), turística (dinamizada por la construcción de obras civiles y en la actualidad por la conformación de clúster) y la construcción (dinámica inmobiliaria generada por el turismo y el comercio, fundamentalmente).

La segunda zona, está conformada por el sur de Bolívar, físicamente asentada en territorios de la depresión Momposina y la serranía de San Lucas, donde se encuentran más de 20 municipios y cuyo epicentro urbano es Magangué con 121.515 habitantes (el segundo en orden de importancia después de la capital). La economía del sur de Bolívar ha estado jalonada por la extracción de los recursos naturales como el oro (desde la Colonia); las maderas (inicialmente, combustibles para los barcos de vapor y posteriormente, para su comercialización); y el petróleo, actividades primarias del sector de la economía que produjeron crecimiento demográfico en los tiempos de auge. También, el sur de Bolívar se ha caracterizado por ser de colonización reciente y predominantemente campesina, en la cual se reconocen actores de economía campesina y grandes propietarios, que desarrollan actividades agrícolas (arroz, caña de azúcar, palma africana), ganaderas y pesqueras, convirtiéndola en la despensa de alimentos de los municipios de la región Caribe.

Igual que en el resto de los departamentos de La Guajira, Cesar y Magdalena, en el sur de Bolívar, la bonanza marimbera tuvo influencia en la economía y el crecimiento demográfico, entre 1970 y 1980, involucrando población en los cultivos ilícitos y a su vez, generando movilidad con el cultivo inicial de



marihuana y posteriormente de coca en la década de los noventa, lo que generó nuevas olas de migración. Además, con el surgimiento de los grupos alzados en armas, se dio inicio a la consolidación del corredor del Magdalena Medio hacia la serranía de San Lucas, con el fin de unir a Urabá con el Catatumbo y constituir así, tres ejes geoestratégicos a nivel militar y económico, que en la actualidad se han transformado en territorios en disputa: SNSM, serranías de Perijá y San Lucas. También, los Montes de María han resultado atractivos para la operación y establecimiento de los grupos armados que se han disputado el control territorial, dada su importancia como refugio y corredor geoestratégico de la región Caribe.

La tercera zona, se encuentra constituida por la subregión de los Montes de María, la cual a partir de mediados del siglo XX se consolidó como una región con interés estratégico para los departamentos de Bolívar y Sucre, así como para el país, explicada por su privilegiada posición geográfica colindante con la costa Caribe e interconectada mediante la Troncal de Occidente, donde se destaca el municipio de El Carmen de Bolívar con un total poblacional de 67.952 habitantes; de la misma forma, que la vía al Mar, los Contenedores y la Transversal de la depresión Momposina; entre el corredor urbano Valledupar – Bucaramanga, que le han permitido desarrollar importantes dinámicas comerciales y de asentamiento de actividades económicas y poblacionales, hasta ser considerada un polo estratégico de crecimiento.

Sumado a ello, Bolívar ha sido uno de los departamentos que ha tenido mayor fragmentación territorial producto del proceso de segregación de municipios, pasando en el período de estudio de 28 a 47.

- **Departamento de Sucre**

El proceso de poblamiento y ocupación del territorio departamental de Sucre ha estado relacionado con las actividades económicas agrícolas y pecuarias, que han permanecido a través del tiempo generando concentraciones y vacíos demográficos, donde los cultivos de arroz, algodón, maíz, yuca y ñame, han sido los principales productos dinamizadores, principalmente en La Mojana, en los Montes de María, en el San Jorge; así como, la ganadería extensiva vacuna ha estado dentro de los primeros renglones de la economía del departamento sin lograr encadenamientos, lo que ha causado la concentración de la tierra y la relativización en las sabanas, y con ello, la gestación de las tensiones por la tierra entre campesinos y terratenientes, que trajo consigo desplazamientos forzados, luchas campesinas y el surgimiento de guerrillas y paramilitares, que aprovecharon esta coyuntura ante la débil presencia y apoyo institucional del Estado.

Adicionalmente, los municipios litorales, pertenecientes a la subregión de golfo de Morrosquillo, han sido utilizados como zonas de refugio, recreo y para asegurar el tráfico de estupefacientes y armas a través de los corredores naturales de la zona, organizando pequeños ejércitos privados, con estructuras fragmentadas y autónomas que no realizaban acciones ofensivas claras ni poseían control sobre el territorio y limitaban el desarrollo de los mismos, en especial de la actividad turística.



Asimismo, el sector de comercio y servicios, aparece en un segundo lugar de importancia, después del sector agropecuario, siendo dinamizado principalmente por la capital a través de la prestación de funciones educativas, financieras y culturales, cuya población total es de 237.618 habitantes, viéndose favorecida por su condición de municipio de paso obligado hacia la costa Caribe a través de la Troncal de Occidente, la cual posibilita su articulación con municipios cercanos, como son: Sampués (36.481 habitantes), Morroa (12.846 habitantes), Corozal (57.756 habitantes), Ovejas (21.658 habitantes), Los Palmitos (19.315 habitantes); la vía que conduce al golfo de Morrosquillo, comunicando a Coveñas (11.331), Tolú (21.108), Tolu Viejo (18.955) y San Onofre (46.383); el resto del territorio departamental, presenta grandes deficiencias en la articulación del sistema de asentamientos, en razón de la baja conectividad y accesibilidad vial, en especial de La Mojana. A lo que cabe agregar, que en el departamento de Sucre, después de Sincelejo, no existe un municipio con población cercana o igual a los 100.000 habitantes, en comparación con el resto del Caribe colombiano. En parte, explicado por el desarrollo incipiente de la industria (producción de cemento, bebidas y almidones).

- **Departamento de Córdoba**

De manera similar, al departamento de Sucre, la ocupación del departamento de Córdoba se ha dado en torno al dinamismo generado por las actividades primarias de la agricultura (maíz, arroz, algodón y sorgo) y la ganadería con una elevada concentración de la tierra, situación que ha resultado en un desarrollo agrícola débil, un desarrollo industrial casi inexistente y la lucha por la tierra, en muchos casos de manera violenta. Las condiciones climáticas tropicales han determinado el desarrollo de algunos cultivos o ganaderías especializadas, principalmente en Montería, el medio Sinú y las sabanas, requiriendo mano de obra para trabajar en estas actividades. Este departamento ha presentado la particularidad del surgimiento de un grupo armado, como fue el Ejército del Partido Liberal (EPL) en las subregiones de los altos Sinú (Valencia y Tierralta) y San Jorge (Montelibano, Puerto Libertador y Uré), posteriormente, en el Urabá y el bajo Cauca antioqueños, en aras de dar solución a los conflictos por la tierra.

El hecho anterior, se originó en razón del carácter estratégico que ha tenido para los actores armados el departamento de Córdoba, al ser costero, tener límites con Urabá, el occidente, el norte y el bajo Cauca antioqueños, estar situado cerca a Medellín y por no haber presencia institucional del Estado en el sur del mismo, lo cual ha dado paso a las guerrillas como instancias políticas que han intentado dar solución a los conflictos. Sumado a esto, los problemas entre campesinos y colonos hacían una fuerte presencia con tradición de lucha por la tierra y la radicalización del movimiento campesino.

Posteriormente, los conflictos en el territorio se dieron por el narcotráfico que se instaló en Córdoba con influencia del cartel de Medellín, aprovechando la posición geoestratégica del departamento, al contar con una zona litoral que desde entonces, había servido como corredor entre el interior del país y los puntos de embarque de droga y entrada de armas, y que partir de la década de los noventa, se cultiva, procesa y comercializa a través de Urabá y de las zonas costeras de Córdoba y Sucre. De manera paralela,



surgieron las autodefensas, aprovechando las ventajas de la ilegalidad, la presencia del EPL y las FARC, que azotaban a ganaderos, comerciantes y empresarios, mediante la extorsión y secuestro, para convertirse en líderes de la lucha antisubversiva y ganar legitimidad ante un Estado que poco hacía presencia institucional, lo que produjo procesos migratorios de expulsión por la violencia que experimentaba la región y el país en general.

En la década de los ochenta, la actividad minera empezó a jalonar la economía y dinamismo poblacional del departamento de Córdoba, con la explotación tipo enclave de ferromanganeso (Cerro Matoso) en la subregión del San Jorge, tal como sucede en La Guajira y Cesar, mina que desde entonces, ha sobresalido como la segunda más grande productora de ferro níquel y la quinta de níquel en el mundo.

Igualmente, a finales de la década siguiente, los desastres naturales representaron una amenaza natural para el desarrollo socioeconómico de Córdoba y otros departamentos de Colombia, toda vez que causaron pérdidas económicas, desplazamiento forzado hacia zonas periféricas de las ciudades, aumento de desempleo, pobreza y aumento de presión en los humedales y demás cuerpos de agua.

A partir del nuevo milenio, el departamento de Córdoba sustenta su economía en un 70% de cuatro ramas económicas: i) Comercio, reparación, restaurantes y hoteles, presentes en la gran mayoría en la capital Montería (total de 378.970 habitantes, año 2005), Cereté (83.917 habitantes), Sahagún (87.635 habitantes), Loricá (110.336 habitantes) y San Antero (26.123 habitantes) ii) actividades de servicios sociales, comunales y personales iii) agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, desarrolladas en el medio, bajo y alto Sinú y iv) explotación de minas y canteras, localizadas en el San Jorge (Montelíbano con 73.247 habitantes, Ayapel, Puerto Libertador y San José de Uré).

A diferencia de Sucre y Magdalena, en el departamento de Córdoba, existen después de la capital, dos municipios con tamaños de población próximos a los 100.000 habitantes y uno, que supera esta cifra, los cuales ejercen influencia en el medio y bajo Sinú, quedando el alto Sinú y San Jorge aislados del resto del territorio, donde Tierralta y Montelíbano, son los municipios de mayor crecimiento poblacional, en contraste con los altos niveles de pobreza e inseguridad.

Cabe anotar, que de manera reciente, ha habido una configuración de nuevas organizaciones y estructuras de poder ilegal, como son las bandas criminales (Aguilas Negras, Los Paisas, Los Rastrojos, Urabá, entre otros), que han aprovechado el escenario estratégico del departamento de Córdoba para disputarse el control territorial de las rutas del narcotráfico, causando enfrentamientos entre las mismas en zonas aisladas donde manejan cultivos, centros de acopio, procesamiento y puntos de embarque, resultando clave la subregión costanera para tales fines. Esta situación ha afectado la seguridad y estabilidad en el territorio, ha aumentado la pobreza y la baja calidad de vida.



- **Departamentos de Antioquia y Chocó: Zona Caribe**

El proceso de ocupación de la zona Caribe antioqueña ha estado explicado principalmente por tres factores: el primero, el poblamiento originado en la economía exportadora del banano, segundo la ganadería de leche y carne, y tercero, la construcción de la vía Medellín - Turbo con el fin de conectar al departamento de Antioquia con la salida al mar a mediados de los años cincuenta, momento a partir del cual se intensificó la migración de antioqueños hacia el golfo de Urabá, notándose la colonización antioqueña, de cordobeses y bolívareses; en áreas donde habitaban indígenas y afrodescendientes.

En esta subregión sobresalen dos municipios que superan los 100.000 habitantes, como son Apartadó y Turbo, haciéndose notar el primero, con la mayor producción de banano de exportación; y una participación significativa de tres municipios localizados en la zona costera, como son: Turbo, Arboletes y Necoclí, cuya participación en la región es del 24,3%, 13,8% y 14,8%.

La ocupación, del Caribe chocoano, a diferencia del Caribe antioqueño, se ha dado en menor proporción debido a la existencia en su territorio de una gran riqueza ambiental, que poco ha sido aprovechada para el desarrollo turístico, pero sí afectada por acciones violentas ejecutadas por guerrilleros y paramilitares, que han traído como consecuencias, la migración forzada rural – urbana, la agudización de la pobreza en la zona y los problemas de seguridad alimentaria ante la escasa oferta laboral especialmente de Acandí.

Finalmente, la región Caribe continental tiene un verdadero reto de articular a la economía el territorio marítimo y fluvial al continental, a través de la reactivación de la navegabilidad del río Magdalena y los diferentes humedales, consolidar la importancia marítima en algunas zonas especialmente Córdoba y Sucre y de desarrollar una malla vial que integre la totalidad del territorio para evitar su fragmentación territorial y con ello, la pérdida de población de un número importante de sus municipios.

Por esta razón, un mejor conocimiento de las regularidades espaciales, y la movilidad territorial serán la base para lograr una eficiente planificación del desarrollo regional y ordenamiento del territorio municipal y departamental, a partir del conocimiento e interpretación del territorio y de los procesos de ocupación y población ocurridos en éste.



6. REFERENCIAS

- Abellán, A., Fernández, M.G., Rodríguez, V. & Rojo, F. (1991). "La distribución de la población. Los grandes conjuntos demográficos". En *La población del mundo* (pp. 16-24). España: Síntesis.
- Aguilera, D. M. (2005). La economía del departamento de Sucre: Ganadería y sector público, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (63), 1-129. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-63.pdf>
- Aguilera, D. M. (2004). Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (42), 1-81. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-42.pdf>
- Aguilera, D. M. (2002). Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (30), 1-55. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-30-Palma-africana.pdf>
- Aguilera, D. M. & Meisel, R.A. (2009). ¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (109), 1-49. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-109.pdf>
- Aguilera, D. M. & Meisel, R.A. (2004). *La economía de Cartagena*. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/pdf/Carthage-Economia-sigloXX.pdf>
- Alcaldía municipal de Medellín, área Metropolitana de Medellín & Gobernación de Antioquia. (2011). *Resumen ejecutivo del Plan Estratégico de Urabá – Darién 2011 – 2020*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Angarita, M.P. (2013, Junio 9). *El Tiempo*, p. 2.
- Banco Iberoamericano de Desarrollo BID. (2005). "Las regiones metropolitanas de América Latina. Problemas de gobierno y desarrollo". Urbanización y desarrollo metropolitano. En Eduardo. Rojas,



- Juan. Cuadrado, José Fernández. (Ed.), *Gobernar la metrópolis* (pp.35-37). Salamanca: Europa Artes gráficas.
- Bonet, J. (2007). Minería y desarrollo económico en el Cesar, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (85), 1-35. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-85.pdf>
- Cámara de Comercio de Barranquilla.(2005). Atlántico en cifras. Barranquilla: Cámara de Comercio.
- Casas, C.F. & Uribe, E.F. (1985). *El proceso de urbanización en la costa Atlántica*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE, División de población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2009). Base de datos de distribución espacial de la población y urbanización en América Latina y el Caribe DEPUALC. Recuperado de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=publicaciones/xml/9/20749/P20749.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Cepeda, E. L. (2010). El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (125), 1-47. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-125.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2009). Urbanización en perspectiva, *Observatorio Demográfico*, (8), 1-294. Recuperado de http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/38298/lcg2422_P.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2005). América Latina: Urbanización y evolución de la población urbana 1950-2000, *Boletín Demográfico*, (75), 1-311. Recuperado de http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=publicaciones/xml/6/21806.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xls&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl#



- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2003). Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia, *Serie de Población y Desarrollo*, (48), 1-67. Recuperado de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=publicaciones/xml/0/14000.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=celade/tpl/top-bottom.xsl>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2002). Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, *Serie de Población y Desarrollo*, (30), 1-20.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2002). Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, *Serie de Población y Desarrollo*, (32), 1-25.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL & ONU-Hábitat. (2001). El espacio regional: hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe, *Serie de Población y Desarrollo*, (60), 1-162.
- Comisión Regional de Competitividad de Cartagena. (2010). *Plan Regional de Competitividad Cartagena 2008 – 2032*. Recuperado de <http://www.cartagena.gov.co/SecHacienda/Documentos/competitividad-cartagena-2008-2032.pdf>
- Comisión Regional de Competitividad de Bolívar. (2010). *Perfil Competitivo del departamento de Bolívar*. Recuperado de http://www.ocaribe.org/cargar_imagen.php?tipo=22&id=2
- Córdoba, C. (2005). *Enseñanza del crecimiento poblacional y morfología de los asentamientos en el departamento de La Guajira 1964 – 2005*. Tesis de Pregrado no publicada, Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad del Atlántico.
- Corso, A. (2000). "Santa Marta la habilidad para sobrevivir". En Alberto. Abello, Silvana. Giaimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp.385-421). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.



- Cuervo, G. L., & González, J. (1997). "Crisis industrial y primacía urbana en Colombia: transformaciones recientes". En Mauricio Cuervo y Luz Josefina González, *Industria y ciudades* (pp.353 - 381). Bogotá, Tercer Mundo editores.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2013). *Censos de población 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005*. Bogotá: DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2010). *Codificación de la división político-administrativa de Colombia*. Bogotá: DANE.
- Departamento Nacional de Planeación DNP, Escuela Superior de Administración Pública ESAP & Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA. (2012). *Planeación para el desarrollo integral en las entidades territoriales. El plan de desarrollo 2012-2015, Guías para la gestión pública territorial* (4), 1-117.
- Departamento Nacional de Planeación DNP y Gobernación del Magdalena. (2011). *Visión Magdalena 2032: Un mundo de oportunidades*. Recuperado de <http://www.dnp.gov.co/Programas/DesarrolloTerritorial/OrdenamientoyDesarrolloTerritorial/Planificaci%C3%B3nEstrat%C3%A9gica/VisionesdeDesarrollo.aspx>
- Departamento Nacional de Planeación DNP. (2003). *Los corredores de desarrollo y la formación de áreas de desarrollo territorial*. (Publicación capítulo 4). Santa Fé de Bogotá, DNP.
- Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales DIAN. (2011). *Estadísticas de carga de las importaciones y exportaciones en Colombia, Enero – Diciembre 2011-2010*. Recuperado de http://www.dian.gov.co/descargas/cifrasysgestion/EEconomicos/Productos_y_Servicios/EstadísticasCarga/Documento_Carga_Impo_Expo_enero_diciembre_2010_2011.pdf
- Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA. (2011). *Informe Estado de la población mundial 2011*. Recuperado de http://www.foweb.unfpa.org/SWP2011/reports/SP-SWOP2011_Final.pdf



- Fundación Cerrejón. (2010). *El departamento de La Guajira frente a los objetivos del milenio*. Recuperado de http://www.fundacioenscerrejon.org/formas/2409/Libro%20Objetivos%20del%20Milenio_Final.pdf
- Galeano, A. L. & Mercado, C. (2005). *Distribución espacial y movilidad territorial de la población en el departamento de Córdoba, período 1951 – 2005*. Tesis de Pregrado no publicada, Programa de Geografía, Universidad de Córdoba.
- Gamarra, V. J. (2005). La economía del Cesar después del algodón, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (59), 1-110. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-59.pdf>
- García, A. (2000). "Valledupar, ciudad entre ciudades". En Alberto. Abello, Silvana. Giaimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp. 455-484). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Giaimo, S. (2000). "Cartagena de Indias sobrellevando la crisis". En Alberto. Abello, Silvana. Giaimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp. 154-200). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Gobernación de Antioquia. (n.d). El Urabá antioqueño: *Un mar de oportunidades y potencialidades. Perfil subregional*. Recuperado de http://www.antioquia.gov.co/antioquia.../perfiles/Perfil_Subregional_Uraba.pdf
- Godoy, R.D. & Garnica, B. R. (2012). *Guía conceptual y metodológica para desarrollar un proceso de subregionalización: El caso del departamento del Atlántico*. Montería: Zenú.
- González, P.S. (2008). Pasado y presente del contrabando en La Guajira aproximaciones al fenómeno de la ilegalidad en la región. *Informe de seguimiento* (10). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Guerra, C.W. (2000). "Riohacha, ciudad inconclusa". En Alberto. Abello, Silvana. Giaimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp.311-342). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.



- Guzmán, F. K. (2013). La industria de lácteos en Valledupar: Primera en la región Caribe, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (184), 1-48. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-184.pdf>
- Instituto Colombiano de Desarrollo Rural INCODER. (2012,a). Caracterización sociodemográfica del área de desarrollo rural de los Montes de María. Bogotá: INCODER.
- Instituto Colombiano de Desarrollo Rural INCODER. (2012,b). Caracterización sociodemográfica del área de desarrollo rural de La Mojana. Bogotá: INCODER.
- Instituto Colombiano de Desarrollo Rural INCODER. (2012,c). Caracterización sociodemográfica del área de desarrollo rural de la zona costanera de Córdoba. Bogotá: INCODER.
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, (2012, 8 de octubre). Proyecto: responsabilidad social y empresarial y derechos humanos en empresas petroleras y de aceite de palma. Extraído el 16 de junio de 2013 desde [http:// www.indepaz.org.co/.../palma/.../Línea-de-base-palma_preliminar_version...pdf](http://www.indepaz.org.co/.../palma/.../Línea-de-base-palma_preliminar_version...pdf)
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC, Instituto Nacional de Vías INVÍAS y Parques Nacionales Naturales PNN. (2013). Base de datos de vías, cuerpos de agua, división político administrativa y PNN de la región Caribe. Montería: IGAC, INVÍAS y PNN.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2008). *Atlas Básico de Colombia. Tomo II*. Bogotá: IGAC.
- Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras INVEMAR. (2001). Caracterización de los ambientes marinos y costeros de Colombia. En *Informe de los ambientes marinos y costeros en Colombia*. Santa Marta: INVEMAR.
- Jaraba, O.J., Bolívar, R. E., & Boneu, E. (2001). *Crecimiento poblacional y distribución espacial de los asentamientos en el departamento de Sucre 1964 – 2000*. Tesis de Pregrado no publicada, Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad del Atlántico.



- López, M.C. & Abello, V. A. (1998). Anexo Consideraciones geográfico espaciales y socio-ambientales del área de estudio. En *El Caribe colombiano. La realidad regional al final del siglo XX* (pp.251-270). Colombia: Tercer Mundo editores.
- Llanos, H.E. (2012). Proceso de transformación espacial de Barranquilla en el siglo XX. *Perspectiva Geográfica* (12), pp-11 – 37. Recuperado de http://virtual.uptc.edu.co/drupal/files/rpg_1.pdf
- Meisel, R. A. (2007). La Guajira y el mito de las regalías redentoras, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (86), 1-74. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-86.pdf>
- Meisel, R. A. (2004). La economía de Ciénaga después del banano, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (50), 1-46. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/documentos/DTSER-50.pdf>
- Meisel, R.A. & Stevenson, C. H. (1999). El rezago de la Costa Caribe colombiana. Bogotá: Banco de la República, Fundesarrollo, Universidad del Norte y Jorge Tadeo Lozano.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT, Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA & Universidad Externado de Colombia (n.d). *Enfoque poblacional para revisión y ajuste de Planes de Ordenamiento Territorial, Guía de aplicación*. Recuperado de http://www.unfpa.org.co/home/unfpacol/public_htmlfile/PDF/POT_UNFPA
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT, Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA & Universidad Externado de Colombia (2004). *Balances interacciones y tensiones en dinámicas y desarrollos poblacionales ambientales sociales y económicos Pase, Serie Población, Ordenamiento y Desarrollo, Guía metodológica* (4), 9-12. Recuperado de http://www.cortolima.gov.co/SIGAM/nuevas_guias/Guia_Metodologica_4.pdf
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, (2013, Mayo 23). Departamento de Bolívar, 2011. Extraído el 15 de junio de 2013 desde <http://www.mincomercio.gov.co/descargar.php?id=57438>



- Minski, S. & Stevenson, A. (2009). *Itinerario histórico de Barranquilla*. Barranquilla: La Iguana Ciega.
- Montenegro, A. (1994). Los retos de la realidad urbana en Colombia. En *Seminario Políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro en Colombia* (pp.13-21). Bogotá: Ministerio de Desarrollo Económico.
- Movimiento de Víctimas Colombia Nunca Más, (2013, n.d). *Recursos naturales y miseria social. Crímenes de lesa humanidad en el sur de Bolívar, 1966 – 2001*. Extraído el 13 de junio de 2013 desde <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/SURDEBOLIVAR.pdf>
- Observatorio de Derechos Humanos y Paz, (2013, n.d). Propuesta para la construcción de procesos de reconciliación en la región Montes de María. Extraído el 13 de junio de 2013 desde <http://www.observatorio.derechoshumanosypaz.org/Reconciliacion/pdf/306.pdf>
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Humano Internacional. (2009). *Dinámica de la violencia en el departamento de Córdoba 1967 – 2008*, (pp.1-197). Recuperado de http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Est_Regionales/DinamicavioleneciaCordoba.pdf
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (2003). Panorama actual de la región de Montes de María y su entorno. *Serie Geográfica*, (19), 1-19. Recuperado de http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Est_Regionales/04_03regiones/montes/montes.pdf
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (2003). Dinámica reciente de la confrontación armada en el Urabá antioqueño. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/./uraba.pdf>



ONU lanza década contra la desertificación. (10 de Agosto, 2010). Extraído el 6 de Junio de 2013 desde <http://www.eluniverso.com/2010/08/16/1/1430/onu-lanza-decada-contra-desertificación-amenaza-un-tercio-planeta.html>

Organización Ideas Paz, (2013, n.d). *Análisis regional de los Montes de María*. Extraído el 13 de junio de 2013 desde <http://www.ideaspaz.org/portal/images/stories/stories/pdfs/montesdemaria.pdf>

Pérez, P. A. & Suárez, B. E. (2012). *Regionalización de las sabanas de Córdoba y Sucre, 2011 – 2023*. Una oportunidad para el desarrollo regional. Tesis de Pregrado no publicada, Programa de Geografía, Universidad de Córdoba.

Pérez, V. J. (2007). El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (88), 1-48. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/documentos/DTSER-88.pdf>

Pérez, V. J. (2005). Bolívar: industrial, agropecuario y turístico, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (58), 1-124. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-58.pdf>

Population Reference Bureau PRB, Informing Decisionmakers to Act IDEA & USAID del pueblo de los Estados Unidos de América (2011). *Cuadro de datos de la población mundial*. Recuperado de http://www.prb.org/pdf11/2011population-data-sheet_sp.pdf

Puyol, R. (1989). *La población del mundo*. Madrid: Síntesis.

Resguardo Zenú de Córdoba y Sucre. (2012). Plan de Vida de las comunidades indígenas Zenués localizadas en el municipio de San Antonio de Palmito. Recuperado de: <http://sanantoniodepalmito-sucre.gov.co/apc-afiles/61346463646236306463386330316462/plan-de-vida-de-las-comunidades-indgenas-palmito-2012.pdf>



- Rodríguez, J. & Villa, M. (1997). "Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto", Jordán y Simioni. (Comp.), *Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Salazar, G. S., & Aldana, C. E. (2000). "Magangué en la encrucijada". En Alberto. Abello, Silvana.
- Gaiimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp. 201-272). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Salcedo, C.L. (2000). "Barranquilla sitio de libres". En Alberto. Abello, Silvana. Gaiimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp.103 - 150). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Sánchez, J. A. (2011). El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (145), 1-51. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-145.pdf>
- Sánchez, B. L. (2003). "El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica territorial 1777 - 1993", Luis Sánchez Bonet. (Comp.), *Barranquilla: Lecturas urbanas* (pp. 4 – 43). Bogotá: Observatorio del Caribe colombiano.
- Sardi, Edgar.(n.d). Cambios sociodemográficos en Colombia: período intercensal 1993-2005, *IB virtual*, 2 (2). Recuperado de http://www.dane.gov.co/revista_ib/html_r4/articulo2_r4.htm
- Sofán, S. A. (2000). "Sincelejo cruce de caminos". En Alberto. Abello, Silvana. Gaiimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp.427-454). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Sofán, S.A., & Giraldo, G. M. (2000). "Montería de espaldas al Sinú". En Alberto. Abello, Silvana. Gaiimo. (Comp.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano* (pp.273-310). Santa Fé de Bogotá: Gente Nueva Ltda.



- Viloria, D.H.J. (2013). Comerciantes en economías de frontera: El caso de la Guajira 1870-1930, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (32), 1-110. Recuperado de http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/cuadernos/chee_32.pdf
- Viloria, D.H.J. (2011). La economía anfibia de la isla de Mompox, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (148), 1-68. Recuperado de http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER_148.pdf
- Viloria, D.H.J. (2009). Economía y conflicto en el Cono Sur del departamento de Bolívar, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (110), 1-68. Recuperado de http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER_110.pdf
- Viloria, D.H.J. (2008). Banano y revaluación en el departamento del Magdalena, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (105), 1-68. Recuperado de http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER_105.pdf
- Viloria, D.H.J. (2004). La economía ganadera en el departamento de Córdoba, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (43), 1-68. Recuperado de <http://www.banrep.gov/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-43.pdf>
- Viloria, D.H. J. (1998). La economía del carbón en el Caribe colombiano, *Documentos de trabajo sobre economía regional* (4), 1-59. Recuperado de <http://www.banrep.gov/documentos/publicaciones/pdf/DSER04-CARBONES.pdf>
- Zambrano, F. (1994). Desarrollo urbano en Colombia. Una perspectiva histórica. En *Seminario Políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro en Colombia* (pp.27-62). Bogotá: Ministerio de Desarrollo Económico.
- Zambrano, F. (2001). Ciudad y regiones. En *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*, (5) (521-725). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.bdigital.unal.edu.co/33/7/352_-_6_Capi_5.pdf



Distribución Territorial de la Población 1964 - 2012: El Caso del Caribe Colombiano

Rosana Garnica Berrocal
Arquitecta
Especialista en Administración y
Planificación del Desarrollo Regional
con Énfasis en Ordenamiento Territorial
Magíster en Geografía
Consultora - Investigadora - Docente
Universidad de Córdoba

Rubén Darío Godoy Gutiérrez
Licenciado en Ciencias Sociales
Magíster en Geografía
Consultor - Investigador - Docente
Universidad de Córdoba



Universidad de Córdoba
Departamento de Geografía y Medio Ambiente
www.unicordoba.edu.co